



CYTED

Red XIV. B
Subprograma XIV

PARTICIPACIÓN EN EL PLANEAMIENTO Y DISEÑO

del hábitat popular

**Gustavo Romero
Rosendo Mesías**

Coordinadores



RED XIV B
VIVIENDA Y CONSTRUCCIÓN

Textos finalistas del concurso "La participación en el planeamiento y diseño del hábitat popular", convocado por la Red XIV. B Vivienda y Construcción; Subprograma XIV Tecnología para viviendas de interés social, HABITED; Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo,

C Y T E D

Participación, planeamiento y diseño del hábitat popular

Coordinadores: Arquitectos Gustavo Romero
Fernández y Rosendo Mesías González

Publicación de la Red XIV. B *Viviendo y Construyendo*, Subprograma XIV *Tecnología para viviendas de interés social*, HABITED, Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo, CYTED., con el coauspicio de Fomento Solidario de la Vivienda, Asociación Civil (FOSOVI).

Edición y Diseño: Grupo Erre

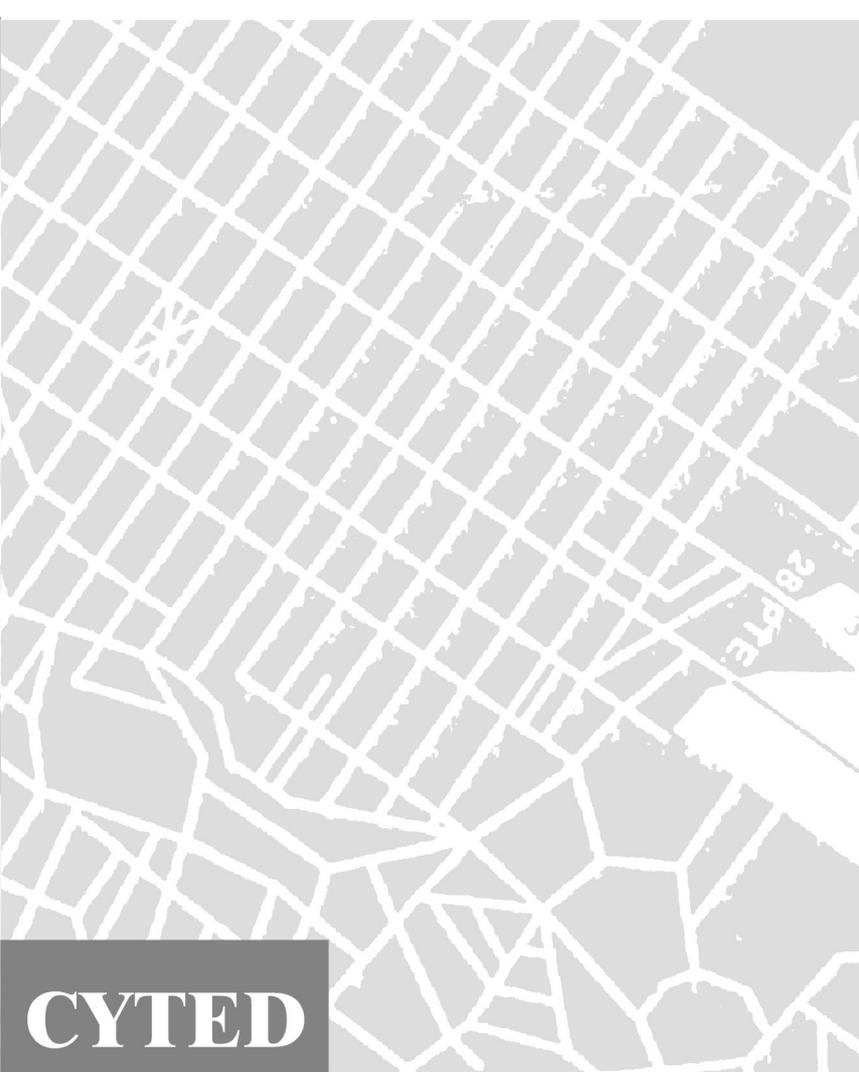
Concurso auspiciados por la Coalición Internacional del Hábitat (HIC), el Instituto de Planificación Física de Cuba (IPF), la Maestría en investigación urbano-arquitectónica. División de postgrados. Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de México (UNAM), y Fomento Solidario de la Vivienda, Asociación Civil. (FOSOVI).

Coordinación del proyecto:
Tlaloc 40-2, Colonia Tlaxpana, México, 11370, D. F.

Coordinación de la Red XIV. B CYTED:
Reparto Santa Alegría. Calle L-B no. 7, Ciudad Delgado, San Salvador, El Salvador, C.A.

Derechos reservados para el Programa CYTED

La Habana - Ciudad México, 1999



CYTED

Participación, planeamiento y diseño del

HÁBITAT

Gustavo Romero

Rosendo Mesías

Δ *Coordinadores*

Rosendo Mesías

Coordinadores del concurso



RED XIV.B
VIVIENDO Y CONSTRUYENDO

INTRODUCCIÓN

ANTECEDENTES DEL PROGRAMA CYTED

La realización de un concurso sobre la participación en el planeamiento y diseño del hábitat popular ha sido parte del proyecto del mismo título, desarrollado por la Red XIV. B “Viviendo y Construyendo” perteneciente al Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo, CYTED, creado en 1984 por acuerdo interinstitucional de 21 países iberoamericanos. Pretende ser una herramienta para el desarrollo tecnológico y la innovación, mediante la coordinación y cooperación de los recursos existentes en las universidades, centros de investigaciones y desarrollo, y las empresas e instituciones innovadoras de Iberoamérica. La Red se integra al programa CYTED a través del subprograma XIV, *Tecnología para vivienda de interés social, HABITED*, cuyo objetivo es crear, consolidar y/o reforzar las capacidades de desarrollo científico y tecnológico multidisciplinario y las actividades de servicio, priorizando el apoyo a los sectores marginados y de bajos recursos, en el campo del hábitat iberoamericano.

En el subprograma participan 90 instituciones especializadas en el tema de la vivienda de interés social, de 21 países de la región, y está conformado por los proyectos de investigación precompetitiva denominados: Autoconstrucción, Construcción progresiva y participativa, Técnicas constructivas industrializadas para viviendas de bajo costo, Techos (ya terminados) y Mejorahab. Además, lo integran las redes temáticas Habiterra (ya concluida), Viviendo y Construyendo, Alternativas y políticas de vivienda, Transferencia y capacitación tecnológica y Vivienda rural. Desde su creación se han editado varios documentos y libros sobre los temas señalados, a los que se suma esta publicación, como parte de un esfuerzo importante en la búsqueda de soluciones, y por la difusión de las prácticas y conocimientos en estos aspectos.

La Red XIV.B. *Viviendo y Construyendo*

La Red *Viviendo y Construyendo* tiene como objetivo reforzar la temática sobre la producción social del hábitat en los asentamientos humanos de Iberoamérica, apoyar el conocimiento, reflexión y desarrollo de las tecnologías sociales (las más de las veces olvidada o desconocida), para el éxito de la producción de viviendas.¹

La producción social del hábitat es aquella donde los actores principales son los propios pobladores y sus organizaciones, los que en gran medida han sido los principales constructores de la

vivienda en el llamado eufemísticamente “Mundo en desarrollo”, “Subdesarrollado”, o “Tercer Mundo”. Dos manifiestos de las Naciones Unidas: *La estrategia global para la vivienda en el año 2 000* y *la Carta del Encuentro de las Ciudades, Hábitat II*, realizado en Estambul en 1996, la señalan como una de las alternativas más significativas para la producción de viviendas de los grupos populares.

La Red tiene en marcha, a su vez, varios proyectos: *La vivienda en centros históricos; Vivienda progresiva; Acción local; Los usuarios valoran su hábitat y participación en el planeamiento y diseño del hábitat popular*, entre otros. Integran su membresía, principalmente, organizaciones no gubernamentales (ONG), centros de investigación y algunas instituciones de gobierno con experiencia en este campo.

Sobre los convocantes del concurso

También están presentes como convocantes del concurso la Coalición Internacional del Hábitat (HIC), la más importante de las organizaciones no gubernamentales del hábitat a nivel mundial, en la que se agrupan más de 300 ONG en los cinco continentes, y que se ha caracterizado por llevar a cabo una lucha por el reconocimiento del derecho a la vivienda y a la creación de las condiciones que permitan el desarrollo de la producción social del hábitat.

Tenemos además, como convocantes, a los centros donde pertenecen los coordinadores del proyecto: el Instituto de Planificación Física de Cuba, vinculado al seguimiento y análisis de las experiencias sobre los asentamientos humanos en la Isla durante los últimos 40 años, y a la Maestría en investigación urbano-arquitectónica de la División de Posgrado de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de México, caracterizada por su cercanía con los temas de la producción social de vivienda, tanto desde su origen en el autogobierno de la Facultad de Arquitectura de los años 70, como por su vínculo con las organizaciones no gubernamentales del hábitat, y de las cuales varios de sus miembros son parte del cuerpo docente. Éstas organizaciones son Fomento Solidario de la Vivienda A. C. (FOSOVI), organismo no gubernamental del hábitat que con la herencia compartida de 35 años de existencia de las ONG: CENVI, Casa y Ciudad y COPEVI², son los centros de vivienda más viejos del país dedicados a la asesoría, apoyo, análisis, reflexión, propuesta y difusión de la producción social de vivienda.

Finalmente las redes *Viviendo y Construyendo*, la latinoamericana de la Coalición Internacional del Hábitat y otras más que agrupan a las cátedras de vivienda, a los investigadores urbanos y a las organizaciones sociales, quienes han desarrollado, conocen, analizan y hacen propuestas sobre la producción social del hábitat. Ellas tratan, de alguna manera en un esfuerzo conjunto, de que las políticas, los instrumentos, los programas, los recursos, las acciones y los profesionales apoyen los esfuerzos de la población por construir un hábitat más justo, equitativo y sustentable.

Antecedentes

Como consecuencia de la explosión demográfica y el crecimiento vertiginoso de las ciudades latinoamericanas, dentro de la enorme desigualdad social y económica de los países de la región latinoamericana, surgen a partir de los años 40 los denominados “asentamientos urbanos no controlados o irregulares”, o sea los nuevos barrios de las periferias, primero de las grandes ciudades y, posteriormente, en la mayor parte, de las medianas. Éstos se sumarán a lo que venía ocurriendo en sus centros antiguos. Se van a hacer viviendas por autoproducción (más conocidas por el mal nombre de “autoconstrucción”), y a los asentamientos se van a ir incorporando las infraestructuras y equipamientos en un proceso largo y difícil. Finalmente, la mayor parte de dichos barrios, después de diez o veinte años están mucho mejor que los conjuntos diseñados y construidos por los profesionales y la industria formal, y representan, por su número aproximado, del 50 al 60 % del total de las viviendas construidas en nuestras ciudades. Aún en esta época representan la más alta producción en la mayor parte de los países iberoamericanos.

Detrás de esa experiencia está la demostración de que, a pesar de la escasez de recursos, de los obstáculos enfrentados y de haberlos construido fuera de todas las reglas establecidas, tienen valores y resultados bien importantes de reconocer. La explicación probable es que dichos barrios y sus viviendas fueron realizados con la participación obligada de sus pobladores; y éste es quizás el factor principal, junto con su manejo, de la compleja y particular realidad económico-social que los ha hecho más exitosos.

En el caso del llamado mundo desarrollado, a pesar de sus condiciones socioeconómicas y su menor desigualdad social, la construcción masiva

de viviendas en grandes conjuntos, en planta libre y abierta y con vivienda “prototípica” y prefabricada, desarrollados desde la posguerra y hasta los sesenta, generó en muchísimos casos el malestar y rechazo de sus habitantes. Es en este contexto donde empieza a surgir una reflexión crítica que va a señalar los múltiples problemas y discutibilidad de las respuestas, entre ellos John Turner, Charles Abhrams, Jane Jacobs y un grupo importante de estudiosos latinoamericanos del tema. Desgraciadamente, a pesar del impacto intelectual de su pensamiento crítico, poco va a repercutir en las políticas, quizás sólo en los discursos demagógicos de las mismas, y mucho menos en las inversiones y en las acciones mismas. Una parte de dicha influencia va estar principalmente en el Banco Mundial y en las Naciones Unidas. Con el primero se va a expresar en la muy limitada propuesta de los lotes con servicios que los gobiernos tercermundistas van a aceptar a regañadientes, junto a los dólares prestados. Los proyectos se van a pervertir y pasan sin mayor impacto en medio de la ineficacia, corrupción y clientelismo político que caracterizó a la mayor parte de la acción gubernamental en la región, y que tendrá resultados muy cuestionados.

Por otra parte, van a surgir y desarrollarse múltiples y variadas experiencias en ambas partes del mundo. Se tratará de responder principalmente con una actitud diferente basada en el interés de conocer y respetar a los grupos sociales que demandaban soluciones propias y adecuadas, y no reducciones y simplificaciones de las clases y países dominantes. Evidentemente esto implicará la creación de nuevos métodos de planeación y diseño que permitan la comunicación y participación, decisiva y significativa, de los propios habitantes en la definición de sus barrios y viviendas. También un uso diferente de la tecnología constructiva y el desarrollo de una tecnología social que permitiría apoyar el desarrollo y la creación de grupos autogestionarios, nuevos actores de un proceso social diferente. Surgen así las experiencias pioneras de las ONG latinoamericanas en los 60 y 70: Centro Cooperativo Uruguayo, Fundación Salvadoreña de Vivienda Mínima, DESCO del Perú, CEVE en Córdoba, Argentina, y el Centro Operacional de Vivienda y Poblamiento de México, entre otras, sobre vivienda autogestiva y planeación y diseño participativo en barrios y viviendas populares. Más recientemente se viene desarrollando masivamente en Cuba por Habitat-Cuba la experiencia del

Arquitecto de la Comunidad. En Europa tenemos las propuestas de Gian Carlo di Carlo en Italia, de Lucien Kroll en Bélgica, a Ralph Erskine y Rod Hackney y el movimiento “Community Architecture” “Urban Villages” en Inglaterra, Cohousing en Suecia, Habraken y su teoría de los “Soportes” en Holanda, entre algunas de las más conocidas. En los Estados Unidos las experiencias del Advocacy Planning en barrios marginales y el diseño participativo de Hanno Weber y Michael Pyatok en San Luis Missouri con las minorías raciales, y ahora en San Francisco continuado por Pyatok como una de las propuestas más inteligentes y lúcidas conceptual y metodológicamente. Igualmente se distingue en este país la propuesta de Christopher Alexander con su teoría del *Lenguaje de Patrones*.

Por su parte, en el marco del Planeamiento tienen lugar a nivel internacional diferentes propuestas. Cabe señalar el “Planeamiento de Acción”, enfoque difundido por el planificador germano-británico Otto Koenigsberges; el “Microplaneamiento” dirigido a áreas menores y desarrollado en el MIT de Cambridge, Mass., por Reinhard Guethert y Nabeel Hamdi. Otras propuestas importantes son “Los Laboratorios del Futuro” del austriaco Robert Jungk, los “Juegos de Roles”, el “200P” (planeamiento de proyectos orientados a los objetivos) utilizado por la GTZ alemana como instrumento de definición de proyectos y programación, basado en el “Marco de Análisis Lógico” norteamericano y el “Planeamiento Estratégico” con un alcance hasta el nivel de ciudad.

Profundas e interesantes reflexiones sobre el planeamiento participativo y su descentralización a nivel local han tenido lugar como alternativa a las frecuentemente poco realistas y prosperantes propuestas de los planes directores. Podemos afirmar que en los últimos años ha existido una mayor preocupación por la escala del planeamiento participativo que la del diseño. Entre los análisis importantes resulta de interés nombrar los que ha desarrollado Forbes Davidson acerca de las diferentes formas de planeamiento, sus componentes, marcos y escalas de actuación y su interrelación. En el contexto latinoamericano han abundado los foros y textos sobre el tema, los que cobraron más fuerza a raíz de la Cumbre del Habitat. Igualmente se identifican experiencias concretas como el Planeamiento Local Participativo en Ecuador, Los Talleres de Transformación Integral de Barrio en La Habana y el Presupuesto Participativo en Brasil, entre otros.

Estas propuestas parten de que el mundo se transforma y que la sociedad y sus diferentes grupos sociales, y especialmente los marginados y más pobres generalmente excluidos de las decisiones, van a demandar que la construcción del hábitat, en particular de los barrios y viviendas, no se realice sin su participación real y significativa. Los movimientos ecologistas, en este caso formados por grupos medios y principalmente de los países desarrollados, con sus propuestas de aldeas y casas autosuficientes ahorradoras de energía, desde los materiales que usan hasta para su mantenimiento, enfriamiento o calentamiento, están de alguna manera en el mismo camino cercano y paralelo ante la demanda de participación en las decisiones claves sobre nuestro hábitat.

La situación actual

En los últimos diez años, nos hemos enfrentado a una serie de cambios vertiginosos en las condiciones del mundo. En el campo de la producción social del espacio construido se manifiesta una fuerte discusión sobre los problemas existentes en las ciudades, en las condiciones de vida y en la situación conflictiva de un gran número de habitantes. Diversas prácticas y caminos en las propuestas teóricas y del hacer se están desarrollando, las diferentes reuniones propuestas por Naciones Unidas ante el Fin de Siglo: “Hábitat Forum” y la “Estrategia Global de la Vivienda para los sin techo”, 1987; Eco Río 92, La Cumbre Social del 95, y finalmente Habitat II: “La Cumbre de las Ciudades”. Todas han pretendido llevar a cabo una recopilación, reflexión y discusión de lo realizado en la segunda mitad de siglo. Se ha propiciado, también, el encuentro entre los diferentes actores de la sociedad involucrados en la construcción de los Asentamientos Humanos y sus viviendas, así como la difusión de lo realizado en la segunda mitad del siglo. En este contexto la Red XIV. B “Viviendo y Construyendo”, CYTED, se propuso contribuir con su trabajo de investigación, relación y promoción a este proceso mundial de reflexión y búsqueda de soluciones. Ella ha tenido por finalidad analizar y enlazar los conocimientos del proceso que involucra a la mayoría de los pobladores y habitantes populares, que están *viviendo y construyendo* y son parte importante de “la producción social de vivienda”.

Dicha modalidad se caracteriza porque la producción se basa en los patrones socio-económicos de los habitantes demandantes, que permiten inte-

gararlos para que, al mismo tiempo que la actividad económica se realice de la mejor manera, beneficie a la localidad y a dichos habitantes. Se plantea así el estudio de las tecnologías para facilitar la participación en las etapas de planeamiento y diseño como parte de la temática “Diseño de tecnología de los asentamientos humanos y vivienda”. Una expresión de ello fue plasmar los aspectos más importantes a juicio de la Red sobre “Los procesos que influyen en el desarrollo sostenible de las ciudades” y, a modo de declaración de principio, esto queda expresado en los Postulados elaborados por la Red, de cara a la Conferencia Mundial sobre las Ciudades, Hábitat II³. En ellos se subrayan, en cuanto a los aspectos de la “participación”, varios conceptos y puntos fundamentales que a continuación exponemos:

“La ciudad, un proceso de construcción permanente

La transformación cualitativa de la vivienda precaria en casa, y la evolución gradual del asentamiento, ponen de relieve el rol activo de las familias en la toma de decisiones, y revela el tesón de los pobladores, lo cual inspira la creatividad popular dentro de una estratégica alianza, e impele a organizar una ciudad más equitativa y sustentable.

Mejorar un barrio, transformar mesones⁴ en condominios, poblar nuevos asentamientos, organizar las formas de vida comunitaria, en un proceso concatenado de sucesivas y diversas acciones habitacionales, son ocasiones para ejercitar las formas populares de autogestión urbana, cuya cultura recodifica los usos, costumbres y valores de los pueblos.

La rehabilitación de los barrios precarios parte del reconocimiento del derecho de permanencia de los pobladores en el sitio original de asentamiento, integrando procesos de regularización jurídica de la propiedad, y la mejora de las condiciones de habitabilidad e inserción en el orden urbanístico, económico, social, político, articulado a otras formas de construcción y disfrute de la ciudad.

Ampliando la participación social

La solución de los problemas urbanos y habitacionales debe movilizar a todos los sectores sociales y ser un punto de concurrencia para la participación de los actores interesados, y un espacio de concertación y negociación equitativa:

población organizada, gobierno local y central, organismos no gubernamentales, sector empresarial, cooperación internacional.

La participación popular, reconocida como indispensable desde Hábitat I, se concibe como el protagonismo de los pobladores en el diagnóstico, diseño e implementación de soluciones, así como en el control y administración de los procesos. Participación plena en asociación con las autoridades gubernamentales, tomando decisiones de conjunto, compartiendo con el Estado la responsabilidad solidaria en la cohesión social, coherencia urbana, prestación de servicios públicos, superando el papel de simples beneficiarios de las medidas gubernamentales y medios para reducir costos. Lograrlo requiere de un largo trabajo de base, de promoción y organización social dentro de un modelo de participación que, adoptado por los pobladores, cuestione la simple lógica de eficiencia.

Construyendo comunidades: el diseño y la tecnología

La formación de núcleos habitacionales en las ciudades es un proceso multidimensional. El espacio físico es la base material de un tejido social complejo, con interrelaciones entre pobladores que comparten valores, costumbres y formas de vida, con rasgos de identidad colectiva en permanente construcción, alrededor de la cual se forjan cotidianamente las comunidades urbanas.

La inclusión de la gente en la gestación y conducción de los procesos urbanos y habitacionales es condición insoslayable en el desarrollo pleno de la producción como acto social. Así, procesos de autoconstrucción autourbanización se revalorizan como creación y garantía de condiciones innovadoras, trabajo asociativo y valoración recíproca de distintas formas de poder, tener y saber.

Se proponen modelos de gestión participativa para la política habitacional, los que posibiliten, además de la solución funcional, formas de operación donde los usuarios, a través de cambios en la regla del juego y uso de instrumentos se conviertan en actores urbanos involucrados en la edificación de la ciudad en su conjunto. Ello implica transformar sistemas de producción habitacional convencionales en nuevas formas de producir socialmente vivienda-barrio-ciudad, cambios cualitativos que modificarán inevitablemente el conjunto de las ciudades.

Planificación urbana participativa, diseño participativo, autoconstrucción asistida, gestión asociada, suponen métodos de interacción mutua entre técnicos y usuarios, entre políticos y pobladores, en la búsqueda de la construcción colectiva de las soluciones basadas en la conjunción de saberes y habilidades.”

A pesar de su importancia, el conocimiento, análisis y difusión de las propuestas y experiencias participativas es muy escaso, especialmente en Latinoamérica. Era necesario un proyecto abocado a dar respuesta a las múltiples inquietudes al respecto. Así surgió el proyecto “Participación en el planeamiento y diseño del hábitat de producción social en el contexto de la Red XIV. B, CYTED”, cuyos objetivos son: llevar a cabo una recopilación bibliográfica y de casos que comprendan el análisis de los métodos, las experiencias y las reflexiones teóricas sobre estas dos claves de la creación conceptual-intelectual en los procesos de producción social del hábitat: el planeamiento y el diseño. Llamar a concurso, en la región, para conocer y ampliar el estado e interés en este campo específico del hacer en el hábitat y la vivienda; empezar a establecer vínculos entre los interesados con el objeto de sumar esfuerzos, conocimientos y experiencias de participación; realizar un análisis teórico-conceptual y evaluativo en este campo, el que no ha sido llevado a cabo hasta el momento y es condición indispensable para el desarrollo del tema; difundir y tratar de promover su práctica y desarrollo en nuestros países. Por lo tanto, y tal como se plantea en los objetivos, se decidió realizar un concurso a nivel Iberoamericano del cual se presentan aquí los trabajos premiados y las menciones, así como otros, por el interés de su contenido.

El esfuerzo por realizar un concurso de esta magnitud, con la escasez habitual en que nos debatimos los grupos y organismos alternativos, se debe al interés, entusiasmo y apoyo del alcance de objetivos importantes para el bien social y el avance por mejores condiciones de vida en nuestro hábitat. En él están presentes los esfuerzos de múltiples actores, especialmente de quienes enviaron trabajos de calidad. El concurso tuvo una excelente respuesta con 26 trabajos de cinco países, lo cual resulta novedoso tratándose de un tema tan particular y poco conocido. La excelencia de los trabajos llevó al jurado a conceder dos primeros premios, dos terceros y ocho menciones. Se incluye, además, el acta final del jurado en la cual se comentan las características

de los diferentes trabajos para así acceder a los textos con mayor facilidad. Creemos que estos trabajos, y la posibilidad de incorporar a los concursantes a los objetivos del proyecto, permitirá mayores posibilidades de éxito.

Finalmente, queremos agradecer a la coordinación del programa XIV. HABITED y a la Red “Viviendo y Construyendo”, a los demás convocantes y a nuestros compañeros de la propia Red, en la cual hemos gozado de un clima extraordinario y cálido para esta aventura intelectual.

Rosendo Mesías González (Cuba)
Gustavo Romero Fernández (México)

Notas:

1. Desafortunadamente los organismos de gobierno se han dedicado a un tipo de vivienda diferente: los conjuntos habitacionales de viviendas tipo y llave en mano, con la industria de construcción formal y una concepción de patrones culturales, en gran medida alejados de la realidad de los sectores populares en nuestros países. Los pocos con experiencias, algunas interesantes, han desaparecido o están a punto de desaparecer ante las nuevas políticas de mira estrecha, y por pretender que el mercado se encargue de la producción y oferta.

2. El centro operacional de vivienda y poblamiento COPEVI va a ser la base de la formación de dos ONG: Centro de Estudios de la Vivienda (CENVI) y Fomento Solidario de la Vivienda (FOSOVI), los cuales comparten una larga y rica experiencia y que, junto con *Casa y Ciudad* conforman, la actual Coalición Hábitat-México.

3. CYTED: Postulados de la Red “Viviendo y Construyendo” de cara a la Conferencia Mundial sobre las Ciudades, Hábitat II, edición Centro de Investigaciones CIUDAD, Quito, Ecuador, noviembre de 1995.

4. Varios son los nombres que designan las casas de inquilinato con patio central y cuartos redondos en los centros de ciudades: *mesones* en Centro América, *vecindades* en México, *cuarterías* y *ciudadelas* en Cuba, *conventillos* en el cono sur, y *corrales* en España.

ACTA DEL JURADO

México 17 de setiembre de 1998

Acta del jurado del concurso *La participación en el planeamiento y diseño del hábitat popular*, convocado por la Red XIV. B. “Viviendo y construyendo” del Subprograma XIV, *Tecnologías para viviendas de interés social*, del Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo, CYTED, patrocinado por la Coalición Internacional del Hábitat (HIC); la Maestría en Investigación Urbano-Arquitectónica de la División de Posgrado de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México, Fomento solidario de la vivienda A. C. (FOSOVI, A. C., México) y el Instituto de Planificación Física de Cuba.

CONFORMACIÓN DEL JURADO

Arquitecto Carlos González Lobo. Espacio Máximo-costo mínimo (GATS), Profesor de la Facultad de Arquitectura, Centro de Investigaciones, UNAM, México.

Arquitecto Rosendo Mesías González. Director de la Dirección Municipal de Arquitectura y Urbanismo de La Habana Vieja, Profesor de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo (ISPJAE), Miembro del Programa CYTED, Especialista del Instituto de Planificación Física, Cuba.

Arquitecta Georgina Sandoval. Directora de *Casa y Ciudad*, A. C., Profesora de la División y Artes para el Diseño, Universidad Autónoma Metropolitana, Atzacapotzalco, México.

Arquitecto Arturo Mier Terán Ordiales. Profesor de la Facultad de Arquitectura, UNAM, División de Estudios de Postgrado, Miembro del Programa CYTED.

Arquitecto Gustavo Romero Fernández. Presidente de Fomento Solidario de la Vivienda (FOSOVI, A. C.), Profesor de la Facultad de Arquitectura, UNAM, México, Maestría en Investigación Urbano-arquitectónica, Coordinador del Programa CYTED.

CRITERIOS DE EVALUACIÓN

En base a los objetivos del proyecto “Red XIV. B. CYTED, promotor del concurso, se manifiesta la necesidad de distinguir la dimensión e importancia de los medios que propicien la participación en el planeamiento y el diseño de la producción social del Hábitat. Dichos medios indican la existencia de tecnologías sociales, además de las constructivas, y también requieren ser priorizadas en el ámbito

de la reflexión cultural y el desarrollo científico-técnico.

En lo que respecta a los objetivos particulares del concurso, se señala la necesidad de promover el conocimiento de experiencias y métodos en el campo de la participación en el planeamiento y el diseño del hábitat popular; profundizar en su estudio y propiciar el debate, la difusión y el intercambio sobre el tema.

A partir de lo anterior el jurado asumió como criterios esenciales para su veredicto los siguientes aspectos:

1. Los trabajos deben centrar la atención en los procesos de planeamiento y/o diseño del hábitat (entendido esto último en su dimensión más amplia), a través del enfoque metodológico que propicie la participación y el análisis de experiencias, o las reflexiones más diversas que aporten al tema de acuerdo con esta particularidad.

2. Se entiende la participación (su calidad o profundidad) a partir de procesos interactivos entre técnicos, promotores, coordinadores, etc., y la comunidad.

3. Es esencial que los trabajos, ya sea a través de propuestas metodológicas, análisis de experiencias o reflexiones, sean capaces de desentrañar y dejar explícito los pasos dados, aportes, enseñanzas (positivas y negativas) y su visión de futuro. De forma tal que puedan transferir, y replicar conocimientos, ideas, experiencias y tecnologías sociales.

VEREDICTO

Primer lugar

Después de una larga deliberación y, en función de la calidad, se consideró establecer paridad en el primer lugar para:

El significado y el uso del diseño participativo en el nuevo contexto político y social de los años 90, y Evaluación de programas socio-habitacionales como herramienta para propiciar la participación y concertación entre los actores, al amparo del seudónimo Yo decido, ambos pertenecientes a la arquitecta Mariana Enet, de la Institución CEVE, de Córdoba, Argentina.

La autora presentó dos textos complementarios: el primero de reflexión teórica, en el que es capaz de abordar, de manera precisa, clara y directa, aspectos contextuales y conceptuales del tema, en torno a las preguntas más significativas en el momento actual. Desde los aspectos globales en los que se debate la sociedad actual, hasta los referentes al tema que nos

ocupa. Se desarrolla en un discurso coherente, sintético y con una calidad gráfica que nos facilita su lectura. Al abordar el diseño participativo se desentrañan aspectos metodológicos y enseñanzas claves, mediante el análisis de tres experiencias diversas de participación en el diseño.

El segundo trabajo se concentra en la etapa evaluativa, fundamental tanto en el planeamiento como en el diseño. Trata, en profundidad y extensión, sus aspectos metodológicos así como su relación con resultados de experiencias, sin dejar de aportar a las restantes etapas del plan y el diseño.

El Jurado considera a ambos, excelentes materiales de estudio para la reflexión y el conocimiento de aspectos generales, el desarrollo y la evaluación de programas del tema, puntos fundamentales para la difusión y discusión, que se favorece por la calidad del contenido, la fundamentación bibliográfica, y la manera de comunicar las ideas.

El planeamiento comunitario en la Ciudad de la Habana, de la socióloga Rosa A. Oliveras, del Grupo para el Desarrollo Integral de la Capital, La Habana, Cuba, con el seudónimo *Construyendo una visión común*.

Desde el ámbito gubernamental ese trabajo se retroalimenta de la rica experiencia que desarrollan los “Los talleres de Transformación Integral del Barrio en La Habana”, y propone un nuevo estadio de madurez metodológica para propiciar la calidad de la participación ciudadana en el planeamiento barrial. El trabajo plantea, en convincente y clara comunicación, cómo llevar, para este fin, el planeamiento estratégico participativo a escala barrial, y convertirlo en instrumento de trabajo de dichos talleres.

Segundo lugar

Al establecer la paridad en el primer lugar; se consideró desierto el segundo.

Tercer lugar

También coincidieron en el tercer lugar dos concursantes:

La arquitecta Yudelka Rivera Marzal, perteneciente a la institución Arquitecto de la comunidad, de Ciudad de la Habana, Hábitat Cuba, quien bajo el seudónimo de Velasco, presentó el título *El cerro y su gente. Una transformación con enfoque participativo*.

El premio responde a su modo de combinar, con excelente rigor, la metodología *Cirugía de Casas* desarrollada por el Arquitecto de la Comunidad

en Cuba, con una metodología de intervención urbana en la zona céntrica antigua de La Habana.

Con el seudónimo Comhabit, concursó Yoelvis Cánovas Marrero, de la institución Arquitectos de la Comunidad, de Camagüey, quien compartió el tercer premio por su trabajo *Mejoramiento del Hábitat*, aplicando el método Cirugía de Casas. En él presentó, de manera didáctica a través de una experiencia, la aplicación de dicho método en la rehabilitación de una vieja edificación del Centro Histórico de la ciudad de Camagüey, Cuba.

Menciones

1. *Crece en el mismo espacio. La experiencia de San Isidro*, del arquitecto Ramón Collado y el sociólogo Manuel Coipel, ambos del Taller de Transformación Integral del Barrio de San Isidro, La Habana Vieja, Cuba.

Por comprender la participación en el planeamiento y el diseño de sus viviendas y servicios, como parte del proceso de rehabilitación de un barrio. Siendo además parte del esfuerzo de recuperación del Centro Histórico de La Habana, pero con una marcada dimensión social. Esta experiencia es reflejo del trabajo conjunto del gobierno municipal y de la Oficina del Historiador de la Ciudad, y su interés de integrar a los factores generales al rescate patrimonial.

2. *Experiencias de diseño participativo en la Ciudad de México con las organizaciones sociales del Movimiento Urbano Popular*, del arquitecto José Álvarez Olvera, de la institución Casa y Ciudad, A. C., D. F., México.

Por el esfuerzo y constancia de una organización no gubernamental (ONG) para abrir un espacio de participación en el diseño habitacional, como parte de un trabajo integral en el perfeccionamiento de la asesoría técnica a los procesos de producción social del hábitat, que llevan a cabo las organizaciones sociales del Movimiento Urbano Popular en la Ciudad de México.

3. *Diseño participativo de los espacios libres y disponibles del barrio Argüello Norte*, de las arquitectas Mónica Martínez, y Graciela Maffrand, de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Beca de extensión, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

4. *El diseño participativo comunitario. Una herramienta para los talleres de transformación de barrio en La Habana*, de la arquitecta Mayda Pérez, perteneciente al Grupo para el Desarrollo Integral de la Capital (GDIC), La Habana, Cuba.

5. *Cayo Hueso. Diez años de experiencias, métodos y reflexiones sobre planeamiento y diseño participativo*, del arquitecto Joel Díaz, del Taller de Transformación Integral del Barrio de Cayo Hueso, Centro Habana, Cuba.

El jurado consideró otorgar ese reconocimiento a una experiencia que, por más de diez años y con el apoyo del gobierno local, ha mantenido como parte de su metodología de trabajo, la integración de la comunidad en la planeación del barrio y el diseño de su hábitat.

6. *Construyendo la identidad colectiva*, de la arquitecta Carmen María Rodríguez, de la Universidad Popular Autónoma de Puebla, UPAEP, México.

Por el esfuerzo de un colectivo docente en desarrollar, a través de metodologías participativas, la conciencia ciudadana en la valoración, defensa y participación activa de la calidad de los espacios urbanos céntricos de la ciudad en que viven.

7. *Metodología para el planeamiento de la intervención urbana con participación popular*, del ingeniero Elio Guevara, del Grupo para el Desarrollo Integral de la Capital (GDIC), La Habana, Cuba.

Por combinar, de manera interesante, la experiencia y aportes metodológicos de los Talleres de Transformación Integral del Barrio, con metodologías de recuperación integral en las zonas céntricas antiguas de La Habana, hoy muy deterioradas.

8. *Venturas, desventuras y aventuras en La Güinera, una experiencia de la participación en el planeamiento y diseño del Hábitat*, del arquitecto Francisco I. Casal, de la Unión Nacional de Arquitectos e Ingenieros de la Construcción (UNAICC).

Por considerar válida una experiencia individual de comprometer al cliente en el diseño del hábitat, de las tecnologías constructivas (no tradicionales).

Además de los accésit, por el interés de sus contenidos, se propuso la publicación parcial de los textos *Caso Río Segundo*, de Alfredo Fabián Ibáñez, Córdoba, Argentina; y *La participación de los estudiantes en la búsqueda de soluciones al problema de la vivienda*, de Ran Chen Cheung, de la Universidad de Panamá.

RELACIÓN DE LOS RESTANTES TRABAJOS QUE CONCURSARON:

1. *Vivienda marginal: Autoconstrucción*, de Víctor Manuel Gutiérrez Sánchez, Facultad del Hábitat, UASLP, San Luis Potosí, México.

2. *La remodelación de un barrio insalubre en Santiago de Faumarcar*, del arquitecto Fausto Martínez, del Instituto de Planificación Física, La Habana, Cuba.

3. *Hábitat integral. Vivienda vecinal generadora de ingresos para grupos precarios*, de Rigoberto Larraga Lara, Facultad del Hábitat, UASLP, San Luis Potosí, México.

4. *Programa para el mejoramiento del hábitat comunitario de escasos recursos en San Luis Potosí*, del arquitecto José Armando Pérez Sifuentes, San Luis Potosí, México.

5. *Proceso de organización y participación para el diseño, consecución de recursos y construcción de gaviones en la Urbanización. Divino no. 1, Etapa de Girardot*, del sociólogo Jaime Oviedo Ávila y la trabajadora social Elizabeth Delgado Leguizamón.

6. *La participación en el planeamiento y diseño del hábitat popular*, de El Gorgi, Escuela de Arquitectura de Chihuahua, A. C., Chihuahua, México.

7. *La participación en el planeamiento y diseño del hábitat popular. Proyecto de vivienda popular/casa habitación*, de Louco, Escuela de Arquitectura de Chihuahua, A. C., Chihuahua, México.

8. *Metodología de la vivienda popular*, de Pritzker, Escuela de Arquitectura de Chihuahua, A. C., Chihuahua, México.

9. *Plan de acción para asentamientos priorizados de provincia Habana*, del arquitecto Antonio Díaz Tablada, Dirección Provincial de Planificación Física de La Habana, Cuba.

10. *Reflexiones acerca del planeamiento de comunidades con participación ciudadana e institucional*, del sociólogo Héctor A. Arranz de la Dirección Provincial de Planificación Física y Arquitectura, de Ciudad de La Habana, Cuba.

11. *Rehabilitación de una manzana en el Centro Histórico*, de los arquitectos Alina González, Ramón Artola y Luis Pino Santamaría, de Arquitecto de la Comunidad, Hábitat-Cuba, Camagüey, Cuba.

COMENTARIOS GENERALES SOBRE EL CONCURSO

Se presentaron unos 26 trabajos al concurso, a pesar de la especificidad del tema, su insuficiente desarrollo y conocimiento en la región latinoamericana, y las limitaciones en la difusión. La calidad puede constatarse en los trabajos premiados, en las menciones otorgadas, y en la publicación parcial de otros dos trabajos.

En esta selección, los lectores podrán tener un acercamiento integral y profundo al tema. Se presentaron experiencias metodológicas, vinculadas o no con la práctica, y se hicieron reflexiones desde lo general hasta el análisis de casos particulares. Igualmente se constató un balance entre los trabajos que abordan la participación en el planeamiento y en el diseño. Es también positivo que, en el caso del diseño participativo, haya trabajos que abordan la escala arquitectónica y urbana, tanto a nivel de espacios privados, semiprivados, como públicos.

Se verifican también variadas experiencias desde lo gubernamental hasta el marco docente. Algunas representan el resultado del trabajo conjunto de dichas instituciones.

Se presentaron trabajos de cinco países latinoamericanos

Colombia	1
Panamá	1
Argentina	4
México	8
Cuba	12

En este aspecto, es de extrañar la ausencia de países como Chile, Perú, y Colombia, a quienes se les reconoce una amplia experiencia en el tema.

En atención al tipo de institución en la que se desarrollan los trabajos, éstos se distribuyen de la siguiente forma:

-gubernamentales	8
-gubernamentales ONG	5
-Universidades (docentes)	9
-ONG-docentes	3
-Profesional independiente	1

Desde el punto de vista de los lugares de la ciudad en que se desarrolla la intervención tenemos la siguiente distribución:

-Centro Histórico	6
-Periferia	15
-Centro-Periferia	4

Según el nivel técnico:

-Profesional	20
-Estudiantes	4
-Profesionales-Estudiantes	2

Desde el punto de vista teórico-práctico:

-Con base en la práctica	15
-Teóricos	11
-Vinculados a la práctica y a lo teórico	6

APRECIACIONES FINALES

1. Se valora como importante el que la Red XIV. B “Viviendo y Construyendo” del Programa

CYTED, haya abierto un espacio a un tema como la participación en el planeamiento y diseño del hábitat, apenas tratado en un marco especializado.

2. Ha sido muy positiva la idea de plantear un concurso como instrumento de participación, de influencia en diversos medios institucionales y de espacio para confluir en un tema actualmente tan importante, y generalmente disperso y sin conexión entre sí.

3. Queremos hacer una mención especial a la experiencia cubana, pues mediante sus trabajos se refleja la voluntad del Estado de poner en práctica y desarrollar los procesos de participación ciudadana en el planeamiento y el diseño, como parte de procesos más integrales a escala de barrio. Esto puede constatarse a través de experiencias claves: de los Talleres de Transformación Integral del Barrio, desarrollados en diferentes zonas de la Habana, provistos y atendidos por el grupo para el Desarrollo Integral de la Capital (GDIC), así como por el Arquitecto de la Comunidad, experiencia desarrollada por la ONG Hábitat-Cuba, a lo largo de todo el país, con el apoyo de las Direcciones Municipales de la Vivienda y de los Gobiernos Municipales.

4. Por otra parte, destacamos el esfuerzo de las Organizaciones No Gubernamentales que, en la mayor parte de los países de nuestro continente, desempeñan un enorme esfuerzo por llevar adelante la participación de la ciudadanía en el planeamiento y el diseño, esfuerzo digno en medio de enormes dificultades para poderlo materializar y sistematizar.

RECOMENDACIONES

1. Continuar los esfuerzos por llevar adelante este proyecto, sumando de la manera que se estime a otros interesados que deseen incorporarse.

2. Podría aprovecharse el espacio de la VI Asamblea de la Red, para desarrollar un Seminario o Mesa de Reflexión sobre el tema y, en la medida de lo posible, que asistan algunos de los concursantes, especialmente los premiados.

Dado en la Ciudad de México, el 17 de setiembre de 1998. Firman los arquitectos Carlos González Lobo, Arturo Mier y Terán, Georgina Sandoval, Gustavo Romero Fernández, Rosendo Mesías González.

DIRECTORIO DE PARTICIPANTES

El planeamiento comunitario en la Ciudad de La Habana, Licenciada Rosa A. Oliveras, Grupo para el Desarrollo Integral de la Capital (GDIC).

Dirección: Calle 28, no. 113, e/ 1ra. y 3ra., Miramar, Playa, Ciudad de La Habana, Cuba, teléfonos: (537) 22-7303; 22-7322; 22-2629, fax: (537) 24-2661, email: gdic @ ceniai.inf.cu, (primer lugar).

Evaluación de programas socio-habitacionales como herramienta para propiciar la participación y concertación efectiva entre los actores, Arquitecta Mariana Enet, CEVE-Córdoba. Facultad de Arquitectura y Urbanismo y Diseño. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

Dirección: Barros Pazos 3215, Córdoba. C. P. 5009, Argentina, teléfonos: (54,51), 821004; 894442, fax: 894442, email: postmaster @ ceve.or.ar, (primer lugar).

El Cerro y su gente. Una transformación con enfoque participativo, Arquitecta Yudelka Rivera, Hábitat-Cuba, Arquitecto de la Comunidad de Ciudad de La Habana, Cuba.

Dirección: 7ma. no. 701, esquina a 41, Miramar, Playa, Ciudad de La Habana, C. P. 11300, Cuba, teléfonos: (537) 22-7349; 24-0105, fax: (537) 24-0105, email: proyectos @ hábitat. org. cu, (tercer lugar).

Metodología para el planeamiento de la intervención urbana con participación popular, Ingeniero Elio Guevara, Grupo para el Desarrollo Integral de la Capital (GDIC).

Dirección: Calle 28, no. 113, e/ 1ra. y 3ra., Miramar, Playa, Ciudad de La Habana, Cuba, teléfonos: (537) 22-7303; 22-7322; 22-2629, fax: (537) 24-2661, email: gdic @ ceniai.inf.cu, (mención).

Crecer en el mismo espacio. La experiencia de San Isidro, Arquitecto Ramón Collado y Licenciado Manuel Coipel, Taller de Transformación Integral del Barrio de San Isidro, Oficina del Historiador de la Ciudad, Gobierno municipal.

Dirección: Mercaderes 116, e/ Obispo y Obrapia, La Habana Vieja. CP. 10100, Ciudad de La Habana, Cuba, teléfonos: (537) 63-1823; 62-9028; 62-2258, fax: (537) 33-8980, email: ipf @ ceniai.inf.cu, (mención).

Cayo Hueso, diez años de experiencias, métodos y reflexiones sobre planeamiento y diseño participativo, Arquitecto Joel Díaz, Taller de Transformación Integral del Barrio de Cayo Hueso.

Dirección: Espada, esquina a San José, Centro Habana, Ciudad de La Habana, Cuba, fax: (537) 24-2661, email: gdic @ ceniai.inf.cu, (mención).

La participación de los estudiantes en la búsqueda de soluciones al problema de la vivienda, Arquitecta Ran Chen Cheung, Universidad de Panamá.

Apartado 55-1895, Estafeta Paitilla, Panamá, República de Panamá, teléfono: (507) 236-6316, email: hrchen @ yahoo.com, (finalista).

El significado y el uso del diseño participativo en el nuevo contexto político y social de los años 90, Arquitecta Mariana Enet, CEVE-Córdoba. Facultad de Arquitectura y Urbanismo y Diseño. Universidad Nacional de Córdoba.

Dirección: Barros Pazos 3215, Córdoba. C. P. 5009, Argentina, teléfonos: (54,51), 821004; 894442, fax: 894442, email: postmaster @ ceve.or.ar, (primer lugar).

Mejoramiento del hábitat aplicando el método Cirugía de Casas, Arquitecta Yoelvis Cánovas, Hábitat-Cuba. Arquitecto de la Comunidad.

Dirección: Calle Avellaneda, no. 292 a e/Esteban y San Ramón, Camagüey. C. P. 70100, Cuba, teléfono: (537) 92634, fax: (537) 240105, email: proyectos @ hábitat. org.cu, (mención).

Experiencias de diseño participativo en la Ciudad de México, con las organizaciones del Movimiento Urbano Popular, Arquitecto José Álvarez.

Dirección: Cultura no. 8, La Blanca, Tlanepantla, Estado de México, C. P. 54110, México, teléfonos: (525) 5392087; 6725319; 3108140, fax: (525) 5392087; 6725319, email: casa @ laneta. Apc. Org., (mención).

Diseño participativo de los espacios libres y disponibles del barrio Argüello Norte, Arquitectas Mónica Martínez y Graciela Maffrand, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

Dirección: Vélez Sarsfield, 264, Córdoba, Argentina, teléfono: (051) 332091-96, (mención).

El diseño participativo comunitario. Una herramienta para los Talleres de Transformación de Barrio en La Habana, Arquitecta Mayda Pérez, Grupo para el Desarrollo Integral de la Capital (GDIC).

Dirección: Calle 28, no. 113, e/ 1ra. y 3ra., Miramar, Playa, Ciudad de La Habana, Cuba, teléfonos: (537) 22-7303; 22-7322; 22-2629, fax: (537) 24-2661, email: gdic @ ceniai.inf.cu, (mención).

Construyendo la identidad colectiva, Arquitecta Carmen María Rodríguez, Universidad Popular Autónoma de Puebla, UPAEP, México.

Dirección: 2ª. Priv. OTE 4201, Colonia América Norte, Puebla, C. P. 72330, México.

Venturas, desventuras y aventuras en La Güinera. Una experiencia de participación en el plan y diseño del hábitat, Arquitecto Francisco T. Casal, Universidad Nacional de Arquitectos e Ingenieros de la Construcción de Cuba.

Dirección: Humbolt no. 104, esquina a Infanta, Ciudad de La Habana, Cuba, teléfono: (537) 704241, fax: (537) 333523, (mención).

Caso Río Segundo, Arquitecto Alfredo Fabián Ibáñez.

Dirección: San Martín 319, Piso 2, Departamento E, Edificio Alexis Córdoba, C. P. 5000, Argentina, teléfono: (051) 256885, (finalista).

Rehabilitación de manzanas en el Centro Histórico, Arquitectos Alina González, Ramón Artola y Luis Pino, Hábitat-Cuba. Arquitecto de la Comunidad.

Dirección: Avellaneda 292 a, e/ San Esteban y San Martín, C. P. 70100, Camagüey, Cuba, teléfono: (537) 92634, fax: (537) 240105, email: proyectos @ hábitat.org.cu.

Vivienda marginal: autoconstrucción, Víctor Manuel Gutiérrez Sánchez, Facultad del Hábitat, UASLP.

Dirección: Francisco Díaz Covarrubias 245, Colonia Virreyes, C. P. 78220, San Luis Potosí, SLP, México, teléfono: (537) 629185, fax: (537) 335581, email: ipf @ ceniai. inf.cu.

Reflexiones acerca del planeamiento de comunidades con participación ciudadana e institucional, Licenciado Héctor A. Arranz, Dirección provincial de Planificación Física y Arquitectura de Ciudad de La Habana.

Dirección (particular): Calle 16 no. 111, e/ 11 y 13, Vedado, Plaza, Ciudad de La Habana, C. P. 12300, Cuba, teléfono (particular): (537) 306652, fax: 334589, email: dppfach @ ceniai. inf.cu.

Programa para el mejoramiento del hábitat en comunidades de escasos recursos en San Luis Potosí, Arquitecto José Armando Pérez.

Dirección: Juan Ruiz de Alarcón no. 150, Fracc. Virreyes, San Luis Potosí. SLP. México, teléfono: (48) 172463; 137360; 251377.

Proceso de organización y participación para el diseño, consecución de recursos y construcción de gaviones de la urbanización Divino no 1, etapa de Girardot, Sociólogo Jaime Oviedo Ávila, trabajadora social Elizabeth Delgado Leguizamón, Fondo municipal de vivienda de interés social y reforma.

Dirección: Cr. 11 con C. L.17 esquina a Palacio municipal, 4to. Piso. Girardot Cundiotomarca, Colombia, teléfono: 57091; 8313632, fax: 57091; 835268, email: fomvida @ col 1.telecom.com.co.

La participación en el planeamiento y diseño del hábitat popular. Proyecto de vivienda popular. Casa-Habitación, El Gorgi, Escuela de Arquitectura de Chihuahua.

Dirección: Ave. Politécnico Nacional, no. 2710, Colonia Quintas del Sol, C. P. 31250, Chihuahua, México, teléfono: 110919; 137266, fax: 110919.

La participación en el planeamiento y diseño del hábitat popular. Casa-Habitación, Louco, Escuela de Arquitectura de Chihuahua.

Dirección: Ave. Politécnico Nacional, no. 2710, Colonia Quintas del Sol, C. P. 31250, Chihuahua, México, teléfono: 110919; 137266, fax: 110919.

Metodología de la vivienda popular, Pritzker, Escuela de Arquitectura de Chihuahua.

Dirección: Ave. Politécnico Nacional, no. 2710, Colonia Quintas del Sol, CP. 31250, Chihuahua, México, teléfono: 110919; 137266, fax: 110919.

Plan de acción para asentamientos priorizados en provincia Habana, Cuba, Arquitecto Antonio Díaz, Dirección provincial de Planificación Física de La Habana.

Dirección: Calzada de Managua km 4', Mantilla, Arroyo Naranjo, Ciudad de La Habana. C. P: 10900, Cuba, teléfonos: (537) 990951; 578378; 578379, email: dppfhab @ ceniai.inf.cu.

Propuesta de hábitat integral. Vivienda vecinal generadora de ingresos para grupos precarios, Roberto Larraga Lara, Facultad del Hábitat, UASLP.

Dirección: Juan Ponce de León, no. 113, SLP, San Luis Potosí, C. P. 78140, México, teléfono: (48) 173514.

Primera parte *La participación en el Planeamiento del Hábitat popular*

El planeamiento comunitario en la Ciudad de La Habana

Modalidad:

Métodos y experiencias



planeamiento

Lic. Rosa A. Oliveras

Cuba

primer premio

INTRODUCCIÓN

La necesidad de transformar y desarrollar los barrios de la Ciudad de La Habana, especialmente aquellos con mayores síntomas de deterioro social y físico, condujo a la puesta en práctica hace 10 años de tres experiencias piloto en barrios tradicionales de la Ciudad: los primeros equipos técnicos llamados “Talleres de Transformación Integral del Barrio”, los cuales comenzaron a coordinar e integrar el trabajo de instituciones y organizaciones de masas que actuaban en la base, con las necesidades sentidas de la población residente.

El planeamiento fue una de las primeras tareas que enfrentaron los Talleres, permitiéndoles encauzar sus acciones a partir de la definición de sus estrategias de trabajo, en momentos de un relativo auge constructivo y de una mayor disponibilidad de recursos económicos.

Sin embargo, poco tiempo después de iniciadas, se sucedieron cambios fundamentales que afectaron el desarrollo de las acciones: la caída del Campo Socialista y la implantación de la crisis económica, conocida como Período Especial.

Como toda crisis engendra oportunidades, la necesidad de activar los recursos no explotados en los barrios y movilizar la capacidad creadora de la población generó el crecimiento de nuevos Talleres –hoy son 19– y los retó a trabajar con nuevos enfoques.

Así, a finales de 1996, 12 de los Talleres emprendieron una segunda experiencia de planeamiento, esta vez con ventajas indiscutibles: una mayor y decisiva participación institucional y ciudadana, una concepción de desarrollo a partir de la movilización de sus propios recursos y equipos técnicos y gobiernos locales entrenados para propulsar el planeamiento.

El Grupo para el Desarrollo Integral de la Capital (GDIC), encargado de la orientación metodológica, estaba transitando por la elaboración del Plan Estratégico para el Desarrollo Económico y Social de la Ciudad de La Habana. La metodología utilizada para la Ciudad fue adaptada a la escala del barrio, y se realizaron cursos para orientar a 25 gobiernos locales –Consejos Populares– así como a los equipos técnicos. A su vez, todo el proceso de planeamiento fue monitoreado y evaluado en cada una de las 12 comunidades.

El presente trabajo contiene los conceptos, pasos metodológicos, ejemplos de su aplicación, técnicas más utilizadas y recomendaciones para evitar los errores comúnmente cometidos, tanto en el

planeamiento de los barrios, como en los ejercicios de los cursos que sobre el tema se han estado realizando a solicitud del Gobierno Provincial.

En estos momentos se encuentran en la fase de instrumentación de las acciones y en la ejecución de muchas de ellas, las cuales de una forma u otra, están beneficiando a una parte significativa de los barrios y a las 350 000 personas que residen en ellos.

Su realización ha sido posible gracias al esfuerzo, muchas veces agotador, de los miembros de los Talleres de Transformación Integral del Barrio, cuyas vivencias han alimentado este documento que aspira a facilitar el trabajo en otras comunidades. No es posible dejar de mencionar la dedicación y la voluntad de la arquitecta Gina Rey, tanto para promover la creación de los Talleres, como para insistir y guiar el planeamiento estratégico comunitario, que ya hoy es una realidad.

Este trabajo va dirigido a todos aquellos que trabajan para una ciudad y un barrio mejor, donde puedan desarrollar sus capacidades creadoras y sentir que con su esfuerzo hacen más plena la vida de su comunidad.

LA COMUNIDAD

Conceptos de Comunidad

El concepto comunidad se conoce desde el siglo XIX; ha implicado desde los enfoques relativos al entorno físico, la interacción entre los pobladores y sus intereses, hasta los que hablan de las relaciones funcionales, entre otros. George A. Hillary, ya en 1955, encontró más de 94 definiciones de *comunidad*, en su estudio *Definiciones de comunidad, áreas de acuerdo*.

Otras muchas definiciones han ido sucediéndose, especialmente para explicarla a partir de las complejidades de la vida urbana y actual, pero en ellas perduran una serie de elementos coincidentes: la comunidad se desarrolla en un territorio determinado, que tiene incluida una unidad social a partir de compartir valores, aún cuando presenta diferentes grupos poblacionales con intereses y, por tanto, acciones comunes, inmersos en una serie de relaciones funcionales, tanto externas como internas.

La comunidad es un organismo vivo, que se renueva constantemente, y que extiende sus relaciones a otros territorios, haciéndose cada vez más complejo su nivel de intercambio. La vida urbana ha contribuido a multiplicar estas relaciones funcionales, concentrándose en un pequeño espacio muchas y diversas funciones que producen una amplia gama

de intercambios e interconexiones que, a su vez, influyen no sólo en ese lugar sino también en su entorno.

El trabajo, el carácter y el tamaño comunitarios están determinados en gran medida por los contactos con otros lugares. De esta forma, la comunidad debe cambiar al ritmo que ocurren los cambios en las regiones que la rodean, porque su crecimiento y su fuerza dependen en gran parte de su importancia para el resto de los lugares.

A su vez, las necesidades de sus pobladores y del funcionamiento de la comunidad hacen que se impulse su desarrollo y transformación tanto del entorno físico como de sus gentes, por lo que estas necesidades constituyen la fuerza motora del desarrollo comunal.

No escapa al concepto de comunidad el carácter afectivo y cultural que produce en sus moradores, como generadora y transmisora de la cultura. El informe sobre el Trabajo Comunitario Integrado, del Equipo Técnico Asesor del Grupo Ministerial para el Trabajo Comunitario, en 1996, resalta dentro del concepto de comunidad que "...el sistema de relaciones interpersonales resulta portador de tradiciones, historia e identidad propias que se expresa en identificación de intereses y sentido de pertenencia que diferencian al grupo que integra dicho espacio ambiental de los restantes..."

La comunidad no es sólo una realidad visible de casas, calles, parques, aceras, bodegas, escuelas, monumentos, centros de trabajo y gente, sino además, una realidad en el recuerdo de muchos. Una comunidad adquiere carácter afectivo cuando la gente incorpora experiencias y recuerdos comunes allí, y propicia su arraigo. En zonas de remodelación donde se concentran factores negativos como el hacinamiento, la densidad poblacional excesiva, un fondo de viviendas en mal estado, y otras razones que compulsan a la reubicación de parte de la población, se encuentra una gran resistencia de sus residentes a abandonar el lugar, manifestándose que, aún cuando se afecta su seguridad, ellos quieren mantenerse allí.

El sentimiento de pertenencia que, por largo tiempo, experimentan los residentes en relación con sus zonas de origen o de convivencia, son manifestadas normalmente con orgullo: "Este es mi barrio". Ese sentimiento suele consolidarse con los años; frecuentemente se rememoran con nostalgia aquellos hitos de la comunidad —parques, bancos, monumentos, calles, rincones— que significan algo de carácter afectivo, para el individuo que los ha

disfrutado. Por ello las zonas viejas y consolidadas permiten sentir más esta experiencia que las de nueva urbanización, las cuales no tienen formadas las huellas del recuerdo para los individuos, ni provocan el orgullo hacia el lugar. Ésta es la razón por la cual deben formarse, casi junto con la urbanización misma los elementos que puedan diferenciarlos de otras, rescatar los pedazos de historia que les permita saber a sus moradores que también tienen algo de pasado, palpable y diferente.

Este sentimiento no se instala por el simple hecho de vivir allí, sino por interactuar con los demás residentes y con el barrio. Sólo con una actitud activa se logra consolidar este sentimiento de pertenencia; por el hecho de sentirse partícipe de su comunidad, de haber contribuido a conformarla o a consolidarla, lograr hacer suyo, ayudar y contribuir al desarrollo de la comunidad y, con ello, a su propio desarrollo. Disponerse con sus esfuerzos a crearla, mantenerla y mejorarla contribuye a sentirse más suyo y, a la vez, más pleno.

Factores conducentes a consolidar comunidades

En Cuba hay factores conducentes a afianzar las interrelaciones personales: el propio carácter abierto, hospitalario y confiado del cubano, la disposición urbanística —especialmente en zonas de medianería, o en aquellas con portales corridos o individuales—, el propio clima que obliga a vivir con ventanas y puertas abiertas, y hasta el hecho de realizar en plena calle algunas actividades propias del interior de una vivienda.

En el informe sobre el Trabajo Comunitario Integrado, ya citado, se expresa que se han concentrado una gran cantidad de personas en los barrios debido a las reubicaciones laborales, la apertura del trabajo por cuenta propia, además de albergar en horas diurnas a personas de la tercera edad cuya concentración es casi del 20 % de la población total, amas de casa, estudiantes de escuelas primarias y secundarias, y preescolares.

Estos factores se refuerzan mediante las instituciones y organizaciones que actúan en la base, lo cual activa la relación de la población y los niveles superiores, y procura el trabajo en el barrio de acuerdo con los objetivos de cada una de ellas, afianzando los vínculos de la comunidad. Entre las más connotadas están los médicos de la familia —cada 750 habitantes—, los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) y los bloques de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), ambos a nivel de cuadra.

Todos ellos, más los delegados del Poder Popular elegidos cada 4 000 habitantes, los representantes de las instituciones que más atañen a la comunidad (Salud, Educación, Servicios Comunales, Viviendas, Acueducto y Alcantarillado, y otras), así como los representantes de instalaciones de subordinación nacional, provincial o local que comparten con la comunidad el espacio y los servicios, conforman el Consejo Popular, escalón de gobierno entre los delegados y la Asamblea Municipal, con un tamaño de población promedio de 22 mil habitantes.

Los Talleres de Transformación Integral del Barrio

El Censo de Población y Vivienda, de 1981, totalizaba en más de 380 los barrios y repartos de La Habana; de ellos 65 son barrios tradicionales y 328, repartos construidos desde hace 40 ó 50 años. En su zona central, existen cinco municipios con altas densidades de población, cuyo nivel de consolidación permite caracterizarlos como verdaderas comunidades. Especialmente, en los primeros, son muy altos el nivel de interacción y el sentido de pertenencia, destacándose además una riqueza cultural que los caracteriza, tanto como su apreciable patrimonio edificado. En tanto, el estado físico es regular, y malo en más del 50 % del fondo total de las construcciones, además de condiciones higiénico-sanitarias y de infraestructura en mal estado, e insuficiente mantenimiento. Este deterioro fue reforzado por la crisis económica durante los años 90, y no sólo ha afectado al entorno físico sino también a sus pobladores. Por ello, se precisa de una transformación integral, es decir, física, ambiental, y social.

Para desarrollar y transformar a la comunidad es indispensable contar con la participación de quienes la ocupan y sienten por ella. De esta manera, se convierten en sujetos activos, a partir de lo que visualizan como su propio desarrollo y la transformación que demandan. La vida de las ciudades se concreta en los barrios, donde una parte importante de su potencial de transformación está contenida en la riqueza social, cultural y patrimonial, portadoras de considerables recursos creativos.

En 1988, en tres diferentes áreas de la Ciudad de La Habana, se constituyeron pequeños equipos multidisciplinarios (de 3 a 8 personas) para trabajar en la transformación social y física de sus barrios, a través de un proceso educativo que lograra una amplia participación de los miembros de la comunidad como sujeto de los propios cambios que demandan, actuando como catalizadores.

Estos equipos, llamados *Talleres de Transformación Integral del Barrio (TTIB)*, tienen un estilo de trabajo cooperativo con diversas instituciones y organizaciones, y tratan de lograr la armonía entre la jerarquía de las necesidades de la población y los objetivos institucionales a escala nacional. Ésa es la razón de su forma de actuar.

La validez de la experiencia de estos primeros Talleres, y la necesidad creciente de los gobiernos de base de contar con un equipo técnico que ayude en el conocimiento de sus áreas y de su población, así como en la toma de decisiones generaron la creación de otros nuevos equipos que totalizan hoy 19, si bien no constituyen la única forma de trabajo comunitario en la Ciudad.

En sus inicios, los Talleres realizaron un primer ejercicio de planeamiento que les permitió trazar estrategias de trabajo para los cinco primeros años de existencia. Los cambios radicales ocurridos tanto en su entorno más inmediato como en el país, afectaron el desarrollo de sus áreas de acción, haciéndose prácticamente imposible alcanzar aquellas estrategias trazadas.

Recientemente los Talleres han elaborado el segundo proceso de planeamiento en sus barrios, incorporando los pasos metodológicos utilizados en el Planeamiento Estratégico de la Ciudad, adecuándolos a las características de los barrios y a la posibilidad de dinamizar el proceso y también el desarrollo, a partir de una participación de la comunidad.

EL PLANEAMIENTO COMUNITARIO

La aspiración de desarrollo es intrínsecamente humana; la evolución da pruebas de que el hombre ha estado constantemente intentando mejorar sus condiciones de vida y las del entorno.

La complejidad de la vida, la dinámica de los cambios en la actualidad y la multiplicidad de factores actuantes en cualquier territorio y circunstancia, complejizan las acciones encaminadas a la transformación. Planear es anticiparse y estar prevenido.

Se valoran factores internos y aquellos externos que actúan en un espacio determinado; no se trata sólo de conocer de cerca y profundamente los problemas y trazar claramente los objetivos, sino valorar diferentes soluciones e instrumentar un plan de acciones, controlando su ejecución, y retroalimentándose de cada modificación que aparezca.

El planeamiento no puede ser un acto formal o festinado, y hay muchas formas de abordarlo. Esto también ha tenido su evolución y perfeccionamiento.

to en el tiempo. El enfoque principal de la planificación participativa es crear una visión común y un vínculo de compromiso y competencia para lograr el apoyo de todos, conciliando opiniones divergentes a través del diálogo, y afianzando el consenso.

Los métodos tradicionales de planeamiento han incurrido en limitaciones, especialmente por su rigidez, falta de previsión frente a un entorno cada vez más cambiante, su marcado énfasis en las restricciones, subvalorando las potencialidades aún cuando se detectan, y no acudiendo a ellas como forma de solucionar los problemas, así como una limitada participación de la población e incluso a las instituciones, siendo sólo de los técnicos el dominio de su elaboración.

Estas limitaciones se han tratado de resolver a partir de métodos y técnicas novedosas, a los cuales se incorporan aspectos matemáticos, cibernéticos, sociológicos, y dentro de los que se encuentran las del Planeamiento Estratégico, la Técnica de los Escenarios e incorporando, a su vez, dinámicas de grupo.

Ventajas del Planeamiento Estratégico Comunitario

Por su concepción, y por los métodos con que trabaja, el Planeamiento Estratégico posee, tanto a nivel de ciudad como de barrios, las siguientes ventajas:

-Activa las potencialidades en la búsqueda de soluciones. Se tratan de aprovechar las oportunidades para superar las debilidades internas y esquivar las amenazas del entorno, mientras que se potencian las fortalezas, justamente para lograr resultados más eficientes. Trabaja con lo propio, con lo que se posee, con lo que está bajo su control, y por ello resulta objetiva y realista.

-Es participativo, ya que se realiza por y para los residentes y trabajadores de la comunidad, y para los que sienten por ella. Desde el inicio de su elaboración parte de las necesidades identificadas por la población, lográndose con ello una comprensión y un nivel mayor de compromiso al identificar sus problemas y asumir las soluciones que proponen, por y para ellos mismos.

-Es selectivo, ya que atiende sólo a lo esencial. A lo largo del proceso se van seleccionando los aspectos factibles y prioritarios para la transformación y el desarrollo; por lo tanto, los recursos se designan a aquellas acciones que dan solución a los problemas identificados como estratégicos, y no a todos los problemas, evitando la dispersión de esfuerzos

y recursos, cuyos resultados, en muchos casos, no serían visibles.

-Está orientado a la acción e incluye dentro de sus fases su implementación. Consecuentemente, su resultado se presenta como un plan de acción que responsabiliza a los ejecutores e involucra a los demás actores, enmarca el período de cumplimiento de las tareas y enfatiza el control de su ejecución.

-Permite conformar una visión común entre los participantes. En la elaboración del planeamiento se entrenan los participantes hacia una forma novedosa de pensamiento, que finalmente los integra.

Recomendaciones para su elaboración

El Grupo para el Desarrollo Integral de la Capital (GDIC) comenzó en 1994 la Estrategia para el Desarrollo Económico y Social de la Ciudad de La Habana, orientado metodológicamente por expertos del Instituto Nacional de Investigaciones Económicas. La experiencia aportada por el planeamiento a nivel de Ciudad permitió, a su vez, guiar los planeamientos en 12 zonas de la ciudad, donde existen los equipos técnicos que propician su transformación tanto física como social, no sin hacerle inclusiones y adaptaciones propias del cambio de escala urbana.

Las siguientes recomendaciones son el resultado de la experiencia tanto en la adaptación metodológica como en la realización misma, aprendiendo de los errores cometidos y de las dudas formuladas.

-El planeamiento se realiza paso a paso. Prácticamente cada paso es antecedente de otro posterior, que incluye sus resultados. No es posible formular los objetivos sin haber detectado los problemas que le dan su razón de ser. Por ello, es imprescindible monitorear cada paso y evaluar si se ha terminado con todos los elementos previstos, a fin de continuar confiados hacia el siguiente paso.

-Exige constantemente el esfuerzo de seleccionar lo importante, y lo factible, así como de establecer prioridades y jerarquías, aun cuando resulta muy difícil —especialmente a los que han trabajado el planeamiento tradicional— sustraerse del vicio de abarcarlo todo. Este empeño se representa con la figura de un reloj de arena: ancha en sus extremos y estrecha en su medio. Cada aspecto es un embudo y un filtro por el que no debe permitirse continuar con lo que no es importante, decisivo y factible. Siempre es preferible abarcar menos y cumplirlo todo, que frustrarse con tareas inalcanzables, teniendo en cuenta que se resuelven los problemas con las propias fuerzas, fundamentalmente.

LA PARTICIPACIÓN EN EL PLANEAMIENTO

La participación de todos permite tener en cuenta una gran diversidad de aspiraciones y recursos creativos y materiales que aportan los involucrados; comprender mejor y en forma más plena, sus necesidades, hacer aflorar e identificar causas y problemas desconocidos hasta el momento, ofrecer soluciones posibles y contribuir a la ejecución de las acciones. Por tanto, la participación es útil en todas las fases del planeamiento.

Tal como lo señala la arquitecta Gina Rey, en su “Resumen de Cuestiones Principales sobre la Participación”, cuando se habla de participación se involucran en ella, tanto los grupos poblacionales como las instituciones y las organizaciones que radican y trabajan para el barrio.

Los grupos pueden dividirse según sus edades, sexos, y/o intereses comunes. Son generalmente homogéneas las aspiraciones y la jerarquía de necesidades de los niños entre sí, de los adolescentes y jóvenes, de los adultos, por su parte, y de las personas de la tercera edad, por otra. Además, suelen tenerse presente las cuestiones de género, pues el conocimiento, los enfoques y la propuesta de soluciones, varían en dependencia del rol que cada quien desempeña en el hogar, en la cuadra, y de sus niveles y tipo de relaciones para con el resto. No quiere decir que no se relacionen los grupos entre sí y que no compartan sus intereses, pero se hace más sentida una necesidad y una aspiración en un grupo étnico o por mujeres solamente, que la jerarquía que le otorga a esa necesidad otro grupo o los hombres.

Por su parte, las instituciones y las organizaciones que actúan en la base, tienen objetivos específicos, que muchas veces responden a políticas trazadas nacionalmente. Suele ocurrir, a veces, que no se produce una armonía de objetivos a nivel de la comunidad entre las instituciones y organizaciones de la base y la jerarquía de necesidades que identifica la población, justo allí donde confluyen todas, habiendo duplicaciones o interferencias evitables. Muchas organizaciones han promovido la participación activa de la población en prácticamente todas las esferas de la vida, pero especialmente lo han hecho en la etapa de la ejecución de un proyecto concebido fuera del marco comunitario, y sin la participación de la comunidad en el momento de su concepción.

Hay diferentes escalas de esta contribución, y de la forma en que cada individuo refleja su forma de apropiación a la comunidad. La doctora Miren

Uriarte y Licenciada Marilín Fernández, en su manual *Involucrando a la comunidad en la planificación* citan tres tipos de participación.

- Cuando solamente se brinda información,
- Cuando se consulta pidiendo opinión a los beneficiarios,
- Cuando se integran y se transita con ello desde la fase de preparación del planeamiento hasta la toma de decisiones y la ejecución de todos y cada uno de los proyectos. Este tipo de participación garantiza el comprometimiento de los participantes y la inclusión de sus necesidades, sus puntos de vista y las soluciones que plantean, y con la cual establecen el compromiso de llevarlas a cabo.

Factores que propician la participación

La participación puede verse inhibida por actitudes de desánimo, indiferencia, falta de confianza en la solución de los problemas, fatiga de participación por excesos de convocatoria sin constatar los resultados, incomprensión o divergencias con las formas o enfoques de lo que se solicita, entre otras causas. Para resolver cada una de estas manifestaciones, debe analizarse casuísticamente, y trazar así las formas en que deben abordarse.

No obstante, hay varios factores que propician la participación:

- el nivel de comunicación alcanzado entre los que la impulsan y los participantes
- el ambiente de confianza y respeto mutuo
- la motivación que se desarrolle hacia el asunto en que se quiere participen
- el desarrollo de la creatividad de los participantes.

En primer lugar, se requiere de quien reclama la participación, una actitud de escuchar atentamente a quienes hablan y de tratar de entender sus criterios y propuestas, y por tanto, implica la atención desprejuiciada, ausente de la concepción de que el que escucha es quien tiene la razón y la mejor información sobre el tema.

El saberse escuchado y entendido, aun cuando no se compartan los criterios, pero se respeten los puntos de vista de cada cual, permite una atmósfera de confianza útil para establecer las coordinaciones, y trabajar armónicamente en los objetivos trazados. Cuando se demuestran respeto por la experiencia, las ideas y las posibilidades de los participantes, es más seguro que ellos participen activamente en la generación de ideas.

Esta comunicación, que resulta viable en un medio como el nuestro donde las personas

interactúan y se comunican rápidamente, puede multiplicarse si se recurre a los líderes del barrio, capaces de transmitir, hacerse entender, hacer razonar y movilizar a los pobladores.

Los líderes pueden ser formales o informales. Los formales son los elegidos especialmente para ocupar cargos en las organizaciones de masas o en el gobierno local, y los electores los ven como a los portadores de sus ideas. Los informales no ocupan cargos, pero las personas los identifican como tal y los respetan, siendo capaces de movilizar y orientar al resto. Es sumamente útil incorporar a los líderes formales e informales al proceso de planeamiento. Ellos estimulan la participación y sirven de catalizadores del proceso.

Para motivar es, en primer lugar, importante que se tomen en cuenta sus demandas, analizando sus criterios y adoptándolos, asimilando las soluciones que plantean, haciéndolos conscientes de lo necesario y decisivo que esto resulta. Si se trabaja con las necesidades manifiestas de la comunidad, que por supuesto están generalmente dirigidas a mejorar su calidad de vida, se encontrará motivación suficiente para que se integren, y entreguen sus esfuerzos buscando el bien común.

Motivar una participación activa de la población resulta difícil. No obstante, hay muchas técnicas que ayudan a que se supere la rutina y la monotonía cotidiana, y se logre el interés por desarrollar ideas, incluso mediante el juego.

Una de las ventajas indiscutibles de la participación en cualquier acción es el de manejar un cúmulo de ideas, enfoques y soluciones amplios sobre el tema, a partir de la visión particular y colectiva de los involucrados. Como apunta Felipe Chibás: “Buscar soluciones novedosas a problemas viejos partiendo de la información que se maneja, e incluso detectar nuevos problemas, es precisamente activar el pensamiento creativo”.

“La creatividad es uno de los elementos más importantes a desarrollar en el proceso de transformación, y resulta aun más decisivo si las condiciones económicas son adversas. Cada persona tiene enormes reservas de energía y talento sin descubrir ni aprovechar. La creatividad es parte de la amplia e inexplorada reserva de poder disponible para el desarrollo y la transformación de la comunidad”.

Sin embargo, hay barreras y bloqueos mentales al pensamiento creativo que resulta necesario vencer. Se mencionan por varios autores, como barreras:

- Dar la respuesta esperada.
- Autoimponer barreras.
- Temer al ridículo.
- Desalentar la discusión por lo aparente.
- Requerir respuestas demasiado rápidas.
- Adoptar deformaciones profesionales.
- Seguir las normas sin espíritu crítico.
- Aceptar lo rutinario por facilismo.
- Creer que sólo hay una respuesta.
- Mantener ideas pre-establecidas respecto al fenómeno que se analiza.
- Disponer de poco de tiempo para el análisis y presión, para dar una respuesta o solución.
- Aferrarse al esfuerzo ya realizado.
- Contar con la seguridad que ofrece lo ya conocido.

Las técnicas de participación

Hay infinidad de técnicas, y libros y manuales dedicados a ellas. La mayoría de las técnicas de creatividad se apoyan en una serie de principios y datos sobre el comportamiento de la mente humana y del hombre en la organización, entre los que Felipe Chibás Ortiz señala:

- La sinéctica o asociación de ideas, teniendo en cuenta que una idea puede surgir de oír, leer, o ver otra que se relaciona con ella, aunque sea por oposición.
- El juicio diferido, donde se debe separar la fase de creación de las ideas, a la de su evaluación o censura.
- La cantidad de ideas favorece la calidad de las soluciones, pues hay una tendencia a generar más y más sobre las anteriores, y se establece una competencia donde los participantes tratan de superar al otro, siempre que estén motivados.

Sobre la base de estos principios fueron diseñadas una serie de técnicas que permiten más eficiencia en la recogida de información, en la producción de ideas y en la búsqueda de soluciones. No obstante, hay una serie de reglas para la aplicación de las técnicas, y que han sido señaladas por las Licenciadas Aymara Hernández y Susana Chappotín, sociólogas de dos de los Talleres de Transformación Integral de los Barrios:

- Las técnicas deben estar dirigidas siempre hacia el logro de un objetivo concreto.
- Es necesario precisar el procedimiento a seguir para su aplicación, de acuerdo con el número de participantes y el tiempo disponible.
- Una sola técnica, por lo general, no es suficiente para trabajar un tema. Siempre debe estar acompa-

ñada de otras que permitan un proceso de profundización ordenado y sistémico.

-Es importante saber ubicar las características particulares de cada técnica: sus posibilidades y límites.

-Para la aplicación de cualquier técnica hay que tener creatividad e imaginación, para modificarlas y adecuarlas de acuerdo con los participantes y la situación específica a enfrentar.

-Tienen que ser flexibles, por lo que exige de los conductores estar atentos a cómo se comporta el grupo y cómo se está alcanzando el objetivo.

No obstante, las técnicas no sustituyen la imprescindible necesidad de analizar todos y cada uno de los pasos y las respuestas. Por ello, en el planeamiento es necesario contar no sólo con mentes creativas sino también con mentes analíticas

Técnicas comúnmente utilizadas en el planeamiento comunitario

La Tormenta de ideas: En la década de los años 30, A. Osborn desarrolló esta técnica que, posteriormente, dio origen a otras similares en su concepción. Consiste en separar las fases de producción y evaluación crítica de las ideas, las cuales al acontecer juntas normalmente se ven afectadas de inmediato por la crítica que las inhibe.

La técnica consiste en formar el grupo con 8 a 10 personas, ya que un grupo mayor puede implicar el cansancio y la dispersión. En su inicio el grupo va generando ideas vinculadas al tema, y todas se respetan por extraordinarias que parezcan, hasta que languidezca la producción.

A continuación se acuerdan criterios de selección, y se retoma la lista de ideas a fin de examinarlas y someterlas a estos criterios, eligiendo así aquellas que aportan las soluciones al problema tratado. De esta forma, no se pierde ninguna idea, y por otra parte, las ideas pierden su paternidad enriquecidas por el colectivo.

La trituración del problema

Consiste en obligar a los participantes a que enfoquen el problema en estudio desde ángulos nuevos que deben ser sugeridos, lo cual resulta un medio excelente para evitar las ideas rutinarias, y no requiere un aprendizaje previo, y se procura al grupo las pistas mediante las cuales deben enfocar el problema. Permite llevar la imaginación por caminos más originales.

Método Delphi

Se localizan los expertos sobre el tema y se les solicita su cooperación para analizar un objeto común. Estas personas generalmente se encuentran

dispersas, así que su contribución se procura mediante un cuestionario con ideas alternativas, donde se piden porcentajes de probabilidad de ocurrencia de las alternativas que se ofrecen, y que después se procesan por una persona o un grupo que tabula las respuestas y las envía a la segunda ronda de reflexión sobre el tema, informándose sobre las opiniones recibidas de forma anónima.

Grupos nominales

Es una variación del método Delphi, donde una vez conformado el grupo que va a trabajar, se definen el o los objetivos para los que se constituyó el grupo. Cada integrante escribe anónimamente sus ideas en papel, sin que éstas sean evaluadas previamente; a continuación se discuten los aspectos positivos y negativos de cada idea y se vota después, también de forma anónima.

Método 6-3-5

Se unen sobre una mesa seis personas que cada cinco minutos van a escribir, sobre un papel, tres ideas sobre el tema en cuestión. A continuación se pasa el papel a la persona que está al lado, guardando siempre el mismo sentido, con el fin de añadir nuevas ideas o variantes a las ya obtenidas. Al cabo se generan una serie de ideas cada vez más elaboradas sobre el tema.

El diagrama causa-efecto, o espina de pescado

Técnica gráfica que consiste en analizar las distintas causas y los efectos del tema en análisis.

Cada una de las causas debe ser analizada por el grupo detenidamente para señalar aquellas que probablemente provoquen el efecto detectado. Este método y análisis es repetido hasta agotar las causas posibles y las subcausas incidentes. A continuación se establecen las prioridades de las causas, enumerando cada una de ellas, lo cual permite asumir las respuestas en el orden dado.

Para la generación de causas puede utilizarse la técnica de tormenta de ideas o cualquier otra que provoque su producción.

Talleres de ideas

Son las reuniones donde diferentes involucrados dan su enfoque en determinados temas. Requiere de la intervención de un coordinador que facilite y procure la participación de todos y motive, cuando la atención está decayendo. En este tipo de técnica comúnmente utilizada se puede explorar no sólo la situación actual, sino también la perspectiva y temas de tipo general y específicos. En su realización se introducen otras técnicas para procurar la creatividad.

Grupos de enfoque

Se trata de involucrar como captadores y difusores de la comunidad a las personas que tienen contactos sistemáticos con ella o aptitud para la comunicación. Generalmente se asocian a los líderes informales: barberos, peluqueras, bodegueros y otros *personajes* que pueden conversar con la población sobre los temas a explorar y, a su vez, divulgar las informaciones necesarias.

Todas estas técnicas ayudan a buscar una más eficiente contribución de los participantes, a pesar de que no suplen la labor sistemática para lograr un mayor nivel de intercambio y compromiso.

Cooperación, coordinación e integración

Si bien las técnicas ayudan al desarrollo de la participación y a hacer aflorar la creatividad; ellas, por sí solas, no procuran una actitud de participación sistemática. Para ello se recurre a formas más estables de vinculación.

Cooperar, coordinar e integrar son términos que se utilizan con frecuencia pero que también se confunden entre sí. Ellos son diferentes niveles de una actitud que demuestra la necesidad de vincularse para alcanzar determinado objetivo, pero varían entre ellos el nivel de entrega y también la forma en que se producen, con independencia del plazo de tiempo que consume alcanzarlos y de la cantidad de personas involucradas. Si se midieran estos niveles de intercambio, la cooperación estaría en el primer escalón, la coordinación en el segundo, y la integración en el máximo.

Cooperar es trabajar o accionar juntos para lograr un propósito. Las instituciones o personas involucradas en el acto de *cooperar* unen sus esfuerzos, pero ello no modifica la razón por la que existen frente al objetivo trazado, simplemente trabajan juntos cada uno desde su posición, en determinado momento. Ejemplos claros de cooperación son los que ocurren entre dos entidades o empresas que van a producir un bien y cada una de ellas aporta su parte.

Es común en nuestro contexto un alto nivel de cooperación, que se produce en todas las escalas y esferas de la vida.

Coordinar exige concertación, requiere armonizar las acciones o esfuerzos que cada quien debe aportar y ajustarse para la interacción. Las coordinaciones son también frecuentes y comunes, estableciéndose necesariamente ante cada acción compleja de cualquier índole.

Integrar es un proceso que implica hacer actuar como un todo una diversidad de partes, es hacer-

se parte de una gran unidad. Por tanto, la actitud que se requiere para integrarse es cualitativamente diferente a la de cooperar y coordinar que, a su vez, están incluidas en él. No se debe ir directamente a un proceso de integración cuando no se han explorado los niveles precedentes de cooperación y coordinación.

Hay muchas razones para lograr la integración:

- Uso eficiente de escasos recursos.
- Efectividad en el planeamiento y en su implementación.
- Estimulación de las organizaciones ejecutoras a producir más eficientemente.
- Identificación y movilización de recursos financieros y humanos adicionales.

De manera que integrarse es la forma superior de trabajar, pues implica una comunicación inicial, compartir los esfuerzos y armonizar los pasos hasta alcanzar el objetivo. Por supuesto, después de una experiencia exitosa de integración, tal como se ha conceptualizado, la forma de trabajo y la actitud de las personas que se han integrado se modifica significativamente.

No obstante sus ventajas indiscutibles, la integración es difícil porque, como lo expresa Forbes Davidson, hay razones suficientes para ello: «la integración puede ser una acción muy complicada, o puede consumir un tiempo considerable; o a veces hasta representa algo que aparentemente parece en contra del *statu quo*; por esta razón, las personas pueden llegar a generar resistencia ante la integración a causa del temor a la pérdida del poder o porque represente un desafío de diferentes roles y vías de trabajo no acostumbradas anteriormente». Para propiciar una verdadera integración deben observarse los siguientes principios claves:

- Ser claros en los objetivos. La integración no es un fin en sí misma y significa el alcance de un objetivo.
- Los beneficios deben ser muy claros, hacer esfuerzos requiere que valga la pena.
- Para el buen uso de los recursos es deseable al menos el más bajo nivel de integración.
- No se va a la integración cuando no se han efectuado la cooperación y la coordinación.
- En la integración deberían vincularse conjuntamente los elementos institucionales, técnicos, espaciales y financieros.
- Asegurarse de que tiene sentido.
- Los procedimientos, tanto como los procesos evaluativos, deben reforzar la integración.
- Para una plena integración del trabajo $2+2=>5$.

técnicas que puedan utilizarse para estimular y hacer más efectiva la participación.

Determinación del alcance

Éste es el paso en que se acuerda el plazo de tiempo planificado, la extensión territorial, los aspectos que van a ser considerados en el planeamiento.

Puede ocurrir que se comience un planeamiento sin tener claro hasta qué momento se va a planear y, a consecuencia de ello, la objetividad y el análisis de la factibilidad de objetivos y acciones quede confuso, por lo que resulta ineludible determinar el alcance en fases posteriores, perdiendo así el tiempo invertido y lo peor, agotando a las personas incorporadas al proceso.

Dentro de la homogeneidad que puede tener una comunidad, también se descubren diversidades, bien en relación con la urbanización, el estado constructivo de las viviendas, a la dotación de servicios, a problemas sociales entre otros, diferentes o más acentuados que en el resto del territorio, por lo que se aconseja analizar en este tópico si debe desglosarse en varias partes territoriales y buscar soluciones específicas a problemas específicos, dentro del conjunto general.

Desarrollo de la participación comunitaria

Para asegurar el éxito de la participación institucional y ciudadana hay que realizar una preparación muy especial. De hecho, no es posible convocar sin saber a quién y qué se espera de ese participante, hasta dónde, cuando y cómo se crea previamente un ambiente de confianza en el trabajo que se va a emprender, estimar a cuáles grupos poblacionales, instituciones y organizaciones de nivel de base y otros superiores se va a convocar, cuáles técnicas pudieran llegar a aplicarse y sus requerimientos, incluso quienes van a aplicarlas.

La divulgación, por los medios al alcance, es también necesaria como parte de la información y comunicación a tenerse en cuenta para comenzar este tipo de tarea.

Establecer las coordinaciones y encaminar la integración para el planeamiento

La necesidad de llegar a la integración y a las obligatorias coordinaciones que deben hacerse, deben estar previstas desde este momento.

Asignación de responsabilidades

Este elemento es el que designa las responsabilidades de ejecución del planeamiento. Siempre habrá un equipo técnico que coordine el proceso pero

ello no implica necesariamente que sean los responsables, por lo cual se hace necesario prever quiénes serán, y comunicarlo a todos y en cada etapa.

Estimación del tiempo y los recursos

Implica hacer un estimado del tiempo que se le va a dedicar al mismo acto de planificar. Ello requiere la atención sobre los pasos a seguir, teniendo en cuenta la retroalimentación necesaria de cada parte. Muchas veces se predetermina el tiempo en que debe realizarse el planeamiento, especialmente porque se estima que si se producen elecciones de nivel de base o cambios previsibles de líderes formales, afectaría o retrasaría el planeamiento. Por tanto, aspectos como éstos deben tenerse en cuenta.

Identificación de la calidad y la disponibilidad de la información a utilizar

Cada etapa, pero muy especialmente el Diagnóstico, exige una cantidad de información -cuantitativa o cualitativa- que debe preverse con anterioridad para que sea captada y procesada en función del marco territorial o de las especificidades de la fuente de información, en instituciones externas, pudiendo generar recursos adicionales, así como coordinaciones y cooperaciones previas.

Experiencias

El planeamiento de los Talleres estuvo compulsado por el Grupo para el Desarrollo Integral de la Capital y, por tanto, su tiempo de realización, prácticamente año y medio para los doce Talleres, fue enmarcado desde el inicio, con algunos ajustes intermedios.

Todos los equipos fueron seminariados y algunos de los elementos que se explicaron anteriormente fueron predeterminados, ello explica que, en algunos casos, la preparación del planeamiento no se realizó cabalmente, y se incurrió en omisiones, incorporaciones tardías de algunos actores, falta de aseguramiento material y logístico para desarrollar alguna fase, etc.

Por tanto, es recomendable preparar el planeamiento, aunque parezca simple e inútil, a veces.

El alcance temporal de estos planeamientos es a mediano plazo, de 3 a 5 años y el territorial coincide con la demarcación de los Consejos Populares que, generalmente, incluye varios barrios. Esto implicó las ventajas en la designación de responsabilidades y participantes, cuyo ámbito era ése, además de lo referente a la captación de información, tabulada a ese nivel, aunque para una más detallada información hubo que recurrir a otras captaciones específicas, por

la heterogeneidad de cada área. En algunos casos, se coordinaron encuestas, estudios y entrevistas, con la Facultad de Psicología y de Sociología de la Universidad de La Habana, aprovechando el potencial estudiantil universitario y la relación y el tiempo disponible de docencia- producción.

ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN ACTUAL

Es justamente la existencia de insatisfacciones, insuficiencias y deficiencias el motivo para acometer una transformación. En ella es insoslayable hacer un análisis minucioso de la situación actual y de las tendencias que se vislumbran, pero también deben detectarse no sólo los problemas existentes sino también las potencialidades para el desarrollo, activándolas, y actuar en consecuencia. Saber las causas de los problemas, las tendencias de su comportamiento y realizar una serie de comparaciones que permitan calibrar objetivamente la situación, contribuye a elaborar un buen diagnóstico.

El diagnóstico es una forma de investigación en que se describen y explican los problemas y las virtudes del objeto de estudio, con el fin de comprender, jerarquizar y posteriormente encaminar los esfuerzos para resolverlos.

Caracterización del barrio

La caracterización del barrio consiste en realizar una visión clara y sintética de sus principales rasgos. En él se abordan los aspectos de tipo económico, físico, ambiental y social, bien del barrio en general como de sus componentes. Para realizar cualquier estudio sobre la comunidad se distinguen varios elementos:

-Sociodemográficos: Estructura de la población que reside, y con ello los intereses específicos, los grupos de edad y género, tanto como de grupos religiosos, discapacitados, y personas con desventaja social. De ellos sus características sociales, la existencia de madres solteras, alcohólicos, niños desatendidos, ancianos sin amparo filial, entre otras, y la forma con que se apropian de su lugar, así como particularidades laborales, y capacidades y habilidades insuficientemente desarrolladas de la población, y especialmente de amas de casa.

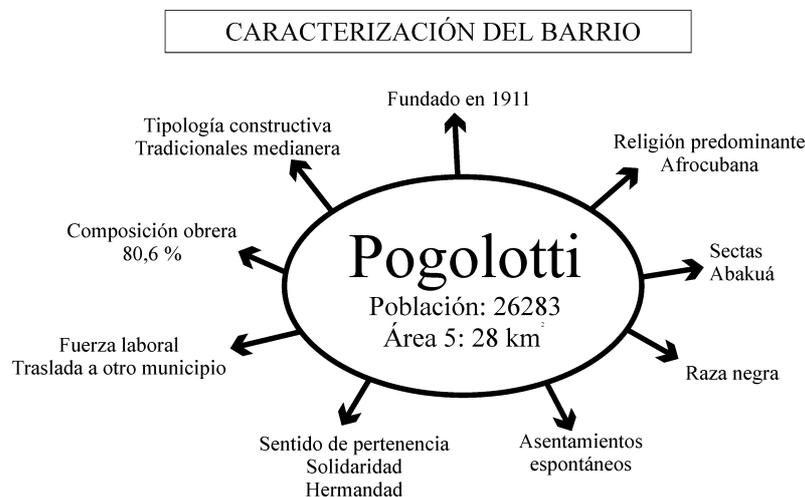
-Económicos: Existencia e impacto de los centros productivos y de servicios, cualquiera sea su nivel de subordinación, su producción, los potenciales turísticos, la fuerza de trabajo radicada, y la existencia de actividades por cuenta propia.

-Físicos y ambientales: Distribución de la tipología habitacional y del estado técnico de las construcciones y de la urbanización, de las redes hidrosanitarias, viales, instalaciones sociales y sus déficits, así como aspectos relacionados con el medio ambiente como presencia de focos contaminantes, vertederos y microvertederos, enfermedades frecuentes.

-Funcionamiento: Aspectos relacionados con la gestión urbana y las relaciones internas, tanto que promuevan u obstaculicen el desarrollo.

-Histórico-culturales: Los hechos, lugares y personas que por su trascendencia tienen una significación en el barrio, así como las tradiciones, potenciales artísticos y patrimoniales.

La caracterización del barrio suele representarse de forma esquemática, o a través de dibujos, especialmente para evitar la monotonía del texto. Un ejemplo elocuente es el realizado por el Taller de Transformación Integral de Pogolotti.



Generalmente la información se relaciona con datos numéricos, los cuales muchas veces dicen poco, si no se comparan con parámetros previamente establecidos, tendencias de crecimiento o decrecimiento observadas. La información puede y debe ser también de tipo cualitativa, que corresponda a una valoración realizada, donde se sintetiza una visión de la situación a partir del conocimiento de los informantes, que deben ser preferentemente expertos, personas que conozcan sobre el tema.

Hay muchas formas de lograr la información de entrada, de forma rápida y eficiente: en primer lugar el hecho mismo de que se realice con la participación de instituciones, organizaciones y la población garantiza un conocimiento del lugar y sus gentes de una forma objetiva. La experiencia acumulada requiere, en ocasiones, sólo una actualización, incorporando lo ocurrido más recientemente.

En Cuba, la existencia de instituciones de base como el Médico de la Familia y los delegados del Poder Popular, los Comités de Defensa de la Revolución, la delegación de la Federación de Mujeres Cubanas, las Comisiones de Prevención Social que abarcan entornos de población menores de 4 000 habitantes, y los representantes de diferentes instituciones incluidos en el Consejo Popular, garantizan de hecho una serie valiosa de informaciones, aunque sectoriales. De manera que, una fuente de información se obtiene a través del conocimiento de estos actores y de los informes que rinden.

No obstante, deben buscarse también otras fuentes portadoras de una mayor precisión y que reflejen las necesidades propias de niños, jóvenes, adultos y personas de la tercera edad y, por tanto, es necesario acudir a ellos con técnicas y formas de participación que ayuden a obtener una información precisa y jerarquizada.

Se trata de procesar la información de entrada, tratando de explicar la evolución del fenómeno, sus relaciones y consecuencias. Es una labor de relacionar, sintetizar y jerarquizar los elementos más significativos detectados a través de la información.

Por su parte, el diagnóstico debe valorar las tendencias de evolución de los aspectos analizados en la situación actual, pues si ellos cambian significativamente respecto a lo detectado, los resultados de lo que se arroja como actual perderían inmediatamente esa condición.

Los conocimientos sobre el problema nunca serán acabados o completos, dada la complejidad y la dinámica de la realidad circundante. Por ello, ge-

neralmente, se requiere de una actualización e incorporación de otros elementos que, en el decursar del tiempo se constata, son de indispensable inclusión en el análisis. De esta manera, el diagnóstico es una actividad permanente.

El resultado del diagnóstico no es la mera suma de informaciones y reflexiones, también implica conclusiones para trazar la política a seguir y diseñar las acciones apropiadas para modificar la situación actual. El diagnóstico crea las bases para que se conciban y decidan las soluciones.

Categorías

En muchas ocasiones se pretenden planificar y movilizar los esfuerzos hacia objetivos cuyo nivel de competencia y responsabilidad supera el marco de control local, lo cual genera un desgastante trabajo de coordinación y de gestiones siendo, en la mayoría de los casos, finalmente infructuosos. Por ello es aconsejable establecer categorías en relación con el nivel de competencia y beneficio o no, que aportan a la comunidad.

Categorizar cuáles son las potencialidades y restricciones propias del objeto de planeamiento, y cuáles las propiamente controlables bajo su ámbito por los actores, aporta el beneficio indiscutible de poderlos movilizar, organizar y orientar, sin el concurso y gestión de instituciones de nivel superior, con su consecuente demora.

Cuando se realiza el diagnóstico del barrio deben analizarse sus aspectos positivos y negativos. Identificar los aspectos internos es buscar las fortalezas y debilidades.

Las fortalezas son los factores potenciales que permiten suponer una capacidad de desarrollo y de proyección dentro del sector que se analiza, listándose aquellos que presentan una situación ventajosa y sin conflictos serios.

Las debilidades son los factores de regresión, de problemas, de conflictos o de insuficiencias existentes en el barrio. Es oportuno, al igual que en las fortalezas, detectar las tendencias que presentan estas debilidades y la magnitud del impacto que ellas pueden producir.

A su vez, existen factores de competencia superiores al barrio, que influyen positiva o negativamente en la situación actual y en la tendencia de desarrollo de la comunidad, imposibles de controlar a ese nivel. Hay que tenerlos en cuenta necesariamente, y saber cómo inciden y cómo puede evitarse su incidencia, de la misma forma que hay que conocer

La sumatoria de los valores de cada categoría permite seleccionar los elementos de los cuales se puede apoyar la comunidad para seguir adelante, y de cuáles aspectos debe cuidarse y debe superar prioritariamente. Por su parte, haciéndose esta serie de preguntas se conduce a la generación de acciones y a la intencional utilización de las fortalezas y oportunidades de las que comúnmente solemos hacer caso omiso. De manera que este paso permite adentrarse en la siguiente fase: la perspectiva.

LA PERSPECTIVA

La fase de perspectiva comprende todos aquellos elementos que permiten formar una visión de qué se aspira para el futuro, teniendo en cuenta los resultados del Diagnóstico, y proyectándose al mediano plazo para lograr lo que es necesario formular como misión.

La elaboración de esta fase induce a imaginar el mejoramiento de la situación actual, pero asegurando que se va a producir a través de los propios recursos, y garantizando de antemano que sean exitosos cada uno de los propósitos. Por esta razón es importante tener siempre presente que, a medida que avanza el trabajo por los elementos sucesivos se van a ir detallando, sintetizando, pormenorizando, y jerarquizando cada una de las propuestas.

La misión

Puede parecer obvio el enunciado de la misión cuando se está elaborando el planeamiento.

La misión implica conocer la esencia misma para la que está constituida la organización y para la que se han agrupado, en función de hacer el objetivo principal y su razón de ser. La misión debe estar vinculada directamente con la realidad actual y con las posibilidades de materializar lo que enuncia, pues de lo contrario, constituiría una visión a largo plazo, como una imagen futura e ideal sin nexos directos con la realidad inmediata.

El hecho de estar vinculada a la realidad actual hace que metodológicamente se ubique después de concluir el Diagnóstico, especialmente en el caso de las comunidades, por la complejidad y vasta gama de aspectos y funciones que encierra.

Para lograr la formulación es necesario pensar en hacia dónde se quiere encaminar el asunto por el que se está trabajando, a partir de conocer las condiciones actuales, tanto potenciales como restrictivas. Su forma de expresión debe quedar encabezada por verbos que aseguren hacia dónde se quie-

ren encaminar los esfuerzos formulados de manera general, como “mejorar, elevar, propiciar, transformar, etc”.

Las siguientes preguntas ayudan a conformar la misión:

- ¿Qué queremos alcanzar?
- ¿Qué podemos alcanzar?
- ¿Cuáles son las prioridades?
- ¿Qué se quiere resolver?
- ¿Qué producto o resultado se espera obtener?
- ¿Definen con claridad lo que se espera alcanzar?
- ¿Cuál es la intención o propósito?
- ¿Para qué existo?

Experiencias

Aunque resultaba aparentemente clara la misión de los Talleres de Transformación y de los Consejos Populares, cuando se realizaba el planeamiento, se cometieron dos errores frecuentes:

-Hubo confusión sobre si la misión se refería al rol o a la función de la organización coordinadora, proyectándose de esta forma sobre la función, y no sobre la comunidad que era y es su objeto de trabajo al integrarse.

-Problemas frecuentes de falta de síntesis, donde se trataba de explicar prácticamente todo el contenido de forma extensa, cuando en realidad en un breve párrafo debe quedar contenida la razón de estar juntos todos estos actores. Su síntesis permite hacer recordar y captar el contenido rápida y seguramente.

-La forma en que se van a proyectar los roles de cada participante para el logro de la Misión.

Por ello, para el logro de esta fase es aconsejable haber alcanzado un cierto nivel de integración.

Por su parte, la definición de la misión (la razón de ser de la institución, para lo que se trabaja) que también aparece ahora por primera vez, resultó homogénea para todos los Talleres, reforzando en ella la participación de la comunidad en la solución de sus problemas. Dos ejemplos de diferentes Talleres evidencian la importancia de la inclusión de la misión:

“Elevar la calidad de vida del barrio, educando a la comunidad y mejorando las condiciones del ambiente ecológico, construido y social, a través de soluciones alternativas y sustentables con la participación comunitaria” (TTI Libertad).

Mientras que, siguiendo la misma esencia, enfatizan la participación en enunciados como: “Pro-

piciar el protagonismo de los vecinos en la transformación física y social del barrio” (TTI Príncipe).

El hecho de diseñar la misión, cuya formulación costó mucho esfuerzo para algunos, ha permitido consolidar la proyección de trabajo de los propios equipos.

Asegurar e insistir en que colectivamente se hallara la respuesta a las preguntas y se pensara de forma integral, fue la forma de llegar a formular clara y expedita la misión.

Los objetivos estratégicos

La misión, como objetivo más general, debe ser desglosada en guías específicas que ayuden a encauzar los esfuerzos para resolver los problemas. Éstos son los que dictan lo que se quiere hacer. A su vez, con la intención de ir especificando a partir del objetivo, cuáles aspectos de él van a encaminarse, se formulan también las metas.

Algunas preguntas pueden ser útiles en la elaboración de los objetivos:

- ¿Qué queremos alcanzar?
- ¿Qué podemos alcanzar?
- ¿Responden a los problemas detectados en el diagnóstico?
- ¿Cuáles son las prioridades?
- ¿Qué queremos resolver?
- ¿Qué resultado se espera obtener?
- ¿Qué impacto se espera lograr con estos resultados?
- ¿Contribuyen ellos a lograr la misión?
- ¿Son compatibles con los recursos de los elaboradores de este planeamiento?
- ¿Son realistas y alcanzables?
- ¿Son comprensibles y motivantes?
- ¿Definen con claridad lo que se quiere alcanzar?
- ¿Tienen alto o medio impacto en la comunidad?

Los estrategias del Centro Iberoamericano de Desarrollo Estratégico Urbano (CIDEU), en el Seminario efectuado en Cartagena de Indias en 1998, recomendaron jerarquizar los objetivos a partir de que ellos puedan inducir:

- Sinergia
- Singularidad
- Oportunidad
- Innovación
- Urgencia de inicio

Experiencias

La determinación de los objetivos resultó realmente fácil para la elaboración de los

planeamientos pues, en realidad, cuando se transita por las fases anteriores van surgiendo con claridad a qué se debe llegar, qué se quiere alcanzar. No obstante, hay dificultades referidas a introducir objetivos que no respondían a los problemas priorizados, bien por el hecho de que se estaban acometiendo acciones que había que encajar en algún objetivo, bien porque algunas instituciones no se veían identificadas en la ejecución de esos objetivos, y se sentían amenazadas de no participar. Esto demuestra que cuando no se trabaja para una verdadera integración pueden suceder estos problemas.

Los objetivos estratégicos se han presentado apuntando no sólo a las respuestas específicas de los problemas detectados, sino también hacia aquellos que procuran una mayor integración y cohesión en la base, lo que reportará un mayor apoyo, una más amplia divulgación del trabajo, y un mayor aprovechamiento de los recursos locales, tanto materiales como humanos.

Objetivos Generales del Planeamiento Comunitario de Pogolotti:

- No. 1: Contribuir al saneamiento ambiental del territorio.
- No. 2: Promover el desarrollo socio-cultural del barrio.
- No. 3: Contribuir al desarrollo urbano y social del barrio.
- No. 4: Contribuir a elevar la educación ambiental de la comunidad.
- No. 5: Continuar el trabajo de prevención y atención social.
- No. 6: Apoyar al Parque Metropolitano de La Habana, en la creación de un pulmón verde en la Capital, teniendo en cuenta que el 50 % del territorio de Pogolotti estará destinado a la reforestación, al desarrollo agrícola y a la jardinería.

Plan de acciones

La concreción de los objetivos y metas se resuelve a partir de la elaboración de un Plan de Acciones, que asegure la solución a los problemas detectados y la movilización de las fortalezas, desglosando las acciones que deben acometerse.

El Plan de Acciones es la ordenación de las actividades que dan cumplimiento a los objetivos y metas propuestos. Estas acciones deben quedar diseñadas de manera tal que sean alcanzables y factibles, y por supuesto, deben estar en correspondencia con los problemas detectados, e identificadas como importantes para la comunidad.

Existen también varias preguntas a ser respondidas para elaborar el Plan de Acciones:

- ¿Qué puede hacerse fácil y rápidamente para dar cumplimiento a tal objetivo?
- ¿Esos pasos siguen la secuencia lógica y natural de las acciones?
- ¿Son necesarias e importantes para la comunidad?
- ¿Utilizan las fortalezas identificadas?
- ¿Aprovechan las oportunidades detectadas?

En la generación de tareas, que ha sido comenzada desde el mismo análisis de cómo se deben superar las debilidades para aprovechar las oportunidades, y cómo para disminuir o evitar el efecto de las amenazas, e incluso en la etapa del diseño de objetivos, se generan igualmente ideas que deben ser recogidas y analizadas en esta fase. De este cúmulo de acciones y de las que van surgiendo de preguntarse cómo se va a cumplir el objetivo, se prioriza un listado.

Muchos pueden ser los elementos que permitan discriminar cuáles acciones se mantienen y cuáles quedan para otro momento pero, teniendo en cuenta los criterios de factibilidad e importancia y su combinación, pueden dar un primer tamiz para seleccionar.

Con una forma de concreción aún mayor las acciones deben ser:

- Específicas, tanto en tiempo como en lugar de ocurrencia.
- Medibles, que puedan ser concretados en términos cuantitativos o cualitativos.
- Realistas y alcanzables, que sean factibles su cumplimiento a partir de los recursos existentes a movilizar, o de gestionar con un grado alto de aseguramiento.
- Acotadas en tiempo, que no se diluya su cumplimiento por desconocer cuándo debe estar concluida y cuánto tiempo consumen para ser ejecutadas.
- Compartidas por todos los participantes.

Por otra parte, resulta oportuno seleccionar aquellas acciones que logren un mayor impacto en la comunidad con el menor esfuerzo, lo que conduce al éxito seguro y rápidamente, al darle confianza a la población sobre la validez del planeamiento.

Experiencias

Los errores más frecuentes en los Planeamientos Comunitarios realizados han sido:

- Falta de precisión de la acción, por no tener claro cuál sería el paso a dar para la consecución del objetivo, o por una formulación poco clara.
- Falta de objetividad en la propuesta de acciones cuya ejecución es poco factible.

Ejemplo de apertura del objetivo no. 3: “Contribuir al desarrollo urbano y social del Barrio” del Planeamiento Comunitario del Taller de Pogolotti.

Meta 3.1. Mejorar las condiciones físicas de las viviendas en el barrio

Acciones

- Continuar con la construcción de las 60 viviendas de bajo costo en la Isla del Polvo, en conjunto con la microbrigada.
- Fomentar la aprobación por parte del Gobierno Municipal del proyecto de reparación de cubiertas en tres manzanas de Pogolotti.
- Continuar en la búsqueda de fondos para la reparación de viviendas existentes y construcción de nuevas.

Meta 3.2. Mejorar las condiciones de la infraestructura urbana del barrio

Acciones

- Buscar financiamiento, tanto en moneda nacional como en USD, para el proyecto de reparación y completamiento de la red hidráulica de Pogolotti con la participación comunitaria.
- Coordinar con la empresa eléctrica el completamiento de los trabajos de la instalación del alumbrado público de La Arboleda, Husillo y partes de Pogolotti, Finlay y Bilachao.
- Continuar en la búsqueda de fondos para insumos destinados al alumbrado público del barrio, en conjunto con el CMMLK.
- Promover proyecto para el mejoramiento de la red de alcantarillado en el Consejo Popular.

Meta 3.3. Reanimar las instalaciones de servicios y recreativas existentes en el barrio

Acciones

- Revitalizar la instalación conocida como La Arboleda, junto al Parque Metropolitano de La Habana (PMH).
- Promover la elaboración de proyectos para incrementar la prestación de servicios en el área del Consejo Popular, con el apoyo de las instituciones interesadas.

Meta 3.4. Crear nuevas áreas de atención para el barrio

Acciones

- Diseñar y construir junto al PMH y la comunidad una acampada pioneril en el territorio

- Diseñar y construir junto al PMH y la comunidad un parque infantil en el Husillo.
- Continuar en la búsqueda de fondos para el proyecto “Parque Comunitario Infantil” en calle 96, entre 59 y 61.
- Promover financiamiento para el proyecto turístico “Metamorfosis del Barrio”.

PROCESO DE INSTRUMENTACIÓN DE LAS ACCIONES

El proceso de planeamiento culmina, después de definir los Objetivos Estratégicos, cuando se establecen las acciones y las posibilidades de ser ejecutadas -proceso de instrumentación de las acciones-, y se realiza la evaluación del planeamiento, constatando si fueron resueltas parcial o totalmente las necesidades que le dieron origen.

Se requieren varios pasos para completar esta última etapa. Las metódicas comúnmente utilizadas recomiendan que se cumplan los siguientes pasos: 1- Formulación de acciones y apertura de acciones en tareas. Cada acción debe concretarse en el desglose de una serie de tareas que harán posible su materialización. Este paso, muchas veces, puede implicar también modificaciones tanto del contenido como de la expresión de la acción.

La apertura de acciones debe considerarse como mínimo, elementos como:

- desglose en tareas
- responsables
- participantes
- fecha de inicio y terminación
- disponibilidad de recursos
- indicadores de éxito.
- Delimitación del nivel de participación y de responsabilidad de cada institución y organización en la acción y en las tareas. No pueden quedar dudas del por qué de una acción o una tarea, es responsabilidad de alguna institución o persona, y menos puede quedar en terreno de nadie, lo que conspira aún más con su ejecución.
- Que se acuerde y planifique el momento de inicio y duración de la acción. Por mínima que resulte la acción a ejecutarse, siempre requiere de recursos humanos, materiales, financieros, y por tanto, hay que prever de antemano en qué momento esos recursos deben ser movilizados y por cuánto tiempo. Hay muchas tareas y acciones que son precedentes para la realización de otras, por lo cual es imprescindible acordar cuándo termina una, dando así la posibilidad de iniciar la siguiente. Debe recordarse que este planeamiento se está

realizando para los próximos años, de manera que habrá tareas que puedan empezar inmediatamente por su factibilidad y recursos asegurados, pero otras pueden comenzar en años siguientes. A su vez, la extensión puede durar desde unas semanas hasta todo el período, e incluso trascenderlo.

-Que se tenga en cuenta quién aporta los recursos. Una buena parte de las acciones a acometer dependen de la cooperación de varias entidades; en muchos casos una dirección es la que aporta los recursos financieros, otra los recursos humanos, otra los materiales, y quizás otra establece las coordinaciones. Cada una de ellas debe jugar su rol, y conocer anticipadamente el momento en que debe disponer sus recursos para ejecutar la acción o tarea, y cuáles y cuántos recursos son.

-Que se mida el nivel de satisfacción y el impacto que aporta la acción o tarea, al problema que la acción responde. Sólo de esta forma es posible valorar lo certero de plantear esa acción y de retroalimentar el planeamiento mismo. Para lograr conocer la eficacia de la acción deben proponerse por cada acción y tarea los “indicadores de éxito”, que permitan medir objetivamente el cumplimiento de la acción o la tarea; deberán ser formulados claramente logrando que se entienda la validez de esta medición y que sea dominado por cada uno de los participantes. Los indicadores pueden ser cuantitativos y cualitativos

Recomendaciones para la formulación de las acciones

- Que estén directamente relacionadas con los problemas identificados y con los objetivos propuestos. Debe existir una correspondencia entre los objetivos, las metas y las acciones que se proponen. Por ello se recomienda que se trabaje con un objetivo y se estructuren sus metas, acciones y tareas, y sólo después de terminar se proceda a trabajar con otro objetivo. Hay que tener claro que pueden existir diferentes alcances, a la vez que no existe una homogeneidad en relación con la importancia, la urgencia, la factibilidad y los impactos que logran.
- Que las acciones sean pertinentes. Para ello es importante tener en cuenta que se dejaría de hacer si hiciéramos esta acción, es decir buscar el costo de oportunidad.
- Que se formulen las acciones y tareas de forma clara y precisa, para propiciar el entendimiento por todos y asegurar que sean acciones y tareas concretas y medibles. El lenguaje con que se expresan los objetivos y metas debe transmitir su carácter más abarcador y a largo plazo, mientras que para acciones y tareas la

terminología debe reflejar su carácter concreto. Generalmente los objetivos y metas utilizan verbos tales como: “potenciar”, “fomentar”, “promover”, “fortalecer”, sucedidos por términos generales como “la economía de la Ciudad”, “la cultura urbana”. Es común que las acciones y tareas utilicen verbos como “realizar”, “estudiar”, “identificar”, “instrumentar”, “elaborar” complementados con expresiones que precisan y concretan qué se va a realizar, qué se va a estudiar, qué es lo que se quiere identificar.

-Que exista la identificación de la acción o tarea por parte de los involucrados. Todos los involucrados en llevar a cabo esas acciones, deben haber comprendido y acordado la necesidad de que se acometa y reconozca la conveniencia que para su institución o su comunidad tiene la acción que se va a emprender. Cuando se incorporan personas que no han participado en el planeamiento, ellas deben recibir una explicación exhaustiva del proceso y sus resultados para lograr, de esta forma, una visión general de lo que se persigue y por qué. Ejemplo:

Tal como suele ocurrir con las cosas complejas, y con el mismo proceso de elaboración del planeamiento estratégico, se avanza en el proceso y se retroalimenta constantemente sobre lo avanzado. Pudiera parecer contradictorio, pero este proceso es beneficioso, pues ayuda a perfilar el trabajo y, a la vez, dentro de la misma interacción procura una comprensión e interiorización mayor, tanto para aquellos que participaron desde el comienzo, como para los que se han ido incorporando paulatinamente.

Especialmente el proceso de instrumentación va a ir modificando, precisando y tratando de hacer factible aquellas acciones y tareas que inicialmente fueron propuestas y ajustando el planeamiento en su conjunto. Por ello, es muy probable que la formulación de las acciones sean modificadas, muy especialmente cuando se conciben los indicadores de éxito y se valoran las posibilidades reales de concretarlas. Esto puede implicar también la inclusión de otras entidades involucradas al inicio.

MONITOREO Y EVALUACIÓN

El monitoreo es el control de las fases y sus resultados, por lo que se debe estar atento a las modificaciones que se puedan ir produciendo en la realización de todas las fases, y en la apertura de las tareas, momento en que pueden darse modificaciones drásticas. Por diversas razones es posible que se introduzcan modificaciones en las acciones y tareas, algunas de ellas pueden ser eliminadas o sustituidas, otras

pueden ser incorporadas, y todo ello debe tenerse en cuenta e incorporarse al planeamiento. El próximo paso es el seguimiento o monitoreo, que controla cómo se va comportando el proceso de instrumentación, actualizándolo y ajustando e incorporando las modificaciones. Es una forma de control de cómo se materializa el planeamiento, y se hace a partir de conocer cómo se cumplen las fases, y cómo se materializan los indicadores de éxito.

El establecimiento de cortes evaluativos. Es el corte donde se realiza la valoración de lo realizado hasta el momento, y se enfoca cómo debe seguir el planeamiento, donde se chequean la marcha del proceso de instrumentación, el nivel de respuesta a las acciones a través de comprobar los indicadores de éxito y la participación de las entidades involucradas, produciéndose asimismo una retroalimentación del planeamiento, que debe ajustarse e incluirse en los planes anuales, atendiendo a que en cada realización de planes de trabajo anuales de las entidades involucradas en este planeamiento deben ser incluidas las acciones y tareas acordadas. ■

Bibliografía

- Chibás Ortiz, Felipe: *Creatividad + Dinámica de Grupo=Eureka!*, ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1992.
- Davidson, F. y Peltenburg, M.: *Integration, Coordination and Cooperation*, Institute of Urban and Housing Studies, Rotterdam, 1996.
- Documentos de los Planeamientos Comunitarios de los Talleres de Transformación Integral del Barrio, Ciudad de La Habana, 1997.
- Documentos utilizados en los cursos de Educación popular del Centro Memorial Martin Luther King Jr., La Habana, 1995-1997.
- Fernández Romero, A.: *Aplicación de las técnicas de creatividad en el proceso de planificación*, Revista Alta Dirección, no. monográfico, La Planificación, Madrid, 1988.
- Informe del Equipo Técnico Asesor para el Grupo Ministerial para el Trabajo Comunitario, Versión Quinta, La Habana, 1996.
- López, N.: *La gestión comunitaria en las actuales condiciones*, el Taller de Transformación Integral de Atarés, Universidad de La Habana, 1997.
- Montero, A. y Martínez, R.: *La matriz DAFO para la formulación estratégica, aplicación al sector financiero*, Revista Alta Dirección, Madrid, 1995.
- Oliveras, R.: *El Planeamiento Comunitario: Metodologías y Estrategias*, GDIC, La Habana, 1997.
- _____ : *La estrategia paso a paso*, GDIC, La Habana, 1996.
- Rey, G.: *Resumen de cuestiones principales sobre participación*, GDIC, La Habana, 1997.
- Uriarte, M. y Fernández, M.: *Involucrando a la Comunidad en la Planificación*, un Manual para técnicos, Parque Metropolitano de La Habana y The Canadian Urban Institute, La Habana, 1997.

Evaluación de programas socio-habitacionales, como herramienta para propiciar la participación y concertación efectiva entre los actores

*Modalidad:
Métodos, experiencias
y reflexiones*



planeamiento

Arq. Mariana Enet

Argentina

primer premio

INTRODUCCIÓN

Cambios en las políticas socio-económicas, en el escenario mundial y Latinoamericano

La revolución tecnológica, la globalización, la nueva estructura política y económica de poder, y el rol hegemónico del mercado, expresan aspectos claves de los cambios que se producen en la escala mundial.

En forma sintética y somera podemos caracterizar los efectos mundiales de la globalización como:

- a- Una progresiva integración de los mercados nacionales, regionales y locales a la economía mundial.
- b- Incremento de los flujos de inversión internacional, y un correlativo aumento en la influencia de las finanzas sobre la producción.
- c- Incrementos acelerados y geométricos en el volumen de comercio internacional.
- d- Transnacionalización de la tecnología, y una veloz obsolescencia de ciertas tecnologías de punta. El conocimiento se convierte en importante factor de producción.
- e- Desarrollo de oligopolios globales de empresas nacionales y multinacionales.
- f- Mayor preponderancia de la dimensión regional y comunal, en función del mercado internacional.

En forma particular, podemos caracterizar el efecto de la globalización en América Latina y Argentina como:

- a- Liberalización de las economías nacionales y reestructuración de las economías urbanas. Deterioro de las economías regionales.
- b- Creación y aplicación de los instrumentos fiscales, financieros, normativos y legales, que sustentan el nuevo sistema económico internacional.
- c- Reestructuración política y administrativa. Descentralización. Cambios de roles y funciones entre los distintos niveles de gobierno. Derivación de los servicios sociales, de los gobiernos nacionales a los gobiernos locales.
- d- Promoción y potenciación de grupos representativos de la sociedad, y organizaciones intermedias para su incorporación en la ejecución de programas y políticas sociales.
- e- Incorporación de tecnologías exógenas y reconversión productiva para alcanzar los niveles de productividad y calidad (normas), exigidas en el mercado internacional.

f- La estructura social se ha polarizado, profundizándose y ampliándose la situación de pobreza de las mayorías y la generación de altas tasas de desempleo (especialmente mano de obra no calificada).

Se ha modificado la *lógica de los paradigmas y la toma de decisiones* que caracterizaron la época de la posguerra, donde los gobiernos nacionales, con una marcada centralización en las planificaciones estructurales y ejecución de programas, ejercían un rol protagónico. Actualmente, los organismos internacionales tienen mayor injerencia en las políticas de desarrollo mundial y, simultáneamente, los gobiernos locales asumen funciones esenciales como dispositivos de progreso económico, ejecutando las mismas.

Estos procesos simultáneos de *globalización y localización*, necesitan de cambios en las condiciones para su realización: la gobernabilidad y la descentralización.

La *gobernabilidad* entendida como *los modos en que una sociedad determinada gestiona los intereses colectivos*.

Promueve cambios en las funciones que tradicionalmente no fueron ejercidas en los gobiernos locales, como el fortalecimiento institucional para la toma de decisiones colectivas, la promoción de estrategias de cooperación y la asociación de actores consensuando los problemas comunes con intereses divergentes.

La gobernabilidad implica ampliar los procesos y escenarios de participación a los distintos actores sociales, incorporando en la toma de decisiones a grupos de base, de organizaciones intermedias (ONG), de empresarios e instituciones de las comunidades.

La descentralización se manifiesta en la transferencia de funciones de servicio y asistencia de los gobiernos centrales a los locales, aumentándoles sus atribuciones y no necesariamente los recursos.

A partir de la reforma de la Constitución Nacional en 1994, Argentina los reconoce como autónomos, pero no pueden determinar impuestos ni leyes dentro de su ámbito territorial.

Los *gobiernos locales*¹, deben enfrentar el desafío de reconvertir su modalidad de gestión, la organización y capacitación de sus técnicos para ser impulsores del desarrollo local, a través de la articulación de los actores sociales de su comunidad.

Actualmente, se ha adoptado al menos en los discursos, un cambio radical, donde se propicia

la realización participativa de programas sociales, por municipios, entidades intermedias y grupos de pobladores organizados.

Sin embargo, los cambios en la realidad nunca son tan radicales, coexisten, la antigua estructura organizativa de las instituciones oficiales y los técnicos, con la misma capacitación (leyes, normas, procedimientos, técnicas etc.), y los nuevos roles y funciones acordados para los distintos actores en la política descentralizada. Ésta lleva implícita un nuevo modo de ejecutar los programas, para los que se deben encontrar mecanismos de organización y coordinación funcional con diversidad de actores.

Se detecta, como una dificultad significativa, el trabajo participativo e interdisciplinario que requiere este tipo de políticas.

Paradójicamente, este modo de realizar políticas autogestionarias, estratégicas y de participación comunitaria, estuvo defendido, realizado y perfeccionado por los grupos organizados de base y las ONG, las cuales se vuelven para esta política, actores ineludibles en la realización de las mismas.²

Sin embargo, estos grupos también deben desarrollar nuevos mecanismos para trabajar con el Estado, con el que por primera vez en muchos años, no están enfrentados sino que concertan y enfrentan el desafío del cambio de escala micro a macro (políticas globales).

Los representantes de los grupos de base, también tienen que ampliar su participación y su responsabilidad en la gestión y realización de estos programas. Su desafío, no está sólo en la concertación con otros actores, como las ONG y el Estado, sino también y, esencialmente, como representantes genuinos de organizaciones de base, y específicamente de las familias.

Estos desafíos de participación, concertación y representación de grupos de actores diversos, con intereses y objetivos no siempre coincidentes, requieren herramientas y técnicas especiales que favorezcan estos procesos. Las técnicas deben promover la participación democrática, racional y efectiva de los distintos actores. Sintéticamente pueden expresarse cambios:

Desde la centralización a la descentralización, o desconcentración administrativa y política

Desde las políticas asistencialistas y subsidiadas a las políticas sociales que buscan llegar a los sectores más pobres, pero con una gran exigencia de eficiencia y eficacia en la utilización y distribución de los recursos, y en la búsqueda de

recuperación de recursos no convencionales (económicos y sociales).

Desde políticas uniformes y unitarias para todo el país, a políticas que buscan la flexibilidad y adaptación consensuada para poder resolver problemas específicos de grupos particulares y áreas geográficas diversas.

Desde una participación totalmente centralizada en el gobierno nacional, a una política que busca la concertación de intereses sobre la base de la participación efectiva de los distintos actores.

Desde un Estado central, cuyo rol era el de ejecutor de políticas, a un Estado que cambia radicalmente su rol, por el de gestor, coordinador, controlador y planificador estratégico del desarrollo de la política, y que propicia la ejecución de los proyectos por las entidades intermedias descentralizadas como los Municipios, ONG y grupos de base organizados.

Desde soluciones habitacionales completas con equipamiento e infraestructura, pero que llegaban a una pequeña población y no era la más necesitada, por soluciones progresivas que, si bien tienen niveles inferiores de terminación, buscan una solución factible para mayor número de personas en situación crítica.

Desde subsidios no reintegrables asistencialistas a micro-créditos de largo plazo, que buscan obtener sustentabilidad y sostenibilidad a las políticas para los grupos más carenciados.

Desde la distribución no planificada de los recursos a un consenso, basado en diagnósticos socio económicos para la distribución, en los sectores que se encuentren en una situación crítica.

Estos cambios hicieron que la actividad de evaluación tuviera un rol preponderante en el desarrollo, optimización y búsqueda de eficiencia de las políticas.

Se ha instalado la cultura de la evaluación por el reconocimiento de todos los actores involucrados de su utilidad, para el logro de los nuevos objetivos. Sin embargo, no tiene un desarrollo acorde con las necesidades, debido a la lenta aceptación de la evaluación como una actividad cotidiana que provee herramientas para el mejoramiento, y no como una limitación o juzgamiento.

También debe reconocerse que es una actividad técnica especializada con dificultades metodológicas específicas relacionadas con la complejidad del objeto a evaluar, y con la difusión y utilización de técnicas adecuadas por parte de los actores.

Evaluación de programas socio-habitacionales, como herramienta para propiciar la participación y concertación efectiva entre los actores

Así como las políticas y los roles de los actores cambiaron radicalmente, los métodos y técnicas de evaluación deben acompañar este proceso, y brindar herramientas adecuadas que faciliten los nuevos requerimientos.

PROBLEMA

Necesidad de cambios en las propuestas de métodos y técnicas de evaluación

La evaluación de programas socio-habitacionales constituye una especialidad nueva y compleja desarrollada ante la necesidad de racionalizar las acciones emprendidas en América Latina, donde el problema habitacional es muy específico.

Originalmente se tomaron metodologías y técnicas de otras ciencias como la física y la antropología, pero en forma aislada, actualmente se va a la búsqueda de una integración de ellas para una creación de métodos propios y adecuados.

Como lo expresa Pichardo “el desafío de la evaluación es identificar, desarrollar y perfeccionar procedimientos, técnicas e instrumentos de trabajo que permitan medir el impacto social y vincularlo con el proceso de toma de decisiones”

Ha ido evolucionando desde la concepción convencional, generalmente cuantitativa, hasta la concepción no convencional, generalmente cualitativa. Esta evolución fue ligada a la discusión de la *objetividad* de las evaluaciones convencionales.

Como lo expresa Michael Quinn Patton, se basan en la objetividad del evaluador, pero desconocen que éste es el que valora o determina el patrón deseable y no puede evitar referirlo a su propia concepción del mundo y a su *cultura* (heurística humana), forzando problemas y situaciones para que sean representativas de lo que realmente conoce y, en otro aspecto, ignorando informaciones y evidencias que no le son familiares, o que no corresponden al estereotipo prefijado en su mente.

Afirma que éstas evaluaciones son dominadoras, porque su control es unilateral y el acceso está vedado al sujeto investigado. Que sus resultados son arbitrarios, que producen meras descripciones estáticas, y se encuadran en sistematizaciones que deforman la dialéctica de la vida social.

Las definiciones, en el sentido convencional, utilizan la evaluación para probar y demostrar a terceros el valor de una cosa o fenómeno, a través de métodos científicos que garanticen la objetividad del juicio³.

Estos enfoques han sido utilizados, principalmente, por agencias extranjeras como el BID o la GTZ, y adoptadas por los gobiernos nacionales en los años 70, con enfoques convencionales ligados a la investigación, cuantitativos, de verificación, cumplimiento de objetivos, de aspectos económicos y físico-constructivos, para realizar análisis macro de las políticas (de arriba hacia abajo).

En la otra línea no convencional las definiciones se orientan a una evaluación como herramienta de planificación, evaluación o concientización grupal. Para descubrir colectivamente conocimientos que van a modificar la acción⁴

La finalidad de estos estudios es satisfacer las necesidades humanas. Fueron diseñados y utilizados por las ONG de Hábitat, en los años 80, con enfoques no convencionales ligados a la investigación-acción, cualitativos, para comprender, libre de objetivos, de aspectos físico-constructivos y especialmente sociales, participativos, con técnicas de educación popular, para optimizar proyectos o programas socio-habitacionales desarrollados en pequeña escala (de abajo hacia arriba).

Se propone realizar cambios en los métodos y técnicas de evaluación buscando una *integración de estos enfoques, y una adaptación a los nuevos requerimientos*.

Pensamos que estos enfoques no son excluyentes; sí que una orientación es más adecuada para la evaluación de determinado objeto que otra.

Si lo que necesitamos es demostrar a terceros la validez y la importancia de algún programa, será más apropiado el uso de metodologías de verificación cuantitativas. Si lo que necesitamos es aprender, ajustar funcionamientos, lograr acuerdos grupales etc., será más apropiado el uso de metodologías cualitativas.

Al respecto Steckler y otros sostienen, después de analizar métodos de evaluación donde se integran estos aspectos que: ambos paradigmas, cuantitativo y cualitativo, tienen la certeza extendida, de que sus debilidades son compensadas por las fortalezas del otro.

Sin embargo, los investigadores y evaluadores suelen apoyar y especializarse en una u otra línea, criticando las debilidades del otro y resaltando las fortalezas de la propia.

Éstas responden a objetivos diferentes, uno subraya la importancia de obtener valores de los resultados tangibles como prueba firme sobre su nivel

Evaluación de programas socio-habitacionales, como herramienta para propiciar la participación y concertación efectiva entre los actores

De este análisis algunos autores han calificado la participación en efectiva y falsamente participativa⁶.

La participación en una evaluación no garantiza que haya una participación efectiva. Esto dependerá de la aplicación de los principios básicos, si éstos no existen; las técnicas serán instrumentos ineficaces o, lo que es peor, manipulación.

Uno de los aspectos a considerar es en qué momento de la evaluación o del programa se participa:

Esto está relacionado con la posibilidad de decidir qué le brindamos al participante. Así podemos distinguir distintos grados de participación, según la etapa de la evaluación donde participemos.

Falsamente participativa: En la acción, recolección de datos, procesamiento etc. (no hay decisión del usuario).

Participativa: Decide el tema a evaluar, en el análisis de datos y/o en las distintas etapas que elija voluntariamente participar. (Cuando toma decisiones o en la utilización de los datos.)

Otro aspecto clave a considerar en la participación efectiva es que quien participa debe conocer su realidad; todos deben poseer conocimientos similares para poder decidir conscientemente.

Así, la participación no está estrictamente relacionada con evaluaciones cualitativas; puede darse el caso que realicemos una evaluación convencional, por encargo directo de los actores, de un programa socio-habitacional, y sean ellos quienes diseñen las pautas definitorias del proyecto y analicen los datos en la evaluación, según sus intereses.

El evaluador, en este caso, es un profesional que debe brindar un servicio adecuado a los requerimientos de un cliente.

PROPUESTA DE CAMBIOS EN LOS MÉTODOS DE EVALUACIÓN

-Se evaluaba cuando había terminado la política (ex post). Los resultados llegaban, generalmente, cuando el programa o el gobierno político había concluido. Sus resultados, difícilmente, se incorporaban en el programa siguiente, produciéndose un gran costo, para un beneficio muy limitado.

-El enfoque actual busca que: la *evaluación vaya acompañando el desarrollo de la política* (ex ante-proceso-resultados e impacto) para interactuar, e ir optimizándola en el mismo proceso de ejecución.

Son resultados para *planificar, decidir, seleccionar, adaptar y proponer alternativas. No se evalúa por evaluar solo para conocer; se evalúa para transformar la acción.*

-Las evaluaciones estaban en manos de *expertos* que utilizaban métodos cerrados, y no pertenecían al programa, determinando evaluaciones que generalmente no eran aceptadas ni asumidas por los mismos o, por el contrario, se propiciaba una participación *total* que suponía *igual poder de decisión*, provocando finalmente grandes frustraciones en los grupos de base con menor poder de decisión (político y económico).

-Actualmente planteamos una evaluación que se basa en la *opinión, y en la concertación de intereses* de los distintos actores, proponiendo *métodos simples y técnicas de educación popular* (que permiten su «apropiación»), *complementados con métodos y técnicas convencionales.*

El objetivo es que las debilidades de uno de los métodos sean compensadas por la fortaleza del otro. Superando las viejas discusiones sobre la importancia de obtener valores de los resultados tangibles, como prueba de su nivel de eficiencia por sobre la importancia de aprender, descubrir, lograr avances en la concientización y organización, etc., ambas de inestimable valor.

También se busca lograr *escenarios de participación* donde los actores puedan concertar intereses colectivos, comprendiendo las limitaciones que imponen las fuerzas del poder económico y político.

-Se utilizaban métodos cerrados que se aplicaban indistintamente para diversos casos, regiones, poblaciones, etc., determinando grandes distorsiones de la realidad, en la medida en que se alejara de una *media* teórica, establecida previamente. Los más avanzados proponían *adaptaciones* parciales en la búsqueda de métodos *apropiados y apropiables.*

-Actualmente proponemos profundizar esta búsqueda con una *adaptación particularizada en la propia definición del método y en la obtención y utilización de los resultados*, garantizando la incorporación responsable de los distintos actores a todo el proceso de evaluación y permitiendo una participación *efectiva.*

Proponemos que no se utilicen métodos cerrados, pre-determinados, sino que cada política en particular merece partir de un desarrollo *metodológico global y flexible que permita una «adaptación metodológica» a los problemas particulares y complejos* que suelen presentar estos programas.

Se proponían métodos cerrados que provenían de distintas especialidades como la social, la económica, física o antropológica, pero difícilmente se integraban y permitían obtener una visión global del objeto,

avanzándose en las propuestas más recientes y en la integración de aspectos *cuantitativos* y *cualitativos*.

Proponemos para el actual enfoque de evaluación, profundizar este aspecto, *integrando distintos métodos* (cumplimiento de objetivos, cambios sociales y materiales, desempeño, participativas, etc.) en la búsqueda de una visión holística y transdisciplinaria que permitirá una comprensión más amplia del objeto.

Otro aspecto a destacar es la visión parcializada por aspecto (social, económica, etc.) a una *visión sistémica*, porque creemos que el objeto no puede observarse aisladamente, ni desde un solo enfoque, ya que se deformaría la realidad.

En síntesis podemos caracterizar la nueva propuesta en los siguientes aspectos:

a) Metodología *global* flexible, adaptada a lo *local*.

En función de los procesos de globalización y localización, y por el reconocimiento de la complejidad del objeto a evaluar.

b) Acompaña el desarrollo de la política (ex-ante, proceso, resultado, impacto).

Promueve un monitoreo para un gerencia estratégica, y permite optimizar la eficiencia y eficacia, tanto en la distribución como en la utilización de los recursos de las políticas sociales.

c) Participativo y proactivo.

Permite generar escenarios de participación y concertación, estableciendo niveles y roles de los distintos actores, y promoviendo la gobernabilidad.

d) Integración y complementación de métodos y técnicas convencionales y no convencionales.

Promueven la participación *consciente* y *efectiva*, en función de datos objetivos que transparentan la gestión.

e) Integración de escalas de análisis *macro* y *micro* (política, programa, proyecto, técnica).

Permite un *monitoreo* global del desarrollo de la política o programa, y permite *descubrir* y *anticipar* problemas específicos de proyectos o técnicas.

APLICACIÓN DE UNA EVALUACIÓN PARA LA GERENCIA PARTICIPATIVA EN UN GOBIERNO LOCAL

Interés del caso

El municipio detectó un 10 % de su población con problemas de NBI, y con necesidades urgentes de viviendas.

Al intentar dar respuesta a las necesidades de las familias, encuentran que no existen políticas y recursos provinciales o nacionales que le permitan atender a este sector social de la población.

Con fondos propios realiza un programa habitacional, y requiere un asesoramiento integral a través de un proceso proactivo de evaluación.

Esta nueva actividad que debe enfrentar el municipio lo lleva a: capacitar sus técnicos en funciones que antes no habían desarrollado, y gestionar recursos económicos y humanos para sustentar este tipo de políticas.

Experiencia de transferencia

Servicios requeridos:

-Desarrollo y aplicación de un método de evaluación
-Capacitación de técnicos en métodos y técnicas de evaluación

-Sistematización y análisis de la información para actividades de difusión y gestión de recursos.

Destinatarios:

-Municipalidad de La Carlota. Secretaría de Asuntos Sociales. Provincia de Córdoba.

Actores:

·Técnicos de la Secretaría de Asuntos Sociales de la municipalidad de La Carlota (5) y familias destinatarias del programa habitacional(52).

Período:

·Desde mayo a setiembre de 1997.

Financiación del servicio:

·Fuentes propias del Municipio y SECYT.

Tecnología transferida:

Métodos y técnicas de evaluación de programas socio-habitacionales. Adaptación metodológica y técnica a los requerimientos particulares del caso. Integración de métodos convencionales y participativos, en relación con el desarrollo de la política social.

Se evaluó el resultado y el impacto de dos programas socio-habitacionales, AMEP I y AMEP II, conformando un conjunto de 52 unidades, realizadas por esfuerzo propio y ayuda mutua rentada (vivienda familiar y pequeño subsidio), con fondos propios del municipio y la provincia de Córdoba, dirigida a familias dispersas de los sectores más pobres, con situaciones críticas, no asistidas por las políticas tradicionales de vivienda.

Con un monto por unidad de vivienda de \$2.900, de materiales y mano de obra para una superficie de 45 m², y la utilización del sistema tradicional racionalizado de bloques de hormigón y techo de chapa con un nivel de TM (terminación mínima).

Modalidad operativa

Basándose en el enfoque metodológico general se realiza un diseño específico para las necesidades del caso.

-Se facilitan técnicas que le permitan determinar cuál es el problema *clave*.

-Definir qué se va a cambiar o transformar con los resultados de la evaluación.

-Qué tiempos, recursos y grado de participación serán adecuados para su necesidad.

Evaluación de programas socio-habitacionales, como herramienta para propiciar la participación y concertación efectiva entre los actores

Documentos finales

- Ficha síntesis de la situación previa socio-económica y socio-habitacional urbana
- Fichas síntesis de resultados:
- Evaluación cuantitativa
- Evaluación cualitativa
- Evaluación participativa
- Opinión del evaluador
- Informes de resultados
- Panel de difusión de la política

Resultados de la experiencia

- Se acordaron aspectos del proceso a conservar y potenciar, y otros a modificar.
- Concertación de intereses y necesidades entre las familias y los técnicos, planificación conjunta de actividades de mejoramiento de la política.
- Potenciación de las relaciones grupales entre las familias destinatarias del plan, y los técnicos de la Sub Secretaría de Asuntos Sociales.
- Creación de un banco de datos.
- Diagnóstico socio-habitacional de las familias.
- Capacitación y experimentación de profesionales en métodos y técnicas de evaluación.

IMPACTO

En el nuevo plan AMEP 3, se pueden observar mejoramientos significativos:

En la precariedad del hábitat

- Mayor aislación térmica e hidrófuga.
- Mejoramiento en la ventilación e iluminación.
- Utilización de un sistema constructivo apropiado para la autoconstrucción, y la obtención de niveles de calidad apropiados.
- Ampliación de los niveles mínimos de terminación.

En la organización y planificación de obra

- Se está realizando una dirección de obra intensiva.
- Se han planificado reuniones de programación y capacitación técnica con la asistente social.
- Se tiene planificado realizar un reglamento participativo con controles cruzados, entre los mismos actores interesados.

En los niveles de participación y organización social de los distintos actores del proyecto

- Se realizan periódicamente reuniones participativas para el fortalecimiento organizacional de las familias
- Se ha gestionado la participación de otras reparticiones municipales para la gestión y realización de la obra

En actividades de gestión y difusión del programa habitacional

- Se están realizando gestiones a escala internacional, nacional y provincial, teniendo como base el informe de evaluación
- Se están gestionando otros proyectos complementarios al habitacional, al comprender el problema estructural (proyectos de trabajo, microemprendimiento, capacitación, etc.)

CONCLUSIONES

- Estos enfoques nuevos son la base sobre las cuales se desarrollan búsquedas metodológicas y técnicas que permitan resolver algunos desafíos.
- La concertación de intereses entre actores.
 - El control y monitoreo del desarrollo e impacto de la política.
 - La adaptación estratégica de la política global a los casos específicos.
 - Las aplicaciones realizadas, hasta el momento, permiten verificar algunas hipótesis de su utilidad en la concreción de los objetivos.
 - Acercamiento de técnicos y usuarios. Mejoramiento de la comunicación.
 - Optimización en la utilización de recursos convencionales, y no convencionales.
 - Integración de la opinión y propuestas de los usuarios al desarrollo de la política.
 - Compromisos y acuerdos programáticos entre los distintos actores.
 - Transparencia, intercambio y uso de la información que optimizó la coordinación de acciones entre actores.
 - Mayor aplicación de las recomendaciones de la evaluación en la práctica
 - La evaluación es una herramienta básica para lograr el consenso y participación racional y consciente de los distintos actores sociales
 - Posibilidad de apropiación de técnicas de evaluación por parte de técnicos y familias
 - Pertinencia y optimización de resultados obtenidos, por la interacción de métodos cuantitativos y cualitativos cuyas debilidades son compensadas por las fortalezas del otro.
 - Pertinencia en la visión integral del objeto desde distintos aspectos (sociales, económicos, culturales, físicos, ambientales e integrales), y de distintas escalas con sus interrelaciones. (Técnica, unidad habitacional, barrio, ciudad o en las acciones proyecto, línea, programa, política.)

-La evaluación de los programas favorece su sustentabilidad y sostenibilidad en el tiempo (demuestra transparencia y optimiza el uso racional de los recursos).

-La evaluación ligada al proceso de desarrollo de la política, permite obtener resultados en corto, mediano y largo plazo.

Creemos que la evaluación y seguimiento de estas políticas es una actividad indispensable para optimizar y orientar los nuevos desafíos.

Es una herramienta que permitirá la búsqueda de la equidad, descentralización, flexibilidad y participación responsable que pueden ayudar a encontrar soluciones más justas, adecuadas y de alto rendimiento. ■

Notas

1. Considerados como: "instituciones de base representativa, con cierto grado de autonomía en el ejercicio de sus competencias, que está articulada al aparato del Estado en sus distintos niveles y que se define por tener, además, una organización propia, competencias delimitadas y recursos propios generados directamente o transferidos desde los otros niveles estatales." (Herzer Pérez, 1990.)

2. Se está manifestando una decidida voluntad asociativa entre los municipios, organizaciones intermedias y actores sociales que representan un gran potencial para producir la concreción de planes de desarrollo urbano sustentable, impulsados por acuerdos colectivos.

3. Es expresada por Carol H. Weiss como: "En su forma de investigación, la evaluación establece criterios claros y específicos para el éxito. Reúne sistemáticamente pruebas y testimonios de una muestra representativa de las unidades de que se trate. Comúnmente traduce estas pruebas y testimonios a expresiones cuantitativas y los compara con criterios que se habían establecido. Luego se sacan conclusiones acerca de la eficacia, el valor y el éxito de algún fenómeno"; o como Ernesto Cohen y Rolando Franco quienes enfatizan fuertemente la objetividad y la utilización de métodos rigurosos para llegar a resultados válidos y confiables: "Con la objetividad, se intenta captar lo que ha sucedido en la realidad, mediante procedimientos que eviten la ideología, las ideas preconcebidas, incluso que los intereses de quien realiza la evaluación, afecten el resultado del ejercicio".

4. La Organización Mundial de la Salud (OMS), la cual señala que evaluación es "un medio sistemático de aprender empíricamente y de analizar las lecciones aprendidas para el mejoramiento de las actividades en curso y para el fomento de una planificación más satisfactoria mediante una selección rigurosa entre las distintas posibilidades de acción futura. Ello supone un análisis crítico de los diferentes aspectos del establecimiento y la ejecución de un programa y de las actividades que constituyen el programa, su pertinencia, su formulación, su eficiencia y eficacia, su coste y su aceptabilidad para todas las partes interesadas". Bosio y otros como: "El conjunto de procedimientos dirigidos a hacer más racional la realización de actividades y el uso de recursos e insumos".

5. Algunos autores como Gian Carlo de Carlo la define como: "Un proceso que tiene por objetivo darles a

todos igual poder de decisión"... Concebimos la participación como un mecanismo que integra aportes voluntarios, conscientes y significativos de todas las partes que son afectadas y/o inciden en los resultados de la acción". De Indian Social Institut: "Llamamos técnicas y procedimientos participativos a todos aquellos que permitan la integración del conocimiento técnico con el saber popular, y que faciliten el acceso colectivo a conocimientos e información pertinente y fundamentalmente a la realización de trabajos de diagnóstico, planificación o evaluación grupal comunitaria"

De José Sotelo Malbran: "Autodiagnóstico es una forma de aplicar el método científico, es una herramienta para que las organizaciones campesinas conozcan su realidad social, en la medida que busquen transformarla". La ley de participación boliviana: "Participación comunal significa la incorporación de la población organizada y tradicionalmente marginada al proceso de decisiones en el desarrollo del país."

6. Rodríguez Brandao define a la participación efectiva: "Cuando los sujetos de acción tienen plena conciencia de la toma de decisiones, basados en un conocimiento profundo de su realidad".

Bibliografía

-Cuenya y otros: Hábitat y desarrollo de base. Un nuevo enfoque metodológico para evaluar proyectos, Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR).

-Dávila, Julio: Globalización, planificación estratégica y desarrollo urbano, Seminario Internacional *Desarrollo habitacional y urbano sustentable*, Mar del Plata, Argentina, 1997.

-Escabuzzo y otros: Lineamientos de una metodología de relevamiento de resultados para procesos de evaluación de programas de desarrollo social, Servicio Habitacional y Social (SEHAS), Argentina.

-Escobar de Pavón, Silvia y otros: Ahora si que sí y si no por qué, Gobernabilidad, competitividad e integración social en Bolivia, La Paz, CEDLA-CERES, 1995.

-Herzer, Hilda: Redes de ciudades intermedias en Argentina: su integración al Mercosur, Mar del Plata, Argentina, 1997.

-Ortecho, Enet: Evaluación aprendizaje en la vivienda popular. Métodos sencillos y técnicas apropiadas, CEVE, Ponencia presentada a PGU, 1996.

_____ : La evaluación participativa como caja transparente, democrática y difusora, en la producción del hábitat popular, ponencia presentada a CENOC, 1996.

-Ortecho y otros: Evaluemos con un método simple, CEVE, Área Evaluación, 1991.

-Pichardo Muñoz, Arlette: Evaluación del impacto social. El valor de lo humano ante la crisis y el ajuste, ed. Humanitas, Buenos Aires, Argentina, 1993.

-Quinn Patton, Michael: Creative Evaluation. Practical Evaluation. Qualitative Evaluation Methods California.

-Sergio Martinic y otros: Análisis, diseño, seguimiento y evaluación de proyectos de acción social basado en el enfoque del marco lógico. Asesorías en el ámbito de gestión, administración, diseño y evaluación de proyectos de acción social, Chile.

Evaluación de programas socio-habitacionales, como herramienta para propiciar la participación y concertación efectiva entre los actores



53

planeamiento



Situación previa de las familias. Gallinero compartimentado en piezas de alquiler (arriba). Conventillo de alquiler (abajo)



Trabajo en grupos familiares



Asistentes sociales realizando entrevistas a las familias



Trabajo en plenario de todas las familias del programa y los técnicos



El Cerro y su gente

Una transformación
con enfoque
participativo

Modalidad:

Métodos y experiencias



planeamiento

Arq. Yudelka Rivera

Cuba

tercer premio

DEBILIDADES Y CONFLICTOS

En Cuba, durante casi treinta años, dominó el modelo de desarrollo de los países socialistas europeos, generalmente con soluciones poco adaptadas a nuestro entorno y formas de vida. El contexto cambiante del país, provocó un proceso de redefinición de instrumentos y estrategias para la lenta recuperación de los índices productivos anteriores al período de crisis de la última década de este siglo.

Las condiciones actuales inducen a cuestionar esos esquemas, imponiendo un desarrollo sostenible en el sector habitacional, que -sobre todo- mantenga la justicia social alcanzada y garantice el equilibrio ecológico y el saneamiento ambiental. En esencia, se trata de tomar a las ciudades como actores protagonistas; de cambiar el concepto de *ciudad planificada* a *ciudad que planifica*. La ciudad debe identificar sus problemas y oportunidades, desarrollando una visión coherente de su futuro.

El proceso de intervención urbana depende, en gran medida, del protagonismo del gobierno local y del grado de participación de los habitantes. Para que el concepto de desarrollo sea descentralizado, o sea, un desarrollo a escala humana en ámbitos locales, hay que fortalecer el concepto de gestión, y ligarlo íntimamente al concepto de desarrollo. Es imprescindible considerar a la comunidad como el actor principal de su propio desarrollo, para facilitar la formulación de políticas de desarrollo que ataquen directamente los patrones de actuación, y los antivalores contra el ambiente construido.

NUEVOS ENFOQUES: SOSTENIBILIDAD Y REHABILITACIÓN

El papel del patrimonio es el de ser útil y funcional para quien lo vive y usa. Hay que redefinir la protección de nuestro patrimonio construido, aportando formas metodológicas y de compromiso social que vayan consolidando un patrimonio por su uso, función y significado.

La rehabilitación de los edificios es la única estrategia verdaderamente sostenible para la industria de la construcción. La rehabilitación integral de la ciudad en función del desarrollo sostenible, es un enfoque cada vez más amplio y multilateral. Se necesita continuar explotando la enorme inversión acumulada durante siglos por muchas generaciones. Además, está demostrado que siempre el volumen de materiales para rehabilitar será cuantitativamente

menor, que si se dejara perder el patrimonio inmueble para demolerlo y construir de nuevo; unido a la visión económico-ecológica de que no se gasta terreno ni se sustrae otro terreno al ambiente natural. Significa también asumir su correcta salvaguarda, para poder transmitir a las generaciones futuras el legado histórico y artístico. Esta sostenibilidad, limitada también a las posibilidades reales de protección del patrimonio, debe considerarse, en escala global y equilibrada, entre las diferentes y variadas zonas de la trama urbana.

Es lícito el uso del patrimonio para fomentar el desarrollo equilibrado y sostenible, pero éste se debe realizar en dos dimensiones: en el tiempo y el espacio. En el tiempo, porque los recursos del patrimonio urbano han de ser traspasados a generaciones futuras y, además, tiene que ser mejorado de generación en generación. Y en el espacio, porque la rentabilidad social, económica y cultural del patrimonio, no sería totalmente sostenible si sus beneficios no fueran aprovechados por todos sus habitantes, sus verdaderos dueños.

La puesta en valor del patrimonio en el marco de la sostenibilidad sólo será real, si se parte de la premisa de que las ciudades en sí mismas son el elemento del patrimonio cultural más elaborado globalmente, si se identifica el valor patrimonial en las distintas zonas de la ciudad, y si se relacionan unos elementos con otros, visto como un sistema integral. Lo anterior facilitaría un diagnóstico apropiado de la realidad patrimonial en la ciudad, para que se establezcan las propuestas sobre su mantenimiento y su uso, siempre desde la racionalidad más respetuosa hacia la propia esencia de su patrimonio.

La realidad cubana demanda caminos alternativos que enfrenten la imposibilidad de subvención total de la actividad de conservación patrimonial, a cargo del presupuesto del Estado. La solicitud de créditos internacionales está sometida a condicionamientos de intereses externos, que impide a Cuba obtener generalmente este tipo de financiamiento. Para el rescate de La Habana Vieja se han encontrado fórmulas material, social y financieramente sustentables, bajo la dirección de la Oficina del Historiador de la Ciudad, fórmulas que dejan sus huellas en la propia Habana Vieja y en zonas aledañas, como Centro Habana y el Malecón.

Mientras, otras tantas zonas tradicionales de valor patrimonial con alto grado de ocupación poblacional se depauperan vertiginosamente. Ante

esta coyuntura, emergen nuevos actores como los Centros de Investigación (Escuela de Arquitectura, CNCRM, entre otras) y las ONG. Dentro de estas últimas, Hábitat-Cuba enfatiza su actividad en buscar alternativas, utilizando el recurso de la Cooperación Internacional, con la presentación a la comunidad exterior de Proyectos de Cooperación, con carácter demostrativo.

¿QUÉ ES HÁBITAT-CUBA?

Es una Sociedad Civil cubana, sin fines de lucro, compuesta por profesionales de diversos perfiles que se proponen trabajar en el marco de la vivienda, el urbanismo, el medio ambiente y los problemas de género. Su misión es contribuir a la solución del problema del hábitat en Cuba, promoviendo respuestas alternativas, sustentables y participativas, a través de los proyectos demostrativos. Desde su creación en 1994, Hábitat-Cuba ostenta gran prestigio en la comunidad, al insertarse dentro de la actual escena como un gestor protagonista, por su capacidad de complementar la misión del Estado cubano que, por su carácter popular, es el actor fundamental para la solución de los problemas sociales.

Consciente de que la conservación es la única estrategia viable en estos momentos para evitar la desaparición de nuestro patrimonio, Hábitat-Cuba pretende impulsar con el apoyo de la cooperación internacional, el rescate del modelo heredado en el tejido físico de los cascos antiguos urbanos. Por la urgencia de las intervenciones necesarias en Ciudad de La Habana, el Programa de Rescate y Conservación del Patrimonio Edificado tiene concebido un plan de acción para el rescate de la Calzada del Cerro, y un proyecto en ejecución denominado *Acondicionamiento de viviendas populares de la cuartería de Calzada del Cerro no. 1 211, y rehabilitación del edificio de valor patrimonial*.

Para enfrentar las soluciones que los barrios y comunidades necesitan, la Sociedad Hábitat-Cuba pretende fomentar la educación popular mediante el Programa del Arquitecto de la Comunidad. Se han atendido más de 50 000 familias, con un alto grado de satisfacción de la población y sensibles mejorías en las soluciones, mediante el diseño participativo. Este método de trabajo fue seleccionado entre las 40 *Mejores Prácticas* a nivel mundial, en la Conferencia de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, HÁBITAT II, celebrada en Estambul, Turquía, en junio de 1996.

MÉTODO PROPUESTO PARA RESCATAR BARRIOS TRADICIONALES

Condicionado por la nueva realidad, se han producido cambios conceptuales que adicionan amplitud y diversidad al concepto de patrimonio. Una de las más relevantes es la dimensión de lo urbano como patrimonio. Siendo así, se debe unificar una metodología de planeamiento urbano con una de conservación del patrimonio, vinculada al nivel comunitario.

El planeamiento estratégico, que se está implementando en el sistema habitacional del país, asume que las actuaciones en el campo de la conservación y puesta en valor del fondo edificado se realicen por zonas urbanas. Se trata entonces, de proponer un planeamiento de acción, más apropiado para los barrios y para ejecutarse a corto plazo. La propuesta apunta al tema de viviendas, por ser fundamental para revitalizar áreas deterioradas en el centro histórico.

Este plan de intervención encara, con enfoques renovados, las posibles soluciones del problema a escala urbana, dentro de un marco de diseño participativo, aplicando los conceptos de integralidad, actuación por programas y territorialización.

Partiendo de la hipótesis de que una localidad es capaz de gestionar y ejecutar una estrategia de este tipo, aunando recursos humanos, materiales, técnicos y económicos de forma integral, la Sociedad Hábitat-Cuba propone la instrumentación de una estrategia de intervención al patrimonio histórico y arquitectónico que contemple los enfoques sustentables aplicados a la conservación, mediante la interacción armónica, equilibrada, eficiente y equitativa de todos los aspectos que influyen en ellos, para lograr una calidad sostenida y creciente del hábitat.

Consideraciones generales

La propuesta se basa en planificar y proyectar, desde una perspectiva sistémica que permita asumir una dimensión no muy valorada del patrimonio cultural: la capacidad de la ciudad (en estos casos, de la localidad) para crear patrimonio en el presente, y no identificarlo únicamente con elementos que proceden del pasado.

Condiciones para su implementación

Concebido con un enfoque sostenible, los planes de acción en el ámbito local requieren de: -mecanismo de planeamiento participativo que facilite la comprensión y la cooperación entre los múltiples actores involucrados;

- mecanismo que permita la toma de decisiones estratégicas, más allá del corto plazo, hacia el bien común de las futuras generaciones;
- enfoque integrado para asegurar el uso eficiente de escasos recursos, sobre todo los locales;
- respaldo legal para su cumplimiento;
- examen de largo plazo, al menos sobre el impacto de las acciones, reciclando los métodos.

En el plan de intervención integral por zona, no sólo se actúa sobre los inmuebles, sino de modo general en el ambiente construido, por ello se aborda la problemática urbana en sus múltiples dimensiones: desde los puntos de vista social, técnico, cultural, económico y político.

Identificación de los problemas

La situación crítica que presenta el patrimonio edificado en la ciudad concentra sus problemas en:

- alto por ciento de hacinamiento: muy bajo coeficiente de superficie habitable por habitante;
- pésimo índice de habitabilidad e higiene: abundan los puntales mucho menores que los mínimos, locales sin ventilación ni iluminación natural, falta de aislamiento térmico y acústico, espacios sin ninguna privacidad;
- mayoría de inmuebles en mal estado técnico: generalmente se debe a ausencia total de mantenimiento y marcada sobre-explotación del edificio;
- pésimo índice de salubridad: redes técnicas y espacios sanitarios inexistentes o desactivados, o improvisados.

Los problemas fundamentales de la población, referidos anteriormente, responden a aspectos físicos de la vida urbana. Sin embargo, otros problemas deben considerarse inexorablemente, como la educación comunal; la atención a los ancianos; el trabajo con los niños; la eliminación de barreras arquitectónicas a minusválidos; el acceso a los servicios de abastecimiento de agua, gas; los niveles de contaminación ambiental, de transporte; el estado del equipamiento urbano; entre otros. La situación real de una comunidad y su entorno no se puede calibrar si no se logra el contacto directo con la gente. Se tiene que asumir un sentido social y comunitario como nueva óptica en la rehabilitación.

Participación ciudadana

El objetivo es identificar los recursos culturales de la ciudad para que ésta los aproveche en la misma medida de que dispone de otros recursos. Este discurso es especialmente significativo en un

momento como el actual, que obliga a las ciudades a identificar y poner en valor todos sus recursos, para asegurar el desarrollo social y cultural de sus habitantes. Por ello, se designan a los propios ciudadanos como principales beneficiarios de su patrimonio, a través de su conocimiento, uso, identificación, e incluso como personas que deciden sobre su presente y futuro. No existe política efectiva sobre el patrimonio si no se actúa, en primer lugar, sobre los vecinos del propio patrimonio.

Esto condiciona que el programa de acción propuesto no sea en sí un fin, ni su destinatario sea un edificio o edificios concretos. Su premisa es la insoslayable necesidad de encarar una realidad social, que no se puede obviar en la renovación de zonas existentes. Para implementar la planificación urbana participativa, los actores sociales asumen un rol decisivo.

La participación comunitaria debe abarcar desde el simple aporte individual o colectivo de mano de obra en la rehabilitación, hasta el planeamiento y toma de decisiones sobre sus barrios (bajo la asesoría técnica de instituciones). El grado de participación no debe ser impuesto y dependerá, ante todo, del diálogo entre comunidad y gobierno local.

Dentro de la participación hay que articular necesidades e intereses de la población, de forma que se puedan equilibrar posibilidades reales, requerimientos técnicos y necesidades e intereses de la población. Si los propios vecinos iniciaran el rescate de su comunidad, se garantizarían las siguientes ventajas:

- aprobación del barrio: si los pobladores están de acuerdo con el proceso a implementar, no deben existir discrepancias iniciales. Como no será una *acción institucional* ajena a los intereses de los habitantes, ellos se consideran partícipes activos de la recuperación de su propio barrio;
- simultaneidad de la intervención: como todos los pobladores llegan a un acuerdo, se pudiera llevar todo el proceso de desarrollo del Plan de Acción de forma simultánea, pudiéndose considerar la ejecución de determinadas obras de forma paralela, lo que disminuiría el nivel de molestias para la comunidad;
- valoración del barrio: los habitantes considerándose partícipes del proceso, valoran mucho más su propio barrio, mejorando la apreciación del mismo y el conocimiento de sus propios vecinos, apareciendo un sentimiento de solidaridad;
- revitalización: se consigue la auténtica revitalización, es decir no sólo la recuperación de

edificios sino la recuperación de la trama urbana, de su densidad, así como la mejora social de la comunidad;

-cualificación urbana: de cara al resto de la ciudad, se mejora la imagen global, haciendo más atractivo el barrio y reforzando el carácter integrador de la intervención, al asumir los valores culturales de la ciudad, no limitándonos a La Habana Vieja. La revitalización del barrio propicia ver La Habana como un todo.

Se deben delimitar también, los diferentes tipos de participación popular en las diferentes escalas: participación pública, participación colectiva y participación individual, y potenciar de todas ellas, la colectiva. La participación de la comunidad debe estar presente en todas las etapas de las acciones: definición, planificación, ejecución, mantenimiento y monitoreo de todo el proceso.

El verdadero intercambio con las masas implica la aplicación de talleres de acercamiento, de inquietudes, diagnóstico, consulta, toma de decisiones (o al menos, participación en las decisiones), seguimiento y evaluación. Se trata de lograr transparencia en la comunicación dialógica, mediante la aplicación de técnicas de trabajo grupal y de comunicación social. Viendo el trabajo comunitario como un proceso, estos eventos deben ser planificados y organizados con sumo tacto, para asegurar el involucramiento directo de la población en el rescate de su barrio. El lema de toda acción debe ser siempre complementar la rehabilitación física del barrio con la transformación social de la comunidad. Para tener éxito en ello, la Sociedad Hábitat-Cuba fortalece la capacitación de sus especialistas en temas de Educación Popular, de lo cual se pueden mostrar ya experiencias concretas.

EL SENTIDO DE LA IDENTIDAD

La propuesta comprende también la asimilación de la importancia del significado cultural de la zona urbana para recuperar la identidad. Los componentes del patrimonio intangible también se deben revitalizar. Ellos representan un modo social de usufructuar un espacio, de celebrar una concepción de vida; son portadores de valores históricos de identidad y culturales que merecen preservación.

Es vital actuar en lugares donde la identidad local y los valores patrimoniales existentes, tengan su utilidad social plena a través de su rescate. Esa identidad requiere una inversión inicial, consistente en la divulgación educativa de participación y con-

sulta con los pobladores, para que comprendan la historia de su barrio, su uso y su servicio; y consecuentemente valoren lo que fue, lo que es y lo que va a ser. La imagen del territorio que transmiten los modelos heredados de los tejidos físicos, soportan algo que se llama memoria -algo así como espíritu del lugar- de gran poder retórico. En la medida que se recupera la memoria, se salva la historia.

Ciertas imágenes urbano-territoriales persistentes a través del tiempo en el subconsciente popular, se transmiten como memoria del lugar y del tiempo, por tanto también son verdaderos monumentos. Son patrimonio colectivo y sostén de un espíritu comunitario y de una identidad social, y que se alteran o desaparecen con la modificación de las características físicas y morfológicas del contexto ambiental. Intencionalmente, el contexto diseñado del conjunto urbano rehabilitado, además de recuperar la autenticidad, debe permitir y provocar con sus imágenes conductas admitidas socialmente como positivas, tendientes a gestar y disfrutar una más alta calidad de vida en la comunidad. Esta responsabilidad recae en el trabajo del equipo multidisciplinario, donde no debe ser excluida la labor de los sociólogos.

Ámbito de actuación

La elección de la escena de intervención debe subordinarse a la comunión de intereses de las municipalidades (a través de los Consejos Populares) y del Gobierno local; de manera coordinada con los intereses de la ciudad, mediante la Dirección de Planificación Física territorial, conjuntamente con el Grupo para el Desarrollo Integral de la Capital. Los puntos de actuación tienen que ser seleccionados con rigor, y corresponder a nodos que formen parte principal de la estructura de la ciudad; que tengan una determinada identidad morfológica, tanto urbana como arquitectónica; que su significación de identidad sea tanto a nivel local como a escala de la ciudad; y sobre todo que puedan servir de catalizadores de la puesta en valor de las zonas próximas.

Las acciones de conservación deben responder a las políticas de planificación del territorio, estableciéndose un balance entre las intervenciones a escala urbana en áreas homogéneas como manzanas, zonas, Consejos Populares, o vías importantes, además de las actuaciones puntuales en inmuebles con estado crítico.

Para este tipo de planeamiento, sería idóneo que se contemplara la calle como ámbito de actua-

ción, y no a la manzana tradicional. Tienen peso las siguientes ventajas:

- de carácter social: la calle es el espacio público de relaciones más cercanas entre los vecinos;
- de carácter económico: al afrontar las obras de infraestructura en el ámbito natural de la calle, se pueden reparar simultáneamente los inmuebles y las redes técnicas urbanas;
- de carácter histórico: a manera de referencia o identificación, históricamente bien se habla de barrios o bien se habla de calles. Entonces, no se puede esperar impacto negativo, al considerar natural plantear el tema desde la calle;
- por composición tipológica: una misma manzana puede tener inmuebles ubicados en calles totalmente diferentes, que no tengan nada que ver una con la otra, desde el punto de vista tipológico y expresivo;
- por razón de efecto: cuando se actúa en las calles se produce una mayor sinergia, potenciada por la atracción hacia una zona revitalizada.

PROPUESTA DEL PLAN INTEGRAL DE ACCIÓN

Ante la inminencia de la rehabilitación a escala territorial, se necesita establecer un sistema ordenador, pero flexible, sobre marcos de referencia sencillos, que permitan la retroalimentación de las decisiones y de las estructuras establecidas para la implementación de la estrategia concebida, en aras de la cualificación del ambiente construido y la calidad de vida de los pobladores.

En términos políticos, la sustentabilidad orienta a re-enfocar la planificación física, tomando como estrategia la rehabilitación en el rescate del fondo habitacional existente, para dotar de condiciones dignas a los sectores de trabajadores más humildes que se asientan en los centros históricos de las ciudades. La intervención sobre el patrimonio construido necesita métodos de análisis que no pueden ser unívocos, pues las condiciones y características del patrimonio son muy variadas. Entonces, se necesita desarrollar y articular métodos de análisis, de intervención y gestión específicos, según los objetivos y las situaciones planteadas.

La Sociedad Hábitat-Cuba propone una Estrategia de Intervención Urbana Integral -en la escala de barrios y/o Calzadas-, que articula todos los elementos del proceso, al implementarse las acciones por etapas o plazos, como reza el concepto de rehabilitación progresiva.

El esquema da cierta idea del recorrido a realizar para llegar a un fin incuestionablemente necesario, mediante la puesta en marcha de la Estrategia de Intervención Urbana Integral, para recuperar zonas urbanas con valor histórico cultural.

A continuación se destacan los aspectos que aportan solidez al proceso. Se necesitan sensibilidad y conocimiento profundos, en aras de obtener pautas que guíen el sentido de la intervención, con alto grado de científicidad y pragmatismo.

Estudio de factibilidad en rehabilitación integral urbana

Es la actividad fundamental, al considerarse como punto de partida de la concepción de la estrategia para la intervención. Su alcance persigue:

- proporcionar diagnóstico sobre el fondo edificado de la zona urbana, definiendo su papel y su peso, condiciones y características de tipo físico, social y económico;
- determinar la naturaleza, magnitud, importancia y prioridad de los problemas de la localidad;
- identificar el conjunto de acciones requeridas para cada tipo de problemas;
- proponer una aproximación para la ejecución y financiación de la propuesta de proyectos;
- recomendar los pasos adicionales requeridos para la viabilidad del programa.

El producto final del Estudio de Factibilidad arrojará una propuesta de Plan de Acción para la rehabilitación de la zona urbana, a corto, medio y largo plazos, que determine las actuaciones posibles (Acciones Emergentes, Rehabilitación, Reparación y Mantenimiento) en cada inmueble, considerando su valor patrimonial, estado constructivo y el resto de los factores que inciden sobre ellos, como sistema global.

Diagnóstico técnico

Hábitat-Cuba emplea un método elaborado por la Escuela de Arquitectura de La Habana, para realizar el Diagnóstico Técnico de zonas urbanas. Se conformará una documentación que incluya aspectos como: Uso del suelo, Grados de protección, Época de construcción, Tipología de la vivienda, Tipología de la edificación, Sistema constructivo, Morfología, Relaciones funcionales, Transporte, Clima urbano, Estados técnicos (de estructura vertical, estructura horizontal, cubierta, instalaciones y terminaciones). La conformación de esta investigación permitirá definir las acciones a acometer en cada etapa.

torio. En la medida de lo posible, hay que cumplimentar este noble principio. Ya está demostrado el impacto negativo -desde la óptica social- que incita a reubicar a las familias sobrantes en zonas periféricas de las ciudades, en ámbitos que no guardan ninguna relación con el hábitat propio de esos habitantes.

Inventario básico de extensión

La catalogación de la zona es un paso clave en la decisión de las actuaciones, por permitir el dominio exhaustivo del patrimonio edificado en área homogénea urbana. El nivel de información que se alcanza permite la toma de decisiones con alto porcentaje de certeza, sobre las acciones que se acometerán; además de poder trabajar con perspectivas, sobre planes de larga proyección. La complejidad de la acción extiende su ejecución en el tiempo, por el fuerte trabajo de campo. Esto lo amortiza el avance tecnológico implementado, para conformar la base de datos, soportada sobre un sistema geosistémico de información. Esta actividad la conduce el Centro Nacional de Conservación, Restauración y Museología (CNCRM).

Acciones emergentes

Son las acciones ejecutivas primarias en el Programa, que aseguran la estabilidad de los inmuebles en estado crítico, detienen deterioros y problemas estructurales para evitar las bajas físicas, y dotan de condiciones mínimas de habitabilidad a sus inquilinos.

Tienen un carácter provisional y preservativo, al ser concebidas como un paso transitorio y no terminal. Son el preámbulo de una intervención más profunda en los inmuebles, consideradas como el eslabón más importante de la rehabilitación progresiva, y deben ejecutarse a corto plazo, con soluciones que constituyan un puente hacia soluciones definitivas en la posterior rehabilitación.

Actores involucrados

El objetivo del trabajo común debe ser el de forjar una estructura asociativa práctica, mutuamente beneficiosa, flexible y evolutiva, capaz de crear una relación dinámica y continuada entre las autoridades y los actores, en función de compatibilizar los recursos y las aspiraciones de los diversos grupos. Los eslabones fundamentales de esta cadena de protagonistas son:

-Pobladores: se lograrán formas de organización comunitaria a nivel de cada edificio y a nivel del

barrio, encargados de organizar la movilización de las masas y de dar seguimiento directo al Plan de Acción. Deben ser escuchados en todo momento del proceso.

-Hábitat-Cuba: rectoreará la actividad técnica del Programa o Plan de Acciones, que se ejecutará básicamente por los Arquitectos de la Comunidad, de conjunto con otras entidades. Hábitat-Cuba profundizará su trabajo en buscar alternativas a partir de la participación popular. A través de su Programa de Conservación del Patrimonio Edificado, se responsabiliza en la gestión del financiamiento exterior de los Proyectos y en la administración de los mismos.

-Consejo Popular: agrupa a los Delegados de Circunscripción o zona determinada, con el fin de apoyar la labor del gobierno del municipio y contribuir a la solución de los problemas del territorio. Es la célula más próxima a las masas, considerándose un transmisor/receptor directo de los mensajes de los pobladores.

-Consejo de la Administración Municipal: bajo la guía del gobierno municipal, todas las entidades locales son focos que generan movilización y coordinación de la sociedad local, haciendo que surja una corriente participativa. El CAM debe controlar y garantizar el cumplimiento estricto de la estrategia acordada.

Existen otros tantos, que se incorporan en la medida en que avance la implementación del Programa de Rehabilitación Urbana de la localidad. Serán los Arquitectos de la Comunidad del municipio, como entidad proyectista principal, centros de investigación como la Escuela de Arquitectura; la Entidad Constructora, la Dirección de Vivienda, la Dirección de Arquitectura y Urbanismo, la Delegación de Patrimonio, Organizaciones políticas y de masas de base. Todos en acción coordinada cumplimentarán su papel y flexibilizarán sus formas de operar, en dependencia de los resultados que se obtengan progresivamente, y que se ajuste lo más posible al interés global comunitario. Esta coordinación debe comenzar desde la misma concepción y planificación del Programa.

Infraestructura local

La producción se centrará en los elementos constructivos y materiales de construcción que tengan mayor demanda, encaminados hacia soluciones masivas. Se necesita explotar las capacidades instaladas de producción del municipio y aprovechar las

posibilidades locales de mano de obra calificada y de mecanización. Además de fomentar centros de producción *in situ* de materiales semiprefabricados y/o ligeros, que generan consecuentemente nuevas fuentes de empleo a los habitantes de la localidad. Asimismo, las tecnologías y materiales a emplear en la recuperación urbana deben ser el resultado de un cuidadoso estudio de las tipologías constructivas y del estado imperante de las edificaciones objeto de intervenciones. Se aplicarán las técnicas que den soluciones concretas y factibles.

Aspectos económicos

El panorama de la situación habitacional y urbana, se suma a las afectaciones en el patrimonio edificado y a la carencia de recursos para su recuperación. En lo económico, hay que asumir como condiciones de partida, que las intervenciones de rescate requieren de recursos específicos inexistentes en muchos casos; pudiéndose encontrar solamente en mercado de divisa, con precios generalmente prohibitivos. Además de esto, resulta particularmente determinante que las acciones de rehabilitación en el sector habitacional son inversiones costosas, que se tornan impagables para los habitantes de los edificios objeto de intervención.

Partiendo del contexto actual para aplicar el Programa de Rescate, Hábitat-Cuba garantiza el inicio de la estrategia, mediante la Cooperación Internacional, a través de la presentación a agencias internacionales de financiación u ONG extranjeras, para adquirir financiamiento parcial o total. Sin embargo, utilizar esta vía únicamente tornaría insostenible la puesta en marcha total del Plan de Acción.

Pero no se puede contar únicamente con esta vía como sostén económico; hay que considerar otras alternativas para lo cual es necesario realizar un estudio de factibilidad económica, que recomiende la idoneidad de un modelo o mecanismo económico para asegurar la viabilidad económica de la recuperación de la zona urbana seleccionada. En cuestión, el territorio ejecutará esta investigación, para arribar a esquemas a escala local que respondan a sus condiciones y posibilidades reales. Las directrices decididas tendrán el objetivo de, progresivamente:

- fortalecer el desarrollo del territorio, alcanzando cierta autonomía económica;
- no disponer solamente del financiamiento, mediante aporte exterior;
- amortizar, a plazos no muy largos, la inversión realizada para las acciones.

Para alcanzar estos resultados, es necesario vincular la conservación del patrimonio con el desarrollo local, lo cual se logra con la necesaria integración de todas las entidades económicas e industriales subordinadas al Gobierno local, de modo que sustente la propuesta concebida. Es deber de todas sus entidades, involucrarse en el Plan de Acción, creándose mecanismos de compromiso por parte de esas empresas, de incidir directamente en la viabilidad del Programa, mediante formas alternativas de aportaciones, definidas durante la planificación de la Estrategia Integral para la Rehabilitación Urbana.

Asimismo, se explotarán al máximo las capacidades potenciales de la población residente en el barrio. Una vía que pudiera estudiarse es la posibilidad de la puesta en valor de edificios puntuales proponiendo usos mixtos (vivienda-comercio, etc.), o fines ajenos al habitacional que permitan recaudar fondos amortiguadores de la inversión a realizar. La rehabilitación del inmueble seleccionado como experiencia piloto, adquiere gran importancia estratégica. Una vez culminada la intervención, se obtendrán los costos reales de ejecución y podrán tomarse las pautas en cuanto a la selección de formas de organización, técnicas y materiales más apropiados económicamente.

Los análisis económicos deberán incluir también los costos totales de producción y explotación, sociales y ecológicos. Se hace necesario reformular la estructura de los costos de forma más objetiva, ya que no existen criterios integrales de análisis para las actividades económicas. En el contexto específico, se deben considerar las fluctuantes condiciones cubanas, para reducir los costos de inversión en las dos monedas. Obtener autonomía económica en el ámbito local, debe ser el fin; mantener la transparencia en la administración de los recursos disponibles es el camino.

Valoraciones sobre el método propuesto

Ajustado al contexto local, la intervención en los barrios tradicionales, propone acatar los objetivos del modelo de desarrollo humano sostenible en las grandes dimensiones que lo integran. Se trata, en cuestión, de lograr: en lo económico la eficiencia económica; en lo ambiental la preservación del medio y, en lo social, el aumento de la calidad de vida. Estos planteamientos configuran un nuevo tipo de urbanismo descentralizado, participativo y eficiente, que recupere técnicas apropiadas de construcción, experimente soluciones alternativas y ma-

teriales locales, aplique elementos de sociología urbana, combine la recuperación del tejido físico con la transformación social de la comunidad. Y también, en la medida que se consiga articular el trabajo comunitario y participativo con las labores técnicas de planeamiento y las tareas de gestión de los gobiernos locales, abra un camino a la altura del reto que impone la difícil situación habitacional de nuestras ciudades.

En resumen, se trata de una consideración generosa del patrimonio y más genéricamente de la cultura urbana, que permitirá conectar la herencia y el presente del patrimonio, con los intereses y objetivos sociales de cada momento, aquellos que asegurarán el uso del modelo heredado y, por ende, su continuidad hacia el futuro de modo coherente e integral. Es también, la asimilación de la importancia del significado cultural del territorio urbano, por su valor como potencial económico.

SU APLICACIÓN EN LA CALZADA DEL CERRO

¿Por qué se escogió el Cerro?

Es una lástima que el entorno ciudadano no se beneficie de la calidad y cantidad de cultura que un edificio contiene depositada... Fuera de los límites de La Habana declarada Patrimonio de la Humanidad, la zona urbana de valor histórico cultural más antigua corresponde a un área del barrio del Cerro, perteneciente a este municipio. El Cerro surgió en las primeras décadas del siglo XIX como barrio de veraneo, y fue el primero de los barrios habaneros donde la burguesía criolla se asentó, con el afán de aislarse, convirtiéndose posteriormente en hábitat permanente. La zona urbana patrimonial del municipio alcanza las 155 hectáreas, que corresponden al 15 % de su superficie. (Anexo 1.)

La Calzada del Cerro es uno de los caminos más antiguos de La Habana de extramuros, y aún la espina dorsal del asentamiento actual. A todo lo largo de esta Calzada se construyeron grandes residencias y casas quintas en el siglo XIX por la aristocracia habanera, llegando a ser el barrio más elegante de la época.

La Calzada del Cerro está marcada hoy por la precariedad ambiental que muestra la imagen visual de la zona, ocasionado por el daño de las edificaciones (muchas en estado ruinoso), y la ausencia o derrumbe de otros, creando terrenos *de nadie* en total abandono. A pesar de que presenta un elevado

deterioro, por sus altos valores culturales, esta porción de la ciudad ha sido reconocida por la Comisión Nacional de Monumentos como Zona de Protección desde 1987.

Dicha Calzada tiene un alto valor patrimonial, pues se emplazan en ella un total de 77 inmuebles con Grado de Protección II. Según la Ley 1 y 2 del Decreto 55, estos bienes están subordinados directamente al control de la Comisión Nacional de Monumentos.

Para frenar o evitar la destrucción del patrimonio que posee El Cerro, resulta urgente actuar sobre el fondo de viviendas edificadas, con estrategias de intervención apropiadas. Su importancia es tal, que una vez iniciado en la Calzada el rescate del primer inmueble, se tramitará la documentación pertinente para que la Comisión Nacional de Monumentos declare Monumento Nacional a la Calzada del Cerro.

Plan de acción para la rehabilitación de la Calzada del Cerro

De todas las Calzadas de La Habana, la del Cerro es la primera donde actuará Hábitat-Cuba. Para ello se formulará una Estrategia de Rehabilitación Integral para la Calzada del Cerro, basada esencialmente en la aplicación del método propuesto para rescatar barrios tradicionales.

Ámbito de actuación

El estudio de intervención sobre la Calzada del Cerro en el que Hábitat-Cuba trabaja actualmente, se basa en la investigación realizada por la Dirección Municipal de Arquitectura y Urbanismo, donde se concibe la división de la Calzada en nueve tramos. Se propone que las acciones de rescate a corto plazo se ejecuten en el Tramo Tres, y que las acciones a mediano plazo se emplacen en el Tramo Siete (Anexo 3). Dichos tramos son los más importantes por su valor histórico, pues se estima que en estos lugares se ubicaron los primeros núcleos poblacionales del barrio. En estas zonas se concentran variadas funciones que propician la animación urbana.

Progresivamente se irán cubriendo los restantes tramos, hasta practicar la actuación en toda la Calzada (Anexo 2). Partiendo de los estudios preliminares realizados, se decide comenzar por el tramo conocido por la Esquina de Tejas, la cual es un hito urbano importante al confluir en ella cuatro Calzadas. La tradicional Esquina de Tejas motiva anima-

ción en el área, conjuntamente con la Calzada, que es una arteria importante del sistema vial de la Capital, por ser un vínculo entre el Centro Histórico y el noroeste de la ciudad (Anexo 1).

Sustentabilidad de la propuesta

Se elaboró un esquema de desarrollo sustentable a escala local, que considera el mejoramiento ambiental mediante la recuperación del fondo edificado, al revitalizar la materia física; la reducción de la contaminación existente; la propuesta de emplear técnicas y materiales domésticos sustentables; el planeamiento y gestión de los servicios primarios a la vivienda; y sobre todo, la meta de alcanzar la calidad social. Ésa es la estrategia, fundamentada en los siguientes aspectos:

-en el orden económico: aunque los recursos disponibles son limitados para la recuperación del patrimonio, se parte de la premisa de que los costos de rehabilitación y mantenimiento oscilan entre el 6 y el 55 % del costo total de una vivienda nueva. En el caso de este municipio, es clave para la implementación exitosa de la estrategia, la actuación integrada de todas las industrias y fábricas que se emplazan en el territorio. Potencialmente pueden contribuir a paliar los costos de inversión, con la percepción de que, una vez recuperada la Calzada se beneficiarían también por la repercusión posterior de las acciones. La viabilidad de este programa de rehabilitación integral de la Calzada del Cerro se basa en las gestiones de búsqueda financiera de Hábitat-Cuba y, por el interés expresado de la ONG ATELIER de España, en aportar mediante gestiones a través de la Generalitat Valenciana;

-en el orden físico: si no se acometen acciones de rehabilitación por el estado crítico que presentan las edificaciones, se provocarían pérdidas tan altas que harían imposible su reposición, haciendo prácticamente inhabitable la Calzada. Una rehabilitación alarga la vida de un edificio, evita la pérdida del patrimonio edificado y mantiene la capacidad de alojamiento. Además, una vez intervenida la Calzada del Cerro se ha concebido la instrumentación de un mecanismo que garantice el mantenimiento y reparación de los inmuebles por los propios habitantes. De este modo, se evitaría el desgaste físico avanzado y por tanto, la necesidad de realizar en años próximos una inversión de envergadura como la actual;

-en el orden social: la gente del barrio ha mostrado un apego muy fuerte al entorno donde vive -aún en las condiciones en que viven- y prefieren mejorar

sus condiciones de vida allí mismo y no en una comunidad que les sea ajena. En lo que respecta a la construcción, tiene el noble propósito de integrar la arquitectura, las necesidades de la generación actual, sin que limite o comprometa el desarrollo de las capacidades de las generaciones futuras. El resultado final del proceso conduce a la transformación individual y colectiva, que los hagan sentir mejores seres humanos.

Reflexiones

En la Calzada del Cerro existen 99 ciudadelas que albergan a 546 familias, según estimado. De esas ciudadelas, aproximadamente un 19 % son cuarterías (edificios que no fueron construidos inicialmente con esa función), en pésimo estado físico. De continuar en El Cerro la problemática urbana y habitacional, sin acometer acciones de ningún tipo, la situación que presenta esta zona urbana, a mediano plazo se tornaría insostenible. Para encontrar una respuesta que enfrente ese problema, desempeña un papel decisivo la puesta en marcha de un Plan Integral de Acción, como el propuesto, que proteja al conjunto físico y solucione las necesidades habitacionales en las condiciones actuales.

El Cerro tiene una trama consolidada y densa y la intervención integral ponderará los beneficios económicos, físicos y sociales. La transformación de la situación actual de la Calzada significa mantener vivo un conjunto habitacional con arraigados sentimientos de identidad y pertenencia. Otorgaría, además, un equilibrio suficiente: unido a la rehabilitación urbana se recuperan las redes técnicas, el mobiliario urbano, las áreas verdes, la señalización y otros elementos. La reanimación urbana de esta zona puede implicar también la instalación de servicios que prolonguen el carácter comercial de la vecina Calzada de Monte.

El patrimonio edificado de la Calzada posee total articulación en el espacio urbano, de carácter lineal y homogéneo, que después de ser recuperada la zona, se pudiera proponer un recorrido turístico concebido con la modalidad de itinerarios monumentales o patrimoniales, diseñado para la divulgación, el conocimiento y entendimiento de los valores que ostenta tal patrimonio. La cualificación de la imagen visual de la Calzada del Cerro propiciaría la instalación en ella de pequeñas cafeterías y puntos de atracción al turismo. Las recaudaciones podrían contribuir, en gran medida, a lograr la viabilidad económica de la estrategia propuesta y a paliar las necesidades

para la ejecución de los ciclos planificados de mantenimiento de los edificios y su entorno.

Con esta intervención integral gana la ciudad. Es imperioso revitalizar los valores de una Calzada donde reinó el neoclasicismo habanero en todo su esplendor. Sus edificios se muestran casi en ruinas, pero esperan a ser salvados para lograr que sea, en un futuro cercano, una de las Calzadas más elegantes de La Habana.

MÉTODO PROPUESTO PARA INTERVENIR EN INMUEBLES CON VALOR PATRIMONIAL

La situación urbana y habitacional actual requiere de soluciones con una visión más integradora de los diferentes aspectos incidentes en la problemática, bajo principios que favorezcan el desarrollo sustentable del hábitat. En este sentido, esta Sociedad Civil asume la posición de encauzar sus acciones bajo la premisa de la rehabilitación urbana participativa con enfoque sostenible. El método propuesto consiste en rescatar los valores patrimoniales y cualificar el hábitat popular con la participación directa de los beneficiarios, tanto en el diseño como en la ejecución de las obras.

La estrategia de rehabilitación integral urbana que practica Hábitat-Cuba, abarca la escala de zona urbana o barrio. Su implementación se articula a partir de la aplicación, en un nivel urbano-arquitectónico menor (los inmuebles ciudadelas y las viviendas unifamiliares con valor patrimonial), de una estrategia integral para el rescate y cualificación de los mismos, con la participación activa de sus moradores.

Propuesta para intervenir en inmuebles patrimoniales con función habitacional

En este método tienen el mismo peso la fase de conservación y la de proyección, por dos cualidades que presenta el inmueble-ciudadela: una, sus valores patrimoniales; la otra, el uso habitacional multifamiliar. El siguiente gráfico ayuda a comprender cómo fue concebida, bajo un esquema globalizador, la interrelación necesaria de las dos etapas del método, y sobre qué sujetos inciden directamente.

Fases y elementos componentes

En el contexto del necesario desarrollo comunitario, detener el avanzado deterioro que sufre el fondo construido y salvaguardar los valores his-

tórico-culturales que contienen, se convierte en un móvil para que Hábitat-Cuba instrumente este modelo integral de actuación, cuyo impacto social generará acciones continuas y crecientes por parte de la propia comunidad. Por ello, la propuesta para intervenir en edificaciones patrimoniales habitadas, articula orgánicamente la aplicación del método *Cirugía de Casas* y de la guía de lineamientos -para la actividad del proyecto-, de la metodología de intervención para la actividad conservativa, y de técnicas grupales para fomentar la participación popular.

El método *Cirugía de casas*

El método *Cirugía de Casas*, del arquitecto argentino Rodolfo Livingston, se conoce entre los arquitectos cubanos como *el método*, sencillamente. Por la forma de trabajo que implica el método, el arquitecto es capaz de insertarse en la dinámica del Consejo Popular donde labora, en el barrio, generando confianza en las familias y en la comunidad. Su ámbito de trabajo se convierte en un lugar de encuentro entre la familia y su comunidad. Sin dudas, *el método* es un instrumento idóneo para lograr espontáneamente la movilización popular.

Eliminar el uso de proyectos típicos y elevar la calidad del diseño arquitectónico y urbanístico son metas que se alcanzan con este método, que se basa en la incorporación consciente de la familia-cliente durante el diseño e incluye dos etapas anteriores al proyecto (Anexo 4). Una vez culminado el proceso, se alcanza un alto grado de satisfacción de las familias que acuden al arquitecto.

El método se basa en la relación bipersonal del profesional con la familia-cliente. Se aplica a una familia y el diseño responde a esa familia. Pero este método es tan flexible, que su aplicación puede realizarse a niveles urbano-arquitectónico superiores, como edificios múltiples, manzanas, barrios y hasta nuevos asentamientos.

En las ciudadelas, cuando se aplica el método, el arquitecto se enfrenta a una situación donde las familias-clientes generalmente tienen la idea de que *el problema es mi vivienda... el edificio es terreno de nadie*. Entonces, le correspondería al arquitecto dar respuesta al diseño del edificio, sin la participación -en esta escala- de las familias que lo habitan. Debido a ello, para trabajar en las ciudadelas (futuros edificios multifamiliares) se le incorporaron conceptualmente al método, elementos innovativos que permitieron ampliar su dimensión para ser aplicado a grupos de familias. (Anexo 5.)

trolar y viabilizar la ejecución del Plan Integral de Actuaciones para la rehabilitación integral de la Calzada del Cerro.

Valoraciones del método propuesto

El déficit habitacional no se resuelve sólo con planes de vivienda. Junto a éstos, se prioriza la recuperación del fondo útil, incorporando alternativas organizativas conducentes a la amplia participación en el diseño y en los procesos constructivos, a través de diferentes modalidades que fortalezcan la autogestión de los beneficiarios directos en el rescate de sus propios edificios. El futuro del patrimonio está en la conservación. Se propone devolver la memoria histórica a sus pobladores, orientando la estrategia hacia el rescate y reafirmación de los atributos culturales.

El impacto social que tiene la puesta en valor de los inmuebles, convertidos en edificios de apartamentos confortables, es muy evidente. Se le concede a los pobladores -en su mayoría de sectores populares- el derecho de vivir en viviendas apropiadas, con óptimas condiciones habitables, que invariablemente cualificarán sus patrones de conducta. Paralelamente, significa también frenar el avanzado deterioro habitacional y recuperar los valores histórico-culturales que contienen muchas áreas de la ciudad. Posterior a las intervenciones, se garantiza igualmente la seguridad jurídica de la vivienda para cada familia que la ocupe, resultado de una mejora en el *statu* legal, ya que por cambio de concepto dejarán de ser Usufructuarios Gratuitos y serán propietarios de las viviendas.

El método propuesto para accionar integralmente en edificios antiguos -hoy cuarterías-, se encuentra actualmente en proceso de aplicación. Hasta ahora su práctica está siendo exitosa. Es parte íntegra del método para la rehabilitación integral de barrios. Cuando concluya el rescate del primer edificio bajo un enfoque globalizador, seguramente la experiencia facilitará la extensión de la Estrategia, cercanamente en El Cerro, con beneficios irrefutables y, a la par, se manifestará el interés de lugares aledaños de que se extienda la implementación hacia nuevos horizontes de la ciudad.

Se alerta la invalidez de aplicar idénticamente, a otras zonas urbanas, el método concebido para la Calzada del Cerro, por el hecho de mostrar su éxito en el barrio del Cerro. Se anularía así, el carácter sustentable que deben tener las intervenciones, sin acatar además uno de los principios rectores del desa-

rollo sostenible: la adaptación a las condiciones específicas e históricas de la localidad.

El valor añadido de la primera intervención, descansa en su carácter piloto y en las perspectivas de replicabilidad. Así, se asume el riesgo adquirido al emprender una intervención aislada. Contemplándola desde una perspectiva más ambiciosa, será posible poner en práctica los presupuestos de los que se parten y retroalimentar las decisiones tomadas. Por eso, y para garantizar el éxito de posteriores experiencias, se considera imprescindible contar con una experiencia inicial, que valide la replicabilidad del proyecto.

SU APLICACIÓN EN LA CASA DE LOS MARQUESES DE SANDOVAL

Hábitat-Cuba pretende -mediante un Proyecto Demostrativo- rehabilitar un edificio de valor patrimonial en la Calzada del Cerro, para mejorar las condiciones de vivienda de las familias, a través de la participación comunitaria y demostrar que se puede rescatar el patrimonio mediante la movilización popular. Por ello, se formuló un Proyecto de Colaboración, que fue presentado y financiado por la ONG ATELIER de Valencia, España.

Descripción del proyecto de colaboración

El objetivo principal de este Proyecto de Cooperación es mejorar las condiciones de habitabilidad de las viviendas populares ubicadas en un edificio de valor patrimonial, rehabilitándolo con una perspectiva de desarrollo sostenible, y con la participación de los habitantes en el diseño, ejecución y posterior conservación.

Criterios de selección

El inmueble elegido se emplaza en el Tramo Tres de la Calzada del Cerro 1 211 (Anexo 3). Para garantizar el éxito de la primera intervención en la Calzada, se decidió escoger una edificación que cumpliera las siguientes condicionantes:

1. que su valor arquitectónico y grado de conservación del inmueble fueran recuperables mediante su puesta en valor;
2. que el edificio ofreciera capacidad, para mantener a las familias residentes en condiciones óptimas de habitabilidad.

Se pretende que este proyecto constituya una experiencia piloto de rehabilitación sostenible, para ser replicable en los 77 edificios de característi-

cas similares existentes en la propia Calzada del Cerro, que están declarados protegibles por la legislación cubana. Este proyecto piloto permite demostrar que se puede cualificar el hábitat tradicional y aliviar el problema de la vivienda con la acción directa de sus habitantes.

El proyecto consiste en el acondicionamiento de un edificio de valor patrimonial –la Casa de los marqueses de Sandoval– ubicado en la Calzada, y de las viviendas para las doce familias que en la actualidad lo ocupan, erradicando su condición de cuartería, y cualificando las condiciones de habitabilidad y medioambientales.

Los beneficiarios

Los beneficiarios directos son los pobladores y el propio edificio. Con la puesta en valor de este inmueble, se habrá salvaguardado un digno exponente de la arquitectura neoclásica cubana, el que, paralelamente, adquirirá un valor de uso contemporáneo, al obtenerse doce apartamentos confortables para las familias residentes.

La cuartería está compuesta por un grupo de doce familias con un total de 32 habitantes, con sobreutilización de la edificación, concebida originalmente como residencia unifamiliar.

El edificio tiene, en la actualidad, cierto grado de deterioro, como consecuencia del fenómeno de turgurización que en los primeros años del siglo XX, se convirtió en *cuartería* (edificios unifamiliares originalmente, donde las habitaciones se transforman en *viviendas* ocupadas por diferentes familias). Sobre él no se han realizado labores adecuadas de mantenimiento, ni readecuaciones convenientes a su actual uso: vivienda popular.

Para evaluar las condiciones de vida que tiene cada familia en su cuarto, se valoró cuantitativamente la sobreutilización o subutilización de las áreas existentes, indicando el grado de ocupación no equitativo de cada familia, con respecto a superficies actuales y cantidad de habitantes.

Impacto de género en el proyecto

Las mujeres constituyen el 43.75 % de los habitantes del inmueble. Sus opiniones han sido ya consideradas en el diseño del proyecto, rediseño de los espacios, etc. Van a participar en la ejecución de la obra, una aparejadora y seis operarias. Otras dos cooperarán con la logística durante las jornadas laborales. La legislación prevé la titularidad de la vivienda para ambos cónyuges, una vez entregados

los nuevos apartamentos. La dirección técnica del proyecto, por parte de Hábitat-Cuba recae en mujeres. La representación de la contraparte extranjera también es una mujer.

Trabajo comunitario

La investigación sociológica que precedió a la investigación arquitectónica, permitió determinar las funciones que pudiera asumir el inmueble, según las necesidades y condiciones sociales existentes. Corroboró además, el profundo sentimiento de pertenencia de los residentes con este centenario edificio y sus deseos de vivir en un inmueble rehabilitado con todos sus valores rescatados. Nótese que cada familia, en sus casas, protege elementos arquitectónicos significativos desprendidos de su lugar original, con peligro de perderse.

Desde el inicio, se crearon condiciones para favorecer la sensibilización y apertura de los vecinos. Se utilizan medios y técnicas grupales que propicien la integración y aporte de los residentes. El instrumento fundamental ha sido la celebración de Talleres en el propio edificio, según dicta el método aplicado por el Equipo Técnico. Sin prever inmediatez, ya se pueden notar resultados y motivaciones espontáneas de los vecinos.

Otro método cardinal en el proceso fue la aplicación de la Encuesta. Con ella se arribaron a criterios determinantes para la definición de acciones. Simultáneamente, se han instrumentado otras formas de comunicación y trabajo con los vecinos. Ellos colocaron un mural para la información de actividades relacionadas con el Proyecto. Se han realizado conversatorios y actividades colectivas de carácter festivo, para propiciar buenas relaciones interpersonales en el colectivo.

La gente de la Casa de los marqueses de Sandoval se incorpora espontáneamente, porque están seguros de que sus expectativas tienen posibilidad de concretarse a corto plazo. Se ha logrado que los pobladores líderes sean colaboradores activos del Equipo Coordinador. Todas las vivencias de este Proyecto, les hace acumular experiencia en autogestión, conocer cómo se gestiona en su propio territorio, con las estructuras existentes, en estrecho vínculo con las autoridades locales. Los vecinos de este edificio, han comprendido que son potenciales replicadores en el barrio. Los resultados del proceso transformativo permiten crear condiciones propicias y utilizar las experiencias de este Proyecto en la integración fluida de la comunidad

para el rescate de la Calzada, a través de los propios habitantes de Cerro 1 211.

En la encuesta sociológica realizada se recoge su aprobación acerca de la puesta en práctica de la rehabilitación, tal y como se plantea en el proyecto; el compromiso de su participación y contribución en la obra y en el posterior mantenimiento y conservación del inmueble restaurado. En la celebración de los Talleres, ellos mismos confeccionaron un Reglamento de Disciplina Interna, decidieron la distribución de responsabilidades durante la ejecución de la obra, y elaboraron un Reglamento de Cuidado del Edificio, que complementa al Proyecto de Mantenimiento propuesto por el Equipo Técnico.

Actuaciones para la intervención

La intervención en la Casa de los marqueses de Sandoval se realizará básicamente en dos niveles de trabajo:

1. rehabilitación, encaminado al rescate de los espacios y elementos significativos decididos a recuperar;
2. refuncionalización, orientado al acondicionamiento del inmueble para ser utilizado como edificio de apartamentos.

Ambos niveles de trabajo tienen una fuerte interrelación, regida por el criterio de mantener un equilibrio racional entre la preservación de elementos y componentes de alto valor, y las demandas de funcionalidad a incorporar en el Proyecto. Con ello, se logra un edificio confortable y se revalorizan los componentes constructivos, que aseguran el funcionamiento de la edificación y aumentan su valor de uso.

Rehabilitación

La Casa de los marqueses de Sandoval presenta una arquitectura colonial neoclásica del siglo XIX, insertada perfectamente al ambiente homogéneo que recrean las construcciones de esa época. Visualmente se puede aseverar esta afirmación, si se comprueba que el inmueble expone las características reiterativas, contenidas en toda la extensión de la Calzada del Cerro. Se rehabilitará esta edificación—construida en 1850 aproximadamente— que ostenta Grado Segundo de Protección (Anexo 7) rescatando sus espacios interiores con valor monumental, y respetando su estructura básica. El edificio originalmente fue construido con una tipología doméstica unifamiliar compleja (dos plantas con entresuelo). Con la puesta en valor, el inmueble asumirá la tipología de edificio de apartamentos.

Para lograr una rehabilitación sostenible, la propuesta para intervenir se rigió por una metodología que considera integralmente los aspectos de la conservación y la sustentabilidad. Se trata de aprovechar una estructura ya construida, acompañada de una infraestructura técnica y equipamiento establecidos. Con las condiciones planteadas, se decidió priorizar la actuación en el rescate de los códigos espacio-ambientales y formales más significativos. El propósito esencial de la intervención es lograr en los espacios colectivos: ambientes que recreen la imagen expresiva de las construcciones domésticas coloniales de la Calzada del Cerro. También se tuvieron en cuenta los códigos técnico-constructivos y tipológicos, al considerarse la acción de rehabilitación como un proceso integral.

Refuncionalización

La función actual implicó una sobreutilización de la estructura de la edificación, respecto a la concepción inicial del mismo. Unido a esto, existe déficit de equipamiento y de instalaciones que acentúan la angostura de las forzadas viviendas. El inmueble ha demostrado su capacidad de resistir a las alteraciones mencionadas, lo que hizo pensar que las doce familias pueden seguir viviendo en este lugar, si se avituallan de condiciones óptimas, tanto a ellas como al inmueble que las acoge. La hipótesis se corroboró con el balance de superficies del edificio y la proyección sociodemográfica de los núcleos familiares.

También se estudió profundamente el comportamiento microambiental del edificio, en relación con las condiciones climáticas que actúan en un medio construido de una zona compacta urbana. Ello contribuyó a solucionar la problemática climatológica existente, al plantear estrategias mediante el diseño bioclimático, para lograr el confort de los ocupantes del inmueble sin altos niveles de consumo energético, y retomar la esencia del comportamiento ambiental de la edificación, en su época de construcción.

El compromiso a resolver como proyectistas, no fue sólo el de buscar alternativas de diseño actuales que resolvieran el problema creado, al adaptar una nueva planimetría a la tipología que presenta la Casa de los marqueses de Sandoval. Fue también la intención de propiciar un alto grado de satisfacción a los residentes, que se logró al implicarlos en el diseño del proyecto, con técnicas participativas. El principio de trabajo en grupo fluyó positivamente, al aplicarse con éxito el método *Cirugía de Ca-*

sas, cuya flexibilidad permitió instrumentarlo en grupos de familias (Anexo 5). Durante el desarrollo de las encuestas, la cooperación de las familias fue máxima; y el trabajo posterior de procesamiento fue intenso para el Equipo Técnico. En la etapa de diseño, los pobladores participaron en el proyecto de su nueva vivienda y en la propuesta de las áreas colectivas de la edificación. El primer paso que propició esta intención fue la aplicación de las entrevistas a todas las familias, ya que en ella se integraron, en sus cuatro partes, aspectos sociodemográficos y los pasos que indica el Método durante la Etapa de Información Primaria (Anexos 4 y 5). Esto es, la Información del Sitio, la de los Recursos y la del Cliente, llevados a escala de inmueble y vivienda.

Normalmente cuando se aplica el Método del Arquitecto de la Comunidad, se realiza un diagnóstico para la casa que se estudia y su familia, después de vencer la Etapa de Información Primaria. En este caso, había que tomar en cuenta que el problema transitaba de una familia a doce, y de una vivienda a una ciudadela. La complejidad y diversidad de criterios obtenidos fue tabulada, lo que evitó perder la perspectiva de la dimensión de la colectividad y la individualidad, paralelamente. La tabla, que recogió condensadamente los datos de las entrevistas, permitió ponderar los criterios más elementales para el posterior trabajo de gabinete.

Una vez establecido el Programa de Necesidades a nivel de edificio y de cada apartamento, el proceso de análisis orientó hacia la selección, por semejanza de diagnósticos, de varios núcleos familiares que se unieron en cuatro subgrupos. Los subgrupos y sus diagnósticos o Programas de Necesidades rigieron el posterior proceso de diseño. Ya en la Etapa de Creatividad o Estudios de Factibilidad, y luego de la definición de Criterios Rectores, se realizó un ejercicio de diseño ciertamente complejo. Por un lado, con los juegos de creatividad el Equipo Técnico consiguió un importante número de *kayac* (Anexos 4 y 5), aplicado a ambas escalas. Por otro lado, al volver a la sensatez, se retomó el principio inviolable mantenido de no desear ningún criterio de los habitantes.

Por demás, cuatro tipo de células habitacionales fueron seleccionadas, posterior a la decantación, que respondió a los cuatro subgrupos iniciales de familias. En cada subgrupo se diseñaron, en específico, cuantas plantas de viviendas fueron necesarias, según la cantidad que componía cada subgrupo, otorgándoseles la *personalización* que

demandaron las familias. Simultáneamente se lograron tres propuestas de plantas arquitectónicas generales del inmueble. Después de intensas discusiones en el Grupo de Arquitectos de la Comunidad del Cerro y de varios reciclajes, se obtuvieron finalmente cuatro variantes, que fueron consultadas en el Comité Técnico de Arquitectura Patrimonial.

La fase de interacción con los vecinos del edificio más significativa fue la de *toma de decisiones*, ellos tenían que seleccionar cuál era la variante más conveniente. Este paso se logró exitosamente en el desarrollo de un Taller de Consulta, concebido para esta etapa. El nivel de satisfacción logrado fue dual; primero, por el nivel de aporte de sus ideas durante la consulta e interacción en el diseño de sus viviendas y de la edificación. Y segundo, por la elevación de autoestima, al considerarse ellos actores claves del proceso, durante la elección del diseño definitivo de la Casa de los marqueses de Sandoval.

El proyecto ejecutivo no inició después de recibir la anuencia definitiva del Comité de Arquitectura Patrimonial. Antes de ese paso y posterior a la selección que realizaron los residentes, se efectuó un paso estratégico por su carácter, y necesario por razón de ser. Mediante un análisis matricial, fue analizado el grado de sustentabilidad de la solución decidida. Se ponderaron los indicadores que rigen cada lineamiento (Anexo 6), denotándose el cumplimiento de las determinantes básicas de diseño establecidas en la etapa de concepción del diseño arquitectónico. Esta fase de reciclaje, tuvo un alcance más abarcador, al pretenderse *proyectar* la variante más allá del período de concepción, su estudio consideró también los ciclos de producción-ejecución y de mantenimiento.

Sostenibilidad del proyecto

La esencia del enfoque sustentable en el sistema habitacional radica en integrar armónicamente los términos material, tecnología y arquitectura. Particularmente, el Proyecto de Rehabilitación del edificio Calzada del Cerro 1 211 agrupó todos los requerimientos y soluciones relacionados con las acciones de rehabilitación, diseño bioclimático, diseño arquitectónico, estructura, tipología, materiales y análisis económico, dando una respuesta orgánica al problema planteado.

Detallando el aspecto tecnológico, en toda la rehabilitación se propusieron soluciones evaluadas según las premisas de sostenibilidad. Optando por las variantes más apropiadas, se recomendó el uso de materiales y tecnologías de la localidad, al

estudiarse las potencialidades de construcción de materiales del municipio del Cerro. La etapa más compleja de todo el proceso de implementación del Proyecto es la ejecución de la obra, al realizarse las acciones con el edificio habitado en todo momento. Desde el punto de vista organizativo, se cuenta con una *vivienda pulmón* (vivienda existente prevista para ser demolida) para el realojo de las familias que no tienen lugar a donde trasladarse durante la ejecución de la obra, evitando así gastos extraordinarios por concepto de albergue.

Finalmente pudiera resumirse el carácter sustentable del proyecto en: la participación activa de los habitantes en diseño, ejecución y mantenimiento; el empleo de materiales producidos en el municipio del Cerro; la compatibilidad con técnicas y materiales tradicionales; el reciclaje de materiales existentes; el diseño bioclimático con ahorro energético y el rescate del patrimonio local.

Actores implicados

La intervención en edificios antiguos constituye un tema no sólo técnico; la mayoría de las veces se torna cultural y requiere entonces, de sensibilidad. Se necesita que los propios actores que gestan el Proyecto valoren con antelación la importancia de este Proyecto de Colaboración y sumen todo su empeño para el éxito del mismo.

Según la experiencia de la Sociedad Hábitat-Cuba es imprescindible para la realización de un Proyecto de Cooperación, la aprobación y participación del Gobierno Local. Mediante el Consejo de la Administración del Municipio Cerro, esta instancia aprueba la entidad constructora que participará en el proyecto, los recursos y medios que constituirán el aporte local; controla la materialización de los aportes que realizarán entidades locales y supervisa, en sentido general, la implementación del Plan de Acción y la participación de la población.

Los 32 vecinos están organizados mediante un Consejo de Vecinos, pero en pleno proceso de interacción con ellos, decidieron una forma diferente de organizarse a la estipulada, que no les motivaba. Guiados por el Equipo Técnico, han respondido a una demanda latente que tenían desde hace muchos años, aglutinándose para sumar fuerzas y emprender la obra, creando una estructura organizativa que responde a sus intereses.

Las instituciones de base se componen por el CDR como célula mínima de organización de masas, y por el Consejo Popular, que responden direc-

tamente a los intereses de la gente de Cerro 1 211. El papel del inversionista es esencial, pues se ocupa de seleccionar la entidad constructora y del pago de mano de obra. El constructor es más importante todavía, por garantizar la calidad de la intervención. Es una brigada estatal encargada de realizar los trabajos primordiales de la obra, ayudado constantemente por los propios vecinos del edificio.

Es en este proceso de interacción donde se inserta la Sociedad Civil Hábitat-Cuba, para desempeñar la función de enlace facilitador entre la comunidad y el Consejo de la Administración Municipal. Desde el comienzo del proceso, Hábitat-Cuba, mediante su Programa de Rescate y Conservación del Patrimonio Edificado, propició la unión entre los tres actores (gestores), estableció una base de retroalimentación común y fomentó cambios de actitudes y aptitudes en el ámbito barrial. La ONG ATELIER auditará periódicamente y supervisará el desarrollo del Proyecto de Colaboración, exigirá que se cumplan los plazos comprometidos.

Recursos financieros

Siendo el primero de todos, las difíciles circunstancias en la que se desarrolla este Proyecto, hacen tensa su materialización. La inestabilidad de precios en divisas para la compra de materiales de construcción, obliga a un exhaustivo estudio de opciones, para elegir la más apropiada considerando los términos calidad-precio. En este contexto, Hábitat-Cuba realiza el máximo esfuerzo y tiene el apoyo del gobierno, inversionista, especialmente los pobladores. Por su parte, ATELIER gestiona otras aportaciones, mediante la sensibilización con medios audiovisuales como un documental filmado ya, para exhibirlo en su país y sumar nuevos interesados.

Reflexiones

De hecho, es interés que este proyecto pueda servir como insignia de una intervención posterior más amplia, que se extendería a otras cuarterías en similar estado, cuyos proyectos de rehabilitación serán desarrollados por especialistas del Grupo Provincial de Arquitectos de la Comunidad. Además, pudiera preverse la posibilidad de asignar esta tarea técnica para su desarrollo en tesis de maestría, en vínculo con la Universidad, garantizándose la calidad requerida. Se está trabajando ya en la planificación de la generalización de la experiencia. En esta escala de intervención –a nivel de edificio– el traba-

jo con los grupos de familias residentes es vital, pero simultáneamente debe trabajarse con la comunidad más cercana, porque a ella se le verterán consecutivamente los resultados que se obtengan con las familias de cada edificación donde se actúe.

Es importante demostrar que se puede prolongar la vida útil del edificio mejorando la calidad de vida de sus habitantes, mediante la ejecución de este Proyecto de Cooperación. Si el resto de los inmuebles –como la Casa de los marqueses de Sandoval– han llegado a nuestros días, resistiendo tenazmente toda forma de agresión y sobrexplotación, tienen que ser salvaguardados. Debe demostrarse que ellos pueden existir en dos tiempos: colonial y contemporáneo, y con dos funciones: la residencia privada unifamiliar y la residencia colectiva, garantizando la continuidad entre pasado, presente y futuro, como principio fundamental del modelo de desarrollo humano sostenible.

CONSIDERACIONES FINALES

Los métodos y las estrategias propuestos por la Sociedad Hábitat-Cuba se fundamentan esencialmente en la capacidad de pobladores y gobierno de realizar, mediante la gestión urbana, una serie de intervenciones sociales que manejen adecuadamente el espacio, los recursos naturales y humanos, y las cualidades ambientales del área urbana seleccionada.

Ambos métodos se basan en la participación activa de la comunidad, tanto a escala barrial como edilicia. Permiten y generan la acción comunitaria sobre el medio ambiente construido, transformando sus estructuras espaciales, o sea, las viviendas, obras de infraestructura, redes, equipamiento y servicios. Los planes de acción implementados cualifican esas formas espaciales, y las destinan a proveer un mejor hábitat al ser humano que necesita de ellas.

El quid del *Método para rescatar barrios tradicionales* radica, fundamentalmente, en el reciclaje de los edificios –ya desvalorizados– buscándole con enfoque sustentable, un nuevo uso adecuado. Además, se aprovechan las capacidades instaladas existentes en el territorio y se recupera la disponibilidad de servicios, equipamiento e infraestructura para lograr, localmente, un ambiente construido cualificado. Para implementarlo, Hábitat-Cuba –que cuenta con escasos medios financieros– posee dos recursos sustanciales: la transparencia adminis-

trativa de los Proyectos de Colaboración y el trabajo comunitario para la potenciación de la comunidad en la gestión participativa.

En el rescate de la Calzada del Cerro, la participación comunitaria está tendiendo a ser dinámica, a fortalecerse. Para propiciar la continuidad de la actuación de las masas –una vez culminada la revalorización de la Calzada–, se implementarán desde el presente estrategias educativas que fomenten una cultura de protección ambiental en el entorno urbano. Además, se incluirá como práctica necesaria, el cumplimiento de las acciones de mantenimiento, de modo consciente, garantizándose así el grado de participación permanente que se requiere.

En el caso del *Método para intervenir en inmuebles patrimoniales con función habitacional*, hay dos aspectos que lo diferencian respecto a otras experiencias de rehabilitación que tienen lugar en Cuba:

1. La rehabilitación de viviendas de alto valor patrimonial partiendo de un enfoque sostenible.

Se demuestra la validez del enfoque sostenible para asumir estrategias en el sistema habitacional, al incluir en el proceso de intervención al patrimonio histórico y arquitectónico, los enfoques sustentables aplicados a la conservación, mediante la interacción armónica, equilibrada, eficiente y equitativa de todos los aspectos que en ellos influyen, para lograr una calidad sostenida y creciente del hábitat. Como aspecto novedoso, se culmina la fase de diseño con la comprobación de la calidad del proyecto aplicando métodos de evaluación con criterios sustentables.

2. La utilización del método *Cirugía de Casas*, entre otras técnicas participativas.

Esta forma de trabajo de los Arquitectos de la Comunidad, permite la participación de los pobladores, durante la etapa del diseño. Cada familia alcanza un alto grado de satisfacción, lo cual convierte este método en *facilitador* efectivo para alcanzar la real y activa integración de los residentes al proceso. Este método les hace generar confianza en los técnicos por hacerlos elevar su autoestima, al demostrarles que su actuación es verdaderamente necesaria.

La instrumentación de actuaciones urbanas alcanza alto grado de complejidad, tanto en sus métodos como en sus consecuencias, generalmente afectados por múltiples factores. Es difícil de prever

con anticipación el total acierto en las decisiones, por lo que se ha definido una estrategia de realimentación casi permanente. Por ello, la aplicación del método para intervenir en inmuebles patrimoniales habitacionales, con carácter piloto en la Casa de los marqueses de Sandoval, tiene valor táctico. El desarrollo de esta intervención insignia se controla y monitorea objetivamente, durante las evaluaciones parciales previstas. Y, una vez culminada la puesta en valor del edificio Cerro 1 211, se extraerán conclusiones y experiencias necesarias que alimentarán todo el proceso, de lo general a lo particular, modificándolo para lograr su optimización y asegurar el éxito de las próximas intervenciones.

A manera de síntesis, los métodos presentados por Hábitat-Cuba se identifican por su enfoque sustentable, participativo y orgánico. También se caracterizan por su flexibilidad estructural, adecuación permanente y la articulación entre todas sus fases. Aún así, se advierte que la calidad de los procesos a implementar será realmente objetiva, si se cumplimentan responsablemente las acciones designadas a cada actor involucrado.

Debilidades

En la concepción de las estrategias no se ha profundizado en la proyección con enfoque de género. En estos momentos se trabaja en función de introducir la perspectiva de género en el programa, por las potencialidades de la comunidad del Cerro, donde hay un alto índice de mujeres jefas de núcleo, trabajadoras y/o amas de casa. Se pretende finalmente transitar por el camino a la igualdad de géneros, que signifique mejoras en la condición social de la mujer. De modo global, no se ha culminado la ejecución de la experiencia piloto de la Casa de los marqueses de Sandoval y, por tanto, no se ha implementado totalmente la Estrategia de Intervención para el Rescate de la Calzada del Cerro. Por el momento, sólo se ha podido validar la calidad de los procesos a instrumentar. A pesar de que se pueden mejorar cíclicamente –con las evaluaciones parciales concebidas en los métodos propuestos–, habrá que esperar la culminación de los procesos y realizar los estudios de impactos, para formular una caracterización científicamente objetiva de la experiencia en los procesos implementados.

Recomendaciones

El transcurso de la implementación del programa ya dicta la necesidad de considerar para nue-

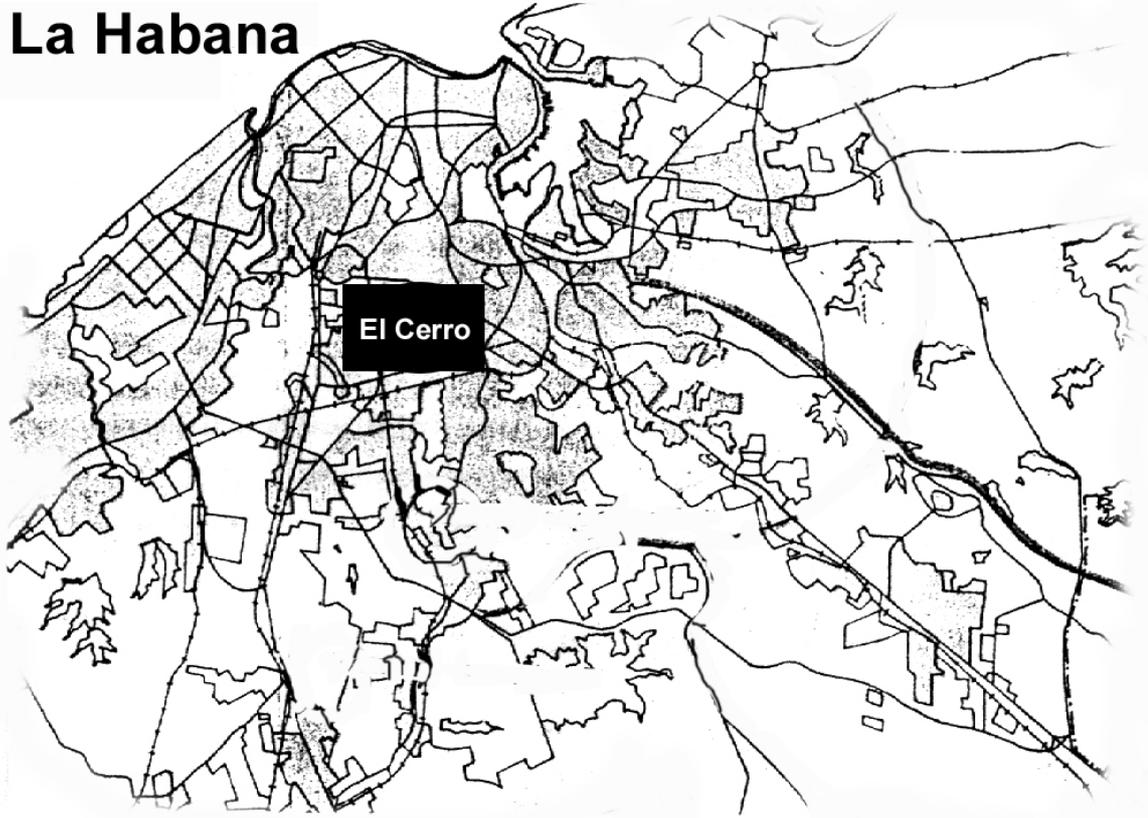
vos programas de la misma índole la garantía de las siguientes acciones:

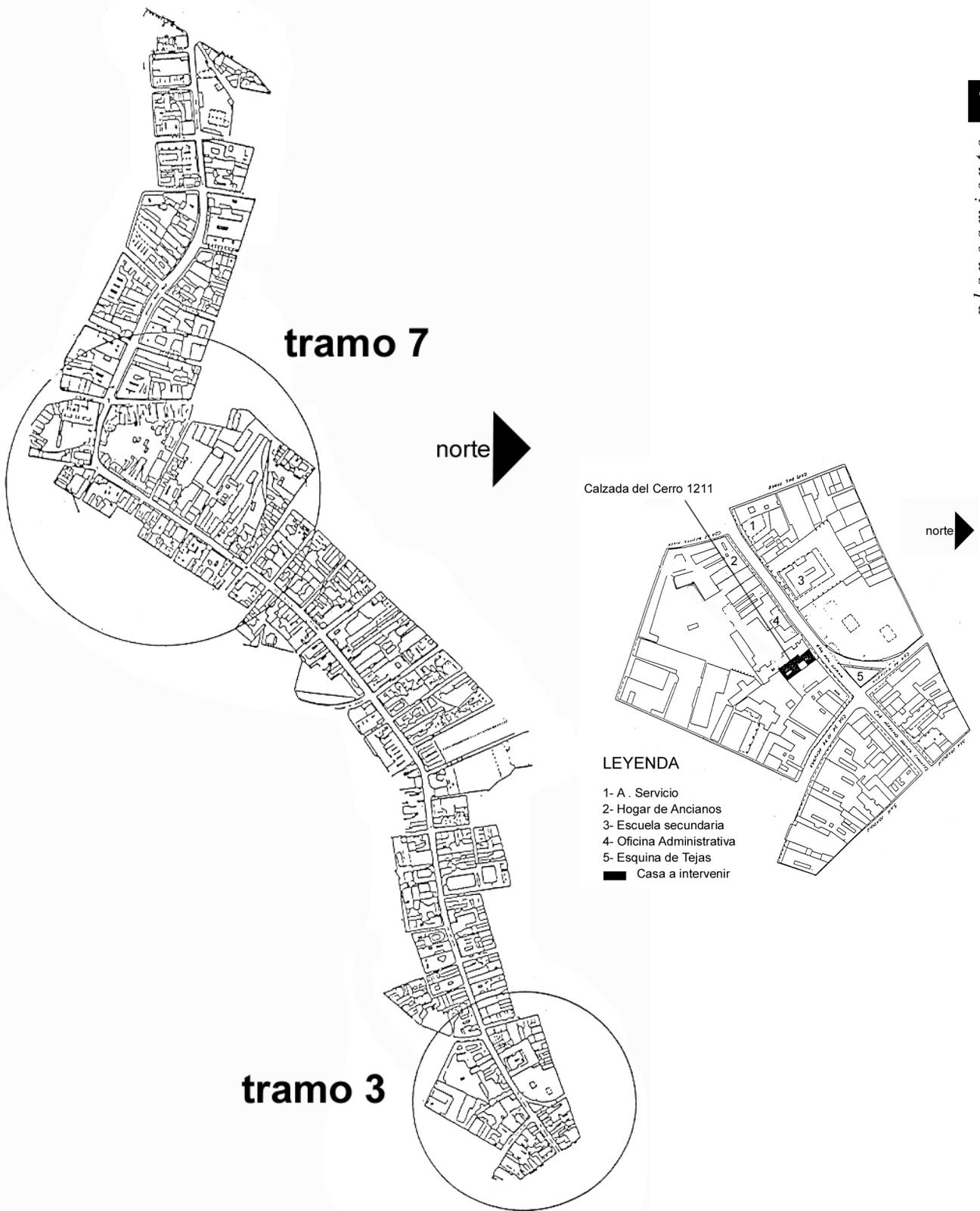
- Mejorar la normativa establecida en los aspectos relacionados con la protección y actuación sobre el patrimonio edificado;
- Fomentar la participación social, personal e institucional en la definición, concepción y ejecución de los proyectos.
- Organizar una política de inversión acorde con las posibilidades de ingresos de la población, y asignar recursos y créditos para la materialización de proyectos y su ejecución.
- Elaborar la base técnico-normalizativa necesaria para la elaboración de las tareas de proyecto con criterios sustentables.
- Incidir en la creación de organizaciones comunitarias que fortalezcan la autoestima, la gestión, la autonomía y la movilización popular.

Expectativas

Se debe procurar socializar la experiencia, enriquecerla. Pero más importante que aplicar una forma u otra de hacer, es el mismo modo en que se aplique y se contextualice, la propia participación que se consiga de los involucrados, en la acción de pensar y construir su metodología específica sin negar las que existen, pero acentuando su importancia como guía de enfoque inicial. El carácter efectivo de las estrategias formuladas por Hábitat-Cuba, conduce a la intención de globalizar la experiencia, en el sentido positivo de la palabra. La experiencia de rehabilitación integral del Cerro, puede extenderse a otras Calzadas importantes de la ciudad, con similar estado de deterioro, como las de 10 de Octubre y Monte. Más allá de La Habana, estas acciones pueden alcanzar trascendencia nacional, por la idéntica necesidad de otras ciudades de la Isla. Las ciudades cubanas presentan sus Centros Históricos deteriorados, con peligro de perderse, pero, a diferencia de las ciudades latinoamericanas, todos están habitados, al no sufrir los embates de la especulación inmobiliaria; son conjuntos habitacionales vivos y requieren urgentemente de intervenciones sustentables y participativas, involucrando a los actores que formen parte de la vida del territorio. He aquí, algunas alternativas dignas de considerar. ■

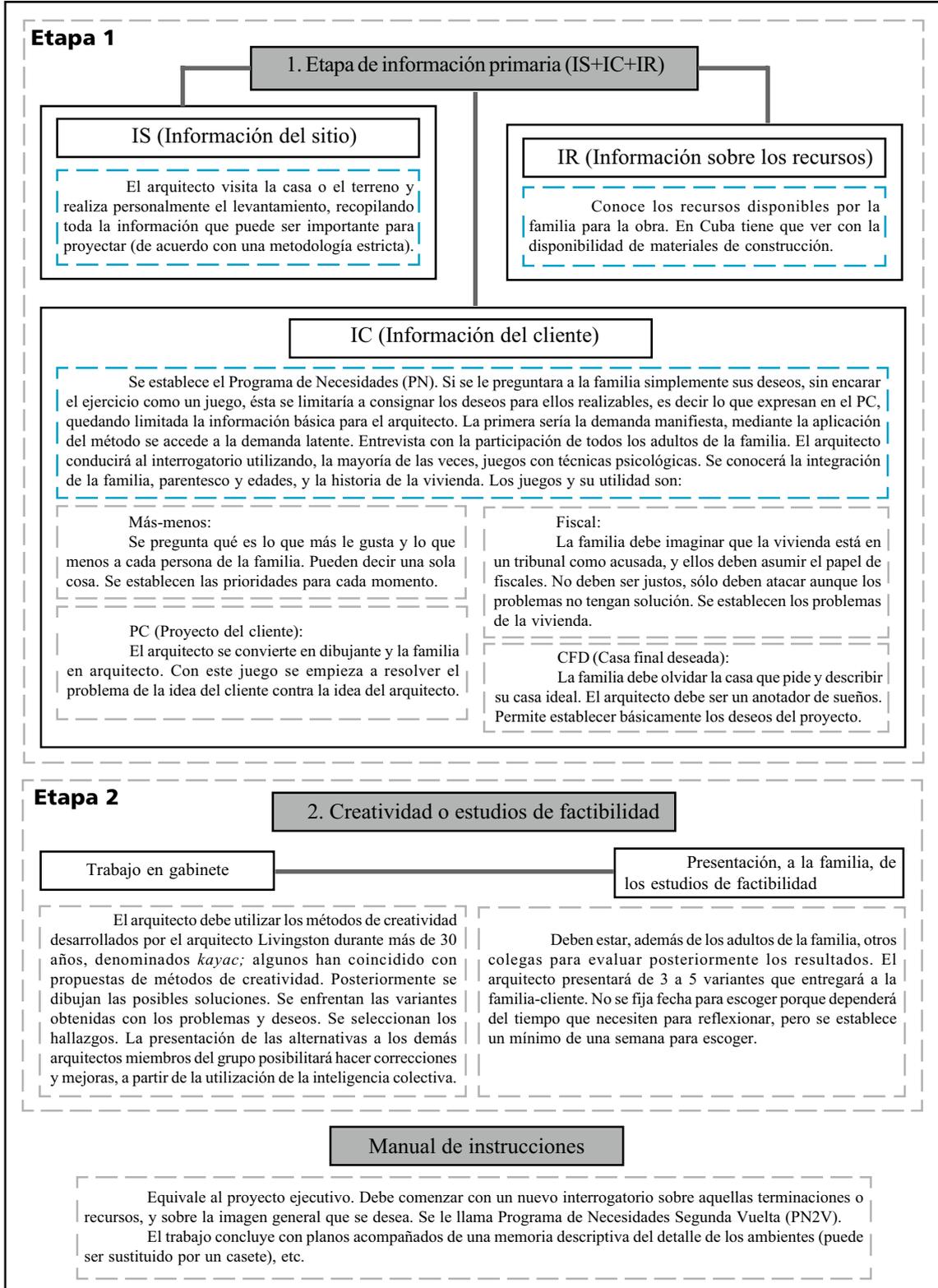
La Habana



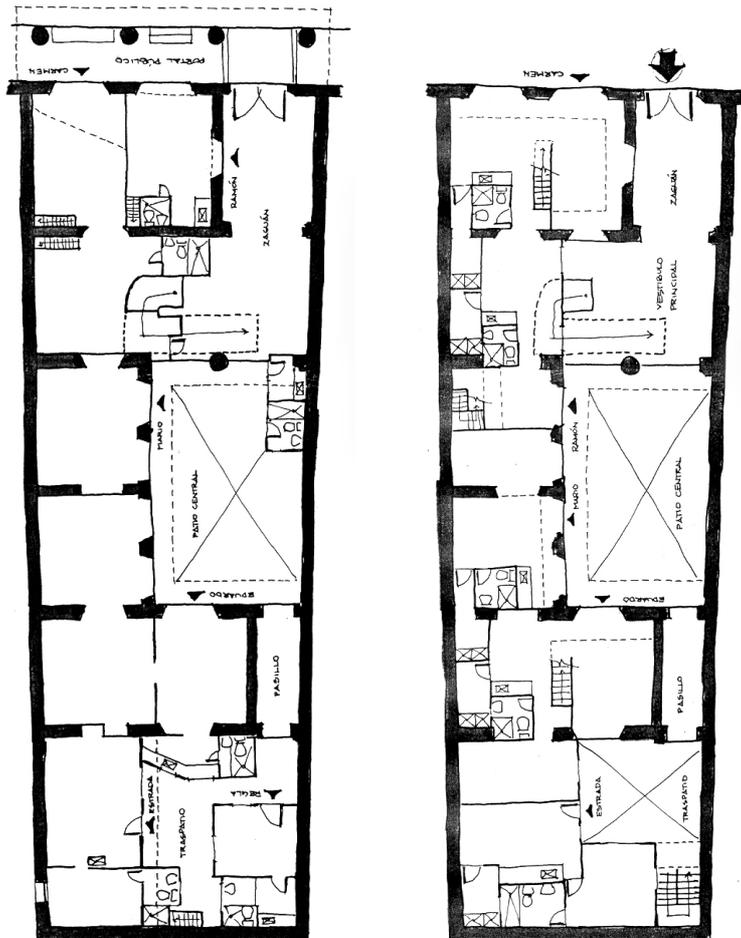


Método Cirugía de casas

El método del arquitecto Livingston incluye dos etapas anteriores al proyecto:



Casa de los Marqueses de Sandoval





Metodología para el planeamiento de la intervención urbana con participación popular

*Modalidad:
Métodos*



planeamiento

Ing. Elio Guevara

Cuba

mención

INTRODUCCIÓN

El trabajo que se presenta es el resultado de varios años de aplicación de la *Metodología para la intervención urbana con participación popular*. A partir del taller de proyecto realizado en el Taller de Transformación Integral del barrio Cayo Hueso (TTIB), municipio de Centro Habana, que fue organizado por el Grupo para el Desarrollo Integral de la Capital (GDIC) y la ONG “SUR” de Madrid, en febrero de 1991, se viene aplicando esta metodología en la que se desarrolla el proceso participativo para la intervención urbana caracterizado para este territorio, y que ha sido convenientemente adaptado para su aplicación en el barrio Zamora-Cocosolo, del municipio Marianao. En ambos barrios los resultados han sido positivos, y han permitido demostrar cómo la participación de los vecinos influye en la rapidez, calidad y garantía de ejecución de la intervención urbana.

Grupo para el Desarrollo Integral de la Capital (GDIC)

El GDIC está compuesto por un pequeño grupo de once especialistas: arquitectos, planificadores, economistas, ingenieros, abogado, sicóloga social; quienes se ocupan de elaborar la Estrategia para el Desarrollo Económico y Social de la Ciudad de La Habana, como parte del planeamiento estratégico promovido por el CIDEU, en varias ciudades latinoamericanas.

Su objetivo es promover tecnologías alternativas para el desarrollo urbano e impulsar la participación de la población en la solución de sus propios problemas, dentro de un enfoque ambientalista y de sustentabilidad.

El campo de actividad del GDIC es muy amplio, pero está dirigido fundamentalmente al desarrollo urbanístico, para lo cual cuenta con sus especialistas: el taller de producción de la Maqueta de La Habana, el Pabellón de la Maqueta de La Habana, el centro de documentación y el personal administrativo y de apoyo.

El GDIC organiza y asesora el trabajo de 17 Talleres de Transformación Integral de Barrio, pequeños equipos técnicos que actúan en cada barrio a partir de una Estrategia de participación Comunitaria, y que son transmisores de las líneas de desarrollo promovidas por el Grupo.

Taller de Transformación Integral del Barrio (TTIB)

Los Talleres de Transformación Integral del Barrio son un experimento que se realiza en Ciudad de La Habana, bajo la orientación del GDIC. El pequeño equipo técnico del Taller trabaja, y en su mayoría vive, dentro del barrio o muy cerca de él, y constituye un instrumento muy valioso para el trabajo de los Consejos Populares del barrio.

Sus funciones están dirigidas a:

-Incentivar la participación de la comunidad en la solución de los problemas de más interés del barrio, para mejorar el entorno físico y social.

-Promover el aprovechamiento de las potencialidades locales en materiales, instituciones, instalaciones, fuerza de trabajo, habilidades y tradiciones.

-Fortalecer la identidad de los habitantes con su entorno, fomentando la economía local y reduciendo la dependencia externa.

ONG SUR, de Madrid

Es una organización no gubernamental española, con sede en Madrid, que ha realizado trabajos en España, Nicaragua, Mozambique, Perú, Cuba y otros países fundamentalmente en la protección del medio ambiente y el hábitat. Su relación de trabajo con el GDIC data de 1987, y se mantiene colaborando con Cuba en los temas de hábitat. Es una institución formada por especialistas de alto nivel, fundada en 1987, con vasta experiencia en el campo del planeamiento urbano.

Caracterización de la ciudad

La necesidad de viviendas en Ciudad de La Habana se ha incrementado en los últimos años debido, en primer lugar, a la prioridad que recibieron otras construcciones en el país, fundamentalmente en los territorios del interior; además la vivienda ha tenido un enfoque sectorial no territorializado y se ha tratado de resolver por medio de técnicas, organización y tecnologías altamente consumidoras de energía y recursos, no incluyéndose en la política de vivienda la participación de la población como alternativa dirigida a satisfacer las necesidades de sus propios beneficiarios (desde su proyección, construcción y uso hasta su mantenimiento). Independientemente de ello la construcción de viviendas por autoconstrucción ha resultado una vía exitosa en el país, proporcionando el 60 % de las viviendas construidas.

La inversión que será necesario realizar demandará recursos de todo el país, pero fundamentalmente de la ciudad y, en particular, de cada territorio.

La problemática de la vivienda en Ciudad de La Habana es bien conocida por profesionales y dirigentes vinculados a este tema, ya que se ha evaluado por las comisiones de vivienda del Poder Popular y en varios talleres, realizados éstos con el fin de encontrar soluciones que, al menos, propendan a mantener un fondo habitable en el que exista un balance igual o mayor entre las recuperadas y nuevas en relación con las que se pierden por obsolescencia, inhabitabilidad o derrumbe a lo que podríamos llamar *Balance Cero*. En el primer Taller sobre Política de Vivienda celebrado en el año 1992, organizado por el Instituto Nacional de la Vivienda (INV) y el Grupo para el Desarrollo Integral de la Capital (GDIC), se planteó la necesidad de acometer acciones emergentes para detener el deterioro y, a partir de estas acciones, comenzar un proceso de rehabilitación urbana que renueve la ciudad y ofrezca un entorno grato para la vida.

Resumiendo los resultados de estos talleres, la situación al año 1996 era de un fondo de 555 414 viviendas en Ciudad de La Habana:

-270 000 viviendas (49 %) en regular o mal estado, de ellas: 182 mil requieren reparación y rehabilitación y 88 mil deben ser sustituidas.

Aunque el resultado puede ser alarmante por el gran número de viviendas a sustituir y las que en estos momentos se encuentran en regular y mal estado, sólo el 51 % está en buen estado. La realidad es más alarmante, pues no se trata sólo del número de edificaciones aisladas, sino de zonas completas deterioradas, entre ellas algunas de nueva construcción, produciendo un efecto negativo sobre la población que tiene que enfrentarse al desorden, la suciedad y la pobreza visual; lo cual provoca una fuerte contradicción con el programa social desarrollado por el gobierno revolucionario.

La población de Ciudad de La Habana ha demostrado su capacidad de construir de forma colectiva: en los años 60 en el programa de esfuerzo propio y ayuda mutua, en las dos etapas de auge de las microbrigadas y, a través de la historia, la población se ha organizado formando brigadas improvisadas de vecinos para acometer

la construcción de viviendas, es por ello que se alcanzaron habilidades manuales y conocimiento técnico sobre construcción que permiten hoy, con nuevas formas organizativas y un enfoque más integral, enfrentar cualquier acción constructiva.

Se hace necesario recuperar la buena técnica proyectual y constructiva, incrementar la participación del usuario creando la posibilidad de aceptación o rechazo. La calidad de diseño y construcción que en otros tiempos prestigió a nuestra población debe volver a tomar el papel principal en la búsqueda del bajo costo en el hábitat.

Proyectar sobre la ciudad requiere el conocimiento de ella y, por tanto, de una participación diaria y constante que sensibilice al proyectista con cada uno de los elementos que la componen, sacando experiencia de lo que la sabiduría popular ha dejado allí, y aplicando científicamente los conocimientos de construcción que, en este caso, requieren de mayor profundidad y trabajo organizado.

Participación de la población

Las acciones de conservación y rehabilitación implican, de hecho, actuar sobre edificios ocupados y zonas consolidadas de la ciudad, por tanto el contar con la población es un hecho inevitable. En estas circunstancias la participación de la población se dará en un doble sentido, por un lado como conjunto habitante de una ciudad y vecino de una zona, por otro en tareas directas para la solución de su problema de alojamiento.

La participación debe ser

-Integral, a lo largo de todo el proceso desde la propia definición del problema, la elaboración del Plan, la ejecución de las obras y el control de evaluación del propio proceso. De esta forma la población podría asumir como propios los planes y programas.

-Colectiva, organizada y de carácter solidario. La participación individual ha de entenderse como complementaria, y ligada exclusivamente a la ejecución física de la propia vivienda. Se debe desarrollar el concepto de que los derechos individuales deben estar sometidos a las necesidades colectivas. La solución de un problema particular debe implicar la solución de un problema de la ciudad.

-Estructurada territorialmente, de acuerdo con la realidad física del problema en el territorio (barrio, zona, manzana, cuadra o edificio), y con la organización política existente (Consejos Populares y circunscripciones). En este sentido la empresa de Microbrigadas Sociales está estructurada sobre la base del mismo principio de organización.

-Asistida técnicamente a lo largo de todo el proceso, combinando las tareas de control que garanticen el mejor resultado, con apoyo a la solución eficaz de los problemas de la población.

La participación debe plantearse con el objetivo global de desarrollar una cultura urbana y de la edificación. En cuanto a las tareas concretas de la población se pueden indicar la elaboración y control de censos cerrados población-vivienda, definición de criterios para la redacción de planes, aprobación de planes y programas, elaboración de propuestas alternativas, desarrollo de talleres comunitarios de materiales, ejecución de obras de edificación y urbanización, control y evaluación del proceso.

Rehabilitación de viviendas. Participación de la población

La rehabilitación pudiera definirse como la acción constructiva que proporciona un nuevo estado físico a una edificación, eliminando patologías y fallas estructurales, revitalizando sus funciones o haciéndola apta para unas, con el uso de las técnicas nuevas o tradicionales y la adaptación de sus espacios y funciones, garantizando siempre la seguridad y la salud de sus ocupantes. La edificación rehabilitada sólo requiere de acciones de mantenimiento para alargar su vida útil y garantizar las cualidades para la cual fue realizada.

¿Qué entendemos por participación de la población en la rehabilitación de viviendas?

Todo proceso de rehabilitación de viviendas conlleva de algún modo la participación de los vecinos residentes y, en algunos casos, los vecinos del entorno. Eso establece una diferencia sustancial entre estas acciones constructivas y las de Nueva Construcción.

La participación de la población puede producirse en diferentes momentos y aspectos conocidos, pero que se soslayan total o parcialmente; es por ello que debe estar claro cuándo y cómo resulta más importante la participación de la población:

- Aceptación
- Financiamiento

- Pago
- Información
- Albergue
- Proyecto
- Movilización
- Ejecución
- Reciclaje
- Custodia

Metodología de intervención urbana

La rehabilitación o reciclaje de edificios de viviendas a diferencia de la construcción de nuevas edificaciones, se caracteriza por la presencia de los vecinos durante el proceso de la operación. Este aspecto hace que las técnicas, materiales y formas de organización, necesariamente tengan que estar determinadas por las características particulares de cada edificación, y de los vecinos que la habitan.

La constitución de brigadas de constructores destinadas a la rehabilitación de viviendas con personal calificado y por los propios vecinos, es una modalidad empleada en Cuba y particularmente en Ciudad de La Habana, a la que se le ha denominado Microbrigada Social. Esta experiencia cuenta más de diez años y ha participado en acciones constructivas de todo tipo para la rehabilitación de edificaciones y el entorno urbano.

La estrategia metodológica, para obtener una solución al problema con bases científicas que hagan posible su consecución y mejora continua, debe basarse en los siguientes criterios de índole general:

- Investigación del problema en todos sus aspectos, y de la eficacia de las soluciones.
- Sistematización de problemas y soluciones.
- Diversificación de respuestas y elaboración de alternativas.
- Mecanismos de control y evaluación para la realimentación del proceso.

Esta estrategia debe hacerse operativa para todos los elementos del proceso: materiales, sistemas constructivos, sistema organizativo. Se deben tener en cuenta las condiciones específicas relacionadas con los aspectos tecnológicos.

El agua es el elemento que más directamente influye en los procesos de deterioro y ruina de la edificación. Por tanto los aspectos tecnológicos referidos al agua deben ser entendidos como una unidad funcional. Como principios generales se establece que el agua debe circular únicamente por las canalizaciones, debe ser desalojada por la vía

más corta hacia el exterior, y que toda canalización debe ser accesible.

Otro de los elementos fundamentales en el deterioro de la edificación es la estructura que, por causas diversas, puede perder su función estática o bien disminuir su coeficiente de seguridad local o global. Por ello, las técnicas relativas a su refuerzo han de ser de necesaria consideración.

La metodología de trabajo se resume en el cuadro siguiente:

1. Diagnóstico
2. Proyecto
3. Ejecución
4. Control y evaluación

DIAGNÓSTICO. BASE DE DATOS

Las acciones constructivas de conservación y rehabilitación son singulares y específicas en cada caso, de tal modo que no sólo los contenidos y el alcance deben ser estudiados en cada caso, sino que la toma de decisiones en base a la situación de partida decide la envergadura de la acción.

Por tanto la interrelación entre diferentes acciones puede condicionar el resultado del conjunto, lo cual implica no sólo conocer el espacio físico estricto de la actuación, sino las condiciones del entorno y las de otras unidades con las que puede relacionarse.

La disponibilidad de información precisa y fiable es indispensable para la toma de decisiones en el ajuste de la acción, y la optimización de los resultados.

Se considera necesaria la creación de una base de datos bajo los siguientes criterios:

- a. Una base única cuyos contenidos sean acordados por todos los organismos actuantes.
- b. Contener datos desagregados y territorializados de edificación vivienda y población.
- c. La toma de datos debe tener un nivel técnico suficiente.
- d. Obedecer a una implantación progresiva iniciada en las zonas de intervención.
- e. Prever su actualización permanente y su desagregación operativa, a nivel de zona de actuación municipal y provincial.
- f. Estudiarse la posibilidad de su tratamiento informático.

g. La priorización de datos, la selección de indicadores, y la implantación, deberían ser objeto de un estudio de investigación.

h. Se ha desarrollado un prototipo de ficha técnica para la evaluación de las acciones.

Ficha técnica. Objetivos y contenidos

Dentro del mecanismo general de la toma de datos urge dar respuestas a la necesidad de evaluar técnicamente la edificación y las posibilidades que ofrecen las diferentes acciones sobre ella, organizando esta información de tal modo que se esté en condiciones de disponer de forma rápida y sencilla de los datos necesarios en la toma de decisiones.

En la ficha técnica propuesta se recoge y evalúa el tipo y características de la edificación, el resultado o beneficio de las acciones; las acciones necesarias por partidas y para el conjunto de la edificación, los recursos necesarios y el nivel de intervención existente.

La correlación de estos datos mediante una fórmula polinómica que pondera prioridades arroja una valoración comparativa, sencilla y objetiva.

La unidad contemplada en la ficha se refiere al edificio, teniendo en cuenta el número de viviendas núcleos, y habitantes (no el estado técnico de cada vivienda), ya que es la comparación entre edificios lo que, en primera instancia, pesa en la decisión de incluirle o no en el plan.

La ponderación se ha establecido proporcionalmente con las prioridades definidas en la actualidad pudiéndose variar la ponderación sin alterar, los contenidos de la base de datos. La objetivización de los datos permite hacer frente con un mínimo de conflictos a la priorización de las obras a realizar. Finalmente la ficha permite disponer de una evaluación básica y suficientemente concreta de los recursos materiales necesarios.

Participación de la población

La fuente más valiosa de información está en los propios ocupantes de la edificación; en muchos casos vieron cómo se realizaron los cimientos y partes de la obra, y hasta participaron en su construcción; por su permanencia en el lugar conocen de los trabajos de mantenimiento y otros que se han ejecutado, así como de la presencia de algunas patologías, su aparición y desarrollo, a veces conocen los orígenes y sus causas. Conservan datos de inauguración, propietarios anteriores, títulos de propiedad, documentos legales y planos, o esquemas utilizados en la construcción.

El diagnóstico realizado a partir de la ficha técnica y la información recogida de los vecinos, así como el acta de compromiso es la base imprescindible para el trabajo de planeamiento de la intervención urbana.

Movilización

El papel movilizador de la población comienza en la concientización de la necesidad de la rehabilitación por parte de algunos y la movilización de los medios para la participación del resto de los vecinos. El papel movilizador no es un rol de quienes actúan desde fuera; tiene que producirse desde dentro, aunque la motivación se provoque desde fuera. Esto es la garantía de que todos participen con interés en el proceso.

Recursos locales

La población cuenta con recursos propios, como herramientas, materiales, energía, agua y personas capacitadas en labores de rehabilitación urbana y de edificaciones. Todos estos recursos han de ponerse al servicio de la intervención. Para ello es necesario coordinar con los vecinos el uso de esos recursos. Por otra parte pueden existir recursos en el territorio que, aunque no sean propiedad de los vecinos, pueden ser utilizados en función de la intervención urbana, como son por ejemplo: escombros, materiales reciclados, equipos de izaje o transportación, maquinarias de la construcción, etc.

Aceptación, asamblea de vecinos

La rehabilitación de una edificación o parte de ella, debe tener como premisa la voluntad de aquellos que la ocupan y, por tanto, el conocimiento de las acciones que allí se llevarán a cabo. Debe llegarse a un acuerdo entre los contratistas y los vecinos, a través de una discusión que implique la aceptación de los vecinos bajo las condiciones acordadas.

El TTIB convoca a una asamblea de vecinos con los actores de la intervención, estableciendo los compromisos generales de los actores. Posteriormente el TTIB convoca a los núcleos familiares a la firma del acta de compromiso donde, además de ratificar los compromisos generales, se establecen los específicos para cada núcleo familiar.

En esta etapa, a partir de la propuesta de la entidad constructora, los vecinos deben decidir el nivel que alcanzarán las acciones de rehabilitación, y discutir un presupuesto preliminar de acuerdo con la cantidad y calidad que se desea, formas de pago y programa de ejecución.

Financiamientos y pagos

Los financiamientos pueden tener su origen en: *-Préstamo bancario*, esta forma es generalmente adoptada por familias independientes y edificios de viviendas múltiples; los trabajos son realizados por autoconstrucción o contratados.

-Cooperativa de vecinos, esta forma es utilizada por familias en edificios de viviendas múltiples y grupos de viviendas independientes. Parte de un fondo en proporción al alcance de las acciones constructivas que cada vecino desea realizar. Este primer financiamiento permite el comienzo de las obras, que continúan a partir de pagos parciales, según el avance de los trabajos y el contrato acordado.

-Autofinanciamiento, generalmente parte de la compra de los materiales de construcción y aporte de equipos y herramientas por los vecinos de forma individual, realizando los trabajos por autoconstrucción con participación colectiva. En general no implica pagos; junto al trabajo es hábito compartir bebidas, alimentos. La mayor parte del trabajo no es contratado, salvo los que requieren alguna especialización, para los que se realizan contrataciones individuales con pago por ajuste de obra.

-Financiamiento estatal, hasta ahora los trabajos de rehabilitación de viviendas se han realizado básicamente por el estado, quien ha asumido esta responsabilidad en la búsqueda de garantizar el mejor aprovechamiento de los recursos siempre escasos, provocando al mismo tiempo una excesiva centralización que no ha permitido la necesaria participación de la población, salvo en su aporte como mano de obra.

-Financiamiento exterior, se ha recibido por distintas vías financiamientos en moneda libremente convertible de instituciones no gubernamentales (ONG)

y gobiernos extranjeros para la rehabilitación de viviendas. Casi siempre el estado ha asumido los gastos en moneda nacional que estas obras necesitan en recursos humanos y materiales.

-Otras variantes de financiamiento, sería otra posibilidad si existieran los bancos destinados al ahorro para la construcción de viviendas (cajas de ahorro). Y también inmobiliarias cubanas 100 %, que, a partir de un pago inicial, comiencen las obras, efectuando cobros periódicos de acuerdo con el avance de las mismas. Al término de los pagos la propiedad pasaría a manos del ocupante.

En el caso de financiamientos que vienen del extranjero, se abre la posibilidad de originar un proceso de reproducción de capital y empleo, organizando producciones y reciclajes de materiales de construcción, creando brigadas especializadas, recuperando edificaciones de otros usos para servicio a la vivienda. Las inmobiliarias cubanas y las brigadas constructoras, además de viabilizar los trabajos de rehabilitación, originan nuevos puestos de trabajo, recirculación del dinero e ingreso al presupuesto del estado.

Pago

Las formas de pago más frecuentes que se practican en el país pueden ser diferentes para cada vecino de la misma edificación:

-Pago en efectivo por obra terminada. Esta variante sólo es posible para los vecinos con altas entradas o altos ahorros, y para aquellos que pueden obtener un alto préstamo bancario. Tiene la desventaja de que el valor de las obras se calcula por métodos aproximados, siempre asumiendo por parte del contratista el mínimo de riesgo, por lo que, en general, son más altos que la suma de los trabajos parciales.

-Pago en efectivo por objeto de obra terminado. Con posibilidad a esta forma de pago, están los que sólo pueden o desean realizar trabajos parciales, generalmente los que garantizan la seguridad de la edificación, ajustando el presupuesto al nivel de gasto mínimo. Sus ventajas son no tener un compromiso con la ejecución de todos los trabajos; define el tiempo de ejecución, y lo más importante, vincula el trabajo terminado a la calidad deseada. Esta forma de pago permite realizar diferentes contrataciones, lo que posibilita alcanzar mayor nivel de especialización en los trabajos por objeto de obra.

-Pago por descuento salarial. Relacionada con los vecinos que reciben préstamo bancario, y bajo contrato, reponen el dinero prestado con un interés para el banco, a partir de la garantía de su salario.

-Pago por prestación de Seguridad Social. Algunos de los trabajos de rehabilitación tendrán que realizarse por la seguridad y salud de los ocupantes de la edificación y las colindantes, independientemente de la capacidad de pago del o los usuarios, como se ha estado haciendo hasta ahora por el Estado. Esto puede ocurrir porque parte de la edificación esté ocupada por personas de muy bajos ingresos, sin posibilidades de pago, y se acciona a este préstamo que no conlleva pago alguno, sólo a la responsabilidad del mantenimiento del inmueble.

-Pago con participación en la empresa de Microbrigada Social. Los vecinos que se contratan para el trabajo de rehabilitación de sus propias viviendas pagarán a la Dirección de Viviendas solamente el valor incorporado de los materiales de construcción, ya que la mano de obra se ha realizado bajo contratación, y se considera un valor incorporado que compensó su pago durante el proceso constructivo.

PROYECTO

La solución de los proyectos debe ser el resultado de la consulta con los vecinos y la satisfacción de sus intereses dentro de las posibilidades que ofrece el espacio de su propiedad, o dentro del espacio de la edificación que los vecinos estimen que puede ser redistribuido.

Los proyectos deben tener la aprobación final de los vecinos y deben constituir un documento de constante comprobación a partir de que constituyen un compromiso de ambas partes, vecinos y contratistas. Este proceso conlleva varias discusiones en las que se compatibilizan los criterios de los diseñadores con las expectativas de los vecinos y las posibilidades físicas reales de la edificación, hasta encontrar la solución de proyecto que mejor responda a los intereses, capacidad de pago, calidad y tiempo de ejecución.

Elaborado el proyecto se discute con los vecinos y se establecen las actas de compromiso donde cada jefe de núcleo familiar se responsabiliza con la solución acordada, número de usuarios de la vivienda, formas de albergue, presupuesto inicial, participación en todas las etapas y aceptación de la intervención.

En todo caso la rehabilitación requiere de la mayor profundidad y enfoque científico, por lo que

el trabajo se convierte en un laboratorio a nivel de barrio. El proyecto de una zona de intervención generalmente requiere investigaciones específicas de materiales y técnicas, pues las soluciones pueden ser puntuales.

Las entidades proyectistas preferiblemente deben estar ubicadas en el territorio por conocer mejor sus posibilidades y dificultades. Entre las entidades proyectistas territoriales podemos contar con lo Grupos de Proyecto Municipales, el Arquitecto de la Comunidad.

El Profesional del Taller de Transformación Integral del Barrio actúa como contraparte a favor de los vecinos, garantizando que las soluciones sean adecuadas, que no se afecte la identidad del barrio, y que los presupuestos estén dentro de los márgenes permisibles de acuerdo con el mercado.

Zonas de intervención

Para realizar las acciones constructivas se requiere definir las zonas de intervención a partir del diagnóstico del territorio, utilizando las fichas técnicas, la información de la población y los criterios urbanos, estos últimos pueden estar dados por la imagen urbana, decisión política, criterio económico u otros criterios.

En las zonas de intervención será necesario realizar las acciones emergentes en edificaciones y entorno urbano para, en primera etapa, detener el deterioro y garantizar la seguridad y salud de los residentes, dejando preparada la zona para acciones de rehabilitación integral que requerirán más tiempo y recursos. Con este fin se organizan las entidades constructoras con la participación de la población en Brigadas para acciones emergentes, y Brigadas para acciones de rehabilitación integral.

Ejecución. Asesoría

La metodología puede aplicarse, cualquiera sea la modalidad de participación de la población. En el caso de Cuba y específicamente en Ciudad de La Habana, el Estado, a través de los gobiernos locales, apoya con financiamiento y recursos (materiales, seguridad social y asesoramiento técnico) las intervenciones urbanas de rehabilitación como parte de la Política de Vivienda que se viene instrumentando en el país. Por tanto en Cuba la modalidad de participación es asistida con apoyo gubernamental.

Recursos técnicos y productivos

Generalmente la participación de la población se ha visto como la de ejecutor de las obras, ya sea como operario o ayudante. No es la única forma de

participación deseada. La participación como ejecutor de obras es muy importante pues ello posibilita, en primer lugar, la garantía de mano de obra interesada en la rápida ejecución, calidad y ahorro. La empresa de Microbrigada Social garantiza la contratación de los vecinos dispuestos a enrolarse en el proceso constructivo, garantizándoles salario, seguridad social y condiciones de seguridad para el trabajo.

Albergue

Es precisamente en la solución de albergue donde la participación de la población puede aportar los mayores beneficios.

Como es sabido la posibilidad de albergar a los vecinos en otras edificaciones se hace prácticamente imposible ante la escasez de albergues, más cuando se trata de un proceso de rehabilitación llevado a cabo en múltiples áreas de la ciudad.

La primera opción es *el albergue en la propia edificación*, cuando existe la posibilidad de ocupar espacios de la edificación con la garantía de la seguridad de la vida y salud de los residentes. Para ello, el proyecto y la ejecución de obra tomarán todas las medidas de seguridad necesarias, es decir: técnicas constructivas apropiadas, apuntalamientos, acodados, supervisión constante y rápida ejecución.

Como segunda opción, *el albergue con vecinos que participan en el proceso de rehabilitación*, pero donde las obras no requieren la evacuación. De igual forma el autoalbergue, en muchos casos, se ha logrado en casa de familiares no necesariamente ligados al proceso constructivo.

Construcción de nueva vivienda por los vecinos, dentro del mismo barrio aprovechando espacios libres se construyen apartamentos nuevos, manteniendo como albergue la vivienda actual. Esta forma permite rescatar la vieja edificación parcial o totalmente, produciéndose una cadena continua albergue-rehabilitación.

La vivienda nueva en zona densamente urbanizada

La ciudad permite aumentar el número de viviendas dentro de la trama urbana compacta, sin necesidad de mayores inversiones en redes técnicas, aprovechando las posibilidades de ampliación, tanto en vertical como en horizontal. Esto es continuar lo que ya es práctica corriente entre los habitantes, las *barbacoas*, ampliaciones, desgloses y agregados.

La vivienda nueva dentro de la ciudad debe respetar las proporciones volumétricas, lotificación, alineaciones y ordenamiento urbano. Los estilos arquitectónicos y materiales de terminación de fachadas deben quedar a la libertad del proyectista, sin embargo es necesario que los materiales a utilizar sean de calidad para que el proceso de envejecimiento se produzca lentamente, a la par con las edificaciones existentes, armonizando en el comportamiento ante los agentes ambientales, durabilidad y seguridad.

La vivienda nueva, en las zonas densamente urbanizadas, debe destinarse a los albergados de su propia población, que de esa forma recupera su vínculo con el medio urbano, su interacción social y hábitat. Se hace necesario establecer regulaciones que prohíban la entrada de nuevos habitantes a la zona, estableciendo por ley el nivel de densidad que en ella pueda aceptarse.

La vivienda nueva en zonas poco densificadas

Las zonas de la ciudad poco densificadas, o sea los barrios residenciales de la periferia, los asentamientos precarios y los espacios no urbanizados, poseen gran capacidad de crecimiento poblacional por la construcción de ampliaciones horizontales y verticales, y relleno con nuevas viviendas en áreas libres.

La vivienda crecedera y mejorable ha sido la práctica con la que los habitantes han logrado responder a la necesidad de espacio habitable, a través de la historia del país. Dada las condiciones actuales, y basando la construcción de viviendas en el esfuerzo e inversión propios, la vivienda dejaría de ser una carga abrumadora sobre el Estado para convertirse en solución progresiva, con verdadera participación de la población.

La participación de los que van a habitar esas viviendas en el proyecto y ejecución de las mismas, garantiza ante todo que se desarrolle un acto consciente de qué es lo que posee y qué puede alcanzar, adecuándolo a sus posibilidades físicas, hábitos y poder económico. La construcción de nuevas viviendas por autoconstrucción requiere la asignación por el Estado de terrenos en usufructo, facilidades de préstamos, alquiler de equipos, convenios para ampliaciones y desgloses, regulaciones urbanas, control migratorio y la construcción de redes técnicas.

Reciclaje

En el proceso de rehabilitación resulta de gran importancia el reciclado de los materiales de cons-

trucción. Generalmente las obras que requieren rehabilitación fueron construidas con materiales de buena calidad, mármoles, bronce, rejas artesanales, muebles sanitarios cerámicos, maderas preciosas, cristales especiales, etc., por ello la recuperación resulta imprescindible.

El reciclaje restituye los objetos que han hecho de la edificación su propia personalidad, con la que los vecinos han creado, a través de los años, la identidad que les hace inseparables.

La construcción de la ciudad implicó la acumulación en el tiempo de una gran cantidad de energía y materiales contenidos en cada elemento construido que la conforman, con el hecho particular de que estos materiales son de muy alta calidad y su conjunción en el espacio logró verdaderas obras artísticas que hacen de la ciudad un tesoro de incalculable valor.

Por otra parte, debido al deterioro acumulado, muchas edificaciones han presentado fallas estructurales parciales o totales, ocasionando el forzoso abandono por sus inquilinos. Por no existir una política y un reglamento urbano que proteja las ruinas de esas edificaciones se produce el saqueo indiscriminado de las mismas y se crean focos insalubres. En esas ruinas hay un valioso émulo de la Industria de Materiales, que la supera en todo, salvo en la capacidad de reproducir en grandes cantidades. El reciclaje de materiales resulta, pues, una actividad no sólo económica y ecológica, sino de recuperación de valores culturales e históricos que se reintegran a la ciudad y a la vida de los habaneros.

Es evidente que la energía contenida en los materiales elaborados es el resultado de la acumulación de las energías que lo componen:

- la extracción de la materia prima
- transportación y procesamiento
- transportación y colocación del producto terminado.

De estas energías la única que se pierde es la última, aunque parcialmente, pues la transportación para el reciclaje se realizaría dentro del mismo barrio. Para su uso sólo habría que añadir la energía del proceso de reciclado y la de transportación, y colocación del producto reciclado terminado.

A través del reciclado de materiales se pueden obtener productos de muy alta calidad con un bajo consumo energético, y magníficos resultados en la protección del medio y la conservación de los

valores culturales e históricos. Es, a la vez, una forma de motivación económica a nivel de barrio.

En este sentido es necesario producir un cambio de mentalidad en los ejecutores de las demoliciones, cambiando la acción de demoler por la de desmontar, que implica la acción organizada de retirar los componentes de la edificación, conservándolos sin deterioro para su reuso, lo cual debe estar amparado por un proyecto de desmontaje. Es necesario, ante todo, crear brigadas de desmontaje y talleres para el reciclaje de los materiales de construcción.

La producción de materiales de construcción

Obtener a través del reciclado de las edificaciones los materiales y objetos para su reuso resulta beneficioso en todos los aspectos, pero no es sólo por esta vía que se puede garantizar el gran volumen de materiales que requieren las acciones constructivas de mantenimiento, rehabilitación y nueva construcción.

Es necesario crear talleres de producción de materiales y componentes para la construcción en los propios barrios, utilizando los espacios abiertos de los derrumbes, que ahora son vertederos de basura y concentración de contaminación del medio.

Existen ya algunas experiencias de talleres en los barrios de la trama urbana compacta, por ejemplo el de Cayo Hueso, donde pueden producirse componentes de la construcción con buena calidad, y mínimo gasto de energía pues se han utilizado técnicas y tecnologías apropiadas. Las mayores dificultades están relacionadas con la mala organización y falta de prioridad que tiene la rehabilitación en la ciudad, sin embargo se ha demostrado que la capacidad productiva instalada da respuesta a las necesidades de rehabilitación y terminación de obras.

Como vía de aprovechar estas capacidades productivas con el mayor beneficio social es necesario, de forma controlada, siguiendo el presupuesto elaborado por proyecto, dirigir hacia la población la venta de parte de la producción de materiales y componentes.

La microbrigada social

En el año 1987 se creó la empresa de Microbrigada Social cuya tarea principal está dirigida a la conservación del patrimonio construido, fundamentalmente la vivienda, con la participación de la población residente. Por su estructura se puede considerar una microempresa de acuerdo con el territorio donde actúe (zona de inter-

vencción, barrio, edificio), o empresa mediana cuando el territorio alcanza el nivel de municipio, aunque las acciones constructivas siempre se desarrollarán en base a los niveles de territorio más cercanos a la población.

La ciudad cuenta, además, con un alto potencial cultural, histórico, material, técnico y productivo, que aún no ha sido totalmente aprovechado en la solución de los problemas de la vivienda, y que puede dirigirse también al mejoramiento de las condiciones ambientales con la participación consciente de la población.

Control y evaluación

Reunión de administración del proceso: verificación, ajustes y acuerdos

Todos los meses, y cuando sea necesario se convoca a una reunión para la administración de la intervención urbana, donde participan todos los actores del proceso para evaluar el avance de las obras de acuerdo con los compromisos establecidos en las actas y los acuerdos de reuniones anteriores. Ésta es una reunión donde todas las partes tienen igual derecho a opinar, incluye la representación de los vecinos por el TTIB, o por un delegado escogido por la población, cuyos acuerdos son de estricto cumplimiento por las partes y no pueden ser violados por agentes externos.

Controles y evaluaciones periódicos y post obra

Los mejores custodios de los materiales y la calidad de las obras son los propios vecinos. Ellos velan porque se empleen los materiales adecuados en la cantidad y calidad requerida, evitando el desvío y las pérdidas por mal almacenamiento y malos tratamientos.

Todo proceso requiere un control sobre cada una de sus etapas de trabajo y una evaluación final, así como un seguimiento post obra para conocer, con el tiempo, cómo se ha comportado el proceso. Es así que las obras de intervención urbana deben ser monitoreadas post obra con el fin de conocer si los vecinos quedaron satisfechos y si los asuntos legales vinculados al proceso quedaron resueltos, o dependen aún de aprobación por parte de los organismos de control urbano. Éstos pudieran ser la condición de habitabilidad, propiedad de la vivienda, colindancia y otros.

Sin embargo, muchas de estas interrogantes pudieran resolverse durante el proceso si la partici-

Crece en el mismo espacio

La experiencia
de San Isidro

*Modalidad:
Experiencias*



planeamiento

**Arq. Ramón Collado
Lic. Manuel Coipel**

Cuba

mención

INTRODUCCIÓN

La problemática de los Centros antiguos de ciudades no es menos importante y compleja que los asentamientos espontáneos que se suceden, con mayor frecuencia, en las periferias de estos centros, o en zonas donde no han sido debidamente solucionadas sus necesidades, quedando a la iniciativa personal de cada ciudadano las cuales nunca podrán llegar, en la mayoría de los casos, a influir en la solución de los problemas colectivos de carácter urbano, requiriendo del apoyo de instituciones y de Gobierno para lograrlo.

Nuestra experiencia se ubica en un barrio de la Ciudad de La Habana, Cuba, coincidente con el territorio catalogado en 1982 por la UNESCO, como Patrimonio de la Humanidad, en La Habana Vieja.

Por ser una experiencia en fase de implementación y con dos años de trabajo aplicado, tiene a su vez una enseñanza en el método, lo cual lleva implícito una reflexión, obtenida de la evaluación hecha recientemente al proceso, y la cual no ha concluido. También constituye una experiencia única a nivel nacional, como ejemplo de un proceso descentralizado, tanto en el marco político como económico.

El proyecto ha podido contar desde su comienzo con la asesoría brindada por la Asociación Civil, Fomento Solidario para la Vivienda (FOSovi) México, D.F., la cual permitió la capacitación de dos especialistas del Taller, mediante una pasantía, y el recibir la visita en cuatro ocasiones de especialistas de la referida organización, para brindar una asesoría directa al programa en fases diferentes, y debidamente coordinadas.

Esta colaboración ha sido de extrema importancia para la implementación del proyecto, pues ayudó a establecer toda la base conceptual del programa, sus estrategias de trabajo así como a realizar las evaluaciones del proceso.

Por último, consideramos que esta práctica tiene resultados notorios e interesantes teniendo en cuenta el contexto en que se desarrolla, donde existen enormes dificultades económicas por las que atraviesa el país y se realizan esfuerzos por perfeccionar los sistemas de Gobierno, con el fin de hacerlos más participativos y democráticos.

Descripción del área de estudio. Contexto

El Centro Histórico de la Habana Vieja, reconocida entre las 121 joyas arquitectónicas y ecológicas del mundo por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la

Cultura (UNESCO), fue proclamada Patrimonio de la Humanidad, el 14 de diciembre de 1982.

Después de la proclamación del Centro Histórico como Patrimonio de la Humanidad, las labores de restauración se acrecentaron notablemente, lográndose una mejor planificación, un uso más racional de los recursos y un presupuesto mayor para estos fines.

Sin embargo, estos recursos centralizados por la Dirección Central del Estado se vieron notablemente afectados, con la crisis económica que comenzó en 1991.

Esto obligó a generar otra estrategia, y en octubre de 1993, con el decreto-ley no 143, el Estado pone en manos de la Oficina del Historiador la gestión del proceso de rehabilitación del Centro Histórico, esa prestigiosa institución adquiere así una personalidad jurídica especial, que le otorga facultades para organizar un Plan Único que le permite crear mecanismos económicos y jurídicos descentralizados, con el fin de generar los recursos necesarios para la recuperación integral del Centro Histórico.

Para la dirección, ordenamiento y coordinación de toda la transformación que se comenzaba en este territorio, se crea el Plan Maestro para la Revitalización Integral del Centro Histórico, grupo técnico multidisciplinario, adjunto a la Oficina del Historiador de la Ciudad.

Dentro de las variadas problemáticas que afronta el Centro Histórico, la de mayor compromiso social, resulta el alto deterioro de sus edificios que albergan a una población de más de 70 000 personas, en condiciones precarias; fue por ello que entre los primeros estudios del Plan Maestro, este tema estaba presente, elaborándose una propuesta de intervención a escala urbana y cambios en los métodos de trabajo, gestión y planeamiento. Este lugar designado fue el barrio de San Isidro.

La condición humilde de los primeros ocupantes –artesanos, albañiles, trabajadores del puerto y de los astilleros– fue conformando el ambiente urbano, marcado por un carácter netamente residencial. Durante los primeros años de la seudorepública, la marginación de estos barrios respecto a otras áreas centrales, facilitó el desarrollo de una zona de tolerancia.

Por otra parte, la propia marginación y la falta de *atractivo* tuvo efectos positivos, al no favorecerse el proceso de sustitución edilicia que afectaba, sobre todo, el norte de La Habana Vieja. De este modo, y a pesar del profundo deterioro, el área conserva ejemplares de antigüedad dentro de un reper-

torio doméstico que reunió, desde expresiones más sencillas y modestas, hasta las versiones *sui generis* de los suntuosos palacetes de las familias más acaudaladas, traducidas a la escala impuesta por las restricciones económicas, y que, en su conjunto, dotaron a los barrios del sur de una imagen propia.

Creación de la base conceptual del proyecto. Formulación de las hipótesis de trabajo

El Plan Maestro para la Revitalización Integral del Centro Histórico de La Habana Vieja, definió un grupo de *políticas de actuación*, dentro de las cuales se destaca la decisión de evitar el desplazamiento de la población local, y establecer las densidades y calidad de vida adecuadas para la elaboración del proyecto de intervención del barrio.

Objetivos generales del proyecto

Alcanzar el mejoramiento de la calidad ambiental y de vida del barrio, y el desarrollo social de los residentes, mediante un trabajo de equipo integrado por la Oficina del Historiador, el Gobierno Local y la población implicada. De este modo, la satisfacción de las necesidades socioeconómicas del barrio, se lograrán en total conciliación con la protección y el rescate de los valores patrimoniales heredados.

Asegurar la participación activa de la población residente en todas y cada una de las fases del proceso de producción del hábitat, considerando además su aporte económico. Y, aún más allá de la terminación de la vivienda, desarrollar su preocupación ciudadana permanente en todos aquellos aspectos que contribuyen a la calidad del entorno.

Establecer métodos más dinámicos y efectivos para enfrentar los problemas, fomentando nuevas relaciones de trabajo entre las diversas instituciones, el Gobierno Local y la población, a fin de contrarrestar los burocráticos procedimientos tradicionales mediante la implementación de un proceso cogestivo donde la comunidad asuma un rol más activo.

Hipótesis del proyecto

El principio básico que debe cumplir el proyecto de intervención urbana para ser evaluado como integral es:

1. Lograr la participación, en iguales condiciones, de todos los actores involucrados en el mismo, lo

que permitirá además su continuidad y sustentabilidad.

2. Lograr transformaciones positivas en la forma y modo de vida de la población residente.

3. Abarcar en su alcance, no sólo la intervención en los inmuebles con valor cultural, sino también influir en todo el aspecto urbano del conjunto, incluyendo su infraestructura.

FUENTES DE FINANCIAMIENTO

El financiamiento para el proyecto proviene de las siguientes fuentes:

- Oficina del Historiador de la Ciudad.
- Gobierno Municipal
- Población residente

Con este proyecto se ha generado un proceso cogestivo, como parte de una voluntad política, para la solución del hábitat popular dentro del Centro Histórico, donde intervienen estos tres actores.

La situación antes de implementar el proyecto

(Proceso de recopilación de información para elaborar el diagnóstico del barrio)

Con los datos del Censo de Población y Viviendas realizado en el Centro Histórico de La Habana Vieja en diciembre de 1995, y la Encuesta Socio-Económica aplicada a una muestra representativa de su población, pudieron caracterizarse los rasgos esenciales de los residentes del barrio de San Isidro y de sus condiciones de vida. Además fue reconocida esta zona como la de mayor problema desde el punto de vista físico y social.

Resultados del censo de población y vivienda. Datos de la encuesta socioeconómica

(Noviembre de 1995, estos datos textuales están referidos al área de trabajo comprendida en las 14 manzanas de intervención.)

Características físicas

El Barrio San Isidro se encuentra en el municipio Habana Vieja. Al momento de iniciar el proyecto, éste pertenecía al Consejo Popular Belén que, con una extensión de 8.5 hectáreas, está ubicado en la porción sur del municipio.

El área de intervención propuesta limita al norte con la calle *Leonor Pérez*, al sudeste con la *Avenida Desamparados*, y al oeste con la calle *Egido*.

Tipos de vivienda

Existe un franco predominio de viviendas en ciudadelas, el 52,8 % corresponden a este tipo, mientras los apartamentos representan el 26 %, y las casas el 19,5 %.

Las afectaciones estructurales

Para 1 244 viviendas, las afectaciones están marcadas fundamentalmente en fallas estructurales (45,6 %), en grietas o desplomes de paredes (43,3), y las más problemáticas son las filtraciones en los techos y entresijos con un 53,9%.

Las condiciones higiénico-sanitarias

Referido a la tenencia y uso del servicio sanitario, un porcentaje significativo de las viviendas no cuenta con las condiciones mínimas adecuadas: no lo poseen (5,7 %), es de uso común (15 %) y está ubicado fuera del área de su hogar (17,1 %). La situación con el agua, según los datos, marca con signo negativo las condiciones materiales de vida de los residentes de San Isidro, con sólo considerar que el 39,8 % de ellos carga a mano la que consumen cotidianamente.

Características demográficas

La población actual del área de estudio en el barrio de San Isidro asciende a los 4 946 habitantes. De ellos 2 338 del sexo masculino y 2 608 del femenino. Predomina la población joven y adulta, seguida de niños y adolescentes y de la tercera edad.

La mayor parte de la población ha cursado estudios y no existen analfabetos. No obstante el informe del Censo plantea que 244 personas con más de 15 años (6,15 %) no poseen ningún título de nivel escolar vencido, de manera que nuestra interpretación nos lleva a pensar que han cursado grados de primaria y no han llegado a graduarse de este nivel de enseñanza.

En una encuesta realizada por el *Taller para la Rehabilitación Integral del Barrio San Isidro*, a finales de 1996, se obtuvo como dato que de la muestra utilizada (769 personas en edad laboral) en 10 de las 14 manzanas del barrio, 57 de los trabajadores se emplean en la construcción, 49 en la salud, 46 en la gastronomía, 45 en la educación, 39 en los servicios y 38 laboran en actividades portuarias, las demás personas encuestadas trabajan en áreas de talleres, almacenes, oficinas, entre otras dentro del sector estatal.

Vida económica

En el barrio San Isidro no existen recursos naturales, ni centros industriales. La actividad eco-

nómica fundamental está centrada en el Puerto de la Habana, que colinda con San Isidro.

Entre los servicios e instalaciones de la comunidad sobresalen por su cantidad las cafeterías (estatales y privadas), así como las unidades minoristas de comercio interior.

Educación y cultura

La vida de San Isidro lleva la impronta cultural de las clases sociales que históricamente han vivido en el barrio, en lo fundamental clase obrera: constructores, obreros portuarios, entre otros, y a su vez prostitutas, proxenetas, etc. La marginación de la cual ha sido objeto la comunidad durante mucho tiempo, ha dejado huellas también en su cultura popular. Se destaca como un rasgo característico de la zona, el apego a la rumba de cajón, que en la actualidad se hace evidente.

Recreación y deportes

En San Isidro el tiempo libre es utilizado muy pasivamente. Los quehaceres domésticos, en el caso de las mujeres, ocupan una buena parte de su tiempo. Los jóvenes lo emplean en jugar en las esquinas y muchas veces en conversar. Los niños y niñas, en cambio, se dedican a jugar y muy pocos a dibujar y realizar otras actividades en las que sanamente pueden emplear su tiempo de ocio.

Estado de salud

El servicio asistencial de la comunidad está integrado por nueve Consultorios de Médicos de la Familia y un Policlínico. Este último no se encuentra dentro de los límites del barrio, pero la zona se beneficia del mismo. Presta los servicios de Ginecología, Medicina y Pediatría. Ofrece interconsultas no básicas como Psiquiatría, Angiología, Geriatria, Dermatología y Ortopedia. También existen servicios de la Clínica Municipal de Medicina Tradicional, el Dispensario de Salud Mental, la Casa de Abuelos y Farmacias, aunque de esta última dentro del barrio no existe ninguna.

Los principales factores de riesgo para la salud en San Isidro son el Alcoholismo, el Tabaquismo y la Higiene Comunal, la cual se encuentra en estado crítico por el constante vertimiento de escombros y desechos sólidos, y la demora en recogerlos. Estos datos han sido ofrecidos por la dirección del Policlínico A. Aballí.

Vida política y social

La integración de la comunidad a la práctica social está más vinculada a la costumbre que a la

motivación real de los pobladores. Es de considerar que el funcionamiento de las organizaciones políticas y de masas en el barrio no es muy activo. Ante una labor de agitación política pobre, la participación es deficiente. Esta situación demanda una atención muy especial.

Aspectos religiosos

El barrio cuenta con una sola iglesia, la de La Merced. Su influencia en la vida comunitaria es cada vez más creciente. Existe también un predominio de cultos sincréticos, entre ellos Abacúa, Santería y, en algunos talleres, se hizo referencia al auge de la Secta Testigos de Jehová. De alguna manera este panorama religioso influye en la cotidianidad del barrio y en su vida social.

Otras consideraciones

Como dato adicional contamos con que el 84,3 % de los pobladores están dispuestos a participar en la rehabilitación del Centro Histórico; en San Isidro esa cantidad asciende al 88 % y un 81 % se incorporaría a un proyecto de reparación y construcción de viviendas para su barrio, cifras muy coherentes con los motivos que aducen, ya que un 51 % lo haría por reparar o construir sus viviendas y un 49 % por cooperar con la restauración del Centro Histórico.

Aspectos cualitativos que caracterizan al barrio al momento de implementar el proyecto

-Estructuras institucionales locales débiles, e insuficiente papel de las organizaciones comunitarias (diseñadas para cumplir otros objetivos).

-A pesar de existir históricamente el barrio de San Isidro, la división político-administrativa aprobada desde el año 1990 y vigente en el momento de implementar el proyecto, no reconocía dicho barrio, el cual se encontraba dentro de un territorio identificado como Consejo Popular Belén, que sobrepasaba sus límites físicos y excluía la identidad propia de barrio.

-La población residente no estaba organizada en comunidad, lo cual no facilitaba nuestro objetivo de lograr la participación.

-A pesar de existir un problema común (el deterioro de la vivienda) éste no constituía un elemento aglutinador de los residentes, dado que las políticas gubernamentales dirigidas a la solución de los problemas de la vivienda, contradictoriamente en la mayoría de los casos, habían tenido un enfoque individual y puntual.

La preparación de la información y la jerarquización de las prioridades

(Primer diagnóstico del barrio basado en la información que aportó la Encuesta Socio-Económica y los datos del Censo de Población y Vivienda; Primera Formulación del Proyecto.)

Al examinar sus opiniones ya se aprecia lo que ellos van *delineando* como acciones emergentes para una estrategia de intervención.

Principales problemas, por orden de prioridad.

1. El mal estado constructivo de las viviendas y edificaciones en general.
2. Desfavorable higiene comunal.
3. El mal estado constructivo de las vías y pavimento peatonal.
4. Deficiente abastecimiento de agua para el consumo de la población.
5. Mucha actividad delictiva.
6. La existencias de ciudadelas como predominio del tipo de vivienda.
7. Falta de lugares para recreación y la práctica de deportes.

Teniendo en cuenta que el método empleado de encuesta, para tomar datos sobre características sociales, no estuvo dirigido a proveer información para realizar acciones propuestas por la comunidad, es que se aplicó el método de apreciación participativa rápida, la cual aportaría la información necesaria para la formulación de un plan de acción, y está basado en el uso del principio de la triangulación que consiste en la búsqueda de información a partir de tres fuentes.

-Entrevistas a informantes claves.

-Revisión de documentos.

-Observación.

El trabajo se realizó en las siguientes etapas:

1. Presentación y definición del trabajo con el equipo técnico.
2. Decisión sobre qué información se obtendría, y a través de qué fuentes con el equipo técnico.
3. Recogida de información.
4. Análisis de la información.
5. Revisión de la información con los informantes claves.
6. Definición de un Plan de Acción.

De la aplicación de este método fueron obtenidos problemas que, por orden de prioridad según informantes claves, son los siguientes:

1. Mal estado constructivo de las viviendas.
2. Deterioro de las redes de acueducto.
3. Hacinamiento.

4. Deterioro de las redes de alcantarillado.
5. Existencia de vertederos y escombros.
6. Pocas opciones recreativas para el tiempo libre.
7. Predominio de conflictos y delitos: robos, asaltos a turistas, violencia familiar.
8. Bajo nivel educacional y cultural.
9. Deficiencias en el funcionamiento de organizaciones sociales y de masas.
10. Falta de sensibilidad hacia el valor histórico de las construcciones del barrio.

Comparando estos resultados con los aportados por la Encuesta socio-económica vemos cómo coinciden, por mayoría, los primeros siete problemas y, en ambos casos, el deterioro de la vivienda aparece marcado como primera prioridad. Este resultado legitimó la encuesta como método empleado.

Del análisis de estos resultados se establecieron tres premisas básicas a cumplir por el plan de acción a elaborar.

-La proyección de los trabajos a realizar debe estar dirigida a la solución de todos los problemas a resolver de forma progresiva, según las prioridades señaladas por sus pobladores.

-Se deben generar los espacios necesarios para la participación de la población residente, no solamente como fuerza productiva sino también en el proceso de planeamiento, gestión y aporte financiero.

-Se debe dar respuesta a los problemas sociales, pues la revitalización integral del territorio no significará solamente la transformación de la imagen física, sino también del aspecto social.

Plan de acción

Primero

-Disponer de los recursos aportados por la Oficina del Historiador, el Gobierno Municipal y la población residente en el barrio, para emprender un programa de intervención integral a escala urbana dirigido a solucionar los problemas físicos y sociales.

Segundo

-Conformar un equipo técnico que llevará la dirección del programa en coordinación con los demás actores, acondicionando un local como oficina de los técnicos, el cual estará ubicado dentro del pro-

pio barrio para propiciar, de esta manera, una más rápida y mejor identificación de éstos con la comunidad. Para la identificación de este equipo de técnicos con la comunidad se le denominó Taller para la Revitalización Integral del Barrio de San Isidro.

La estructura organizativa del Taller deberá garantizar la realización de tres funciones básicas, para lo cual se elaboró el organigrama funcional que aparece al pie de la página.

Funciones del Taller

Coord. Técnico (Conformado por un grupo de arquitectos e ingenieros.)

1. Ejecución y supervisión de proyectos de arquitectura.
2. Contribución a la elaboración y gestión del planeamiento.
3. Realización del control técnico de las obras en ejecución.
4. Control del proceso inversionista

Grupo de Trabajo Social

1. Elaboración del diagnóstico social del barrio.
2. Confección e implementación de proyectos sociales dirigidos a la solución de diferentes problemáticas.
3. Formular los métodos para lograr la participación de todos los actores en las diferentes etapas del programa.
4. Evaluación del proceso.

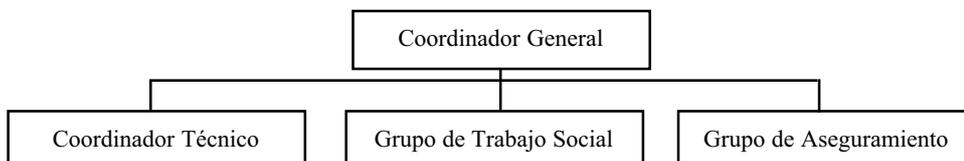
Grupo de Abastecimiento

1. Control Económico del proceso.
2. Garantizar los suministros para cada obra.
3. Control de gastos de los recursos.
4. Aseguramiento.

La creación de un Taller Integral de asesoría técnica, instalado en el barrio, permite tutelar las funciones del planeamiento, la gestión y el control del proceso inversionista. Para la aprobación de esta estructura hubo un proceso de conciliación con el Gobierno Municipal y Local, y otras instituciones involucradas.

Tercero

-Se decidió también que, para una primera etapa, los inmuebles a intervenir fueran aquellos que por su



estado de conservación se encontraran en bueno o regular estado, y que además su tipología ocupacional coincidiera con casas unifamiliares o edificios múltiples. Esta estrategia de acción permitió dar tiempo a ir organizando el proyecto, e ir creando las capacidades de viviendas provisionales para transitar a las familias donde no se podría trabajar en sus viviendas con ellas dentro.

Cuarto

-La fuerza laborar especializada y un nivel de recursos materiales vinculados a los insumos, lo aportarán un grupo de Empresas Cooperantes. Estas empresas estatales, cuyas direcciones están ubicadas en el territorio Municipal, fueron convocadas por el Gobierno Municipal y la Dirección del país, para apoyar este proyecto.

Quinto

-Los residentes contribuyen en la reparación de sus viviendas de forma directa, para lo cual la Dirección del proyecto les vende los recursos materiales necesarios para ejecutar dichas reparaciones a precios subsidiados por el Gobierno, además aportan el 60 % del valor total de la reparación para lo cual el Banco les emite créditos a las familias que lo solicitan.

Sexto

-Las fuerzas especializadas pertenecientes a las Empresas Cooperantes se ocupan de los aspectos relacionados con la reparación de las cubiertas, fachadas y de reparar los deterioros estructurales y de instalaciones, que por su complejidad, el residente no tiene posibilidades de realizar por autoconstrucción. De esta manera los trabajos menores y de terminación son aquellos que con mayor facilidad pueden ser realizados por la comunidad.

El proceso

El proyecto se planteó, como finalidad, dar solución a dos problemas importantes de manera simultánea, la recuperación y mantenimiento de un patrimonio con alto valor cultural y la problemática del hábitat popular, aplicando el principio de participación, y de respeto al derecho de cada persona a permanecer en su barrio.

Es precisamente la existencia de problemas el motivo fundamental para la elaboración de diferentes *estrategias de trabajo*. Es sumamente importante y necesario ir evaluando el proceso para detectar nuevas áreas problemáticas y actuar en consecuencia.

Conocer a profundidad las causas que generan los problemas, las tendencias y comportamien-

tos, y poder establecer indicadores comparativos que permitan buscar nuevas vías, contribuye notablemente a la elaboración de un buen diagnóstico del barrio.

Diseño del hábitat popular y participación en el planeamiento

El planeamiento

Concebir la participación ciudadana como el punto clave en la *rehabilitación integral del barrio* es sumamente necesario, ya que es a partir de aquí donde se identifican una gran variedad de perspectivas que no es posible ver desde niveles más altos de decisión que el del barrio; se tienen en cuenta también gran diversidad de intereses priorizados y conciliados en la búsqueda de consenso entre todos los actores, y se estimula, en gran medida, el elemento creativo en la solución de los problemas.

Es por ello que desde los inicios del proyecto se han venido aplicando, en distintos momentos, varias metodologías encaminadas a la profundización y actualización del conocimiento de los problemas, para instrumentar planes de acción viables y ajustados a la realidad, y fomentar de una manera sólida la participación de la comunidad.

Ejemplo de esto, es la técnica aplicada llamada *el árbol de los problemas*, consistente en la presentación de un árbol a la comunidad para que ellos en su rama expusieran los problemas generales del barrio; en su tronco la problemática fundamental, y en la raíz las causas que generan estos problemas.

Otra de las técnicas para el planeamiento participativo fue la que se realizó entre los días 24, 25, 26 y 27 de marzo, la cual se denominó Primer Taller urbano de microplanificación, en el Consejo Popular *San Isidro*, del municipio La Habana Vieja. Primera experiencia que se realiza a escala urbana, a nivel nacional.

La microplanificación es un método que facilita la planificación a escala local, se caracteriza por ser intensamente participativo y por estar basado en la acción, introduciendo técnicas rápidas y de fácil ejecución, permitiendo la búsqueda de problemas y alternativas de solución.

Para desarrollar el Taller se conformaron tres grupos de trabajo constituidos por:

- Representantes de las organizaciones políticas y administrativas a nivel de Consejo Popular.
- Representantes en calidad de técnico.
- Líderes formales e informales de la comunidad.

Procedimiento seguido:

-Determinación rápida de las áreas problemáticas de la comunidad: Los problemas fueron identificados por cada uno de los grupos involucrados, según su pericia y experiencia, a través de la observación y entrevistas realizadas en diferentes puntos del barrio. Cada grupo elaboró un cuadro, definiendo por qué es un problema y para quién.

-Plenaria donde participaron todos los grupos, y se estableció una discusión para lograr que todos estén de acuerdo con el listado final de los problemas. Se obtuvo un total de 37 problemas, considerados como los más críticos, y con los cuales se debe hacer algo.

-Posteriormente en plenaria se jerarquizaron todos los problemas según su importancia.

-División de los grupos de trabajo para determinar del listado de problemas, aquellos cuya solución es inmediata (dependiendo sólo de la gestión del Consejo Popular), y aquellos que requieren el diseño de una estrategia para solucionarlo. Esta división se somete a discusión entre todos los grupos.

-En plenaria se definen las acciones necesarias para proceder a la solución de cada uno de los problemas.

-Negociación con los representantes de las entidades del CAM, responsables de la solución de cada uno de los problemas.

Orden de prioridades de los problemas planteados

Éste constituye uno de los pasos fundamentales dentro de la microplanificación; es en plenaria donde se establece un nivel de prioridad al banco de problemas existentes, a través del voto individual de cada uno de los participantes.

Problemas priorizados

1. Estado constructivo de la vivienda.
2. Falta de iluminación pública.
3. Mal control del Plan San Isidro (lentitud del plan, desvío de recursos y mala calidad de intervención).
4. Deficiente higiene comunal.
5. Delincuencia.
6. Inestabilidad en el servicio eléctrico.
7. Déficit de servicios básicos (gastronomía, peluquería, barbería, tintorería).
8. Falta de instalaciones deportivas y recreativas.
9. Déficit en la economía familiar.
10. Abastecimiento de agua (pipas de agua y problemas de red).
11. Falta diversidad de opciones de trabajo.

12. Falta de maestros.

13. Viales en mal estado.

14. Deficiencia en la distribución de medicamentos.

15. Indisciplina social.

A partir de estos resultados se realizó un ajuste del Plan de Acción que se venía acometiendo, el cual se encuentra en proceso de aceptación por todos los actores involucrados. Paralelamente, con esta metodología para el planeamiento participativo, se recopila una información a partir de un inventario al área de estudio. A través de este documento se obtuvo la siguiente información base, referida a los inmuebles que conforman la trama urbana del área de intervención.

·No. de lote.

·Tipología ocupacional básica.

·No. de plantas.

·Valor cultural.

·Superficie ocupada.

·Superficie construida.

·Situación actual del uso del suelo.

·Nivel de deterioro.

·Propuesta de intervención.

·Propuesta tentativa de posibles nuevos usos (según criterios del Plan Maestro, que después se concilian con las condiciones y necesidades específicas del barrio).

Esta información, que fue la base del procedimiento tradicional, se convierte para nuestro caso, en una información complementaria. Considerando que cualquiera que sea la técnica a aplicar, debe responder a los siguientes aspectos:

·Necesidades

·Motivaciones

·Opiniones

·Disposición

·Información

·Participación

·Actores

En nuestra opinión, el ejercicio de la participación es un proceso continuo y sistemático que no termina.

EL DISEÑO DEL HÁBITAT POPULAR

En nuestras circunstancias específicas, el antecedente sobre la participación de la población en los procesos de producción de la vivienda popular, está vinculado solamente a su utilización como mano de obra económica, es decir, vinculada únicamente a la acción física de la producción, y no a la participación de las masas en la identificación de

sus problemas y en la solución de los mismos, aspecto éste que es reconocido en nuestro proyecto como una necesidad legítima.

Para el caso de los Centros Históricos, y aún más, para el caso de los Centros antiguos de ciudad, los trabajos de recuperación y mantenimiento del fondo construido requieren de un nivel de trabajo especializado, lo cual impide que todo el proceso lo asuman los propios pobladores por autoconstrucción. Pero no por eso se podrán considerar estos procesos como menos participativos, que aquellos donde la autoconstrucción es la actividad predominante.

En nuestro caso, el Taller se convierte en un instrumento de gestión, tanto para el proceso de implementación del Plan como para el proceso de diseño del hábitat popular, logrando el vínculo de las diferentes instituciones, a nivel de barrio, y fuera de éste, dando la posibilidad de implementar proyectos con la participación de la comunidad, y establecer además, convenios de colaboración para el desarrollo social del barrio.

-Por otra parte, los métodos empleados han sido varios; considerando que para el proceso de discusión o negociación no existe un método único pues en él está implicada la persona, la cual tiene características socio-psicológicas particulares, y no siempre un método aplicado para un determinado caso, resulta en el otro.

Subproyectos

Del análisis de la caracterización del barrio, obtenida a partir de las diferentes dinámicas grupales realizadas con la comunidad, se propusieron varios subproyectos a fin de abordar algunas de las problemáticas encontradas. Estos fueron:

- De trabajo con los niños de la comunidad
- Talleres de sexualidad
- De trabajo con los adultos mayores
- De Comunicación
- Recreativo-cultural

La implementación

En el proceso de transformación física, para una primera fase, el programa estaba dirigido principalmente a detener el deterioro, por lo que se intervino en estos momentos en 115 edificios, preparándose las condiciones para la segunda fase dirigida a eliminar las ciudadelas, mediante la remodelación de los espacios interiores y disminución del hacinamiento.

Para esta segunda fase, el proyecto exige la búsqueda de viviendas para tránsito, y la creación de un fondo para la reubicación permanente de los residentes que no puedan ser regresados a sus lugares de origen, como solución necesaria para eliminar el hacinamiento.

El criterio para el diseño de estas viviendas de tránsito, ha sido:

- Espacios individuales para cada familia donde puedan disponer, para uso privado, de baño y cocina.
- Los m², por personas, admisibles serán de 6 m² mínimo.
- Las soluciones de diseño tendrán en cuenta las existentes en las actuales habitaciones en ciudadelas (posible uso de barbacoa de madera u otro material).
- Si se conforma de un inmueble con espacios de tránsito, para varias familias, será necesario dejar previsto un espacio adicional como guardamuebles colectivo.
- Deberán quedar resueltos, los abastecimientos de agua para cada vivienda conformada.
- El servicio de electricidad será individualizado para cada vivienda.
- Las viviendas deben tener una adecuada iluminación y ventilación.
- Las viviendas deben garantizar seguridad y buen resguardo de la lluvia.
- En los espacios logrados se podrán ejecutar ciertas adecuaciones que respondan a las particularidades de la familia que lo ocupa, siempre y cuando estas transformaciones no modifiquen los límites del área de propiedad, y no se opongan a las disposiciones generales.

Los resultados

Hasta la fecha 30 de agosto de 1998, se ha logrado concluir la reparación total de 40 edificios, beneficiando a 234 viviendas y locales de uso público. En proceso de próxima terminación están otros 28 edificios, con 300 viviendas recuperadas. Además se ejecuta la remodelación de una instalación deportiva y se construyen otras tres, para el disfrute de la población del barrio.

Para cubrir las necesidades de instalaciones que se ocupen de la orientación de niños, se ejecuta la construcción de un centro recreativo-cultural cuyo equipamiento fue adquirido con el dinero donado por el Comité Canario de Solidaridad con Cuba (ONG).

Se comienzan a estudiar las variantes de factibilidad de mercado para la adquisición de las

lámparas del alumbrado público (una de las necesidades más sentidas de la población, según estudios sociológicos realizados).

También fue microlocalizada en el barrio la ubicación de la sede de la Sociedad Culinaria del Municipio, la cual actuará como escuela de cocina y de gastronomía donde podrá recibir adiestramiento, la población del barrio constituyendo, de esta forma, la futura cantera de fuerza de trabajo para la creciente industria turística del Centro Histórico.

Otro aspecto a tener en cuenta es que el proyecto continúa generando capacidades de empleos, lo cual facilita el desarrollo económico local. Se continúa por otro lado, aumentando los niveles y espacios de participación de la comunidad, muestra de ello fue el antes mencionado Taller de microplanificación organizado en el pasado mes de marzo. El Taller también se abre a otras instituciones, Universidades y ONG, las cuales contribuyen con la marcha del proyecto, facilitando de esta forma su viabilidad.

La sustentabilidad del proyecto

El estado físico-social del barrio tan devaluado no permite que la comunidad, solamente con sus propios recursos, pueda llevar adelante un proceso de transformación profunda como se propone el proyecto. Por esta razón se necesita, para esta primera acción, la participación del Estado como mayor proveedor de los recursos financieros, los que se suman a los que aporta la comunidad.

Las vías de ingresos de recursos financieros a la Oficina del Historiador se consolidan a partir de interpretar el Centro Histórico, Patrimonio de la Humanidad, como un producto turístico, con una debida regulación de la actividad terciaria, lo que permitirá una permanencia de ingresos en función de garantizar este proyecto y el desarrollo de otros programas.

El reto fundamental para nuestro caso, está en cómo mantener el proyecto en el futuro, es decir su sustentabilidad, que toda vez que se logren mejorar las condiciones físicas del barrio, la población contribuya a su mantenimiento.

Para lograrlo, el Taller trabaja vinculado con la Oficina del Plan Maestro para la Revitalización Integral del Centro Histórico, en la búsqueda de alternativas que permitan, dentro del marco de las leyes, estimular la creación de asociaciones de barrios que faciliten el potenciar su organización, y que permitan a través de éstas, la reactivación de una eco-

nomía local capaz de garantizar la viabilidad del mantenimiento y continuidad del desarrollo de la comunidad. Por esa razón, el equipo técnico del Taller y la Oficina del Plan Maestro, laboran en la preparación de varios subproyectos.

Lecciones aprendidas

Desde la concepción misma del Taller y las diferentes estrategias de intervención asumidas, se ha podido ir evaluando, de manera continua, el proceso de intervención física y social en la comunidad.

Es válido destacar que, por las propias características de este proyecto, resultó inadecuado establecer parámetros evaluativos rígidos, en virtud de que en este tipo de práctica las metas a cumplir se definen de manera más participativa, donde los beneficios y resultados se reflejaron en la capacidad de reflexión, análisis, toma de decisión, de participación y organización que han hecho posible la dirección del propio proceso, de manera satisfactoria.

Un aspecto importante a señalar es la necesaria infraestructura organizativa del grupo multidisciplinario del Taller, donde debe prevalecer el trabajo en equipo, la integridad de los técnicos, las definiciones y alcances de trabajo, la correcta subordinación y la coordinación entre las demás instituciones.

En todo proyecto participativo es vital el vínculo entre técnicos y la comunidad, y es un aspecto que se debe multiplicar en el futuro, además de la constante transparencia y comunicación que sobre las diferentes fases debe existir, por constituir éstas, las fundamentales fuentes de retroalimentación para nuevas estrategias de trabajo. Por último, debemos destacar que este proyecto ha hecho un aporte al tema de reubicación transitoria a partir de la utilización de fondos habitacionales obtenidos de varias formas, desde la adecuación de locales hasta el reciclaje de habitaciones en ciudadelas, lo cual mantiene vinculado al poblador a su barrio.

La posibilidad de transferir el proyecto

El proyecto ha demostrado que facilita la solución para los problemas vinculados al hábitat desde un ámbito local pero, a partir de lineamientos y políticas territoriales, por consiguiente es importante mantenerlo y extenderlo, cuestión que ya fue aprobada por la Dirección del Gobierno a todos los niveles.

La inserción de estos métodos en las políticas nacionales también comienza a ser un hecho

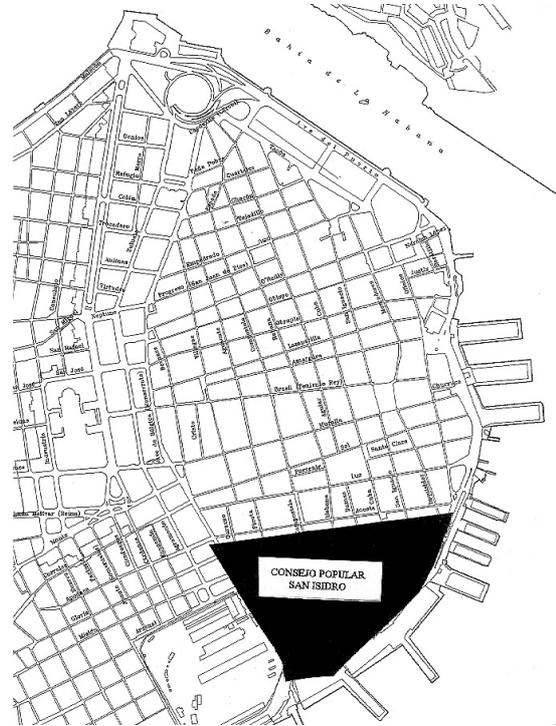
posible al aprobarse una estructura institucional para otras localidades, asumiendo la escala urbana coincidente con el territorio del Consejo Popular como la zona de intervención.

Este proyecto se insertó en un barrio histórico, que la división político-administrativa había olvidado, por lo que fue necesario revalorizar su identidad, aspecto que se logra pues en octubre de 1997 el Gobierno de la Ciudad a propuesta del Gobierno Municipal aprueba una nueva división político-administrativa donde el barrio de San Isidro asume la categoría de Consejo Popular de San Isidro.

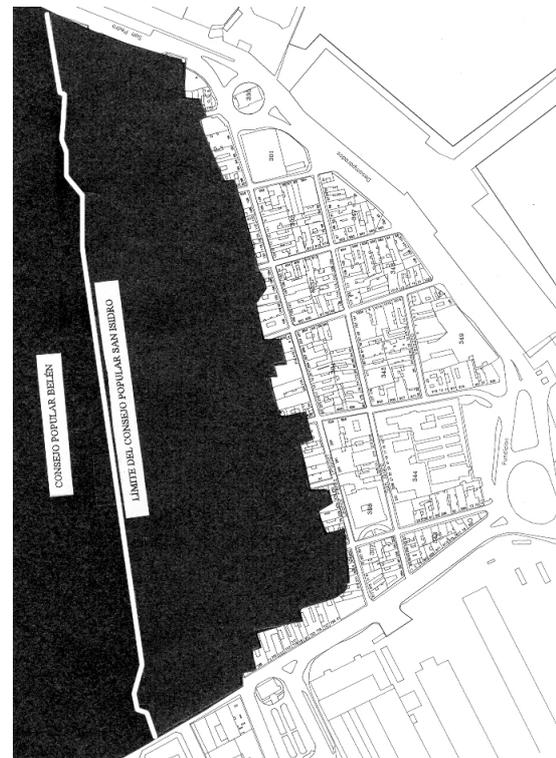
Análisis de costos-beneficios

Para llegar a los alcances propuestos de la intervención, el análisis que fue realizado sobre los costos influyó notoriamente en la decisión tomada. Se asumieron costos por manzanas de aproximadamente 1 millón de u.s.d., y de 1 800 u.s.d., por vivienda mejorada.

Es importante referir que la participación de la población en los trabajos ha ayudado notoriamente a la disminución de los costos, también la posibilidad de insertar en la zona de intervención un equipo técnico permanente que posibilita el seguimiento del programa, buscando alternativas técnicas que abaraten los costos y sean ajustadas a las condiciones de cada lugar. El programa se continúa y se encuentra en etapa de evaluación para perfeccionar su organización. ■



Localización del Consejo Popular de San Isidro en el Centro Histórico La Habana Vieja



Localización del Barrio San Isidro dentro del Consejo Popular de San Isidro

Crece en el mismo espacio. La experiencia de San Isidro



Edificaciones en estado de emergencia



Actividad recreativa en el barrio



Tramo de la calle San Isidro rehabilitada

Cayo Hueso **Diez años de** **experiencia**

**Métodos
y reflexiones
sobre planeamiento
y diseño
participativo**

*Modalidad:
Experiencias*



planeamiento

Arq. Joel Díaz

Cuba

mención

INTRODUCCIÓN

Este trabajo resume lo fundamental de algunas experiencias, métodos y reflexiones de diez años de planeamiento y diseño participativo en el Barrio de Cayo Hueso, en Ciudad de La Habana. Diez años cortados abruptamente por la crisis económica que prácticamente paralizó al país y que nos permitió reflexionar, comprobar y enriquecer los métodos de participación de la población en las grandes y pequeñas decisiones. También reflexiono sobre otras experiencias en el tema, con el interés de profundizar, intercambiar y debatir sobre la participación, algo que la humanidad necesita con mayor fuerza en la medida en que la información se globaliza con electrónica velocidad, y llega hasta las células poblacionales más escondidas del planeta.

RESUMEN DE EXPERIENCIAS Y MÉTODOS

Diez años de experiencias y métodos participativos en el diseño del hábitat popular (Espada No. 411, 1987-1989) y en el proyecto urbano de una zona central de la Ciudad de La Habana densamente poblada (Cayo Hueso, 1988), entregan vivencias que expreso sintetizadas en este capítulo. Además incorporo otras dos experiencias anteriores, con el interés de reflexionar comparando varias escalas de diseño y planeamiento. Éstas son, proyectos urbano de pueblo nuevo con terreno libre en zona agropecuaria (Los Naranjos, 1972-1974), y proyecto de planeamiento territorial de la antigua provincia (Las Villas, 1962-1964).

a. En el diseño (Espada no. 411)

Dentro de las siete manzanas donde se consultó con los vecinos e inició el proyecto urbano de Cayo Hueso se encuentra la ciudadela de Espada no. 411, prevista en éste para su remodelación o demolición, y construcción de un nuevo edificio de viviendas con la misma población actual. Se adjunta artículo elaborado cuando la ejecución de la obra se encontraba al 50 % aproximadamente. Ya está terminada, y la totalidad de las familias ocupan sus viviendas.

En el diseño empleamos métodos de psicología probados históricamente para conocer el pensamiento directo, el indirecto y el reminiscente, y conocer los verdaderos deseos de las familias para diseñarles su vivienda de acuerdo con sus intereses, necesidades, gustos y cultura, y hacerlos más felices en su nueva vivienda. Nuestro papel como diseñador se enriquece con la participación de la

familia, y se aportan de nuestra parte, además, los factores de economía, estabilidad y funcionalidad.

La participación de los habitantes en el diseño de su propia vivienda los estimula a participar también en su ejecución, y posteriormente en su conservación y embellecimiento.

b. En el planeamiento (Proyecto urbano del Barrio de Cayo Hueso)

El diagnóstico y proyecto urbano fue investigado, elaborado y aprobado con la participación de más de 100 especialistas y técnicos de Planificación Física, organismos sectoriales (Vivienda, Educación, Salud Pública, Transporte, Comercio y Servicios, Electricidad, Gas, Acueducto y Alcantarillado). Fue investigado edificio por edificio y determinado: sistema constructivo, estado técnico de éste, tipo de vivienda (Vivienda aislada, apartamento, ciudadela) número de familias ocupantes siempre con la participación de los vecinos y las Organizaciones de Masas.

Posteriormente al obtener el anteproyecto y la propuesta definitiva fue analizada con los Comités de Expertos de la Dirección Provincial y Nacional de Planificación Física, y aprobado por actas firmadas por los especialistas de todos los sectores y empresas afectadas por el proyecto. A continuación se sometió a la aprobación de los actores principales del municipio, del gobierno y de las organizaciones barriales.

Se inició entonces un proceso de consulta con todos los vecinos de las cuadras y manzanas por donde se comenzarían las obras, siete manzanas alrededor del Parque *Quintín Banderas*. Después, con cada familia en su propia vivienda, en conversaciones de explicación y propuestas de análisis y decisiones de reubicación provisional o definitiva, según su voluntad.

La metodología del diagnóstico y el proyecto urbano fue concebida a partir de la integración de varias metodologías aplicadas por el Instituto de Planificación Física para actividades de este tipo, enriquecida con la participación de la población necesaria, nuestras condiciones sociales, elaborada y desarrollada en el Barrio, con los actores formales e informales de éste y el Municipio. Fueron concebidas en el propio año de 1988 al inicio de la ejecución del proyecto, ampliado o rectificado sobre la marcha de acuerdo con el grado de aceptación o rechazo en el proceso de su aplicación.

No hemos utilizado los medios audiovisuales, aunque los consideramos un medio muy útil que ya

estamos ensayando en colaboración con especialistas del Instituto de Cine, Arte e Industria Cinematográfica con el apoyo de UNICEF, para analizar con métodos participativos los problemas de los jóvenes de secundaria, y que nos servirán también para analizar con otros grupos sociales y para el planeamiento y el diseño.

c. Proyecto urbano de Pueblo Nuevo con terreno libre en zona agropecuaria, ("Los Naranjos", provincia Habana).

El planeamiento urbano, así como el diseño de las viviendas, fue elaborado a partir de la investigación social previa de los intereses de los tres grupos que irían a vivir en el pueblo: obreros agrícolas, obreros que vivían en apartamentos de hasta cuatro plantas de altura siempre en el lugar más central del pueblo como en su barrio de origen para los vecinos de Cayo Hueso y, viviendas aisladas con patio, traspatio, jardín y parcela de autoconsumo, como en su pequeña finca de procedencia, para los campesinos.

Hoy el *Pueblo de los Naranjos* mantiene a la población inicial, en su gran mayoría, porque se diseñó en función de los intereses de sus pobladores. Muchos de sus habitantes participaron en su construcción en el naciente movimiento de microbrigadas. Fue mi primera experiencia en el planeamiento urbano participativo.

d. Proyecto de planeamiento territorial de la antigua provincia de Las Villas.

La División Político-Administrativa de la provincia de Las Villas, como se le nombró, resumió la opinión de miles de actores, desde líderes formales, informales, pobladores, campesinos, obreros agrícolas, hasta conocedores históricos de costumbres y tendencias, unido al análisis del diagnóstico sobre las relaciones agropecuarias, industriales, de redes de pueblos, comunicaciones, de almacenamiento, de todo el sistema de redes técnicas, barreras físicas o de cultivos y calidades de los suelos, entre muchas otras.

La gran amplitud de la consulta, dio como resultado, una nueva división administrativa aceptada por los líderes y por toda la población de la antigua provincia de Las Villas, que previó y consolidó una segunda etapa, la multiplicación en el mismo territorio hasta conformar tres nuevas provincias con sus respectivos municipios, Villa Clara, Cienfuegos y Sancti Spiritus, aceptada también por todos los pobladores y que propició el desarrollo económico y social de la región.

Espada No. 411:

- 1^{ro}. Reunión grupal con todas las familias para recoger prioridades colectivas a resolver en la vieja edificación.
- 2^{do}. Elaboración del esquema de proyecto general a partir del resultado de la reunión grupal con los vecinos.
- 3^{ro}. Diagnóstico técnico y entrevista con cada familia para conocer sus deseos. Diagnóstico social.
- 4^{to}. Proyecto de cada apartamento, incorporando los deseos de cada familia.
- 5^{to}. Elaboración del proyecto general que incluye los proyectos de todos los apartamentos.
- 6^{to}. Proceso de aprobación por cada familia y por todas las familias.
- 7^{mo}. Inicio y proceso de las obras con participación de los vecinos.

Barrio de Cayo Hueso. Diagnóstico

- 1^{ro}. Amplia participación e impregnación de los especialistas de todos los sectores que actúan en el Barrio.
- 2^{do}. Consultas a pobladores y comprobaciones técnicas en la base.
- 3^{ro}. Recogida de información básica técnica e histórica, con la población.
- 4^{to}. Inspección técnica y social de cada edificación.

Proyecto urbano

- 1^{ro}. Amplia consulta técnica de la propuesta de solución por cada sector.
- 2^{do}. Vivencias personales, consulta aisladas y parciales.
- 3^{ro}. Amplia aprobación del proyecto.
- Aprobación de especialistas sectoriales.
- Aprobación de Comités de Expertos en planeamiento urbano, provinciales y nacionales.
- Aprobación de actores formales del Barrio y del Municipio.
- Aprobación de organismos sectoriales.
- Aprobación de los vecinos de las manzanas con intervención inmediata.
- 4^{to}. Aprobación y análisis con los vecinos de las edificaciones con intervención inmediata y posterior.

Pueblo *Los Naranjos*. Diagnóstico

- 1^{ro}. Recogida de información básica técnica
- 2^{do}. Diagnóstico social y consultas a los grupos sociales y familias que vivirán en el nuevo pueblo.

Proyecto urbano

- 1^{ro}. Proyecto de viviendas que se ajusta a los intereses de cada grupo social y proyecto urbano de acuerdo con sus intereses.
- 2^{do}. Aprobación del proyecto de viviendas y urbano.
- Aprobación grupal y familiar de las viviendas y del proyecto urbano con la ubicación de éstas dentro del pueblo.

-Aprobación por el Comité de Expertos y proyectos, y por los actores formales del Municipio.

Provincia de Las Villas

1^{ro}. Recogida de información básica técnica, económica, social, agropecuaria, industrial, redes técnicas, redes de pueblos, red de comunicaciones, barreras, relaciones históricas, etcétera.

2^{do}. Diagnóstico.

3^{ro}. Propuestas generales (variantes).

4^{to}. Consultas (12 meses). Granjas agropecuarias, pueblos, actores formales, actores informales, especialistas de todos los sectores y territorios, historiadores, organizaciones de masa, etcétera.

5^{to}. Propuesta final.

6^{to}. Aprobación de los actores formales de los municipios, granjas, territorios o regiones y de la provincia.

7^{mo}. Aprobación por el Gobierno Central.

Reflexiones, recomendaciones y observaciones

1. La participación popular ha sido una experiencia que se enriquece constantemente. Es clave el interés personal, la voluntad, de darle la oportunidad de participar con sus ideas a los que deseen remodelar sus viviendas, o hacerse de una nueva, o a los que vivan en un barrio en proceso de remodelación, porque es su *vivienda*, es su *barrio*. Y es la obligación del proyectista de planear y proyectar para que los que residan en su vivienda o en su barrio sientan la felicidad material y espiritual de participar en su construcción desde las primeras ideas, y desde la elaboración del proyecto hasta su terminación y posteriormente, en su mantenimiento, enriquecimiento físico, desarrollo y convivencia social.

2. Si han participado con su cultura, gustos, costumbres y criterios, sentirán la necesidad de cuidar y desarrollar lo construido para vivir y crecer con más plenitud.

3. La participación de los vecinos genera mayor sentido de pertenencia, permanencia y conservación entre éstos hacia el barrio. Compruébelo.

4. En las condiciones del barrio de Cayo Hueso, densamente poblado, en el centro de la ciudad, es obligatoria la participación de los vecinos para acometer tanto el planeamiento como el diseño. Debe analizarse esta regla en otros barrios con características similares.

5. El planeamiento urbano en zonas pobladas, como propuesta de desarrollo físico, debe estar acompañado del proyecto para el desarrollo social. Lo más importante es el ser humano a quien le proyectamos y construimos.

6. La investigación social debe iniciarse antes de comenzar a proyectar.

7. La calidad del proyecto es directamente proporcional a los métodos de investigación-diagnóstico, y a la participación de los habitantes tanto en el planeamiento territorial como urbano, y al diseño del hábitat, tomando como base que, “por muy inteligente que sea un proyectista la inteligencia colectiva es superior”.

8. Para elaborar un proyecto con participación, es indispensable, la receptividad, la tolerancia a opiniones contrarias, aunque sean muy contrarias. Mucha dosis de empatía y comprensión. Trabajar para el que se proyecta; nunca para sí mismo.

9. Utilizar los conocimientos especializados para orientar a favor de la economía, la funcionabilidad, la belleza. Siempre ayudando a razonar, a analizar, a comprender. Nunca imponiendo. Es imprescindible aprender diariamente estos métodos.

10. La complejidad del proyecto con participación está directamente relacionada con la cantidad de personas afectadas por éste. Diseño del hábitat; complejo. Planeamiento urbano; muy complejo. Planeamiento regional; extremadamente complejo. En todos los casos, a mayor participación mayores posibilidades de lograr la aceptación y el éxito del proyecto realizado.

11. Falta mucho por aprender en cuanto a métodos de participación, y además, la sociedad aumenta contantemente su nivel escolar, cultural, político. Esto parece indicar que será un eterno aprendizaje.

12. Este trabajo confirma los postulados de la Red XIV.b CYTED “Viviendo y Construyendo”.

Ciudadela Espada no. 411 Taller de Transformación Integral de Cayo Hueso

El 4 de diciembre de 1895 se inscribió como culminada la construcción de la ciudadela de Espada no. 411. Se trataba de una edificación con 19 viviendas, tres con sus puertas de entrada directamente hacia la calles Espada y 16 pequeñas habitaciones alquiladas a familias muy humildes, que buscaban trabajo en la zona urbanizada de la ciudad. Un patio central con ocho habitaciones a cada lado que propicia el sol y la ventilación, donde se encontraban dos lavaderos de ropa, los baños y servicios sanitarios, todos de uso común.

En el primer cuarto de siglo surge la costumbre de sus vecinos de realizar fiestas colectivas aménizadas por un grupo musical llamado *Los Permanentes* pertenecientes al recién constituido Ejército Permanente de la República, los que interpretaban el

son oriental, mientras se tomaba aguardiente y se comía “rabo encendido”, (enchilado de res o puerco, con picante). Otras manifestaciones culturales también se expresaban en el patio de Espada 411, como el Yambú, el Guaguancó y la Columbia.

Entre los años 1939 y 1945 se convierte en uno de los primeros lugares de La Habana donde se empieza a interpretar el son habanero. Sus principales creadores Alfredo Boloña y Guillermo Cartillo, directores respectivamente del Sexteto Boloña y del Sexteto Habanero, utilizaron el patio de esta ciudadela como sede para sus ensayos y tertulias musicales acompañadas del ya tradicional “rabo encendido”.

Desde 1935 hasta la década del 50 habitó en esta ciudadela la familia de Alfredo Valdés (Lucas), principal farolero de la comparsa “Los Componedores de Batea” fundada en 1937. Lucas fue el padre de los populares músicos y cantantes Alfredo Valdés, quien popularizara los números del Sexteto Nacional; Oscar Valdés, percusionista del Sexteto de Alfredo Boloña y de otras agrupaciones cubanas; Lázaro Valdés, pianista y director artístico del Cabaret Riviera; del popular cantante del Grupo Irakere, Oscar Valdés, y de Vicentico Valdés y Marcelino Valdés, padre.

Junto con la familia Valdés “descargaban” sus números musicales preferidos Cheo Marquetti, Chano Pozo, Miguelito Valdés, Isolina Carrillo y Ernesto Lecuona, quien vivió en la acera de enfrente, así como otras importantes figuras de la música popular cubana.

Espada no. 411 se encuentra ubicada en la zona central de la ciudad, en el municipio Centro Habana, en el barrio de Cayo Hueso, que tiene 39 mil habitantes y 0,81 km². El barrio de Cayo Hueso fue inscrito en la alcaldía de La Habana el 26 de julio de 1912, aunque su urbanización se había iniciado desde finales del siglo XIX.

Por su cercanía al Cementerio de Espada, al Leprosorio de San Lázaro, a la Casa de Beneficencia y a los Hospitales de Dementes, fue un lugar poco deseado por las familias más pudientes que, en su desplazamiento desde intramuros, lo evadieron y se asentaron en territorios más alejados como el Vedado.

Por estas razones la urbanización fue más modesta, con terrenos entre 11 y 16 metros de ancho, y 20 a 30 metros de profundidad, con edificaciones más económicas que las de la Habana Vieja, fachadas a las calles y cuarterías para alquilar en el fondo del terreno. Todavía en el barrio quedan 210

ciudadelas, cuarterías o solares, entre ellas Espada 411.

Esta estructura de la vivienda pobló a esta zona de una clase media pobre que ocupaba generalmente las viviendas con puertas a la calle, y de una gran cantidad de trabajadores que acudían al centro de la ciudad en busca de trabajo, dándole al barrio un carácter muy popular y, por lo tanto, creador de luchas populares, música y bailes que luego fueron tradicionales en todo el país. El carácter histórico y popular del barrio estimuló la voluntad de tomarlo como ejemplo de remodelación para mejorar la calidad de vida de sus pobladores. En 1971 se inicia por el Grupo para el Desarrollo de Comunidades, dirigido por Raquel Pérez, el plan de remodelación en cinco manzanas cercanas al parque *Quintín Banderas*, conocido por *Parque Trillo*, ubicado en el centro del barrio. En 1988 se acomete de nuevo un proyecto de remodelación dirigido por el Taller de Transformación Integral de Cayo Hueso, que abarca las 40 manzanas del barrio y se integra con el desarrollo de los barrios vecinos, y con el de toda la ciudad.

En Espada 411 se incorporan tres familias al proyecto del Taller de Transformación, dos de las cuales obtuvieron sus viviendas laborando en la microbrigada organizada a tal efecto por vecinos del barrio.

En el año 1994 visita las ciudadelas del barrio el Presidente de la Asamblea Nacional, el compañero Ricardo Alarcón, y solicita al también diputado Reverendo Raúl Suárez que dirija para el municipio Centro Habana algunos recursos de donaciones que le hacen al Centro Memorial Martin Luther King Junior (CMMLKJ) que, aprobados, solicita a concurso proyectos entre todos los Consejos Populares.

El Taller de Transformación Integral de Cayo Hueso gana el concurso al presentar por el Consejo de Cayo Hueso el proyecto ejecutivo de remodelación de Espada 411, y el proyecto de colaboración internacional. Éste es aprobado por el CMMLKJ y por la ONG OXFAN Canadá que lo incorpora dentro de una donación entregada para la rehabilitación de viviendas.

Para elaborar el proyecto ejecutivo se realizaron varias consultas grupales con los vecinos de las ciudadelas para recoger sus intereses colectivos fundamentales, y enriquecer sus métodos de convivencia participativa. Los sociólogos y arquitectos del Taller de Transformación actuaron como facilitadores de esos análisis colectivos. Por orden de prioridades y colectivamente, los vecinos escogieron sus necesidades fundamentales:

*Cayo Hueso. Diez años de experiencia. Métodos y reflexiones
sobre planeamiento y diseño participativo*

- Primero: Filtraciones graves en cubiertas.
- Segundo: Falta de ventilación de la barbacoa.
- Tercero: Falta de agua.
- Cuarto: Cables eléctricos con posibilidades de incendio en la entrada de la ciudadela.
- Quinto: Barbacoa en muy mal estado.
- Sexto: Otros detalles en baños y cocinas en el interior de las viviendas.

Se aprobaron, por el donante, todas las propuestas, menos la posibilidad de construir la barbacoa nueva de hormigón por no alcanzar el financiamiento que debía ser compartido con otras ciudadelas del municipio Mariano.

Se elaboró el proyecto ejecutivo de cada vivienda tomando la opinión de cada familia por un arquitecto y un sociólogo del Taller de Transformación, tratando de incorporar al máximo posible los criterios de las familias de acuerdo con sus necesidades, gustos y a su cultura, evitando imponer criterios.

Por el Taller se ayudó a organizar la constitución de la Junta de vecinos para el desarrollo de la ciudadela mientras durara la ejecución de la obra, y se firmó por cada jefe de núcleo un acta con los acuerdos, derechos y deberes de cada familia. Se inició la obra el martes 9 de enero de 1996 y, en estos momentos, se encuentran terminadas y habitadas las siete viviendas del ala izquierda de la ciudadela, y sus habitantes han manifestado su admiración y satisfacción porque todas sus necesidades fundamentales fueron cumplimentadas, y la comunidad recibe de ella la esperanza.

Olga Rodríguez, viuda, ama de casa de la tercera edad y propietaria de uno de los nuevos apartamentos nos dice: "Nunca hubiera podido tener mi casa propia; ya la tengo y la puedo pagar a plazos modestos".

Aunque pequeños y modestos, los apartamentos resultantes poseen cubierta de hormigón armado, sala-comedor, cocina y baño completo y azulejado en planta baja; y dos habitaciones ventiladas y patio de servicio en planta alta. Cisterna, tanques de agua elevados, motor de agua, así como agua, electricidad y gas, entubados para cada apartamento.

Durante la ejecución de la obra continuaron las reuniones grupales, familiares e individuales para atender y canalizar las necesidades e inquietudes de los vecinos que, en esta primera etapa, se autoalbergaron en las viviendas de familiares cercanos, amigos y vecinos. Se efectuaron encuentros festivos, culturales, cumpleaños colectivos entre los vecinos y los trabajadores de la construcción perte-

necientes al Contingente *Blas Roca Calderío*, que propiciaron mejores relaciones de colaboración y comprensión colectiva.

En estos momentos se analizan las oportunidades y amenazas, y las fortalezas y debilidades del colectivo y se organiza el Consejo de Propietarios, pues al convertirse en viviendas decorosas se les venderán los apartamentos a precios módicos y a plazos con préstamos del Banco Nacional. Con estas facilidades los vecinos reintegran parte de los recursos aportados.

Esta obra significa una de las experiencias relevantes del Taller de Transformación de Cayo Hueso en una etapa de plena crisis económica, y que trasciende a todo el barrio aportando esperanzas y posibilidades de multiplicarse. ■

La participación de los estudiantes en la búsqueda de soluciones al problema de la vivienda

*Modalidad:
Métodos*



planeamiento

Arq. Ran Chen Cheung

Panamá

finalista

En Panamá las viviendas informales están ocupando un alto porcentaje dentro de la población, que fácilmente podrá sobrepasar la mitad de ella si persisten los factores que los han originado.

Mientras tanto, las condiciones bajo las cuales viven los grupos humanos los llevan a ser atacados por diversas enfermedades biológicas, sociales y psicológicas. Ya que no podemos frenar la aparición de las barriadas de emergencia, podremos, de alguna manera, mejorar la calidad de vida de estos pobladores, pues se trata de un problema más inmediato.

Pero la burocracia en que incurren la mayoría de las instituciones gubernamentales no permite que la ayuda llegue a las zonas rurales; se hace más larga y eterna la espera a una respuesta por parte de ellos.

Intentamos plasmar en este trabajo de qué manera los estudiantes universitarios -recursos humanos capaces que están pasando desapercibidos por su utilidad- puede llenar este vacío dejado por las instituciones gubernamentales y no gubernamentales; además de poder ayudar a elevar la calidad de vida de los demás necesitados.

En las universidades, sobre todo en Panamá, no se están preparando a los estudiantes de Arquitectura para esta realidad. Escasean los proyectos de interés social en los programas de diseño, y las materias que pretenden abarcarlos no establecen límites reales para el desarrollo del proyecto, ni plantean condiciones reales que resolver.

Este déficit en el plan académico debe ser subsanado por los mismos estudiantes, quienes son los más interesados en que su formación sea completa. Para ello, deben salir de los muros de las aulas de clases e ir a vivir esa realidad sobre el terreno. Sobre todo que, con esta acción, no sólo estarán ayudando a sus conciudadanos a mejorar su calidad de vida, sino que también se beneficiarán al ampliar sus conocimientos y prepararlos para su verdadero mercado laboral.

Objetivos

Objetivo general

-Ofrecer soluciones a la problemática social del país, aprovechando los recursos humanos que proveen los centros educativos, mediante trabajo en campo que intentará elevar la calidad de vida de las comunidades postergadas, y mejorar la formación integral del estudiante.

-Llenar el espacio olvidado por las instituciones gubernamentales y no gubernamentales.

-Asistir y asesorar a estas comunidades para un desarrollo humano sostenible.

-Mejorar las condiciones de vida de estos pobladores.

-Promover la capacitación de la comunidad que los lleve a resolver sus propios problemas, y a satisfacer sus necesidades.

-Aplicar los conocimientos teóricos aprendidos por el estudiante, y ofrecer una experiencia práctica real para ellos, de manera que pueda completar su aprendizaje.

Organización y metodología de trabajo

Para un mejor desarrollo de cualquier actividad grupal, es necesario una buena organización de funciones y métodos. En la Facultad de Arquitectura nos hemos organizado según el esquema que se aprecia al pie de la página.

Coordinador del programa: Es, a la vez, el Monitor de la Sección de Arquitectura dentro del proyecto de CUMIS, y servirá de enlace principal entre este equipo interdisciplinario y los estudiantes de Arquitectura integrantes del CUMIS. En otras palabras, trabajará en conjunto con las otras disciplinas, en representación de la Facultad de Arquitectura. También estará a su cargo el dirigir y programar las actividades que competen a nuestro campo dentro de la comunidad, bajo la orientación de los profesores asesores.

Profesores asesores: Está conformado por todos aquellos docentes interesados en el proyecto



que contribuirá dándonos su asesoramiento profesional en todo lo que necesitemos. También se deberá escoger un representante que participe directamente en el Consejo Asesor del CUMIS.

Administración interna: Se encargará de la parte administrativa dentro del proyecto CUMIS/ARQUITECTURA, y constará de dos cargos: tesorero y secretaria.

-El tesorero se encargará de dirigir las actividades referentes a la administración de los recursos materiales que posea el grupo, y del diseño de sistemas de ingreso. Deberá existir un vínculo entre él y la administración del CUMIS, para una mejor coordinación de las actividades en cuanto a recursos disponibles.

-La secretaria tendrá como función llevar las actas de todas las reuniones y el registro de todas las informaciones del grupo, tanto de los miembros como de las actividades. También deberá tener a mano las informaciones provenientes del CUMIS.

Comisión de educación: Será el encargado de dirigir las actividades en torno a la capacitación de la población en los diversos aspectos que se presenten abarcables dentro de nuestro campo, y de proveerle la ayuda necesaria en el diseño y realización de las soluciones propuestas, ya sea para viviendas o para infraestructuras comunales.

Comisión de servicio: Proveerá la ayuda necesaria a los miembros de la comunidad en el mejoramiento y aprovechamiento de sus instalaciones preexistentes, y la construcción de las que necesitan.

Comisión de investigación: Se ocupará del levantamiento de datos *in situ*, de estudiar las alternativas de solución y analizar y evaluar la efectividad de los resultados. Este componente es clave para el desarrollo de las demás actividades, ya que de él dependen las soluciones que se propongan y las estrategias a usar de acuerdo con las necesidades y exigencias de la comunidad. Deberá trabajar estrechamente con la Coordinación de Investigación de CUMIS, sobre todo en la confección de una base única de datos; ya que si se está fomentando un equipo interdisciplinario es precisamente porque se ha concluido que existe una correlación marcada entre todas las disciplinas, cuyo objetivo busca el bienestar del ser humano. ■

Segunda parte *La participación en el Diseño del Hábitat popular*

El significado y el uso del diseño participativo en el nuevo contexto político y social de los años 90

*Modalidad:
Métodos, experiencias
y reflexiones*



diseño

Arq. Mariana Enet

Argentina

primer premio

INTRODUCCIÓN

Si bien se reconoce la importante experiencia teórico-práctica, sobre técnicas participativas de diseño, desarrolladas en las décadas del 70 y 80, no se ha logrado una sistematización, registro y difusión apropiada, menos aún, una revisión de ellas en función de los cambios radicales de las políticas sociales y los roles de los actores.

Estas técnicas se desarrollaron en el contexto de políticas de gestión habitacional denominada de *abajo hacia arriba*, ejercida por investigadores, técnicos de ONG y grupos de base, en contraposición a la modalidad de gestión dominante, ejercida por instituciones gubernamentales centrales, y grupos económicos privados ligados a la construcción denominada de *arriba hacia abajo* para expresar su característica principal, *la imposición*.

Estos métodos surgieron del trabajo interdisciplinario y del respeto por la cultura y la identidad de los usuarios, como una reacción a las políticas socio-habitacionales implementadas por los gobiernos centrales, y como alternativa al reduccionismo del problema en sus aspectos técnico-funcional y formal, olvidando sus efectos sociales. Esto se refleja en los grandes desfases entre el diseño planificado y el uso real, determinando desarraigo, violencia y destrucción¹.

La reflexión sobre las experiencias nos indica que el problema habitacional no es solamente técnico, ni económico, ni cuantitativo; es en realidad, un problema complejo donde no pueden olvidarse las relaciones sociales, culturales y comunitarias, que son la esencia del desarrollo armónico o conflictivo de un grupo comunitario.

Los psicólogos Giorgi y otros (1997) destacan que: «La apropiación del lugar donde se vive, es la base donde se asienta la construcción de la convivencia social».

Un vecindario que siente como propios los espacios construidos, se siente implicado en los problemas que generan y desarrollan los mecanismos colectivos de autorregulación.

Éstos son determinantes del éxito o del fracaso, en el corto como en el largo plazo, de las políticas socio-habitacionales.

PROBLEMA

Es esencial analizar hoy, la validez de las *viejas* técnicas con la perspectiva del tiempo, y por las políticas sociales *descentralizadas* y

desestatizadas, como denominan algunos autores para expresar el abandono del equilibrio social ejercido anteriormente por el Estado.

Este repensar nos lleva a preguntarnos acerca de la:

Participación en el nuevo contexto político social

¿Por qué actores anteriormente contrapuestos al criterio de la *participación*, hoy concuerdan?, ¿estamos hablando de lo mismo?, ¿a quién beneficia?

Alcance del término participación

¿La *participación* como la concebíamos («igual poder de decisión», según Gian Carlo de Carlo), fue y es hoy, una utopía, o debemos reconocer sus límites y hablar de *concertación*, *acuerdos* o, al menos, propiciar *escenarios de participación*?

Modalidad de participación

¿Existe una sola forma de participar, o tantas como interacción de actores, intereses y contextos? Por lo tanto, ¿es lógico plantear métodos predeterminados o enfoques metodológicos que faciliten el diseño particularizado?

Objetivo

El objetivo principal es limitado al desarrollo proyectual de un objeto físico o, por el contrario, su mayor potencial se encuentra en otros aspectos sociales, culturales y educativos que contribuyen a lograr un *desarrollo humano* más equitativo y más justo?

Costo-beneficio

¿Cuándo se pueden observar sus efectos?, ¿es factible la aplicación de este enfoque por políticos que deben ceder poder, y obtener efectos a mediano y largo plazo?

Validez del diseño participativo

¿Cuál es el rol del profesional, y cuál es la calidad técnica del proyecto?

Cambio de escala

¿Será factible replicar técnicas participativas desarrolladas a una escala *micro*, reducida y con acuerdo entre los actores a una escala *macro*, masiva, y con participación de múltiples actores e instituciones con intereses generales de acuerdo tácito, pero con intereses particulares contrapuestos?

Éstas son algunas de las preguntas de base para repensar las técnicas de diseño participativo, en tres casos ejemplificativos que responden a escalas, actores y objetivos diferentes para ir aportando, en la búsqueda de respuestas y alternativas de optimización y adecuación de las mismas a los nuevos requerimientos.

DESCRIPCIÓN DE EXPERIENCIAS

Para ello describiremos tres casos de aplicación, completamente diferenciados entre sí, en los que pueden observarse los aspectos citados.

-*El primero*, donde el diseño participativo se convierte principalmente en una herramienta de concertación entre instituciones con un objetivo común, pero con intereses particulares contrapuestos.

-*El segundo*, como herramienta de diseño, diagnóstico, selección y concientización de posibilidades y límites, en la planificación de un programa socio habitacional.

-*El tercero*, como herramienta para la concientización y concertación en el mejoramiento ambiental de un conjunto habitacional.

CASO 1: Diseño participativo como herramienta de concertación de intereses entre actores

Objeto de diseño: Centro comunitario, dispensario, asistencia de salud mental y secretaría de polo periférico de extensión de arquitectura.

Destinatarios de la aplicación: Familias del Barrio Argüello Norte y grupo de madres.

Actores interventores:

-Municipalidad de Córdoba (Departamento de recursos humanos y salud, y equipo de salud del Barrio Argüello Norte).

-C.I.S.P. Comitato per le svelupo del popoli. (Agencia promotora italiana.)

-Comisión Centro Vecinal del Barrio Argüello Norte.

-Institutos de investigación y cátedras de la F.A.U.-U.N.C. (Vivienda, ambiente, hábitat popular.)

-Equipo de extensión universitaria (Secretaría de Extensión). Arquitecta Mariana Enet (asesora en métodos y técnicas de diagnóstico, participación y evaluación).

Período: 1990-1991

Problema/situación:

En programas socio-habitacionales, donde intervienen múltiples actores, se tiene un objetivo común pero simultáneamente coexisten sub-objetivos particulares determinados por intereses sectoriales, que si no son explicitados y trabajados grupalmente, pueden frenar el desarrollo del proyecto, o direccionarlo hacia aquellos actores con mayor poder económico o político, y olvidar las necesidades sociales que motivaron la realización del proyecto.

El diseño participativo, se convierte en la base de la discusión de intereses y en la concreción

de acuerdos entre actores. Es un medio para generar un «escenario» de concertación.

Tecnología transferida:

Técnica de diseño participativo. (Para desarrollo de anteproyecto y posterior llamado a concurso de proyectos.)

Técnicas utilizadas:

Papelógrafo, dibujos, fotos y maquetas.

Modalidad operativa:

Reunión entre organismos promotores.

Visitas de *campo*, entrevistas calificadas.

Reuniones participativas de diseño.

Roles:

CISP (Agencia): Apoya financieramente la construcción de un dispensario de salud, con un enfoque de promoción global (salud mental, salud preventiva, talleres de capacitación y dispensario de arquitectura).

Municipalidad de Córdoba:

Dirección de salud: Aporta el financiamiento del personal y el mantenimiento posterior del edificio.

Equipo de salud de dispensario: Aporta datos sobre las necesidades y requerimientos técnico-funcionales de un dispensario.

Comisión vecinal y familias: Aportan datos sobre las necesidades particulares del barrio y las familias.

FAU-UNC.

Secretaría de Extensión: Aporta equipo técnico para desarrollar una gestión participativa entre los actores. (Relevamiento, diagnóstico, diseño participativo, anteproyecto para concurso, proyecto definitivo, control de la construcción y evaluación.)

Cátedras e institutos de investigación: Aportan actividades de investigación y extensión a la comunidad, y promueven la inserción del estudiante en problemas concretos y básicos de nuestra sociedad.

Procedimiento

1-Contacto y acuerdos de objetivos y actividades entre instituciones promotoras (Municipalidad, Centro de Salud no. 57, Agencia CISP y FAU-UNC. Secretaría de Extensión). Formación de comisión de coordinación operativa.

2-Contacto con organizaciones barriales. Estudio de información documental sobre los problemas de salud y socio-habitacionales.

- 3-Relevamiento de necesidades y de actividades de los distintos actores en dispensarios municipales.
- 4-Entrevistas calificadas (doctores, enfermeras, administrativos, madres del barrio).
- 5-Análisis de necesidades prioritarias y posibles. Acuerdos sobre actividades, locales, dimensiones generales (m²), monto disponible, personal disponible, etc.
- 6-Desarrollo de anteproyectos sobre la base de las pautas de diseño acordadas.
- 7-Ajuste y selección participativa de anteproyecto. Acuerdos sobre responsabilidades y compromisos de los actores en su ejecución, uso y mantenimiento.
- 8-Llamado a concurso de proyectos. Desarrollo concurso. Selección de proyecto.
- 9-Control de obra y capacitación de alumnos en su desarrollo.

Resultados

- Anteproyecto participativo.
- Acuerdo de responsabilidades de cada institución.
Reflexiones de la experiencia. La participación en el contexto político actual

El municipio propició la interacción de instituciones y actores como estrategia para la obtención de recursos que no son posibles de prever en la planificación tradicional, y como mecanismo de potenciación de los mismos por los requerimientos cruzados entre actores.

También debe analizarse la necesidad, de los sectores carenciados, de asumir responsabilidades que antes eran asumidas por el Estado.

Significado y modalidad de la participación

Estuvo limitado a los representantes de los distintos actores interesados, siendo mayor la presencia de los actores organizadores y reducida la de las familias, sin embargo se generaron escenarios de participación donde se expusieron intereses particulares, y se generaron acuerdos programáticos. De no haber existido, se hubieran impuesto los criterios de la Agencia financiante y la municipalidad, relegando los requerimientos de los usuarios directos: los médicos de campo y las familias.

Objetivos

El objetivo esencial estuvo dirigido a obtener un diagnóstico de necesidades y recursos disponibles, como base para establecer acuerdos programáticos entre instituciones con un objetivo común, pero con intereses particulares divergentes.

Costo-beneficio

Si bien el proceso participativo implicó mayores tiempos y recursos, el beneficio fue mayor, ya que la propuesta de diseño contempló las verdaderas necesidades de los usuarios y se pautaron responsabilidades y acuerdos, tanto en la ejecución como en el mantenimiento posterior del equipamiento comunitario.

La utilización adecuada de los escasos recursos, se garantiza con la participación activa de los usuarios directos e indirectos.

Validez del diseño participativo:

En el diseño proyectual concreto se plasmaron los acuerdos entre las instituciones en relación con la inversión, las necesidades y el mantenimiento posterior de la unidad. Se llegó a elaborar un anteproyecto de base para un posterior llamado a concurso, quedando limitado el diseño participativo a esta etapa, y comprendiendo que el desarrollo de un proyecto tiene tal complejidad que debe ser resuelta por un profesional que asuma las responsabilidades técnicas y legales que correspondan.

Escala

El diseño del equipamiento comunal, abarcaba un sector populoso (2 000 personas) de la ciudad de Córdoba, y la participación fue resuelta a través de la representación de las familias por el Centro vecinal y los equipos de médicos de campo.

La inexistencia de otros grupos de actores organizados y con presencia en la comunidad, fue un impedimento para que la misma tuviera una participación más fuerte y apropiada.

Es importante destacar la relevancia de la organización comunal de las familias cuando se emprenden mecanismos de participación masiva.

CASO 2: El diseño participativo como herramienta de selección de alternativas tecnológicas, y concientización de posibilidades técnicas en relación con los recursos disponibles en un programa socio-habitacional

Objeto de diseño: Vivienda unifamiliar y planificación de la ejecución (elaboración de alternativas de acción).

Destinatarios de la aplicación

Experimentación y prueba con alumnos de la FAU-UNC. (Universidad Nacional de Córdoba). Post grado de Hábitat Popular, en Tucumán.

Actores

Estudiantes de la Cátedra «Problemática de la Vivienda Popular» y post grado.

Docentes: Marta Berretta, y los arquitectos Silvia Grifone, Aurelio Ferrero, Mariana Enet.

Período: 1990-1991

Problema/situación:

Es un hecho muy frecuente, que el profesional se encuentre con la necesidad de realizar una vivienda, pero con recursos económicos y humanos sumamente escasos para las expectativas que las familias manifiestan, sobre el tipo de vivienda que desean tener. Entonces el problema fundamental es cómo conciliar la vivienda deseada con la posible.

Entre estas dos opciones pueden generarse alternativas que van a influir directa y fuertemente en la calidad de vida de las familias, por tanto consideramos fundamental que ellas tomen conciencia de sus opciones, para que puedan asumir compromisos y responsabilidades.

Las variables fundamentales que definirán diversas alternativas son:

-Tipo de participación en la mano de obra, total o por ítem. (hs/hombre de ejecución, capacitación requerida, etc.)

-Selección de tecnología, por calidad y costos.

-Nivel de terminación completa o progresiva (ítems).

Para este problema no basta el diseño participativo funcional, sino que las otras variables aparecen como esenciales.

Por esto se necesita desarrollar técnicas que permitan a las familias encontrar una alternativa *apropiada* a sus necesidades, y opciones prioritarias.

Tecnología transferida

-Técnica de diseño participativo desde lo deseado a lo posible.

Técnicas utilizadas:

-Tarjetas con actividades. (Clasificadas por tipo de ámbito donde se realizan.)

-Papelógrafo (para procesamiento de datos y acuerdos programáticos).

-Maquetas (de terreno y de locales).

Modalidad operativa

-Reunión grupal con las familias.

Roles

Profesional: Preparar técnicas adecuadas; transferir en forma simple y pedagógica, datos téc-

nicos para que las familias tomen decisiones; asesorar y recomendar soluciones técnicas sobre las propuestas de las familias; coordinar los intereses y objetivos de los distintos actores.

Familias: Analizar la situación actual, plantear la situación deseada; seleccionar alternativas «posibles» en función de los recursos económicos y humanos; acordar consensuadamente responsabilidades y funciones.

-Procedimiento/Observaciones

Pasos:

1-Determinar cuáles son las actividades de las familias, y en qué ámbito son realizadas. (Espacio cubierto, semi-cubierto, exterior y en qué local).

2- Determinar qué actividades desearía realizar en otro ámbito en la vivienda futura.

3- Procesamiento de la información, obteniendo los locales deseados de las viviendas (comedor, dormitorio, estar, baño y cocina-comedor, letrina, galería, etc.). El arquitecto designa las dimensiones *standard* de los locales (ej. comedor 3x3).

4-En función de los locales deseados, analizar el costo de los recursos existentes.

5-Ajuste del número de locales, niveles de terminación y tipo de tecnología, hasta que concuerde con lo posible. (Cada uno de los locales tiene una indicación con el costo según tecnología, participación de la mano de obra y niveles de terminación). También debe analizarse, de qué locales se prescindirá en primera instancia.

6-Coordinación funcional de locales, selección de alternativas de diseño.

Reflexiones sobre la experiencia

La participación en el contexto político

Este tipo de técnica fue aplicada hasta el momento, en medios académicos y de investigación pero está diseñada para ser aplicada en conjuntos habitacionales de pequeña escala (10-50 unidades), donde puede producirse la interacción de familias.

Si bien se produce un gran logro en la participación, por la toma de decisiones de aspectos *claves*, y en el diseño específico de alternativas de producción del hábitat (tecnología, niveles de terminación, ambientes etc.), se descuentan las posibilidades de que grupos carenciados puedan acceder a viviendas de otro nivel de terminación o calidad, la escasez de recursos, y no se plantea una toma de *conciencia* sobre esta situación y las diversas alternativas políticas.

Significado y modalidad de participación

La participación, en este caso, fue amplia y se utilizó para realizar un proceso de *concientización* entre *lo deseado y lo posible*; se logró que los participantes tomaran decisiones en función de datos objetivos, y comprendieran sus efectos.

Objetivo

En este caso el diseño funcional es sólo un pretexto para la toma de decisiones esenciales como la selección de tecnología, niveles de terminación, de participación en la construcción, etc.

El objetivo fundamental fue que las familias tomaran «conciencia» de lo que implica la toma de decisiones, y que pudieran desarrollar alternativas «no convencionales», y apropiadas de producción del hábitat.

Costo-beneficio

Es muy bueno porque en la utilización de esta técnica, se acordaron aspectos *clave* que facilitan la producción del hábitat.

Se diseñó una vivienda según sus opciones; se pudo determinar los distintos recursos materiales y humanos disponibles, se comprometieron, y se clarificó el nivel de esfuerzo necesario para llegar al objetivo. Éstos son elementos básicos e indispensables para armar una planificación participativa real.

Es claro el beneficio en la participación de las familias en la toma de decisiones, ya que no depende fundamentalmente de consideraciones técnicas, sino de cómo éstas influirán en la calidad de vida de las familias y de qué opciones son esenciales para ellas.

Validez del diseño participativo

Al igual que en el caso anterior, se utiliza el diseño participativo, como base para el desarrollo de un proyecto realizado por un profesional, y acordado nuevamente por las familias.

Escala

En este caso donde la escala de participación se reducía a un grupo de familias, la participación fue amplia, llegando a la unidad básica de participación: la familia, para luego acordar grupalmente.

CASO 3: El diseño participativo como herramienta de concientización y

concertación, en el mejoramiento ambiental de un conjunto habitacional

Objeto de diseño

Equipamiento y arquitectura paisajística de los espacios exteriores individuales y comunitarios de un conjunto habitacional.

Destinatarios de la aplicación

B «Estación Las Flores». (Obreros mutualistas del Área Material Córdoba).

Actores

Familias
Técnicos de CEVE. (Sra. Marta M. de Berretta y arq. Mariana Enet)

Período

Agosto 1989.

Problema/situación

En este caso analizaremos un problema muy frecuente en los programas socio-habitacionales, el control bio-climático y ambiental.

Es común observar que las viviendas de interés *social* son entregadas, sin un diseño complementario de espacios verdes y especies vegetales, sumado a una calidad mínima o niveles de terminación incompletos (vivienda progresiva).

Esta situación determina, por períodos muy prolongados, la inexistencia de especies verdes en las viviendas y, especialmente, en los espacios comunes, donde generalmente son «tierra de nadie» y sufren el mayor deterioro.

Es por esto que la utilización de esas técnicas no sólo genera un diseño adecuado y aceptado por los usuarios, sino que se logra una concientización sobre la necesidad, utilidad y practicidad de las especies vegetales como control climático ambiental, y efecto adicional, y se fortalece la solidaridad y gestión comunitaria de las familias.

La conjunción de estos factores la hacen apta para concreción del diseño, y para la conservación y mejoramiento que necesita la especie vegetal.

Para ello se propone un conjunto de técnicas que permiten la participación de las familias en una forma gradual, formando su propia opinión a través de la transmisión de experiencias y la información técnica pertinente.

Tecnología transferida

Situación	Problemas graves	Problemas prioritarios

Técnica de diseño participativo para la forestación de un programa socio habitacional.

Las técnicas utilizadas fueron

-Audiovisual (concientizar, transmisión de otras experiencias).

-Fichas técnicas (informar sobre datos técnicos y prácticos).

-Maqueta (vivenciar la influencia climática en el control ambiental y la construcción individual y comunitaria de los espacios verdes).

-Papelógrafo (acuerdos programáticos y responsabilidades de los distintos actores).

Modalidad operativa

Reunión grupal, de 3 horas, con las familias.

Rol

Profesional:

Preparar técnicas adecuadas.

Transferir en forma simple y pedagógica, los datos técnico ambientales que las familias necesitan para tomar sus decisiones.

Asesorar y recomendar soluciones técnicas sobre las propuestas de diseño de las familias y prevenir los efectos positivos y negativos de sus opciones.

Coordinar los intereses y objetivos de los distintos actores.

Familias:

Analizar la situación actual y proponer consensuadamente, acciones futuras.

Procedimiento/observaciones y resultados de la aplicación de las técnicas

1-Como primer paso se introduce al tema con un audiovisual que genere una reflexión o discusión sobre la utilidad del control ambiental, a través de las especies verdes, logrado por la exposición de ejemplos contrapuestos.

2-Reflexionar sobre la situación actual del conjunto en relación con los ejemplos observados en el audiovisual. *¿Cuál es la situación?, ¿cuáles son nuestros problemas, ¿cuáles son los más graves?, ¿cuáles son los prioritarios?, ¿qué elementos observados podríamos utilizar en nuestro barrio?*

3-Presentación de la maqueta y reconocimiento de su barrio, calle y casa. Completamiento de elementos incorporados al asentamiento original.

4-Capacitación y reflexión sobre la influencia del asoleamiento, vientos y orientaciones sobre el confort climático de las viviendas.

5-Capacitación e información sobre las especies verdes de la región, sus características, propiedades, formas de crecimiento, etc., a través de fichas.

6-En función de estos datos el grupo comienza a generar propuestas en su espacio exterior privados y posteriormente en los espacios comunitarios.

7-Se realiza en plenario una planificación para la ejecución de las obras, determinando roles y responsabilidades entre los participantes, los cuales quedan comprometidas en un papelógrafo.

Resultados de la experiencia

-Diseño participativo de espacios verdes, individuales y grupales.

-Acuerdos programáticos entre actores para la obtención de especies vegetales, la concreción de los espacios comunes y su posterior mantenimiento.

-Acuerdos entre actores para gestionar mejoras en el servicio de agua barrial.

REFLEXIONES DE LA EXPERIENCIA

La participación en el contexto político actual

Aquí es fundamental lograr la *concientización* y la *participación* efectiva de los actores, para el control ambiental y el acuerdo en el uso de los espacios comunes, pues para ser efectivo debe ser sostenido en el tiempo.

Significado y modalidad de la participación

Fue amplia, dirigida a la unidad básica: la familia. Se produjo una participación efectiva porque se sustenta en un proceso de *concientización*, determinado por la obtención de conocimientos *clave* que permiten tomar decisiones en forma racional y consciente.

De esta manera puede observarse cómo la participación se genera en base a un conocimiento agregado previo, que puede hacer variar conductas en los participantes y les permite *decidir*.

Objetivo

El grupo no sólo ha concretado el objetivo planificado, sino que la actividad conjunta y la posibilidad de acuerdos, generó otras actividades *sentidas* por los usuarios.¹

En el caso del control ambiental, se hace especialmente *adecuado* el uso de técnicas inductivas donde se capacite y concientice al usuario, ya que una acción eventual sin su correspondiente continuidad y toma de responsabilidad de los actores directos, produciría a un fracaso en el largo plazo.

Costo-beneficio

Es muy bueno, ya que con dos jornadas participativas se logran procesos de concientización que producirán cambios permanentes en la situación ambiental y en el uso de los espacios exteriores, y se programaron actividades para resolver otros problemas esenciales como el mejoramiento en la provisión de agua al barrio.

Validez del diseño participativo

En este caso el diseño acordado familiarmente se discute en plenario, para racionalizar la construcción grupal de la comunidad.

En una segunda instancia un arquitecto desarrolla un anteproyecto que será ajustado y acordado por las familias, y finalmente un profesional desarrolla el proyecto definitivo.

Escala

La participación se concentró en un grupo de familias de un conjunto habitacional pequeño. Por la escala, la posibilidad de reflexión, análisis, propuesta e interacción entre actores fue amplia. Se trabajó con dos modalidades: una grupal o plenaria, y otra individual por familia.

REFLEXIONES FINALES

Tratando de acercar algunas observaciones que contribuyan a generar nuevas estrategias y alternativas en el diseño del hábitat popular, podemos reflexionar acerca de las preguntas iniciales y los casos descritos.

La participación en el nuevo contexto político social

Las políticas se desarrollaron, generalmente, *de arriba hacia abajo*, para luego surgir como reacción desde grupos pequeños, aislados y generalmente *marginados* otras propuestas alternativas *de abajo hacia arriba*. Sin embargo, no pudieron insertarse en el contexto general, y no fueron sostenibles en el tiempo.

Actualmente estas dos tendencias tienden a integrarse por la interacción de entidades gubernamentales, no gubernamentales y de base, inmersas en la política global de descentralización y desestatización.

Estado y sociedad civil promueven la participación buscando *governabilidad*, entendida *como los modos en que una sociedad determinada gestiona los intereses colectivos*.

La gobernabilidad implica ampliar los procesos y escenarios de participación a los distintos actores sociales, incorporando en la toma de decisiones a grupos de base, de organizaciones intermedias (ONG), de empresarios e instituciones de las comunidades como las cooperativas, etc.

En este proceso conviven dos necesidades consensuadas: por un lado la sociedad civil que tiende a ser incorporada en la toma de decisiones como en la ejecución de programas y proyectos, reforzando su capacidad organizativa y autogestionaria, y reconociéndola como *actor*.

Por otro lado, el *rescate* de este sector está ligado a intereses del Estado, en el proceso de *desestatización*, donde va delegando y compartiendo con la sociedad civil, responsabilidades en el logro de un desarrollo humano apto y equitativo de la sociedad.

Para el desarrollo de políticas habitacionales participativas se debe proveer de espacios, instrumentos e interlocutores adecuados, para que se produzca una interacción efectiva, auténtica y equitativa entre actores, no una inclusión de unos en otros, haciendo valer las diferencias de poder económico, político, educativo, etc. Se debe desarrollar una estructura de soporte, metodológico técnico y legal que permita proteger, capacitar y canalizar los intereses de todos los actores.

Los procesos participativos pueden materializarse cuando: existe una verdadera intencionalidad del Estado, en lograr equidad, en promover el surgimiento de interlocutores válidos (conscientes de lo que deciden y representativos de los distintos actores sociales involucrados), y en promover mecanismos institucionales, legales y económicos que lo sostengan. También es necesario que la sociedad civil asuma sus derechos y responsabilidades, y trabaje por obtener roles, cada vez más jerarquizados en la toma de decisión, control y administración.

Estos desafíos, de participación, concertación y representación de grupos de actores diversos con intereses y objetivos, no siempre coincidentes, requieren herramientas y técnicas especiales que favorezcan estos procesos. Así las técnicas de diseño participativo deben trascender del objeto proyectual, exclusivamente, y contribuir al fortalecimiento de procesos socio-organizativos para el logro de gobernabilidad.

Costo-beneficio

Es muy bueno, ya que con dos jornadas participativas se logran procesos de concientización que producirán cambios permanentes en la situación ambiental y en el uso de los espacios exteriores, y se programaron actividades para resolver otros problemas esenciales como el mejoramiento en la provisión de agua al barrio.

Validez del diseño participativo

En este caso el diseño acordado familiarmente se discute en plenario, para racionalizar la construcción grupal de la comunidad.

En una segunda instancia un arquitecto desarrolla un anteproyecto que será ajustado y acordado por las familias, y finalmente un profesional desarrolla el proyecto definitivo.

Escala

La participación se concentró en un grupo de familias de un conjunto habitacional pequeño. Por la escala, la posibilidad de reflexión, análisis, propuesta e interacción entre actores fue amplia. Se trabajó con dos modalidades: una grupal o plenaria, y otra individual por familia.

REFLEXIONES FINALES

Tratando de acercar algunas observaciones que contribuyan a generar nuevas estrategias y alternativas en el diseño del hábitat popular, podemos reflexionar acerca de las preguntas iniciales y los casos descritos.

La participación en el nuevo contexto político social

Las políticas se desarrollaron, generalmente, *de arriba hacia abajo*, para luego surgir como reacción desde grupos pequeños, aislados y generalmente *marginados* otras propuestas alternativas *de abajo hacia arriba*. Sin embargo, no pudieron insertarse en el contexto general, y no fueron sostenibles en el tiempo.

Actualmente estas dos tendencias tienden a integrarse por la interacción de entidades gubernamentales, no gubernamentales y de base, inmersas en la política global de descentralización y desestatización.

Estado y sociedad civil promueven la participación buscando *governabilidad*, entendida *como los modos en que una sociedad determinada gestiona los intereses colectivos*.

La gobernabilidad implica ampliar los procesos y escenarios de participación a los distintos actores sociales, incorporando en la toma de decisiones a grupos de base, de organizaciones intermedias (ONG), de empresarios e instituciones de las comunidades como las cooperativas, etc.

En este proceso conviven dos necesidades consensuadas: por un lado la sociedad civil que tiende a ser incorporada en la toma de decisiones como en la ejecución de programas y proyectos, reforzando su capacidad organizativa y autogestionaria, y reconociéndola como *actor*.

Por otro lado, el *rescate* de este sector está ligado a intereses del Estado, en el proceso de *desestatización*, donde va delegando y compartiendo con la sociedad civil, responsabilidades en el logro de un desarrollo humano apto y equitativo de la sociedad.

Para el desarrollo de políticas habitacionales participativas se debe proveer de espacios, instrumentos e interlocutores adecuados, para que se produzca una interacción efectiva, auténtica y equitativa entre actores, no una inclusión de unos en otros, haciendo valer las diferencias de poder económico, político, educativo, etc. Se debe desarrollar una estructura de soporte, metodológico técnico y legal que permita proteger, capacitar y canalizar los intereses de todos los actores.

Los procesos participativos pueden materializarse cuando: existe una verdadera intencionalidad del Estado, en lograr equidad, en promover el surgimiento de interlocutores válidos (conscientes de lo que deciden y representativos de los distintos actores sociales involucrados), y en promover mecanismos institucionales, legales y económicos que lo sostengan. También es necesario que la sociedad civil asuma sus derechos y responsabilidades, y trabaje por obtener roles, cada vez más jerarquizados en la toma de decisión, control y administración.

Estos desafíos, de participación, concertación y representación de grupos de actores diversos con intereses y objetivos, no siempre coincidentes, requieren herramientas y técnicas especiales que favorezcan estos procesos. Así las técnicas de diseño participativo deben trascender del objeto proyectual, exclusivamente, y contribuir al fortalecimiento de procesos socio-organizativos para el logro de gobernabilidad.

Estas técnicas deben promover la participación democrática, racional y efectiva de los distintos actores.

Significado de la participación

Del análisis de experiencias y de la opinión de muchos autores sobre el concepto convencional de participación, ligado a «reparto equitativo del poder», Gian Carlo de Carlo, es calificado hoy, después de muchas experiencias, como idealista: «conjunto abstracto, vulnerable y cándido (o conscientemente estéril) de propósitos irrealizables», (Pelli, 1997) o como «vaciamiento del término participación», porque al convertirse más en una ideología, se ha convertido en una palabra hueca... (Giuletta Fadda).

Actualmente, se plantea una nueva forma de comprenderlo, partiendo de aceptar que los actores tienen distinto poder económico, político, educacional, etc., que le permitirá sacar ventajas comparativas sobre otro, como la define Pelli: “La gestión participativa es, por definición, una asociación asimétrica con el cometido de lograr (o, de modo más realista, de tender a) una situación de simetría”.

Se reconoce que hay una confrontación de intereses que pueden ser «negociados» o *concertados* con mecanismos inteligentes que generen beneficios a todas las partes y promuevan su sostenibilidad. Se analizan conflictos y se buscan alternativas que superen *la falsa participación o la participación aparente*.

Este tipo de participación debe concebirse sobre la base de procesos educativos y de adquisición de conocimientos necesarios, para tomar decisiones *conscientes* que les permitan superar las diferencias previas.

En definitiva, la participación así entendida, propicia *escenarios* y *oportunidades* de diálogo, pero el verdadero grado de respeto por las opiniones, necesidades y derechos de los actores se *juegan* en estas denominadas *mesas de discusión*.

La participación no es un mecanismo automático e inmediato que garantiza equidad, por el contrario es un proceso continuo de aprendizaje y acuerdos comunitarios que no se conceden, se crean y se luchan.

Modalidad de participación

Del análisis de experiencias y del conocimiento del objeto (complejo, sistémico, variable, etc.) podemos inferir que no existe un solo *modo* de realizar un diseño participativo sino tantos como problemas, actores, intereses y contextos haya. No existen *recetas*. Existen planteos metodológicos generales que pueden orientar un diseño particularizado del caso.

Sin embargo, podemos resaltar algunas características esenciales que siempre deben acompañar los procesos participativos: la intencionalidad de comunicación con otros, respeto por las diferencias y la voluntad para encontrar alternativas que superen las diferencias, y generación de proyectos comunes.

Objetivos

El análisis de estos y otros casos nos permite demostrar que el uso más conocido de diseño, no es el único ni el más importante en el trabajo interdisciplinario aplicado en programas sociohabitacionales sino que los procesos de concientización, apropiación y adecuación de las propuestas técnicas planificadas a los requerimientos y necesidades genuinas de los actores, son aspectos esenciales para efectivizar la producción social del hábitat, y asegura un uso y mantenimiento efectivo de las mismas.

Este tipo de efectos trae aparejado una forma de producción colectiva y educativa, que lleva consigo transformaciones sociales y organizativas, más allá de la producción técnico-funcional, y que determina impactos profundos en el largo plazo.

Costo-beneficio

Si bien para realizar proyectos participativos, deben rescindirse espacios de poder, se requiere más tiempo, mayor inversión económica inicial, y el efecto es a mediano o largo plazo. Su beneficio es muy significativo por la optimización de los diseños; la *apropiación* de los espacios a la verdadera cultura, necesidades e intereses de los usuarios; se mejora el grado de *satisfacción* de los distintos actores involucrados en el proceso; por la adecuación y optimización en el uso de los recursos humanos y económicos; por la provisión de pautas reales y consensuadas, para el desa-

rrollo de una planificación participativa estratégica de la producción del hábitat; por la sustentabilidad y sostenibilidad en el tiempo; porque genera colectivamente alternativas y mecanismos *no convencionales*, que no pueden ser previstos en las técnicas tradicionales.

Todos estos aspectos hacen que los políticos y la sociedad civil, interesada en generar soluciones adecuadas sostenibles y sustentables, opten por mecanismos participativos.

Validez del diseño participativo

Una de las preocupaciones que siempre se discutió en los diseños participativos era la validez y la calidad final de estos proyectos, generados sin profesionales. Pero si analizamos los casos expuestos se observan claramente los límites de los roles y funciones del profesional, y los distintos actores en el diseño.

El primero facilita técnicas *no convencionales* (gráficas, vivenciales, audiovisuales, etc.) que le permiten comunicarse con y entre los actores. Los segundos, proveen información directa de las fuentes y van generando acuerdos y consensos entre los mismos.

El proyectista provee información técnica sintetizada y expresada, en forma tal, que todos los actores puedan comprender lo que está en juego, y los efectos de sus decisiones.

Para ello se aplican métodos y técnicas de participación que generan procesos de concientización; recolección y sistematización de información sobre recursos y necesidades; diagnóstico de la situación; alternativas de acción y acuerdos.

En segundo lugar, el profesional o la totalidad de los actores, basados en estos datos, pueden plantear alternativas de anteproyectos ajustadas y acordadas colectivamente.

El desarrollo final del proyecto, con las responsabilidades técnicas y legales, es recomendable encargarlo a un profesional que exprese fielmente el anteproyecto acordado.

En esta forma de diseño, el profesional apoya el proceso participativo con conocimientos técnicos y sociales (para los cuales debe estar preparado), y los actores brindan sus requerimientos, necesidades, recursos acordados y consensuados grupalmente. De la interacción de los dos *saberes* surgen diseños apropiados y apropiables.

Cambio de escala

La escala masiva abre un nuevo desafío en el desarrollo de técnicas participativas. Existe la percepción de que a medida que se amplía la escala se pierde el nivel de efectividad de la participación, por problemas en la representación válida de los intereses de los actores, por la pérdida de conocimientos cualitativos, y por la simplificación de problemas estructurales, entre otros.

Las experiencias de diseño masivo se han basado en la interacción entre momentos de participación intensiva de las bases (familias) donde se generaban *ideas y propuestas*, adaptadas a sus necesidades particulares, y momentos de participación masiva para la toma de decisiones consensuadas, a través de representantes de las mismas (monitores).

En esta escala es más dificultoso obtener los beneficios de una participación *efectiva*.

En el camino de las *representaciones e interpretaciones* de los requerimientos de las familias se puede perder el más valioso de los efectos: *concientización, autogestión, acuerdos sentidos y movilización masiva de la sociedad civil*.

Para minimizar las interferencias de comunicación entre distintos actores y escalas de participación, deberían aplicarse métodos y técnicas de comunicación simple, masiva, permanente, pertinente y en tiempo y forma (la evaluación acompañando el proceso).

A su vez, la participación entre las escalas masivas y micro deben interactuar y producir procesos de feedback permanente.

En síntesis, hablamos de participación pero, evidentemente, su práctica ha evolucionado; hoy se enfrenta a requerimientos, incorporando nuevos actores, con otros roles y otros mecanismos. Debe interactuar con un contexto político-social que ha cambiado rápido y radicalmente en los últimos años.

Éste es el camino, pero queda el desafío de encontrar mecanismos cada vez más apropiados para lograr el objetivo que nunca cambia: Desarrollo humano con equidad. ■

Notas

1. Como el ejemplar caso ocurrido en Caracas, Venezuela, donde se erradicaron ranchos y se construyeron 97 bloques de 15 pisos cada uno haciendo una totalidad de 16. 069 departamentos. Este plan se hizo de manera

autoritaria, sin consulta previa y el resultado inmediato fue el caos. Hacinamiento, tugurizaciones en proporciones increíbles, mal uso de las instalaciones, equipamiento e infraestructura, determinaron un envejecimiento prematuro y alarmante del conjunto. Sumado a esto las áreas verdes y espacios públicos fueron invadidos por más ranchos que los que se había querido eliminar, pero lo más grave fue la potenciación de la violencia, prostitución y otros flagelos sociales.

2. Turner sostiene que «Cuando los hogares controlan las principales decisiones, se sienten libres para hacer su propia contribución al diseño, construcción y gestión de su propia vivienda. Ambos, el proceso y el entorno producido, estimulan el bienestar individual y social. Cuando el usuario no tiene control ni responsabilidad sobre las decisiones claves en el proceso de la vivienda, el entorno se convierte en una barrera para la satisfacción personal y es un problema para la economía». (JFC Turner, 1976, «Housing by people. Towards autonomy in building Environments».)

Bibliografía

-Enet: Uso interdisciplinario del diseño participativo, ponencia presentada en el congreso «Pobres y pobreza en la Argentina», Univ. de Quilmes, 1997.

_____: Técnicas participativas de diagnóstico, planificación, diseño y evaluación en proyectos de extensión, Informe Universidad Nacional de Córdoba, Secretaría de Extensión.

-Giorgi-Rodríguez y Rudolf: Hábitat y calidad de vida. Un enfoque psicológico, Revista Vivienda Popular, no. 1, 1997, Facultad de Arquitectura, Universidad de la República Uruguay.

-Ortecho y otros: La participación como acción, ed. AVE CEVE, Córdoba, Argentina, 1989.

_____: Los que habitan tienen la palabra, ed. AVE CEVE, Córdoba, Argentina, 1988.

-Ortecho, Enet: La evaluación participativa como caja transparente educativa y difusora de la producción del hábitat popular, ponencia presentada a CENOC, 1996.

_____: La evaluación para el gerenciamiento participativo de programas socio-habitacionales, 2do. Premio concurso internacional «Producción social del Hábitat», 1996.

-Pelli, Víctor: La integración social como objetivo de las políticas habitacionales, Mar del Plata 1997, Seminario Internacional Desarrollo Habitacional y Urbano Sustentable.

-Vargas Rivas, Humberto: Ley de participación popular y el hábitat popular en Bolivia, Cuaderno de Análisis, ed. PROMESHA (Programa de Capacitación para el Mejoramiento Socio-habitacional), Cochabamba. Bolivia, 1997, nº 1.

-Vargas, Laura: Técnicas participativas para la educación popular, ed. *Humanitas*, t.I y II, Buenos Aires, Argentina, 1989.



Reunión grupal con la familia.
Toma de decisiones ante la
maqueta

El significado y el uso del diseño participativo en el nuevo contexto político y social de los años 90



Selección de alternativas por las familias, en función de los recursos disponibles



Diseño participativo de espacios verdes: individuales y colectivos

Mejoramiento del hábitat, aplicando el método *Cirugía de casas*

*Modalidad:
Métodos y experiencias*



diseño

Arq. Yoslevis Cánovas

Cuba

tercer premio

INTRODUCCIÓN

En 1990 Rodolfo Livingston publicó su libro *Cirugía de Casas*, despertando interés en los dirigentes del Instituto Nacional de la Vivienda. A partir de allí impartió una serie de seminarios en la Isla, donde participaron arquitectos, clientes y dirigentes nacionales y provinciales; ya en 1994 a raíz de los resultados se creó una comisión nacional para la formación de los grupos de *Arquitectos de la Comunidad* que extenderían el método a toda Cuba; se creó un grupo piloto en la provincia de Holguín, y los ministros de la construcción vieron la experiencia y compartieron el trabajo.

Ya existe el grupo de *Arquitectos de la Comunidad* en casi todos los municipios del país, con magníficos resultados en la aplicación de este método que vincula, en un estrecho lazo, a arquitectos y a clientes, encarando la arquitectura de forma diferente, con el placer y el reconocimiento de las familias con las cuales intercambiamos el conocimiento adquirido en tantos años de estudio.

Método

El primer paso de este método es el *Pacto* con el cliente; es aquí donde se explica la forma de trabajo y de cuánto pueden costar los honorarios una vez que el cliente solicita los servicios del arquitecto en la oficina de trabajo. El segundo paso es el estudio del *Sitio*; el conocimiento del clima está muy ligado a las soluciones que podamos dar en la arquitectura; el modelo del *monoblock* prefabricado, por poner un ejemplo en nuestro país, en un momento resolvió la difícil situación existente con las viviendas y el período de escasez que presentábamos; muchas fueron erigidas sobre sus ejes paralelos, orientadas norte-sur, es decir que una de las caras enfrenta directamente el oeste, infligiendo un verdadero castigo para sus habitantes. Quiere decir esto que no se adaptan al clima cálido que predomina en América Latina, África y otras regiones tropicales y subtropicales.

Se trata entonces de una ideología profesional que falla, y todos estos errores conspiran contra la condición de habitabilidad esencial en la arquitectura.

En los países fríos, un rayo de sol se convierte en un rincón altamente codiciado; sucede lo

contrario en los países tropicales y subtropicales, donde el espacio con sombra es el más apreciado.

Otra parte integrante del sitio son los materiales que se producen o se producían en el lugar; se puede construir también con materiales desechados por otro tipo de industria o con plantas como la caña de Bambú, que en Cuba está reemplazando al acero, o con piedras o barro.

Antes de comenzar el estudio del terreno propiamente dicho, se debe analizar el contexto en que se encuentra; así tendremos conocimiento que nos evitará luego grandes errores e información, para después crear. Encaramos entonces el terreno donde se construirá, debe hacerse un estudio de rutina y así no anteponer conclusiones como, por ejemplo, *este árbol no lo mido porque la construcción llega hasta acá, por lo que hay que derribarlo* (error más común de los arquitectos).

La rutina del sitio para un terreno vacío es la siguiente:

- Dibujar el croquis en el plano registrado todo lo que no sea terreno propiamente dicho.
- Medir el perímetro.
- Verificar si es inundable, para dónde escurre el agua, hasta dónde llegó el agua en la última inundación.
- Estudiar los suelos para fundiciones.
- Ubicar cada árbol con alturas aproximadas, e indicar el tipo y volumen de copa.
- Ubicar el lote en el contexto urbano, en relación con caminos y rutas principales, comercios, escuelas, etc.
- Indicar servicios existentes en la zona.
- Tomar orientación con la brújula.
- Fotografiar el terreno desde afuera hacia adentro, y desde adentro hacia afuera.

Y la rutina del sitio para edificaciones existente será:

- a) Antes de entrar:
 - Tomar el norte con la brújula.
 - Medir el ancho de la calle y verificar el sentido de la circulación.
 - Ubicar árboles y medir su altura.
 - Indicar medianeras y patios linderos.
 - Observar las alturas y las fachadas de las casas linderas.
 - Dar una vuelta a la mercancía.
- b) Primera entrada: antes de medir.
(Si hay plano).
 - Recorrer el sitio corrigiendo los planos.

(Si no hay plano).

-Compresión del perímetro: Si hay techos planos, subir y obtener allí la información y medidas totales, y registrar patios linderos. Si no hay techos planos, obtener las medidas máximas en el interior de la casa, controlando los ángulos.

-Análisis del interior, ubicar las divisiones internas sin medir, y ubicar en proporción aberturas, columnas, espesor de los muros, etc.

c) Segunda entrada: toma de medidas.

-Trazar un plan de cotas antes de medir.

-Marcar medidas generales antes que las parciales.

-Marcar las alturas de cada ambiente. No mezclar la toma de medidas en plantas con las alturas.

-Si hay alguna complicación de techo, tomar uno o más cortes.

d) Tercera entrada: soy constructor.

-Examinar el estado de la albañilería, techos y pisos, las instalaciones eléctricas y sanitarias y la estructura.

e) Cuarta entrada: soy fotógrafo.

-Tomar fotos de la fachada y el exterior.

-Fotografiar ambientes interiores.

-Fotografiar el techo para registrar conductos y tanques de agua (si no hay cámara fotográfica, tomar croquis a lápiz).

f) Quinta entrada: soy visual.

-Anoto mis impresiones visuales, sin pensar en las necesidades del cliente; por ejemplo: pasillo largo y sin luz, techo demasiado bajo, lugar desperdiciado, etc.

g) Sexta entrada: no soy arquitecto.

-Tomar nota de los impulsos. Por ejemplo: correr esa escalera o bajar tal pared, etcétera.

-Interrogar al dueño y a los vecinos sobre la historia del edificio.

Como tercer paso está la *Entrevista o Interrogatorio* al cliente, ésta se desarrolla a través de ejercicios, puede hacerse en la casa del cliente o en la oficina, con la presencia de todos los adultos que viven en la casa.

Para comenzar se le indica al cliente que el arquitecto conducirá el interrogatorio con una serie de juegos que son: (+), (-), fiscal, proyecto cliente (PC), casa final deseada (CFD).

En el más-menos (+, -), los adultos deben responder con un sólo elemento cada uno, es lo que más y lo que menos le gusta de la casa interior. Este ejercicio sirve para jerarquizar la información; de

esta manera se puede elegir mejor entre distintas opciones, cuando estamos dibujando.

En el fiscal, los clientes deben imaginar que la casa está ante un tribunal, en calidad de acusada y que ellos son los fiscales, sólo deben encontrar defectos, aunque éstos no sean solucionables. Durante este juego el arquitecto debe pedir aclaraciones para sintetizar la acusación y evitar que se mezclen con los deseos, el arquitecto puede estimular al cliente con preguntas como ¿es cómoda su meseta en la cocina?, ¿este pasillo no le resulta largo y angosto?, ¿este local no le es muy oscuro? En ocasiones el cliente no ve los defectos de tan acostumbrado que está a ellos, o porque piensa que el problema es imposible de solucionar. Con esta estrategia se extraen las verdaderas demandas que conducirán a soluciones óptimas.

El proyecto cliente (PC) se obtiene convirtiendo al cliente en arquitecto, y al verdadero arquitecto en dibujante, y dejamos que el cliente nos dicte su proyecto, cuando no sabe dónde poner algo -suele suceder con las escaleras- lo marcamos con un signo de interrogación. Cuando el matrimonio no se pone de acuerdo, hacemos dos PC. Con este ejercicio se comienza a resolver el principal conflicto entre el cliente y el arquitecto, ya sea porque el cliente diga: *la casa es mía y yo sé lo que quiero*, o que el arquitecto diga: *aquí el que sabe soy yo, que para eso estudié*.

Así, el cliente descubre que su proyecto no es tal, pues está lleno de incógnitas, advierte que su arquitecto no sólo respeta la casa que midió cuidadosamente, sino que tiene en cuenta y respeta a los dueños.

Para obtener los elementos de la casa final deseada (CFD), la consigna es "olvidarse por completo de la casa propia, y soñar con la casa ideal". En este juego, el arquitecto es un aportador de sueños; el cliente a cada rato intenta volver a su casa actual, le recordamos que estamos en un juego, y volvemos a encaminar el ejercicio con este juego. Dejamos atrás la demanda del cliente referida a la etapa que va a iniciar en este momento, por la que pueda tener en los próximos diez años.

Para evitar que se quede algún aspecto importante, la planilla se encuentra estructurada de la siguiente forma:

Nombres, edad y profesión:

Dirección:

_____		Fecha:

		Historia:

	+	-
_____	_____	_____
_____	_____	_____
Fiscal		Casa final deseada (CFD)
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____

Proyecto Cliente (PC)

Al concluir este paso (entrevista) comienza entonces la etapa de *Creatividad*. Colocamos el programa de necesidades, que es así como llamamos a la entrevista, con su historia, más-menos, fiscal, PC, CFD, fotos, sitio actual, con letra clara y visible en el tablero.

En ambos lados del sitio (de izquierda a derecha) confeccionamos dos listas: problemas y deseos. Encabezan la lista los elementos obtenidos en el (-), y el resto los del fiscal. Los deseos están encabezados por los elementos del más, y los otros por los del CFD.

Todos estos elementos constituyen el campo propicio para la creación, y comenzamos la incursión creativa con los ejercicios KAYAC I y KAYAC II.

En el ejercicio KAYAC I se dibujan, con líneas negras, las paredes que limitan con propiedades de vecinos y con doble línea las medianeras perforables (porque dan a patios, con cierta altura). Dibujar cajas de ascensor, eliminar las divisiones internas. En otras palabras dibujar sólo lo fijo, incluyendo siempre lo que hay alrededor (casas, aceras, árboles).

En el ejercicio KAYAC II des-significamos la casa, al dibujar estas variantes, en ningún caso debemos juzgarlas con razones económicas o funcionales. No olvidemos que no estamos trabajando: estamos jugando. En este momento, no respondemos a la economía ni al cliente; sólo al CFD, y si sale mal, de todos modos, completamos el dibujo. Aceptamos el error.

Durante esta etapa es conveniente acentuar los problemas, formular correctamente la pregunta,

cambiar la mirada, cuestionar la constante, buscar la solución en otras partes, y sintetizar las variantes.

Vencidas estas etapas cambiamos la consigna, y es ahora que estamos en condiciones de buscar soluciones mirando el KAYAC II, ya con sensatez, y lo vamos combinando con soluciones del KAYAC I. Es imprescindible un papel opaco, blanco para deslizarlo entre el plano *Sitio Actual*, y la propuesta para borrar por un momento la pared existente y pensar sin su influencia. Las paredes nuevas deben diferenciarse claramente de las existentes, para de un solo golpe de vista, apreciar que permanece, y cuánto hay que agregar en cada variante obtenida.

Aunque parezca un absurdo geométrico, agregamos ambientes, sin agregar metros cuadrados y sin achicar otros. Hemos resignificado espacios sobrantes.

Después de juzgar cada solución y de discutir las con un grupo de colegas, se cita al cliente y a su familia para la representación del *Estudio de Factibilidad* (EF). El arquitecto fija el plano *Sitio Actual* acompañado de deseos y problemas, y le pide al cliente que los lea uno por uno, preguntándole si ha sido interpretado correctamente, entonces muestra el o los PC frente a los problemas y deseos, así el cliente no se enfrenta al arquitecto, el arquitecto va mostrando uno por uno sin evaluar los EF, y pide que también sean evaluados, nunca se deben presentar todos los EF al mismo tiempo, ni presionar al cliente para que escoja, se le explica que no tienen que decidirse al momento, que pueden llevar los EF a su casa y llegar a un acuerdo (este paso puede o no realizarse, ya que en ocasiones el cliente se decide sin necesidad de llevarse los EF).

Pasados unos días vuelve el cliente a la oficina del arquitecto y puede suceder:

1. Escogió una solución y comienza a preguntar detalles sobre ella. (Está satisfecho con el trabajo.)
2. El cliente propone combinar partes de un EF con otro. El arquitecto elabora este nuevo EF y lo muestra al cliente.
3. El cliente vuelve a su PC con variaciones. (El arquitecto vuelve a interrogar al cliente deslindando el problema de las soluciones que el cliente intenta darle con su nuevo proyecto, promete estudiarlo y presentar nuevas respuestas).
4. El cliente se desdice de algún deseo, e incorpora otros. No podemos ver esto como un problema por-

Experiencia

Este método fue aplicado en una Cuartería en pésimo estado constructivo, con un alto grado de hacinamiento, y condiciones precarias de las cinco familias que la habitan. Se encuentra ubicada en el Municipio Minas, provincia Camagüey, el financiamiento es de la Dirección Provincial de la Vivienda de la provincia y ejecuta la obra el Departamento de Mantenimiento de la Vivienda del mismo municipio, una vez encargado el trabajo por el Gobierno a los Arquitectos de la Comunidad.

El método se comenzó a aplicar en diciembre de 1997, y se entregó el manual de instrucciones (Proyecto) para la ejecución del mismo, en el mes de marzo de 1998.

Al solicitar el trabajo, el gobierno municipal nos hizo saber su interés en que el Proyecto se realizara con bajo costo y con materiales locales, por lo cual se mantuvo la mayor cantidad de muros existentes posibles, y por la escasez de acero que existe en el país se pensó de inmediato en una losa de entepiso y cubierta de bloques, elemento que se fabrica en el Municipio. Se dio fecha exacta del día en que se iba a visitar el lugar y a entrevistar las familias para conocer sus problemas y deseos, se hizo un estudio minucioso del terreno, construcción existente y cuadra en la que se encuentra (ver detalles en el plano sitio actual) del que obtuvimos datos como:

-Por problemas de inundación se fue rellenando el patio y llegó a alcanzar 0.40 metro por encima del nivel del piso.

-Cubiertas de tejas infinitas en muy mal estado.

-Grietas en esquina, por falta de cerramiento y ciemiento.

-Cada vivienda ha construido su propia letrina y pozo, a muy pocos metros uno de otros, por lo que existe gran contaminación de las aguas.

-Un promedio de 8,76 metros cuadrados, por habitantes.

De la información tomada de la manzana encontramos que no existen edificaciones con valor arquitectónico, sólo ambiental y hechas con sistemas constructivos tradicionales. La única edificación relevante por su dimensión es el Hospital Municipal, la generalidad de las construcciones se desarrollan en un solo nivel, aunque existe aproximadamente un 15 % en dos niveles.

Culminada la investigación en el sitio, se comenzaron las entrevistas a cada familia.

Entrevista 1

Familia

Ricardo Márquez Morales

49 años, Profesión: Pintor Automotriz.

Dirección:

Calle Aguilera e/ Inglesito y Aralio Hernández Minas, (Cuarto 1)

Fecha:

17 de diciembre de 1997.

Historia:

Cuarto que adquirió a través de una permuta que hizo con un señor, que vivía alquilado en este lugar cuando, a raíz del triunfo revolucionario, se intervino la edificación y se les entregó un usufructo gratuito a las personas que vivían en tales condiciones. En este caso no aplicamos el juego (más-menos) ni fiscal, ya que este señor vive en único ambiente de 3,60 m x 3,45 m, y la lista de problemas sería interminable.

CFD

-Me gustaría un portal pequeño para sentarme por las tardes cuando salgo del trabajo.

-Sala donde pueda colocar el televisor y un juego de living.

-Cocina-comedor, pequeña con plaza para cuatro comensales.

-Una habitación amplia donde pueda colocar una cama camera, y una pequeña cómoda, en relación directa con el baño.

-Cuarto de baño pequeño.

-Un patio de servicio donde pueda lavar la ropa.

Entrevista 2

Familia:

Alexis Padrón Samá

27 años

Profesión: custodio

Estela Samá

Profesión: trabajadora

Centro de Elaboración

Gaisis Padrón García

11 años, Profesión: Estudiante

Dirección:

Calle: Aguilera e/ Inglesito y Aralio Hernández, Minas, (Cuarto 2)

Fecha:

17 de diciembre de 1997

Historia:

Su familia vivía allí en el momento de la intervención.

No se realizó el juego (más-menos) ni fiscal, ya que viven en dos ambientes de 3,60 m x 3,45 m cada uno, por lo cual la lista de problemas sería interminable.

CFD

- No realizó ninguna actividad en el portal, me gusta porque le da más vista a la casa.
- Puede ser sala-comedor o cocina-comedor, no tengo objeción para desarrollar esas actividades en el mismo espacio.
- Me gustaría la meseta de la cocina en L.
- Tres habitaciones, la niña podría ocupar la de la abuela, pero ella va creciendo y dentro de unos años va a necesitar una habitación con privacidad.
- Patio de servicio para lavar.
- Patio para criar animales domésticos.

Entrevista 3

Familia:
Roberto Padrón Samá
30 años, Profesión: CVP

Ailsí Reina Pozo
27 años Profesión: Ama de casa

Yorlenis Padrón Reina
9 años, Profesión: Estudiante

Yordanis Padrón Reina
6 años, Profesión: estudiante
Dirección:
Calle Aguilera, e/ Inglesito y Aralio Hernández
Minas, (cuarto 3)

Fecha:
17 de diciembre de 1997
Historia:
-Su familia vivía allí en el momento de la intervención. No se realizó el juego (más-menos) ni fiscal ya que viven en dos ambientes de 3,60 m x 3,45 m cada uno, por lo que la lista de problemas sería interminable.

CFD
-Me gustaría tener un portal para descansar y que los niños puedan jugar.
-Quisiera una sala donde pueda poner un juego de muebles, no muy grande y el televisor, puede ser

sala-comedor y éste, sólo para una mesa y cuatro sillas.

- Una cocina pequeña.
- El refrigerador donde exista un espacio, puede ser en la cocina o en el comedor.
- Tres habitaciones, una para nosotros, (el matrimonio) y otra para los niños que son de sexo diferentes.
- Una terraza donde podamos lavar.
- Si fuera posible, dejar el patio para tender la ropa y criar gallinas.
- Baño dentro de la casa.

Entrevista 4

Familia:
Olga Díaz Pérez
40 años, Profesión: ama de casa

Ovidio Pérez de la Rosa.
48 años, Profesión: Estibador

Kenier Hienes Díaz
18 años, Profesión: CVP
Dirección:
Calle Aguilera, e/ Inglesito y Aralio Hernández.
Minas(Cuarto 4)
Fecha:
17 de diciembre de 1997.
Historia:
Compra al antiguo dueño.

	(+)	(-)
Olga	- Cuarto ventilado	- Cocina-comedor muy oscura.
Ovidio	-El pequeño patio	- Casa muy pequeña, casi no tiene privacidad.
Kenier	- El lugar donde está la casa	- No tengo una habitación para mí solo.

Fiscal	CFD
-La casa se moja.	- De ser posible un portal pequeño.
-La sala pequeña es casi un pasillo.	-Sala amplia para ver televisor.
-Los tres dormimos en el mismo cuarto con las camas unidas.	-Cocina-comedor para cuatro personas y con iluminación.
-No tengo meseta en la cocina.	-Habitaciones independientes con acceso directo al baño, y ventiladas.
-El baño (letrina) está en el patio.	-Meseta de la cocina?
-La casa completa es muy oscura.	

Mejoramiento del hábitat, aplicando el método Cirugía de casas

-No tenemos suministro de agua dentro de la casa y el pozo nos queda en el jardín.

-Terraza para lavar a la sombra.

Segundo nivel Escalera?

Entrevista 5

Familia:
Mateo del Toro Morell.
75 años, Profesión: Retirado.

Deisi García del Toro
25 años, Profesión: Recepcionista

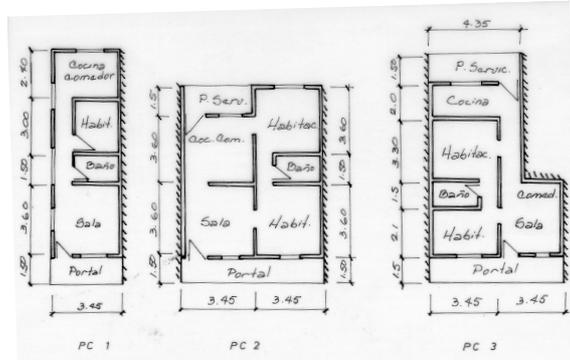
Gisell Castellano García
5 años

Dirección:
Calle Aguilera e/ Inglesito y Aralio Hernández
Minas (Cuarto 5)

Fecha:
17 de diciembre de 1997

Historia:
Le dieron un usufructo gratuito con la intervención.

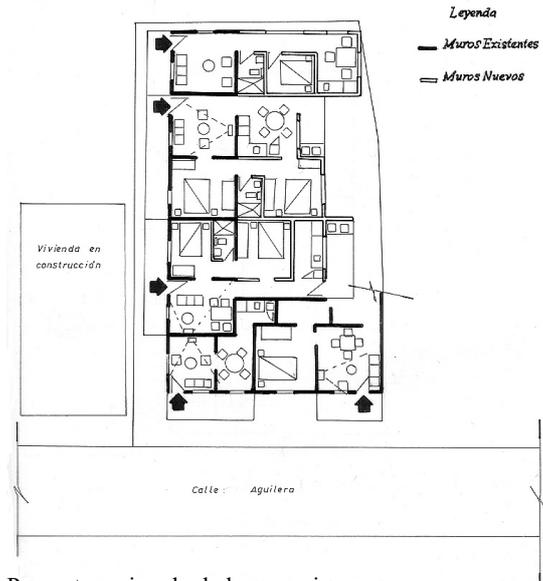
	(+)	(-)
Deisi	-Me queda cerca del trabajo.	-No tengo privacidad.
Mateo	-Un pedacito de patio para criar.	-Todo es muy oscuro.
Fiscal	-La cocina es un agregado de madera y tejas infinitas y se moja toda. -El abuelo duerme en la sala. -Todo queda muy incómodo por falta de espacio.	CFD -Me gustaría tener tres habitaciones, una para cada uno, con privacidad. - Sala-comedor para una mesa de cuatro sillas y cómodos para ver televisor. -Baño dentro de la casa. -Cocina pequeña con meseta. -Patio donde lavar la ropa y criar animales. ■



Propuestas de los usuarios



Estudio de factibilidad. Solución escogida por los usuarios



Proyecto mejorado de los usuarios

**Experiencias
de diseño
participativo
en la Ciudad
de México,
con las
organizaciones
sociales
del Movimiento
Urbano Popular**

*Modalidad:
Métodos, experiencias
y reflexiones*



diseño

Arq. José Álvarez Olvera

México

mención

INTRODUCCIÓN

En los últimos treinta años, México ha vivido el desarrollo de organizaciones populares y no gubernamentales (ONG) que luchan por nuevos espacios de gestión, y han obtenido múltiples experiencias de producción y mejoramiento de asentamientos humanos, que incluyen tecnologías apropiadas, acceso al suelo, democratización de gestión de proyectos, diseño urbano y uso sustentable de recursos ambientales. Sin embargo, la gestión social del hábitat se enfrenta a un contexto económico y político desfavorable, ya que cada vez es más significativa la exclusión y el empobrecimiento de grandes sectores de la población, lo cual nos muestra la iniquidad en la distribución y el acceso de bienes y servicios sociales básicos. Así, el desarrollo urbano, la vivienda y la gestión están marginados ya que no es prioridad de la política actual la creación de satisfactores sociales.

El contexto político, social y económico de pobreza y de indigencia, muestra sus rostros en todos los rincones de México. Están en las colonias populares del centro y en las periferias de las grandes metrópolis, peleando los lugares con una modernidad ofensiva, inconclusa y fragmentada. Más de la mitad de la población mexicana se encuentra en algún lugar de las escalas de la medición de la pobreza; quienes escapan, así aparentemente, a esta clasificación, quieren o intentan ignorar sus imágenes. La pobreza es hoy no sólo el juez desarmado de una modernidad inconclusa, desigual e injusta, sino una real barrera estructural al proyecto modernizador de la globalización neoliberal.¹

Por una nueva arquitectura popular

“El proceso de urbanización y el incremento de un proletariado ligado a la industria, al comercio informal, que sujeta al trabajador y es natural que todo se enfoque como negocio. La arquitectura que se produce para las masas debe satisfacer las necesidades de las clases medias y el proletariado. Las viviendas se hacen por encargo de inversionistas cuyo fin natural es el lucro, o financiado o subsidiado por el estado, que lógicamente son recursos de la sociedad con fines políticos electorales...”²

Dentro del contexto mexicano, es importante tomar en cuenta la calidad de la vida y la vida cotidiana, íntimamente ligadas. La vida cotidiana es el lugar en donde se desarrolla lo que se considera normal: el desconcierto y la angustia de la crisis económica generalizada por la sustitución de un mo-

delo económico, el de la economía del bienestar por el modelo neoliberal. Nadie tiene claro qué va a pasar al día siguiente, pero el hecho real es que el diario acontecer está variando. En otras palabras, está cambiando la vida cotidiana y las preocupaciones de los ciudadanos. En toda Latinoamérica las ciudades se transforman, algunas de ellas empiezan a deteriorarse, aumentando del ambulantaje y la delincuencia.

A partir de este marco problemático, se ha ido construyendo un nuevo planteamiento de trabajo para la construcción de los espacios y de los barrios, en donde es importante la opinión y participación de quienes los habitan. Así, poco a poco, se va elaborando y re-elaborando una nueva idea entre el hábitat y los ciudadanos, apoyándonos en la concepción del diseño participativo, sin embargo, incorporar esta manera de trabajo es algo complicado, justo porque plantea una nueva relación, una nueva forma de construir un hábitat más digno y democrático, una mayor cercanía con los grupos de pobladores. Los grupos no deben comprometerse a los programas de vivienda como una sola gestión con los organismos financieros, no se deben limitar a la simple expresión de deseos y aspiraciones inmediatas, sino que debe formar parte activa del proceso de toma de decisiones, el cual debe entenderse como un escenario dispuesto para un intercambio de saberes, y no una imposición de modelos preestablecidos y limitados. Y el arquitecto debe transformar esas aspiraciones y deseos en estrategias espaciales, funcionales y tecnológicas de vivienda, es decir, en una vivienda posible y abierta a diversas opciones de transformación en el tiempo, como lo es la vida misma de las familias³.

En este sentido, las ONG Hábitat queremos contribuir a formar otro tipo de relación con los grupos organizados de la ciudad de México, donde sean ellos quienes controlen todo el proceso de su hábitat popular, que se reconozcan como gente organizada para plantearse nuevos caminos y perspectivas. El diseño participativo debe contribuir a esta nueva relación entre los que se denominan técnicos y los grupos organizados, sujeta a condiciones cambiantes, según sea el contexto social y cultural en el cual se realiza o las circunstancias históricas en las que se tenga que actuar. No puede entonces entenderse como un proceso regulado por fórmulas o reglas fijas.

El diseño participativo debe abordar el tema de esa *otra* ciudad que para el urbanista tradicional

debería borrarse u ordenarse, para la señora de las lomas aislarse aún más, para el Estado dejarla en manos de los privados para *regularizarla*, para el izquierdista movilizarse y para el politiquero de turno, multiplicarse en épocas electorales. En esa otra ciudad, informal, espontánea, amorfa e irregular, ¿qué desean las clases populares?, ¿qué deseamos nosotros como asesores externos?, ¿acaso no lo hemos deseado por ellos?, ¿acaso no lo hemos hecho de muchas maneras desde el Estado, desde las ONG, desde la universidad o desde el barrio en donde el mismo líder popular se reserva el derecho de desear y decidir por otros?

Y así, el deseo de ciudad, de barrio, colonia, lo hemos enclaustrado hasta limitarlo a las cuatro paredes de la vivienda misma, en donde habría que preguntarse, ¿quién realmente desea, tiene la posibilidad de desear, soñar -el niño o el joven- el espacio ideal de desear y soñar, en una sociedad en donde deciden por nosotros hasta el instante mismo de morir, en un medio acosado día a día por la violencia?, ¿dónde queda el espacio para desear, para imaginar un país distinto?

Hemos retomado en Casa y Ciudad⁴ el Diseño Participativo como una herramienta para trabajar con las organizaciones sociales de la ciudad de México, y esta forma de trabajo nos ha llevado a tener que discutir con los dirigentes de las organizaciones para que sean las familias quienes decidan cómo tendrá que ser su hábitat inmediato; que podamos tener un diálogo abierto y democrático. En nuestra experiencia hemos llegado a discutir internamente que el Diseño Participativo tiene que ser una tarea interdisciplinaria donde participen no tan sólo arquitectos sino trabajadores sociales, sociólogos, pedagogos, para poder tener un modo de vinculación con los grupos sociales, ya que no tan sólo es el cambiar su hábitat sino, ante todo, es una educación para las familias y los grupos sociales, ya que dentro el objetivo del Diseño Participativo está el de fortalecer los procesos comunitarios y a los grupos en su actuación, en el tema barrial y de vivienda.

La metodología desarrollada para las dos experiencias realizadas nos hacen reflexionar sobre los contenidos, dinámicas de trabajo y tiempos para poder desarrollar con frutos el Diseño Participativo. Entendemos como una interacción de varios factores, incluidos el presupuesto, reglamentos de construcción y desarrollo urbano, aspectos ambientales, materiales y sistemas constructivos, actividades reque-

rimientos, funcionamiento espacial, entorno, visión urbana y cultura. Esto implica una discusión entre el equipo técnico y el grupo social, para definir los factores con más detalle y prioridad.

En los dos casos expuestos existe diferente concepción de organización y de participación, por tal motivo las experiencias marcan las escalas de participación y asimilación, así como de trabajo con los grupos organizados. La participación de los técnicos también se valora en términos de coordinación con otras áreas, para lograr sistematizar y experimentar otras dinámicas y contenidos en cuanto a los talleres, ya que el papel del arquitecto es dentro de un marco donde él no tan solo elige sino también aprende de los demás actores.

En esto hemos tenido errores que determinaron el proyecto realizado y que, por falta de un diseño participativo interdisciplinario, se quedó sólo en buenas intenciones. Pero también se consideran aquéllos satisfactorios en el grado de consolidación del grupo y de un proyecto de acuerdo con sus necesidades.

EXPERIENCIAS EN LAS PRÁCTICAS DE DISEÑO PARTICIPATIVO

Las dos experiencias descritas fueron llevadas a cabo en la ciudad de México durante el primer semestre de 1997, por el equipo técnico de Casa y Ciudad.

Caso 1: San José Ticomán-Biblioteca y centro comunitario

Características del proyecto

Programa y predio

Este proyecto consiste en el diseño del equipamiento barrial, específicamente una biblioteca para el uso de los jóvenes del barrio, junto con una oficina para el responsable de la biblioteca, un salón multiusos para todo el barrio, junto con sus servicios sanitarios. El barrio está ubicado en la zona norte del Distrito Federal, en la delegación *Gustavo A. Madero*, cerca del Instituto Politécnico Nacional. El barrio fue construido hace 30 años como colonia de invasión en un basurero, pero ya está legalmente incorporado, y las familias tramitan sus predios particulares. Las casas son autoconstruidas, sobre todo de tabique y, en su gran mayoría, son de buen nivel. El predio del centro comunitario fue comprado por los integrantes de la asociación civil San José Ticomán, miembro del

Frente del Pueblo⁵. Está ubicado en una esquina, más o menos en el centro de la calle principal del barrio que une los andadores del barrio. Frente al predio hay un lote vacío que posiblemente podría servir de plaza.

Financiamiento

La Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda del Distrito Federal (SEDUVI), financió el proyecto ejecutivo y parte de la construcción. El Frente del Pueblo buscó apoyo adicional por parte de la Delegación para materiales de construcción. La asociación civil colaboró con la mano de obra en algunos momentos de la edificación.

Características del grupo

Socioeconómico

Los residentes del barrio son de nivel económico asalariado entre 1.5 vsmm y 4 vsmm. Se ha visto un mejoramiento en su nivel de vida en los últimos 30 años, resultado de su lucha común para la legalización de su barrio y el mejoramiento gradual de sus viviendas por medio de autoconstrucción⁶. Los jóvenes del barrio tienden a problemas de drogadicción y delincuencia, pero siguen teniendo algún respeto a la gente grande y a los ancianos. El barrio carece de infraestructura comunitaria para crear una cultura de actividad deportiva o cultural en los jóvenes. La barda colindante a la calle principal se ha pintado con murales en los últimos dos años, indicando una disposición a acciones creativas comunitarias. Es un barrio de lotes familiares, lo que se manifiesta en algunos andadores bien arreglados con plantas y pintura.

Organizativo

El barrio está dividido en dos fracciones, uno asociado con Frente del Pueblo (con quien se dio el acercamiento para el proyecto), y el otro con el partido en el poder (PRI). Ninguno de los dos parece tener mucha fuerza de organización o participación. Según algunos residentes, su deber comunitario, en el largo proceso de luchar por el terreno está logrado, y los jóvenes todavía no se han integrado a las organizaciones comunitarias. El dirigente de Frente del Pueblo tiene mucho respeto en el barrio, y logra movilizar a la gente a corto plazo para acciones específicas, y para asistir a juntas. La gente del barrio está dispuesta a juntarse para confrontar cualquier crisis inmediata, pero carece de una tradición para organizarse y participar en el mejoramiento a más largo plazo del barrio. Existen jefas de manzanas en cada andador, pero

su función y nivel de participación no están muy claros.

Proceso del proyecto

Contacto inicial

El proyecto fue iniciado en la comunidad después de discusiones sobre la situación de los jóvenes, cuando el dirigente de Frente del Pueblo propuso la idea de construir una biblioteca, junto con la reconstrucción de la sala de usos múltiples. La asociación civil se organizó para comprar el predio, y el dirigente empezó a gestionar financiamiento para el proyecto, junto con ellos. Una vez que el predio y el compromiso de financiamiento se resolvieron, el Frente del Pueblo se acercó a Casa y Ciudad, para contratar asesoría técnica en la realización del proyecto.

Propuesta y respuesta

CyC propuso al dirigente realizar un proceso de Diseño Participativo con el grupo. Se desarrolló un programa de trabajo para los talleres de Diseño Participativo entre el equipo técnico, y se convocó una primera reunión con la comunidad. En la reunión, donde asistieron alrededor de 30 personas, se presentó, a grandes rasgos, lo que se proponía hacer en los seis talleres, y se empezó la discusión de las reglas del juego de diseño, incluidos reglamentos urbanos y de construcción. Luego se hizo una *lluvia de ideas* sobre las posibles actividades y usuarios en el centro comunitario. Se propuso llevar a cabo los demás talleres cada semana antes de la junta.

Procedimiento de talleres/reuniones

Como se ha mencionado, se propusieron seis talleres de diseño participativo. A grandes rasgos, la estructura de los talleres se basó en la idea de definir las reglas del juego de diseño para ir cruzando y resolviendo. El primer taller abarcaba la presentación de reglamentos de construcción y desarrollo urbano, y la definición participativa de los requerimientos del proyecto. El segundo taller pretendía terminar la lista de usos y usuarios, ya con más detalle en cuanto a actividades, mobiliario, horarios de uso y necesidades. El tercer taller definió los requisitos antropomórficos de las actividades en el segundo taller, junto con una definición de las partes componentes (físicas) de un edificio. El cuarto taller trabajó la definición de factores urbanos, tanto el entorno como el papel simbólico del edificio en el barrio. El quinto taller pretendía cruzar los elementos definidos en los talleres anteriores para llegar a propuestas iniciales, sobre las cua-

les se podría abarcar el tema de la dispersión y la cohesión de los elementos. El sexto taller consideró elementos más técnicos, tales como sistemas constructivos, materiales, y el medio ambiente (clima y sistemas ambientales de servicios). El último taller concluyó el juego de elementos, con propuestas y discusión que consideraría las piezas definidas en los talleres.

A pesar de esa planeación, no se pudieron completar los talleres. Después de la primera reunión/taller de introducción, se regresó cuatro semanas seguidas sin la posibilidad de hacer el siguiente. Eso por falta de asistencia a las reuniones, y debilidad general en la participación. Después de varios intentos de movilizar a la gente, por asambleas generales y mediante las jefas de manzana, se decidió abandonar el proceso de diseño participativo. El equipo técnico se dedicó a desarrollar cinco propuestas esquemáticas para presentar al grupo. Estas propuestas se presentaron al dirigente, quien hizo algunas sugerencias, usando maquetas como ilustración de cada propuesta.

Observaciones y conclusiones

La organización social no parece tener, en el momento actual, el compromiso ni la participación comunitaria necesarios para llevar a cabo un proceso de Diseño Participativo. La división en el barrio entre dos distintas organizaciones influyó en el desarrollo del proceso en la comunidad, tanto por la organización y la gente que no estaba involucrada en la iniciación del proyecto y la compra del predio, como por la organización que participó, y por la distracción del conflicto local. Como proyecto comunitario, la participación de la gente del barrio en la definición del proyecto arquitectónico nos pareció importante, en términos del funcionamiento y valor simbólico del edificio mismo, y del posible fortalecimiento de la organización comunitaria por medio del proceso.

Por parte de *Casa y Ciudad* se terminó la biblioteca y salón de usos múltiples, con ciertas observaciones acerca de la organización ya mencionada anteriormente, llegando a la conclusión de que para que exista Diseño Participativo se debe contar con una motivación de grupo y fortalecimiento, de modo que el grupo pueda tener una identidad con la biblioteca y salón de usos múltiples. Se tendrá que trabajar con esta organización en el aspecto educativo antes de iniciar un nuevo proyecto participativo.

En este sentido, creemos que es importante para el diseño participativo la integración de un técnico social, que de elementos pedagógicos para motivar a la organización en procesos comunitarios. El que haya sido un espacio público nos dice que a las familias no les interesa la participación en la organización, por convicción comunitaria.

El equipo técnico falló al iniciar un proceso de Diseño Participativo sin llegar a un compromiso con los miembros de la comunidad. Eso implica una falta de análisis de las condiciones de la organización social, y una actitud incoherente en cuanto a la participación de la comunidad, ya que no se les dejó tomar una decisión acerca de su nivel de participación en el proceso de diseño.

El logro con esta experiencia fue el haber contribuido a que se llegara a tener un espacio público para las nuevas generaciones, actualmente está en funcionamiento con cursos para los niños y jóvenes.

Caso 2: La Paz. Ocho viviendas

Características del proyecto

Programa y predio

Este proyecto consiste en realizar un diseño de conjunto habitacional de ocho viviendas en un predio, al norponiente de la delegación *Venustiano Carranza*, de la Ciudad de México. El predio está ubicado enfrente del aeropuerto internacional de la ciudad de México, en la colonia del Peñón de los Baños. La zona cuenta con la infraestructura urbana adecuada para el proyecto. El predio fue decretado en expropiación⁷ por el Departamento del D.F. para vivienda de interés social, y poniéndolo a disposición para la venta a la organización, a un costo que no fue de mercado, se consideró a las familias de bajos ingresos para poder adquirir el predio y realizar sus proyectos de viviendas.

Financiamiento

Las familias solicitantes de vivienda de la organización pagarán el suelo y el proyecto arquitectónico. El terreno pasó a manos del FICAPRO⁸ para que sea este fideicomiso quien garantice el crédito de la compra y ejecución de la vivienda.

Características del grupo

Socioeconómico

El ingreso de las familias del proyecto es de 2 a 4 vsmm; en el predio actualmente solo viven 4 familias del grupo, las otras son de diferentes colo-

nias de la Delegación y demandantes de vivienda de la organización social.

Organizativo

Las familias del proyecto son integrantes de la Organización Asamblea de Barrios de la Ciudad de México de la Romero Rubio⁹ (AB); cuatro de las familias fueron asignadas para integrar el paquete del proyecto de la Paz y estaban como demandantes de vivienda¹⁰, ya que cubrían sus puntos y asistencia a la organización.

Proceso del proyecto

Contacto inicial

La organización AB se acercó al equipo técnico para desarrollar el proyecto ejecutivo para ocho viviendas, dado que ya se había avanzado en el proceso de gestión. Como se ha dicho ya se tenían las familias y el predio expropiado, el cual estaban pagando al FICAPRO.

Propuesta de diseño participativo y respuesta

El equipo técnico de asesoría le propuso a la organización que se trabajara por diseño participativo, y se le diera a las familias la alternativa de participar en el diseño de sus viviendas, para que ellos pudieran entender su espacio, tanto interior como exterior. Algo que debía quedar claro, era el hecho de no saturar el predio sino el de respetar todos los reglamentos tanto urbanos y de construcción, así como los más importantes: la del ser humano en el espacio que habitaría; todo esto combinado para hacer una vivienda digna y que las familias se pudieran identificar. La organización estuvo de acuerdo en trabajar el proyecto con diseño participativo, argumentando que sonaba interesante para realizar en otro momento, el proyecto del centro comunitario.

Procedimiento de talleres y reuniones

Para la realización de los talleres se tomaron en cuenta los tiempos, tanto de las familias como de los técnicos. Los contenidos, la temática y técnica se trabajó en equipo, sobre la base de conocer los antecedentes del método del trabajo de la organización y capacidad de las familias en el proyecto, para esto fue importante el primer contacto con la organización, en una de sus asambleas.

La propuesta para el taller fue en seis sesiones, donde se abordarían los temas en relación con la vida cotidiana, entorno inmediato y espacios públicos, semipúblicos, privados, queriendo siempre beneficiar lo colectivo y los puntos de encuentro de

las familias. Se realizó una metodología tomando en cuenta: los temas para cada sesión, los objetivos, ejercicios, materiales ya elaborados por los técnicos, y una evaluación colectiva para mejorar en cada sesión.

En la primera reunión fue el tener el primer contacto con los participantes, y para ello nos hacemos la pregunta del por qué estábamos reunidos. En general se contestó: junta para solicitar vivienda, asistir a un curso de capacitación, a un taller, asistir a una junta de vivienda. Por parte de Casa y Ciudad se explicó brevemente la presencia y sentido de los talleres. Otras preguntas importantes eran: ¿quién tenía que definir los proyectos?, ¿quién decidía que en el predio de la Paz fueran ocho viviendas? Fue importante cuestionar, para que pudieran reaccionar, y entender que existían ciertas condiciones y razones de todos.

Se planteó, de manera general, la temática y objetivo general del taller. El primer ejercicio en la primera sesión fue el dibujar un espacio público en grupo, donde se explotaran su capacidad de abstracción y de lenguaje. Se notó, por ejemplo, el grado de participación colectiva ya que en los dibujos se ponían nombres de trabajos colectivos (unión, trabajar juntos, etc.) se organizaron para representar y dibujar espacios ya constituidos, y usaron colores a manera de nomenclatura para manifestar distintos usos y espacios. La primera evaluación fue colectiva: el entender él por qué de los proyectos, la comunicación con los compañeros y el convivir, otro tipo de relación con el grupo.

Sesión 1

Evaluación

Para los coordinadores del taller la evaluación fue en términos del grado de participación del grupo y, fundamentalmente, la de abstracción dentro de su contexto inmediato (barrio).

El tema del contexto urbano barrial se planteó colectivamente, donde se llevó material de trabajo elaborado y pegotes para que juntos pudiéramos estar complementando su equipamiento barrial (escuelas, mercado, fábricas, centro de salud, etc.), y estar identificando lo que rodea el predio. Las familias que radican en el peñón de los baños asimilaron lo que se pretendía, e identificaron su contexto barrial y su relación con la cercanía del aeropuerto en cuanto a los usos del suelo, densidades no respetadas, etc., teniendo bien identificados los equipamientos tanto del aeropuerto como del ba-

rrio. Para los coordinadores fue interesante conocer más el lugar donde se pretende proyectar, y saber que la gente tiene capacidad para aprender.

El segundo punto abordado fue el de las condiciones del terreno; en la escala del terreno la gente también empezó a participar y entendieron cuál era su contexto inmediato. De manera ilustrativa se explicó la importancia de las orientaciones, poniendo ejemplos del sol cuando sale en la mañana a medio día y en la tarde. Se le dio importancia también a las colindancias, y a las repercusiones del anteproyecto en las orientaciones.

Teniendo estos datos se comentó que existían ciertos reglamentos y normas para construir en la ciudad; se mostraron ejemplos del reglamento y el por qué se consideraban solamente los mínimos.

Sesión 2. Análisis antropométrico, funcionamiento y forma

Para los coordinadores era importante formarles un concepto vivo de las dimensiones de la arquitectura, donde se tendrían que comparar con las dimensiones del cuerpo humano. Era crearles una idea precisa de su proporción cuando se ve al hombre junto a ella; el hombre creó la arquitectura para servirse de ella; por lo tanto sus dimensiones están en relación con las del cuerpo.

Es muy necesario su conocimiento para aplicarlo en las partes que originan las diferentes funciones del hombre, tales como trabajar, descansar, divertirse, alimentarse, vestir, etc. De esta manera, se logró mejor relación de elementos. Para su estudio se tienen que tomar en cuenta los miembros que lo componen, sus dimensiones, sus proporciones, la amplitud de sus movimientos, y la captación de todas las posibles posiciones, etc.

Evaluación

Se revisó la tarea para poder recordar la sesión pasada, ya que la tarea era precisamente sobre las condiciones urbanas: densidad y área libre. Con esas condiciones se tocaron dos puntos importantes: el área de construcción y el área de contacto, donde se dio un ejemplo para que el grupo participara y asimilara.

El primer tema sobre las actividades (es importante recalcar que sólo sobre vivienda) se abordó de una manera muy cotidiana, se le preguntó a dos compañeros sobre las actividades que realizaban en el transcurso del día –tanto para hombres y mujeres–, también se preguntó lo que nos gustaría hacer.

Fue interesante abordar el tema de las actividades para que ellos entendieran que existen las colectivas, personales y familiares (es importante rescatar más el tema familiar, ya que se cuestionó en este aspecto). Se identificaron una serie de actividades comunes como: lavar, cocinar, planchar, platicar, descansar, jugar, trabajar. La más importante fue el cocinar, y de ahí se ligan el lavar, aseo general, aseo personal. Teniendo la prioridad principal que fue el cocinar, se empieza un esquema de funcionamiento en donde los compañeros dan prioridad desde el punto de vista relación actividad-relación espacio. En este sentido, se van planteando las relaciones que al grupo parecen adecuadas. Cuando se realiza el esquema de funcionamiento se van ligando actividades que para el grupo son comunes en su vida cotidiana. Fue importante saber que una actividad familiar es el platicar, lo que se debe tener muy en cuenta para el anteproyecto.

De manera general los objetivos se cumplieron, ya que el preguntar, llevar un seguimiento y llevar el material preparado, facilita la dinámica del taller. En la sesión se le dio más importancia a las actividades y esquemas de funcionamiento, y se comentó sobre la importancia del cuerpo humano con una explicación mediante acetatos.

Sesión 3. Relación de esquemas de funcionamiento y espacio

Evaluación

Fue importante este taller para saber el rumbo de lo planeado y lo asimilado por el grupo. Como el objetivo era llegar a diferentes espacios que el mismo grupo determinara sobre la base de los esquemas de funcionamiento de la vivienda. El ejercicio consistió en que, sin definirles un espacio en particular, determinarían los habitables, donde se les proporcionó material de todo tipo para que no se limitaran en su creatividad. Lo evaluado de este ejercicio fue que llegaron a espacios rectangulares y cuadrados, y no consideraron las otras condicionantes vistas en las sesiones pasadas. Llegaron a espacios cuadrados porque en su contexto inmediato sólo existe este tipo de edificaciones, sin tener carácter o un espacio diferente. Lo rescatable fue que existía ya una relación en cuanto a espacios, ubicando donde querían sus espacios, tanto colectivos como familiares.

Ya que se reflexionó de lo bueno y malo de los ejercicios, se dio una explicación con acetatos de lo que se considera como espacio, y que un es-

pacio no necesariamente es cuadrado, y tiene muros cerrados con una ventana, sino que es más amplio el concepto. Teniendo en cuenta la explicación los compañeros decidieron volver a realizar el ejercicio de una manera más ordenada y más abierta al diseño (maqueta). Es importante que se siga sobre este camino para explotar toda la capacidad de creatividad de los compañeros, para que cuando se llegue a los sistemas constructivos se pueda armar el espacio que desean y no el que sea impuesto (ver anexo fotográfico).

Sesión 4. Escala y espacio

Evaluación

La escala y qué función tenía en el dibujo, siendo una herramienta importante para poder presentar todo lo que nos rodea en dibujo. Se realizó un ejercicio donde ellos dibujaron a escala el terreno a 1: 50, y empezaron a jugar con dimensiones a escala. Para esto se utilizaron escalímetros, y un ejercicio de las proporciones de la escala.

Sesión 5. Espacio y sistema constructivo

Evaluación

La importancia del sistema constructivo en las viviendas nos llevó a que las familias entendieran cuáles eran los elementos estáticos en una vivienda. Las familias culturalmente tienen más relación con los sistemas constructivos tradicionales (tabique y concreto); en este sentido sólo se entienden de la *caja de zapatos* porque, culturalmente, las familias han autoconstruido sus viviendas solas, o con la ayuda del maestro albañil. Las familias realizaron un ejercicio donde elaboraron una maqueta con elementos estructurales a la vista. El taller se fue hacia la parte de viviendas en cinco niveles, haciendo preguntas sobre la cimentación, el tipo de materiales para edificio, etc.

Observaciones y conclusiones

Es importante reflexionar sobre el papel que jugó la organización y el grado de participación de esa organización, teniendo identidad con el barrio, con la organización y capacidad para asimilar el contenido del taller. El haber discutido los contenidos de manera interdisciplinaria, y dedicarle mayor tiempo a preparar material didáctico apoyó el que se estuviera más atento. El tener un grupo pequeño también influye en los tiempos, ya que la relación fue de compañerismo. El propiciar nuevos recursos y diferentes elementos, y mejorar los actuales con el

propósito de enriquecer los mecanismos del diseño participativo. Se despertó la actividad comunitaria y participativa con el grupo, ya que se invitó a correr el riesgo de participar, de cuestionar, de decidir, en los diferentes aspectos del proyecto.

Observaciones y conclusiones de nuestras experiencias

Esta experiencia nos dio pautas para avanzar en un proceso que exige la vinculación a experiencias cada vez más participativas y comunitarias, a través de una Asesoría Técnica interdisciplinaria que permita desencadenar procesos integrales. Y por qué no, generar una práctica alternativa de hacer arquitectura.

Hemos planteado ciertas implicaciones de un proceso de diseño participativo que tienden a ser difíciles de medir, sobre todo a corto plazo. Efectos como el refuerzo de organizaciones sociales, la apropiación más amplia del espacio habitacional y urbano, y el despertar de creatividad en el grupo son casi imposibles de fijar con precisión. Habrá que hacer un análisis de seguimiento de la forma de ocupación y manipulación de espacios construidos, en términos del nivel de cuidado y arreglo personal, la facilidad con que se llevan a cabo ampliaciones o modificaciones y, al mismo tiempo, un tipo de análisis sociológico para determinar la calidad de participación de la gente en la comunidad y en la ciudad.

El tiempo viene siendo un tema recurrente en ese tipo de proceso, en cuanto se refiere al tiempo de los talleres y también a la duración del proceso, comparado con un proceso de diseño tradicional. Los talleres que hemos planteado, en estos casos, son semanales, con una duración de dos horas como promedio. El límite de tiempo con el grupo nos forzó a ajustar los talleres conforme íbamos haciéndolos, por los tiempos de la discusión y el trabajo, lo que no fue problemático, sino que respondía de forma flexible al proceso del mismo grupo. Pero esa tendencia a alargar los tiempos se tiene que cuidar hasta cierto punto, para no desgastar al grupo. La duración del desarrollo de un proyecto arquitectónico por medio del diseño participativo es obviamente más larga que un proceso de diseño normal. Implica un compromiso de dos meses, por lo menos, de talleres con el grupo, seguido por discusiones más largas del proyecto arquitectónico.

Otra tema que vale aclarar desde el inicio del trabajo es la cuestión del financiamiento. Por un lado, si el financiamiento no está definido al inicio

del proceso de diseño, hay que llegar a un entendimiento para que se pueda trabajar el proyecto arquitectónico sin fijar precios. Eso implica explicar que cada proyecto arquitectónico se puede resolver de varias formas, que una serie de líneas en papel o una maqueta, se pueden convertir en materiales baratos o caros, sin perder la lógica del diseño mismo, siempre y cuando uno parta de un método de diseño que empieza con el manejo del espacio y no con las características de los materiales mismos. Por otro lado, si el grupo pretende gestionar fondos o asuntos jurídicos, hay que aclarar que ese proceso está separado y paralelo al proceso de diseño.

Hemos llegado a algunas conclusiones iniciales sobre la composición del grupo social, que podrían afectar al proceso de diseño participativo, tales como la calidad de participación dentro del grupo, el nivel de educación formal, y la experiencia del grupo con viviendas de interés social. El primer punto ha sido analizado en los estudios de caso, con la conclusión general, de que el proceso de trabajo en conjunto se alarga y se complica si el grupo no tiene una tradición muy participativa, lo cual implica que los talleres de diseño abarquen un trabajo de fortalecimiento organizativo mucho más amplio. En algunos casos, hasta puede imposibilitar un proceso de diseño participativo. El nivel educativo del grupo afecta la forma de presentación de informaciones, sobre todo en cuanto a la lectura de textos o planos arquitectónicos. Además puede implicar la clase social de los participantes, que en nuestra experiencia implica un nivel de disponibilidad de participar, ya que las clases populares tienen más experiencia, costumbre y voluntad para hacer trabajo en conjunto, y lograr mejorar sus condiciones y reivindicar sus derechos. La tercera característica de grupo, de su relación con proyectos tradicionales de vivienda de interés social, afecta al nivel creativo y analítico del grupo. Los grupos con larga historia de trabajar proyectos tradicionales de vivienda pueden ser más cerrados a nuevas posibilidades de diseño, construcción y concepción del hábitat.

Durante los talleres notamos un despertar de creatividad en el grupo, por un lado, y conciencia del espacio por el otro. El dibujo y el trabajo de maqueta involucran a los participantes del grupo en actividades creativas que no hacen normalmente ni mucho menos en un ámbito público. El atreverse a crear cosas, y presentarlos al grupo necesita una respuesta de apoyo a los habilidades individuales, lo que da confianza en su potencial estético y creador. Esa confianza es fundamental al proceso de diseño en grupo, para asegurar que el grupo aporte

sugerencias y propuestas, además de tener el efecto más poético de reforzar el poder de expresión de los individuos y del grupo. Las preguntas que se proponen dentro del taller, sobre las actividades y su ubicación, de las relaciones entre espacios, de calidades de luz y ventilación, van despertando una conciencia del espacio que los participantes habitan, de forma que empiezan a verse reflejados en su entorno físico. La conciencia del espacio y su ubicación del espacio como reflejo de sus prácticas y creencias, son bases fundamentales para la manipulación de ese entorno, y la creación de nuevos espacios habitables.

Hemos presentado dos métodos para llevar a cabo un proceso de diseño participativo, sin haber llegado a un formato decisivo. Igual hay otras órdenes posibles, otras lógicas de trabajo que no hemos elaborado. Como seguimiento a este trabajo, se prevé hacer una elaboración de los elementos de un proceso de diseño participativo, tanto en los factores a considerar como en las dinámicas que se pueden usar para abarcar esos temas. No vemos factible en esa elaboración proponer un método aplicable a todos los proyectos y grupos sociales, pero idealmente, con un conjunto de elementos y estrategias, se podrían armar talleres apropiados a cualquier situación.

Anexos

Proyecto San José Ticomán

Anexo 1

San José Ticomán: Programa de talleres

Taller de diseño participativo- Introducción

Materiales: hojas informativas sobre el equipo de asesoría técnica el diseño participativo

1. Introducción del equipo de asesoría y del proyecto

-presentar el equipo y explicar su papel

-presentar el proyecto

-programa general

-predio

-financiamiento y/o estrategias de financiamiento.

2. Introducción de diseño participativo:

-presentar la idea del diseño participativo:

-papel del grupo

-papel de los asesores técnicas

-implicaciones para el edificio

-implicaciones para el grupo

-clarificar la necesidad de un compromiso común

-presentar nuestra concepción del diseño de un edificio

-entender y definir las condiciones del proyecto

-desarrollar las piezas del rompecabezas

-introducir el procedimiento de los talleres:

- introducción y discusión inicial
 - definir las necesidades-actividad y uso
 - definir las piezas del juego
 - juntar las piezas-propuestas
 - materiales, construcción y aspectos ambientales
 - definir el proyecto
3. Llegar a un acuerdo de procedimiento
- definir las responsabilidades del grupo y del equipo técnico
 - posiblemente firmar un convenio para los talleres

Taller de diseño participativo-I

Materiales:

- transparencias de planos delegacionales y del predio
 - transparencias ilustrando los reglamentos urbanos y de construcción
 - hojas grandes para anotar requisitos del proyecto
 - hojas para anotar observaciones de tarea
1. Revisión del proceso y preguntas/comentarios generales
2. Presentación de reglamentos
- mostrar el mapa de planeación urbana del D.F.
 - explicar por qué existe (dar orden a la construcción de la ciudad, mantener calidades de los barrios)
 - pedirles que observan su barrio (densidad, alturas, espacios públicos)
 - presentar la idea de reglamentos de construcción (dividido en categorías, funcionamiento de espacio por definición de dimensiones mínimas)
 - presentar los ejemplos (tabla y dibujos)
 - explicar que volveremos a reglamentos en otros talleres
3. Definición participativa de los requerimientos del proyecto (lluvia de ideas):
- qué actividades se pretenden hacer en este centro?
 - para quién es-variedades de grupos?
 - qué presencia tendrá en el barrio? Con que forma física?
 - discutir/clasificar las propuestas
4. La tarea
- que discuten el proyecto con vecinos, amigos, grupos (papel de sugerencias, traen observaciones)
 - observan los lugares donde viven, trabajan, visitan para ver lo que les gusta y lo que no
 - qué miden, toman notas

Taller de diseño participativo - II

Materiales:

- hojas para anotar e ilustrar
1. Observaciones de la tarea

- notas: apuntar en una lista, dibujar los ejemplos, generalizar una lista de requisitos arquitectónicos
- qué cosas observaron (qué dimensiones, qué usos)
 - qué les gusta y qué no (por qué)
 - qué elementos influyen en un edificio (dimensión, proporción, urbanismo)
2. Terminar la lista de usos y usuarios
- notas: pedir justificaciones para las opiniones e ideas
 - agregar nuevas ideas a la lista
 - revisar la lista críticamente (fijar los usos factibles, juntar usos)
 - detallar cada uso
 - qué actividades
 - qué equipo
 - para cuántas personas y quiénes
 - qué horarios
 - qué calidades/efectos urbanos implica
3. La tarea:
- notas: función y calidad de espacios interiores y urbanos
 - qué siguen observando los espacios donde pasan, las dimensiones humanas
 - qué observan el barrio: puntos de encuentro y entradas públicas circulaciones urbanas
 - sombra y luz, día y noche
 - tamaños de edificios y espacios entre ellos

Taller de diseño participativo-III

Materiales:

- hojas para anotar e ilustrar
 - fotos/transparencias/acetatos ilustrando elementos arquitectónicos
 - mapas generales del barrio
1. Definir las piezas del juego-usos y requisitos antropomórficos
- notas: hacer referencia a las observaciones de la tarea
 - definir por cada actividad el espacio necesario (antropomórfico, ventilación, circulación, aislamiento físico o acústico)
 - hacer una lista con ilustraciones
 - confirmar nuestras observaciones con el reglamento de construcción
2. Definir las piezas del juego-las partes de un edificio
- notas: fijar varias opciones por cada pieza (grande/pequeño, pesado/ligero), sugerir qué piensan de la calidad espacial de cada pieza
 - hacer la lista de lo necesario en un edificio (ventanas, techos, paredes, servicios)

-discutir el uso de cada pieza (entrar, dividir espacio, luz y ruido)

-definir por cada pieza dimensiones posibles, y calidades posibles

3. Definir las piezas del juego-urbanos

-hacer el mapa del barrio

-notar puntos claves (otros edificios, circulaciones, espacio exterior, entradas)

-discutir la imagen del centro comunitario-actividad

4. Tarea-cómo se juntan las piezas-función y espacio:

-notas: que pueden notar o dibujar sus observaciones
-observar qué elementos van juntos en un edificio y cuáles no

-notar cómo se alinean las cosas (muros, puertas, escaleras, ventanas)

-notar las proporciones que tienen los edificios (ventanas y muros, pasillos y cuartos...)

Los tres últimos talleres no fueron elaborados con todo detalle, aquí se presentan los temas que se pretendían abarcar.

Taller de diseño participativo-IV

Materiales:

-piezas del juego definidos en la última reunión—maqueta o dibujo

-cámara o vídeo para documentar propuestas

-juntar las piezas del juego—propuestas y volumetría

Taller de diseño participativo-V

Materiales:

-muestras de materiales

-fotos/transparencias/diapositivas ilustrando tipos de construcción

-clima y medio ambiente

-sistemas alternativos ambientales

-materiales, construcción, y medio ambiente

Taller de diseño participativo-VI

Materiales:

-hojas resumiendo las piezas del juego

-piezas en maqueta

-hojas para anotar e ilustrar

-cruzar las piezas del juego—propuesta más final.

■

Notas

1. Revista Ciudades, ed. UAM, no. 26, presentación. Pradilla Cobos Emilio.

2. Arquitectura Contemporánea, Mario Benito Araluce, ed. UAM-XOC, p. 97.

3. Cartilla de Diseño Participativo, taller CEHAP-PRIMED MEDELLÍN, octubre-noviembre, 1995.

4. Centro de Asesoría y Capacitación Urbana, miembro de la Coalición Hábitat México.

5. Organización Social del Movimiento Urbano Popular.

6. Teniendo en cuenta las condiciones de su hábitat popular, se trabajará a corto plazo en un Programa de Mejoramiento de Vivienda, desarrollado por la Coalición Hábitat México y el Instituto de Vivienda de la Ciudad de México.

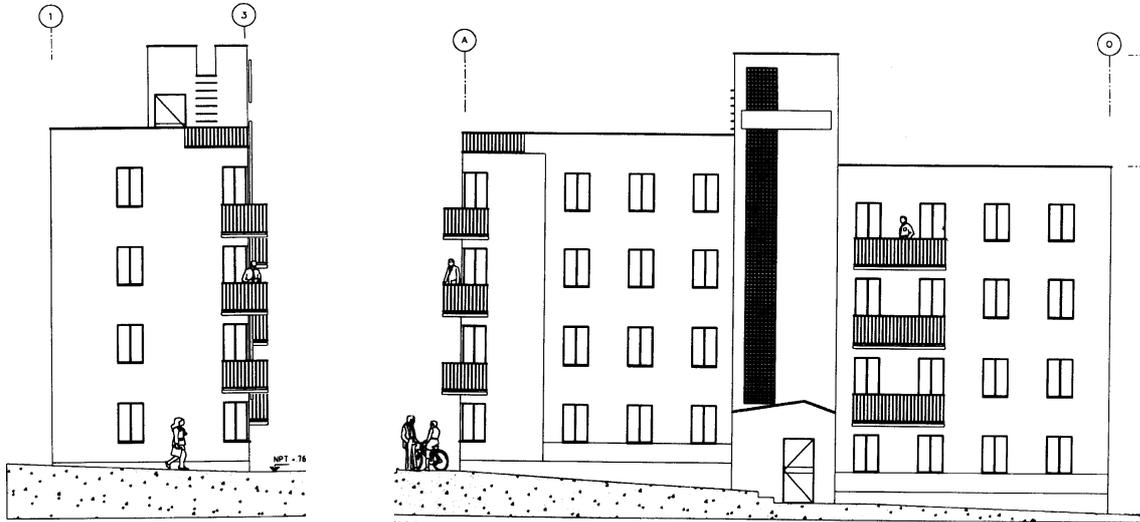
7. La expropiación consiste en utilizar los predios con problemas legales y jurídicos para proyectos de viviendas de interés social. El decreto fue publicado el 15 de abril de 1997 por el DOF.

8. Instancia del gobierno para otorgamiento de créditos a familias del Distrito Federal, Fideicomiso Casa Propia.

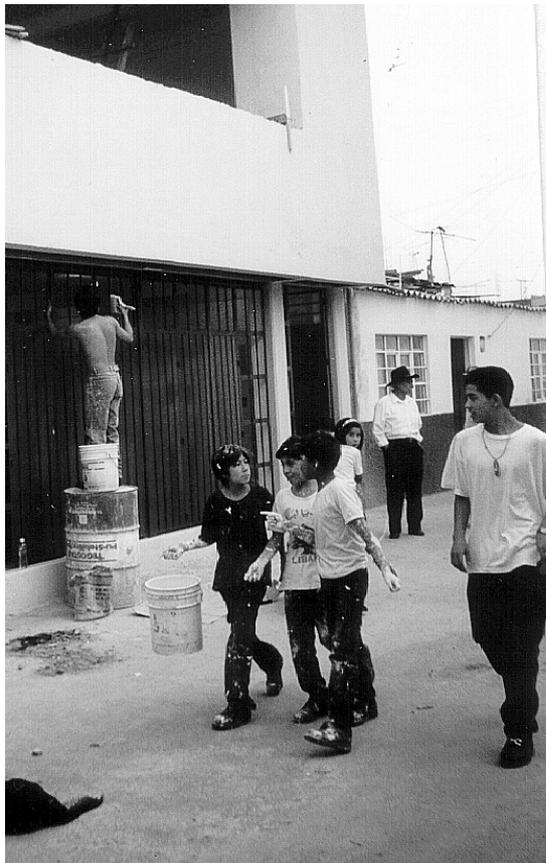
9. Organización Social Urbana del Movimiento Urbano Popular.



Experiencias de diseño participativo en la Ciudad de México, con las organizaciones sociales del Movimiento Urbano Popular



Fachadas de la edificación, por las calles La Paz y Morelos



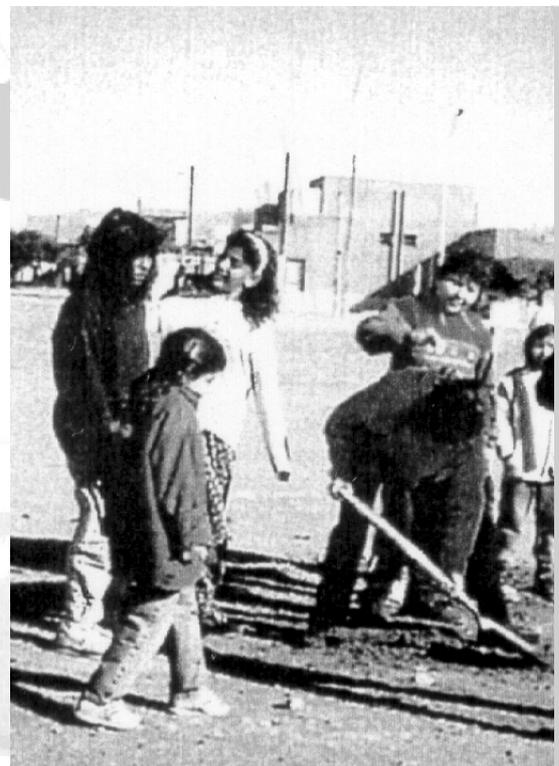
Biblioteca y salón de usos múltiples



Inauguración de la biblioteca y salón de usos múltiples

**Diseño
participativo
de los
espacios libres
y disponibles
del barrio
*Argüello Norte***

*Modalidad:
Métodos, experiencias
y reflexiones*



diseño

**Arq. Mónica Martínez
Arq. Graciela Maffrand**

*Argentina
mención*

INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo *Diseño participativo de los espacios libres y disponibles del Barrio Argüello Norte* se desarrolló como Beca de Extensión Universitaria, en la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, correspondiente al año lectivo 1995. El equipo de investigación constituido por la becaria y su directora (autoras), contó, asimismo, con el apoyo de un grupo de alumnos interesados en la problemática, a través del Instituto de la Vivienda y la Cátedra de Problemática de la Vivienda Popular de esta Facultad.

En las actuaciones urbanísticas creadas artificialmente, según un plan preconcebido, se prioriza el diseño de la vivienda, y rara vez se tienen en cuenta el complejo sistema de actividades que hacen de un espacio urbano un lugar habitable, al no contar con el soporte físico para su desarrollo: falta de equipamiento mínimo (escuelas, centros de salud, recreación, deporte, etc.), de infraestructura y servicios (seguridad, accesibilidad, etc.).

En este trabajo se parte de la hipótesis de que es posible crear el soporte físico para el desarrollo de las actividades colectivas, con la participación de los usuarios, y con ello se logra animar la vida de un barrio y restaurar los espacios comunitarios del desarraigo y el aislamiento.

A partir de esta hipótesis se desarrolló nuestra experiencia, en Barrio Argüello Norte I, ubicado en el noroeste de la ciudad de Córdoba, en el área periférica. Las 750 viviendas que constituyen el barrio, de no más de diez años de antigüedad, fueron materializadas por el Instituto provincial de la Vivienda, con las características de Plan de Vivienda. Más del 20 % de superficie, fue destinada a Espacio Comunitario y Espacio Verde, pero menos del 5 % había sido efectivamente utilizado al momento de desarrollo de nuestra experiencia; el resto constituían espacios estáticos y deshumanizados, carentes de seguridad, verdaderas barreras físicas y de segregación social, sumados a la heterogeneidad socio-económica de estos grupos.

Para el desarrollo de nuestro trabajo, partimos de reconocer las diferentes instituciones barriales que pudieran tener interés en participar directamente de nuestra experiencia (así contamos con la comunidad docente y estudiantil de las Escuelas primarias, el Centro Vecinal, el Grupo de Oración y la Comisión pro Capilla, etc.), además de otras

extrabarriales que fueron el marco de referencia para la obtención de recursos materiales y humanos.

(Dirección de Espacios Verdes, Vivero Municipal, Instituto provincial de la Vivienda, Arzobispado de Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, etc.)

Partimos de entender el Proceso de Diseño, conformado por una serie de estadios (según Gian Carlo di Carlo; Colección Summarios no. 80 y 81) que comprende: la identificación de la necesidad de organizar el espacio físico, propósito, emplazamiento, inversión de recursos, definición del tipo organizativo, formalización, soluciones tecnológicas, usos, administración, obsolescencia técnica, reciclaje para cambios en el uso, obsolescencia física.

El desarrollo de nuestra experiencia, limitada en el tiempo al desarrollo de la beca (un año) nos llevó a avanzar exclusivamente en los primeros estadios, no pudiendo complimentar el resto.

En el estadio de identificación de la necesidad, se reconocieron dos temas problemas a diferentes escalas: Iglesia y Salón Comunitario; y el Espacio Verde principal.

El primer tema se desarrolló hasta la etapa de anteproyecto, sirviendo esto para poder tramitar ante el Instituto Provincial de la Vivienda y la Municipalidad, la cesión de la tierra por comodato, al Arzobispado para su materialización.

En el segundo tema, el Espacio Verde principal, se avanzó, en función de alguna disponibilidad mayor de recursos, en la materialización parcial de las actividades programadas.

La continuación de estas tareas se vio condicionada a la finalización de la beca de extensión, no pudiendo avanzar sino con lineamientos muy generales sobre los estadios subsiguientes del proceso de diseño.

A pesar de esto, la experiencia resultó enriquecedora para la comunidad, ya que reforzó sus instituciones, y potenció el desarrollo de nuevas actividades comunitarias.

Hoy, a tres años del desarrollo de esta experiencia, si bien no podemos decir que nuestra hipótesis se desarrolló totalmente, algunos árboles dan sombra sobre el Espacio Verde principal, y la tierra destinada a la iglesia ha sido finalmente cedida a sus destinatarios.

Nosotros como Equipo de Investigación, seguimos trabajando en experiencias similares con otros grupos, gracias al apoyo de instituciones que financian becas con temáticas de estas características.

LOS MÉTODOS

Referencia al diseño de la investigación

El enfoque metodológico concibe a la comunidad involucrada y a los espacios libres y disponibles existentes en el barrio *Argüello Norte*, como elementos relevantes.

El grupo de población al cual está destinado este trabajo, es mayoritariamente adjudicatario de los Conjuntos Habitacionales construidos por el Instituto Provincial de la Vivienda, con recursos provenientes del Fondo Nacional de la Vivienda (ley FONAVI). Se trata de población heterogénea, no sólo porque constituyen tres conjuntos habitacionales, asentados en diferentes tiempos, con antigüedades no mayores de los diez años, sino porque entre sí no responden a un mismo origen, variando entre erradicados de villa y provenientes de distintos barrios de la ciudad. Esta situación agudiza el choque cultural entre villeros y una clase media baja, entre los que se encuentran obreros no calificados, empleados estatales, y aún profesionales de diverso tipo.

Las *escalas más pequeñas*, donde la participación es posible, están representadas por las instituciones barriales reconocidas y factibles de participar. Éstas son:

-Grupo Vecinal *2 de septiembre*: constituido por vecinos de los tres Conjuntos Habitacionales que conforman el barrio, con mayor representatividad de los Conjuntos 164 y 227. En los últimos tiempos esta comisión ha realizado valiosos esfuerzos para lograr la participación de la comunidad en la toma de decisiones.

-Grupo de Oración, Comisión pro Capilla de la Iglesia María Madre de la Iglesia y Cristo Redentor: conformada por vecinos de los tres sectores y dependiente de la Parroquia Visitación de Nuestra Señora y San Alfonso María de Ligorio. Actualmente se reúnen en el antiguo obrador del barrio, sobre el Espacio Verde principal.

-Comunidades docentes y estudiantil de las escuelas Marta Salotti y Ricardo Nassif: representando la primera, la comunidad del Conjunto Habitacional más antiguo, el 360; y la segunda la comunidad de los Conjuntos Habitacionales 227 y 164.

Con estos datos nos enfrentamos a una primera condición, carecemos de una organización comunitaria representativa de la totalidad de la población (750 familias directamente), y las instituciones reconocidas no representan en su conjunto el 100 % de este total.

Métodos y técnicas

El método empleado como estrategia de la participación comprende tres pasos:

1. Identificación de las necesidades y prioridades: en referencia a actividades a desarrollar sobre los espacios libres y disponibles del Barrio Argüello Norte.
2. Desarrollo del o los casos-problemas seleccionados: en los diferentes estadios del Proceso de Diseño.
3. Evaluación de los métodos y técnicas a partir de los resultados.

Los instrumentos utilizados para el primer paso fueron:

Actividades previstas por el técnico (la becaria):

- Diagnóstico preliminar de carencias del sector, expresadas por los vecinos y observadas en investigaciones previas realizadas.
- Registro y detección de problemas visibles durante el trabajo de campo.

Actividades previstas con la comunidad:

- Cuestionarios realizados a la comunidad para establecer prioridades y conocer las organizaciones con las cuales trabajar.

Los instrumentos utilizados en el segundo paso fueron:

Actividades previstas por el técnico (la becaria)

- Proyección de audiovisuales.
- Maqueta a escala 1:500 para el reconocimiento del barrio y las instituciones barriales.

Actividades previstas con la comunidad

- Conformación de maquetas a partir de una base preparada y piezas sueltas.
- Cuestionarios realizados para seleccionar criterios de diseño: incluye expresión gráfica y escrita del encuestado.

-Producción, discusión y selección de alternativas síntesis

-Jornadas de trabajo de campo comunitario.

Como tercer paso se planteó la evaluación de los resultados de la participación con instrumentos del tipo:

Actividades previstas por el técnico (la becaria)

- Producción y proyección con debate vídeo síntesis de las actividades realizadas.

Actividades realizadas por la comunidad

- Cuestionario de evaluación sobre los resultados obtenidos y sus causas.

- Conjunto 360, “las blancas”
- Conjunto 227, “las amarillas”
- Conjunto 164, “las rosas”

En cuanto a su composición se trata de población joven, constituido por matrimonios o parejas de entre 20 y 40 años, con hijos menores entre 0 y 12 años. Los grupos familiares en crecimiento sobrepasan las previsiones oficiales, y son la causa de síntomas de promiscuidad y hacinamiento. La familia nuclear representa un 75 % de la muestra, y la extendida un 25 %, constituida por hijos casados que siguen viviendo con sus padres. Si suponemos sobre un total de 1.595 familias, 5 miembros por cada una de ellas, contamos con un total estimado de 8 mil personas. El subsector que nos ocupa, Argüello Norte I, es el más numeroso, alrededor de 3.500 personas.

Los principales equipamientos se concentran en el subsector Argüello Norte I (escuelas primarias, dispensario, centro vecinal). La carencia de otros equipamientos de vital importancia: la oferta disponible no cumple con las condiciones edilicias óptimas para su desarrollo (iglesia y salón comunitario), y la falencia de otros de vital importancia para este grupo humano como escuela secundaria, espacio de deportes organizado, espacio para el desarrollo de actividades recreativas, etc.

En el subsector Argüello Norte I, existen nueve espacios de dimensiones que oscilan entre 11.600 a 150 m². Sólo dos de los espacios menores han sido forestados, transformándose el resto en espacios anodinos, barreras físicas, que se traducen en travesías agobiantes de viento y polvo durante el día, y de inseguridad en la noche. La presencia de canchas de fútbol en cada uno de ellos es un elemento de identidad del lugar.

Las actividades se distribuyen a lo largo del eje principal de circulación. Sobre éste se concentran los escasos equipamientos, y los espacios libres, destinados principalmente a espacios verdes. El eje principal contiene además, las paradas de colectivos, la mayor concentración de comercios y locales.

Iglesia y Salón Comunitario

En 1991, el Grupo de Oración y pro Capilla del Barrio Argüello Norte I (más de 30 miembros), comienza las gestiones ante el Instituto Provincial de la Vivienda, avalados por el Arzobispado de Córdoba, para la cesión en comodato de parte de la superficie destinada a equipamiento comunitario, a fin de destinarla a la construcción de un Templo Cató-

lico donde puedan desarrollarse actividades de evangelización y sociabilización.

El mismo grupo, presenta al Instituto Provincial de la Vivienda, un esbozo de la idea con que cuenta para la construcción, idea que fue observada y propuesta su modificación. Ante esta situación, la comunidad de la Iglesia nos solicita la reelaboración conjunta de la idea de partido, y el desarrollo de un anteproyecto.

Desarrollo de la experiencia

La experiencia de trabajo participativo se desarrolló en tres reuniones con el Grupo de Oración (promedio de participantes entre 10 y 15 miembros por reunión):

1. Primera reunión: se procuraron definir los alcances del trabajo. Lograr una experiencia de participación en las Etapas del Diseño: propósito, emplazamiento, inversión de recursos humanos y materiales, definición del tipo organizativo, formalización, soluciones tecnológicas y usos. Se aplicaron instrumentos participativos para definir el programa y seleccionar criterios de diseño funcionales, morfológicos y tecnológicos del tipo: debate con preguntas acerca de necesidades, preferencias, etc.; presentación de dos alternativas tipológicas para su selección, a escala 1:750, con el entorno del barrio y localización; registro de datos y opiniones.
2. Segunda reunión: se elaboraron dos nuevas propuestas tipológicas en función del programa y los criterios de diseño seleccionados en la reunión anterior. Se presentaron planos a escala 1:100 para su comprensión. Se desarrolló un debate y opinión sobre las alternativas.
3. Tercera reunión: presentación de los resultados de las visaciones realizadas en el Instituto Provincial de la Vivienda, para la valoración y aprobación del anteproyecto definitivo.

Resultados de la experiencia

Una vez desarrolladas las reuniones, se sacaron algunas conclusiones importantes, en principio en relación con las dimensiones del lote previstas, insuficientes para el programa propuesto.

Finalmente con la participación del Grupo de Oración se logró esencialmente:

- Elaborar el programa de necesidades básicas y actividades, sus requerimientos espaciales.

-Poner en conocimiento las condicionantes del proyecto.

-Establecer los criterios de diseño a tener en cuenta: formales, funcionales, tecnológicos y económicos.

El Espacio Verde principal

Al acercarnos a las organizaciones que conforman el barrio, el Centro Vecinal *2 de setiembre* nos informó sobre las tramitaciones iniciadas ante la Dirección de Espacios verdes de la Municipalidad de Córdoba-Vivero Municipal- para la plantación de 200 árboles en el Espacio Verde principal (11.600 m²).

En 1992-93, la antes Subcomisión Vecinal no. 5, había logrado la obtención de 30 árboles del Vivero Municipal. El resultado de esa plantación es la conservación hoy de muy pocas especies.

Con esta organización nuestra trayectoria de trabajo no es reciente, y por ello nos sentimos mutuamente integrados en el trabajo que significaría la obtención de los árboles, la organización de la plantación, y la selección y localización de las actividades del Espacio Verde principal con la participación de la comunidad, logrando así un diseño apropiable por la gente.

El objetivo de desarrollo de la experiencia se basó en lograr la participación en las etapas del diseño: propósito, emplazamiento, inversión de recursos, definición del tipo organizativo, formalización, soluciones tecnológicas y usos.

Desarrollo de la experiencia

La experiencia se desarrolló en diversas reuniones donde participaron cada una de las instituciones previstas:

1. Primera reunión: la primera reunión se desarrolló con representantes del Centro Vecinal y población invitada. Se empleó un audiovisual como motivador, para el reconocimiento de los espacios verdes del barrio, sus usos actuales, el grado de deterioro, la falta de árboles y actividades organizadas en los mismos. El reconocimiento del barrio donde viven se completó con una maqueta a escala 1:1000, sobre la totalidad del barrio. El desarrollo de la experiencia consistió en la formación de dos grupos de trabajo con tareas alternativas entre: a) responder a un cuestionario en forma gráfica y escrita; y b) desarrollar una maqueta a escala 1:500 sobre el Espacio Verde principal, organizando las actividades con elementos que representan senderos, pérgolas, equipamiento

urbano, etc. En esta reunión se registraron 21 asistentes.

2. Segunda reunión: se desarrolló con alumnos del de 6^{to} y 7^{mo} grados de la Escuela Marta Salotti. Se empleó como motivador un audiovisual para el reconocimiento del barrio y de los espacios verdes, similar al utilizado en el Centro Vecinal. Se trabajó sobre el cuestionario reducido, participando 32 alumnos en total.

3. Tercera reunión: se presentó un diagnóstico de los resultados de las reuniones anteriores. Se plantearon algunas soluciones para la relocalización de la Cancha de Fútbol. Se confirmó, por parte del Vivero Municipal, la disponibilidad de algunos recursos, entre éstos. 200 árboles, 50 álamos boleana, 50 acacias visco, 25 lapachos rosados, 10 eucaliptos, 20 sauces álamos, 10 liquidambar, 10 naranjos amargos, 4 pezuñas de vaca, 5 araucarias, 10 aguaribay, además de dos cestos de basura, 4 bancos de hormigón. Se aportaron además como manos de obra, Cuadrillas Municipales para colaborar en las diferentes tareas. También se organizaron cuadrillas de los propios vecinos, y se programaron las tareas de campo de los días subsiguientes.

Trabajo de Campo: participaron diferentes instituciones entre ellas: a) la Dirección de espacios verdes de la municipalidad, cuadrillas municipales y Grupo de Guardiambientes de Argüello Norte; b) la F.A.U.D. a través de su Equipo de Investigación conformado por Directora, becaria y alumnos; c) cuadrillas espontáneas de vecinos, organizadas por el Centro Vecinal; d) autoridades del Instituto Provincial de la Vivienda; e) alumnos de las escuelas *Marta Salotti* y *Ricardo Nassif*. De esta forma se dispusieron días de trabajo para: a) el traslado y reparación de los juegos ya existentes, b) marcado y cavado de los hoyos, marcado de la cancha, c) plantación de los árboles y acto inaugural.

Resultado de la experiencia

Con el desarrollo de esta experiencia participativa se logró esencialmente:

-Elaborar el programa de necesidades básicas y actividades, y sus requerimientos espaciales.

-Poner en conocimiento las condicionantes del proyecto.

-Establecer los criterios de diseño a tener en cuenta: formales, funcionales, tecnológicos y económicos.

-Materializar parcialmente la propuesta acordada con la comunidad.

Seguimiento y evaluación de casos: Iglesia y Espacio Verde principal

Mediante la presentación de un vídeo síntesis de las actividades, se pretendió mostrar a todos los vecinos de Argüello Norte y a las instituciones que participaron, el trabajo comunitario, así mismo como establecer lineamientos de continuidad de las acciones tendientes a lograr la apropiabilidad de los espacios, por parte de los usuarios, el correcto uso y mantenimiento de los mismos. También en esa oportunidad se presentó un cuestionario de evaluación, buscando conocer grados de satisfacción por las actividades realizadas y propuestas para el mantenimiento y mejoramiento de los espacios futuros.

Reflexiones

-Si bien se verificó parcialmente nuestra hipótesis de trabajo, sobre la apropiabilidad de los espacios cuando el usuario tiene participación en el diseño, se alcanzaron pequeños logros, que podrían acrecentarse de tener una continuidad en el tiempo.

-La participación no es posible si no hay instituciones u organizaciones interesadas en tal fin. Las existentes en el barrio son jóvenes e inestables.

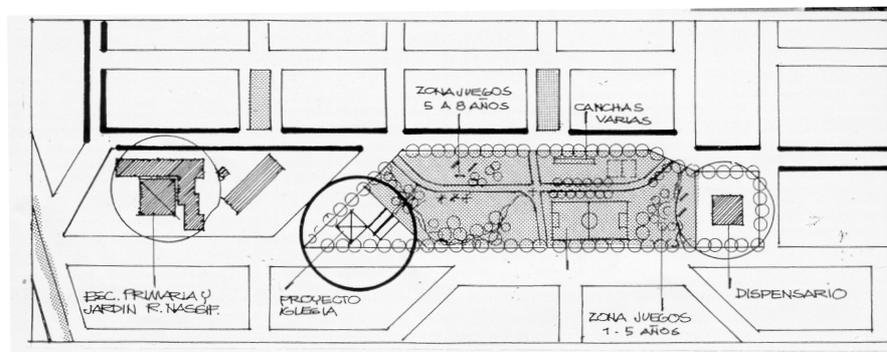
-La participación de la comunidad en el diseño, etapa en la que se centró nuestro interés, tiene sus limitaciones: los mejores resultados se ob-

tuvieron en los estadios de identificación de la necesidad de organizar el espacio físico, localización y definición del tipo organizativo. Los aspectos más engorrosos parecen ser la formalización, *el darle forma*, ya que intervienen valores estéticos muy distintos, según criterios culturales, y su síntesis no ha sido meta de desarrollo de este trabajo. Así podemos decir, que la experiencia de participación en espacios comunitarios libres -no cubiertos- arrojó mejores resultados que cuando se trata de espacios cubiertos cerrados (dificultades para la expresión del volumen), hecho demostrado entre las tareas realizadas en la iglesia, y el Espacio Verde principal.

-Los tiempos de desarrollo de las actividades de carácter participativo son muy superiores a los de diseño impuestos, al igual que su materialización.

-Este proyecto contó con la participación de instituciones que dieron su aval, y otras que se reconocen involucradas en la toma de decisiones acerca de los espacios libres (ver cuadro de instituciones participantes). La participación no es posible sino en pequeñas escalas de trabajo.

-La carencia de mayor infraestructura en recursos humanos y materiales, como Equipo de Investigación (becaria y directora) a través de una Beca de Extensión Universitaria anual, no permitió la continuidad de las tareas y, por lo tanto, la experiencia de seguimiento quedó trunca una vez finalizada la beca. ■

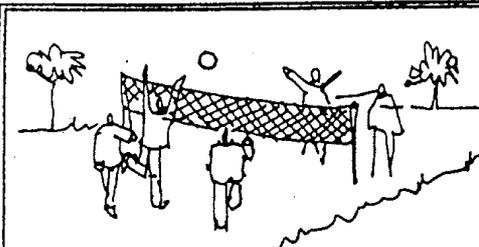
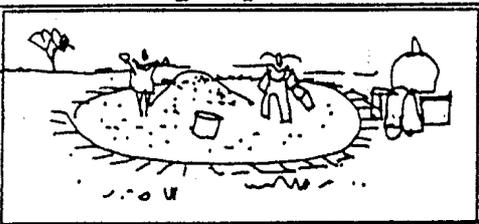
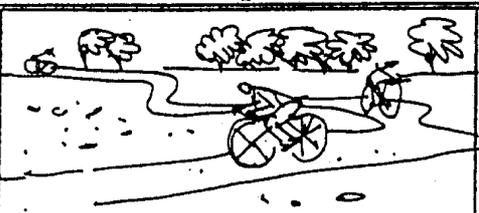


Plano de la zona de intervención

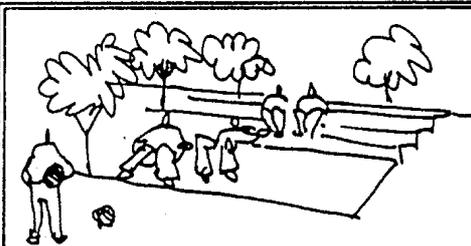
ENCUESTA 2

ACTIVIDADES

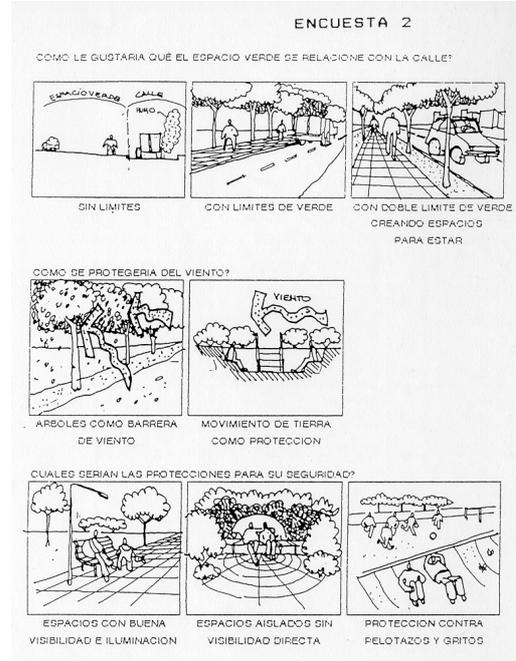
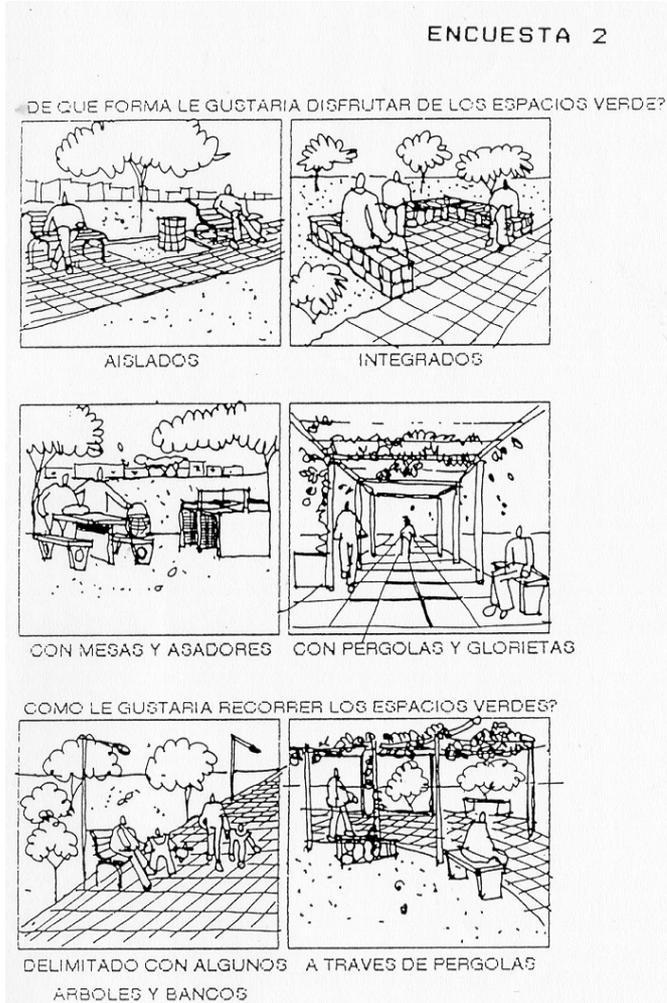
1- JUGAR

Juegos de pelota	Qué?	Quién?	Cuándo?
	- football - básquet - boley - otros:	- jóvenes - niños - adultos - adoles.	- mañana - tarde - noche
Juegos para niños	Qué?	Quién?	Cuándo?
	- arenero - hamacas - juegos varios	- niños de menos de 5 años - niños de 5 a 12 años	- mañana - tarde - noche
Otros deportes	Qué?	Quién?	Cuándo?
	- ciclismo - gimnasia - patinaje - carrera - bochas - ajedrez	- niños - jóvenes - adultos - adoles.	- mañana - tarde - noche

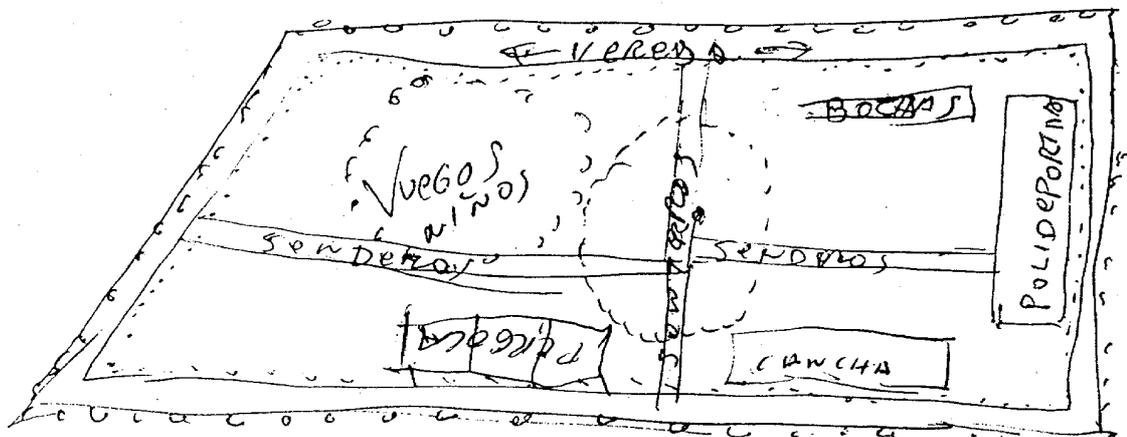
2- OTRAS ACTIVIDADES

	Qué?	Quién?	Cuándo?
	-descansar - cuidar niños - picnic - espec- tador de partido/s	- niños - jóvenes - adultos - adoles.	- mañana - tarde - noche

Encuesta sobre las
actividades a realizar

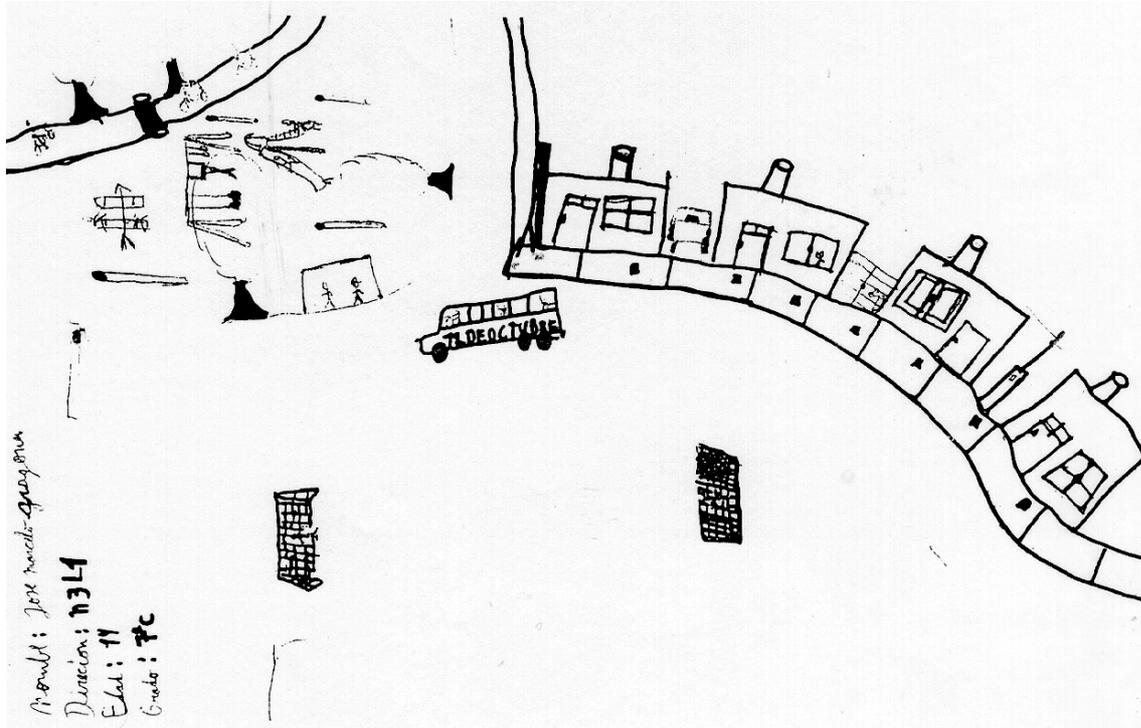


Encuesta sobre le espacio verde



Propuesta de los usuarios

*Diseño participativo de los espacios libres y disponibles
del barrio Argüello Norte*



Propuesta de los usuarios



Diseño participativo mediante la utilización de maquetas



Los usuarios en la zona de intervención

El diseño participativo comunitario

Una herramienta
para los Talleres
de Transformación
de Barrio
en La Habana

*Modalidad:
Métodos*



diseño

Arq. Mayda Pérez

Cuba

mención

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como fin, analizar y proponer herramientas para el trabajo comunitario participativo en el tema del diseño, y las soluciones habitacionales urbanas mediante los Talleres de Transformación Integral del Barrio (TTIB) en zonas altamente deterioradas y afectadas de la Ciudad de la Habana. Esta experiencia promovida por el Grupo para el desarrollo integral de la Capital (GDIC) desde su creación, ha sido uno de los temas emprendidos para enfrentar la problemática urbana, articulando y retroalimentando los enfoques globales urbanos con la práctica local de base. La capacitación a estos Talleres y a los Gobiernos de base, ha sido un tema priorizado por el GDIC como vía para el fortalecimiento local y para estimular los procesos de desarrollo comunitario en algunos barrios habaneros.

Desde la perspectiva de la capacitación, y como parte del proceso que en este sentido viene implementando el GDIC, el trabajo intenta sistematizar algunas de las experiencias nacionales e internacionales desarrolladas en cuanto al Diseño Participativo, y ponerlas en manos de estos equipos como una herramienta más de su accionar comunitario, así como proponer vías, actores y formas de instrumentar estas nuevas herramientas en los procesos de participación y capacitación barrial. Ello le permitirá a los Talleres elevar sus capacidades de trabajo con la comunidad, e intervenir en procesos más descentralizados y participativos, en la búsqueda de soluciones de mejoramiento habitacional.

La problemática de la vivienda en La Habana. El deterioro paulatino del fondo

Uno de los temas más acuciantes de la ciudad es el referido a la problemática de la vivienda y a las urbanizaciones. La falta de acciones de conservación del fondo y su infraestructura ha provocado la pérdida de valiosas edificaciones por derrumbes totales o parciales, debido fundamentalmente a la priorización de recursos e inversiones hacia al interior del país para resolver los desequilibrios económico sociales de antes de 1959. A pesar de los esfuerzos realizados por el Estado, la vivienda en la Capital no tuvo el mismo nivel de prioridad que aquellos programas vinculados a la salud y a la educación. El deterioro acumulado, unido al descontrol urbano, las fuertes limitaciones económicas, y el incremento de las migraciones en los últimos cinco años, trajo como consecuencia el

aumento del déficit cualitativo y cuantitativo habitacional, así como desequilibrios en el funcionamiento de los sistemas urbanos. En consecuencia se agravaron las condiciones de vida en las zonas centrales densamente pobladas, y se acentuaron los problemas en los llamados *barrios insalubres*.

La situación actual del hábitat en la Capital Cubana se resume en los siguientes datos¹:

- Unas 270 mil viviendas en regular y mal estado; de ellas 182 mil requieren rehabilitación y reparación (déficit cualitativo) y 88 mil unidades deben ser sustituidas (se calcula que el 40 % de la vivienda precaria del país se concentra en La Habana).
- El déficit cuantitativo de viviendas es de 171 mil unidades.
- Existen 7 010 ciudadelas² en las zonas centrales, donde residen 212 mil habitantes (unas 60 mil viviendas).
- El número de familias albergadas o con orden del albergamiento³ pasa de 17 mil (entre barrios insalubres y ciudadelas).
- Las viviendas individuales representan algo más del 40% del fondo ocupando la mayor extensión en el territorio.
- El 40 % de las viviendas de la Capital está afectado, en alguna medida, por falta de completamiento de urbanizaciones, o por deterioro de su infraestructura, incluyendo zonas de nuevo desarrollo ejecutadas en las décadas de los años 70 y 80.
- Casi la totalidad de las viviendas en la ciudad están servidas por electricidad y agua potable, aunque el servicio no es estable por cortes energéticos en el bombeo y pérdidas en las redes. Mientras que las redes de drenaje pluvial y alcantarillado cubren aproximadamente el 40 % de la ciudad, el resto utiliza soluciones locales de saneamiento.
- Existen 153 barrios y focos insalubres con 16 122 viviendas y 62 mil habitantes.

No obstante, existen resultados reconocibles a partir de la política desarrollada: el crecimiento controlado de la población en la Capital, sin necesidad de medidas coercitivas (600 mil habitantes en La Habana, más de 4 millones nacionalmente), así como la permanencia del valioso patrimonio edificado que no fue sustituido por acciones demolicionistas de nuevas inversiones en las zonas centrales, mostrando hoy la ciudad una clara lectura de estilos, épocas y tradiciones, a lo largo de casi cinco siglos de existencia.

vacación y el mejoramiento del fondo construido y del ambiente natural, la interpretación de los códigos arquitectónicos tradicionales y el estilo de vida de la población; en lo social, estimular los rasgos culturales más positivos, rescatar las tradiciones y mantener viva la cultura del barrio. Estos equipos se constituyen en verdaderos laboratorios urbanos y se vinculan con diferentes actores (Centros de Investigación, Universidad de La Habana, ONG, grupos religiosos, asociaciones, organizaciones sociales de base, instituciones etc.), y sus funciones más importantes son:

- Organizativa (de la población y los recursos) para ejecución de las obras y el control de las actividades urbanas,
- Promotora del trabajo social directo con la población, la introducción de ideas, innovaciones tecnológicas,
- Coordinadora aprovechando la potencialidad de los diferentes actores instituciones administrativas, docentes, investigativas, proyectistas, culturales, organizaciones sociales de base,
- Asesoría técnica al Consejo Popular del barrio (Gobierno Local) y la población para la toma de decisiones, a partir de la identificación de los pobladores con éstas y no de criterios ajenos o de interpretaciones desde afuera.

Reconociendo que uno de los principales objetivos de los TTIB es reforzar el papel del individuo como sujeto social de la transformación, empleando métodos participativos a través de técnicas de grupo, de foco y otros, ellos desarrollan estrategias para el mejoramiento de las condiciones de vida que incluyen la formulación de objetivos y preparación de planes de acción.

Aunque cada Taller tiene su propia estrategia de acuerdo con las características y necesidades específicas, los principales aspectos incluidos en la estrategia general se resumen en lo siguiente:

- Mejoramiento de las condiciones de vivienda. Estudiando diferentes vías y fórmulas para aliviar los problemas existentes con el uso de materiales alternativos, mejoramiento del hábitat con la participación de la comunidad, el Gobierno Local y las instituciones en los proyectos.
- Desarrollo de la economía local. Buscando la instrumentación y el apoyo de las producciones locales de materiales de construcción, agricultura urbana, y el reciclaje de desechos sólidos. Esto mejorará la dieta diaria de las personas y, a la vez, crea una cultura de economía, creatividad y productividad.

-Educación urbana en niños y jóvenes. Desarrollando el sentimiento de identificación con el barrio, la solidaridad y el cuidado por el ambiente natural y urbano.

-La identidad del barrio. Será investigada por los miembros de la comunidad a través del estudio de la historia local.

La experiencia de los tres primeros Talleres promovió la creación en 1990 de los Consejos Populares en la ciudad, y funcionan como un modelo de participación propuesto para áreas críticas de la ciudad, ayudando a la creación de una conciencia urbanística en autoridades, instituciones y población en general. Ellos tratan de llenar el vacío creado como consecuencia de estructuras sectoriales rígidas y falta de acciones concertadas a nivel local.

La capacitación comunitaria

A partir de 1993 se produjo una amplia apertura en Cuba hacia la colaboración internacional. Varias Agencias y ONG se interesaron en los TTIB como vía adecuada para hacer llegar apoyo y financiar proyectos de mejoramiento barrial. En todos estos proyectos el GDIC ha sido la contraparte institucional de las Agencias, funcionando como asesor y controlador de los proyectos realizados.

Después de los primeros tres años de recibir el apoyo internacional, y de concertar esfuerzos, el GDIC realizó una reflexión acerca de los resultados en este período. Entre las primeras conclusiones a que arribó fue, de una parte, la debilidad que encontramos en los equipos de los Talleres para el manejo de recursos materiales siendo esta actividad a la que más prioridad se le había concedido, y por otra, la falta de mecanismos económicos y jurídicos legales para la realización de acciones financiadas por vías no estatales. Las principales dificultades estaban centradas en la falta de diagnósticos propios, de capacidad de negociación y concertación, y de habilidades en la gestión.

Tanto el TTIB como los demás actores locales mantenían la inercia de la "centralización estatal" en una actitud más pasiva que activa. Por ello la estrategia de colaboración a partir de 1996, por parte del GDIC se dirigió esencialmente hacia la Capacitación Comunitaria, extendida no sólo a los TTIB sino también a los Gobiernos de Base en temas como: planeamiento comunitario, técnicas de facilitación y participación en grupos, talleres de intercambio de experiencias, diagnósticos participativos, cursos de economía local y manejo de fondos, etc.

Esta nueva estrategia de colaboración fue entendida como una reformulación necesaria por parte de nuestras principales contrapartes (*Ayuda Popular Noruega y Oxfam-Canadá*), iniciándose un proceso de cursos de capacitación hacia los Consejos Populares (Gobiernos Locales) y los TTIB en tres municipios de la ciudad, previéndose su ampliación a otros cuatro, en 1998. Sin dudas el apoyo financiero recibido contribuyó decisivamente a este objetivo.

El diseño participativo. Aspectos conceptuales. El capital social

Tomando en consideración la difícil situación del hábitat en la ciudad, fundamentalmente en aquellas áreas más afectadas, y el instrumento práctico que resultan los TTIB para enfrentar acciones de mejoramiento barrial, se pretende suministrar, a través de la capacitación, nuevas herramientas que permitan a los TTIB lograr la participación popular más amplia en las etapas de planeamiento y diseño en los procesos de mejoramiento habitacional, lo que se vincula con las estrategias de los TTIB como primera prioridad. Para entrar de lleno al tema es necesario reflexionar acerca de algunos conceptos sobre *participación*.

La práctica concreta en materia de diseño, políticas y programas de desarrollo en la Región ha estado dirigida en los años 90 hacia la novedosa idea de la creación del Capital Social (F. Bombarolo 1997, p. 6). El PNUD analiza que «...*el desarrollo humano sustentable puede ser definido como el incremento de capacidades y opciones de las personas a través de la formación de Capital Social como medio para lograr la equidad y la satisfacción de las necesidades de las actuales generaciones sin comprometer las futuras...* y refuerza el concepto como inherente a la estructura de relaciones entre actores, mejorando la habilidad en la toma de decisiones»⁵.

Otro de los conceptos como Capital Social es el de la institucionalidad, la confianza social, capacidad para concertar, valores compartidos y la creación de redes sociales⁶, y Carolin Moser (F. Bombarolo 1997, p. 26) del BM señalaba al respecto, que éstos son elementos para reducir la vulnerabilidad y potenciar las oportunidades de los asentamientos pobres para enfrentar la crisis.

Por otro lado Max-Neef plantea que la satisfacción de necesidades humanas incluye en una matriz³, varias categorías según prioridad; las pri-

meras: ser, tener, hacer, estar; las segundas: subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad, libertad. Entendiendo esta matriz como un universo bastante completo y complejo de satisfacción de necesidades humanas, el tema de la participación y la creación sobre la base de la identidad, el entendimiento y la libertad de opción para poder cubrir adecuadamente las necesidades básicas del ser social, constituye un desafío al que debemos enfrentarnos de manera cada vez mayor, y es el eje sobre el cual se estructura la presente propuesta monográfica. El compromiso social cubano, en su afán de satisfacer necesidades humanas y específicamente las relacionadas con el hábitat, necesariamente debe recurrir al *paradigma alternativo de desarrollo*⁴. En ese sentido trabaja el GDIC y asesora el trabajo de los TTIB, priorizando el desarrollo cualitativo de las personas, revalorizando lo local, rescatando la historia y la cultura, todo ello con una concepción holística, poniendo el acento en los procesos.

Cardarrelli y Rosenfeld realizan una interesante contextualización del concepto Participación y su relación con el Capital Social: «...*La participación es un proceso complejo desencadenado por quienes comparten necesidades constituidas como demandas que se encamina a influir en rediseños institucionales, en definición de políticas y programas...*» (F. Bombarolo, 1997, p. 31). Reconocida la importancia de la participación en los procesos de desarrollo social habría que evaluar hasta qué punto las políticas, metodologías de diseño participativo y evaluación de programas sociales implementados están generando Capital Social; la respuesta está por verse, pero los intentos que estamos realizando tienen ese objetivo.

De las 20 formas de entender la *participación* reconocidas recientemente⁵, el GDIC y los TTIB centran su trabajo en aquellos que definen el concepto como necesidad humana, como instrumento para entender los proyectos colectivos e integrarse a la sociedad, y como espacio de construcción de poder, revalorizando lo cultural y finalmente ¿por qué no?... como un intercambio afectivo.

Otro concepto en boga es el que Bustelo denomina generación de la *inteligencia social* que significa «...la capacidad de analizar la realidad colectivamente y responder a los problemas que ellos se encuentran...» (F. Bombarolo, 1997, p. 50). Estimular y desarrollar esta inteligencia social, focalizándola hacia aquellos aspectos donde los téc-

nicos no hemos sabido conducir el aprendizaje como tampoco hemos aprendido de nuestra rica realidad cotidiana, es parte del tema a desarrollar con el proceso de asesoramiento y capacitación a los TTIB, a la vez que aprendemos de nuestras comunidades. Si Capital Social también es consolidar prácticas y mecanismos que comuniquen, socialicen y rescaten las diversas identidades colectivas, entonces el objetivo propuesto conduce a la creación de Capital Social en el contexto cubano.

Experiencias internacionales de diseño participativo

Como resultado de la sistematización de un grupo de siete experiencias internacionales en una matriz que incluye objetivos, metodologías, instrumentos y actores, así como un grupo de observaciones referentes, se extraen elementos que pueden resultar interesantes y viables para su aplicación al caso cubano y, en particular, a la experiencia de los TTIB a partir de objetivos, enfoques y técnicas acerca del diseño participativo.

En la matriz se incluyen experiencias latinoamericanas y caribeñas, como de otras latitudes; y en todas podemos encontrar aportes y elementos valiosos que pueden enriquecer el trabajo de capacitación sobre el diseño participativo en los TTIB. Los enfoques de las experiencias recopiladas varían metodológicamente, en cuanto a una mayor o menor participación directa de la comunidad en el proceso de diagnóstico, elaboración de ideas y en el propio proceso de diseño deseado por los grupos de base. Igualmente, en algunos casos, se requiere la organización de la comunidad para desarrollar el proceso, así como en otros se parte de experiencias promovidas por grupos técnicos en asentamientos donde no existe ningún tipo de organización comunal y donde justamente la experiencia está dirigida a la creación de un grupo organizado y liderado por la propia comunidad. El análisis de esta sistematización con vista a su posible aplicación al contexto habanero, arroja los siguientes resultados:

-Dada la amplitud y complejidad de los aspectos que abarca el Hábitat en los barrios donde existen TTIB, resulta conveniente la aplicación del enfoque dado en la 1ª experiencia donde se propone como objetivo el desarrollar una estrategia participativa para la rehabilitación urbana y el diseño de las viviendas en varias fases de trabajo; es decir enfocar de manera particularizada el mejoramiento urbano (servicios, infraestructura,

medioambiente, etc.) y el diseño de las viviendas (ampliación, rehabilitación, nueva construcción).

-Se considera el proceso más completo y viable el desarrollado en la transformación de la Plaza Alun-Alun, Bandung, ya que se cubren cinco de los siete niveles de participación⁷ definidos para lograr procesos participativos efectivos. Esta metodología incluye las etapas de información, consulta, iniciativa, concertación y decisión.

-En la mayor parte de las experiencias se toma como elemento de partida el diagnóstico participativo, lo que coincide con temas de capacitación que ya el GDIC viene instrumentando con los TTIB. Quedan entonces por cubrir, en la estrategia de capacitación, otros aspectos complementarios: Diseño participativo, gestión, monitoreo, y evaluación.

-Resulta interesante la perspectiva de género en algunos ejemplos. Este aspecto, aunque en Cuba ha sido priorizado y estimulado desde la superestructura estatal, todavía a nivel de base no ha desarrollado todo su potencial, por lo que constituye un objetivo que los TTIB pueden estimular y promover este aspecto dentro del diseño participativo.

-Es obvio también para el contexto cubano el apoyo estatal en las acciones de mejoramiento habitacional, así como la confianza mutua entre líderes, la fuente de financiamiento internacional y el Gobierno, por lo que el Plan de rehabilitación de la Comunidad La Vía (Puerto Rico), constituye un buen referente, aun cuando las diferencias de contexto político son bien marcadas.

-En la mayoría de los casos analizados la meta es organizar a la comunidad, como vía para desarrollar la participación en el diseño. Para el caso cubano los TTIB cumplen el rol de facilitador, asesor técnico y promotor comunitario en los barrios donde existe esta estructura, lo cual viabiliza la organización de la comunidad e involucra otros actores sociales para enfrentar soluciones a problemas locales.

Propuesta de capacitación para implementar el diseño participativo en los TTIB

A partir del contexto y el escenario habanero descrito en los primeros capítulos, donde se resumen debilidades y potencialidades acerca de cómo se ha enfrentado la problemática habitacional y, tomando en consideración los aportes de las experiencias internacionales analizadas, se construye la presente propuesta metodológica, cuyo objetivo es incorporarla al trabajo de los TTIB como una he-

herramienta de capacitación para implementar el Diseño Participativo.

Si bien el proceso revolucionario ha obtenido logros sociales significativos, fundamentalmente por la participación de las grandes masas en acciones de beneficio social; a nivel local y específico también se puede obtener una participación mucho más enriquecedora si se desarrolla adecuadamente ese potencial.

Existen condiciones muy particulares que viabilizarían procesos más genuinos de participación como son, el carácter del cubano cuya familiaridad hace que se produzcan contactos sociales sin mucha inhibición. Quizás la temperatura del trópico sea la responsable de que la vida aquí se desenvuelva mucho en la calle, el balcón, con un sillón en la acera, o mediante el juego en la vía, o en los espacios yermos inmediatos a la vivienda. Estas características nos conducen necesariamente a buscar nuevas vías de aprovechamiento del potencial humano con que contamos para formar y desarrollar el Capital Social Cubano. La propuesta metodológica que a continuación se describe, incluye la Estrategia de implementación, el Diseño de la metodología, y a los actores y sus diferentes roles.

Estrategia de implementación

1^{ra} fase: Capacitación por el GDIC a los TTIB (capacitación a capacitadores) en la metodología mediante Seminarios, Talleres y entrega de material didáctico. Teniendo en cuenta que los TTIB ya están capacitados en Diagnósticos participativos, el proceso se centrará en la capacitación de las metodologías y técnicas para las fases de diseño participativo urbano y arquitectónico.

2^{da} fase: Una vez capacitados los TTIB, se inicia, por parte de éstos como facilitadores, el proceso de reuniones con grupos de vecinos para enfrentar los diagnósticos de las temáticas urbanas y, dentro de éstas, los problemas más sensibles a solucionar, teniendo en cuenta las estrategias específicas definidas en cada barrio. En esta fase se trabajarán los aspectos de infraestructura, medioambiente, espacios públicos, etc. y su objetivo de estimular más el sentido de pertenencia comunal y la colectividad en la solución de los problemas que también afectan a individuos y familias.

3^{ra} fase: Posterior a la 2^{da} fase se desarrollarán talleres y encuentros con las familias para el diseño de las viviendas, los cuales incluirán criterios de funcionalidad, espacios, clima, materiales y recur-

sos. Si en algún TTIB el tema más sensible es la vivienda, y con ello sus estrategias específicas, entonces esta fase se priorizará a la de temáticas urbanas para que el proceso sea consecuente con los intereses y decisiones de la comunidad, definidas en los diagnósticos y estrategias específicas.

4^{ta} fase: Posterior al primer año de implementación de los talleres de diseño participativo (fases 2 y 3), el GDIC, junto con los TTIB, realizarán la evaluación de los resultados alcanzados, tanto en la formación de capacidades logradas en los TTIB como facilitadores del proceso, como de las respuestas de diseño dadas a escala urbana y arquitectónica. Ello permitirá la retroalimentación del proceso y la definición de indicadores de evaluación para dar continuidad a la capacitación en el 2^{do} año a los TTIB existentes, y a los nuevos que se generen. Durante el periodo de celebración de los Talleres de diseño participativo TTIB, el GDIC se encargará de monitorear el proceso.

Diseño metodológico

El objetivo: Lograr una estrategia participativa de la comunidad para el mejoramiento urbano y de la vivienda, incorporando el Diseño Participativo con grupos mixtos representativos que incluyan mujeres, niños ancianos, trabajadores, estudiantes, etc.

La metodología

1- Iniciar el proceso con la fase de Diagnóstico Comunitario ya que sirve como ejercicio de entrenamiento y capacitación de la comunidad en técnicas de participación, y prepara a los grupos para el ejercicio posterior, bien sea de escala urbana o de diseño arquitectónico. En esta fase se cubren los módulos de Orientación (reconocimiento de la realidad), Identificación (detectar problemas y potenciales), Análisis (causa-efecto de los problemas). Se utilizan diversos instrumentos como mapas parlantes, microplanificación⁷, entrevistas, encuestas, ZOOP, etc.

2- Fase de propuestas urbanas que incluye los módulos de la creatividad; fantasía (convertir potencialidades en deseos); objetivos (reformular los problemas en soluciones); planeamiento (elaboración de acciones respecto a objetivos). Para el desarrollo de esta fase se pueden utilizar instrumentos similares a los de la fase anterior. Se consideran grupos de 15-20 personas para el desarrollo de las dos primeras fases.

3- Fase de diseño arquitectónico de las viviendas (aunque pudiese ser aplicable también a otros programas como la Casa Comunal o Talleres Productivos Locales). Este proceso incluye la reflexión conjunta con familias sobre las funciones de la vivienda, hábitos, racionalidad, tradiciones, etc. Posteriormente se procede al diseño participativo de los esquemas (funcionamiento, mobiliario, intereses productivos, etc.), y finalmente se procede a la aprobación, particularizada por familia, de sus soluciones. En esta fase se utilizan técnicas e instrumentos como dibujos, levantamientos y maquetas. Se recomiendan grupos pequeños (5-10 personas) para estimular la participación de la mujer e incorporar su perspectiva doméstica y económica. Se puede considerar también como apoyo al Arquitecto de la Comunidad, en aquellos barrios con ambas estructuras, ya que este servicio existe en la mayor parte de los municipios de la ciudad.

Actores y roles

-GDIC: Cumplirá el rol de capacitador y asesor de los TTIB en la Metodología de Diseño Participativo. Asimismo se encargará del monitoreo de los Talleres de diseño y de la definición de los indicadores de evaluación para los ajustes necesarios en la aplicación de la capacitación en el 2^{do} año de implementación.

-TTIB (12 equipos existentes): Cumplirá el rol de facilitador de los procesos de capacitación a la Comunidad en el Diseño Participativo, con el objetivo de generar inteligencia social, lo cual significa analizar la realidad colectivamente y responder a los problemas detectados.

-Universidad: Se propone la participación de personal docente y estudiantes como un apoyo en los trabajos de diagnóstico, levantamientos, censos y encuestas. La vinculación de docentes y estudiantes con la práctica, refuerza las capacidades de los estudiantes para enfrentar, en su vida profesional, aspectos de alta sensibilidad social, al mismo tiempo que los problemas de realidad se convierten en un laboratorio de experiencias y ensayos de mutuo beneficio (social y académico).

-Grupos barriales: Vecinos del barrio y familias que viven dentro del radio de acción de los TTIB, involucrándolos desde el inicio en el proceso de diseño, y toma de decisiones, lo que propicia la participación como vía de satisfacción de necesidades humanas, y como un espacio de construcción de poder. Ellos deberán pasar de objeto a sujeto de la

transformación social, y del mejoramiento de las condiciones de vida, revirtiendo el potencial cultural y la revalorización de las tradiciones en un potencial creativo y apropiable por la comunidad. Se debe prever la participación de grupos mixtos (edades, sexo y ocupación) para contemplar la perspectiva de género en las soluciones. Se recomienda que, al menos, el 40 % de los participantes en grupos sean mujeres.

-ONG: Agencias de Colaboración que, en el caso cubano han sido financiadoras de los procesos de Capacitación y de acciones de mejoramiento físico (saneamiento, rehabilitación de viviendas, etc.) Se prevé que continúen apoyando financieramente la logística de los Talleres de capacitación tanto del GDIC como de los TTIB.

-Instituciones municipales de la vivienda: Son instancias administrativas municipales encargadas de la gestión de recursos (materiales y equipos) para la vivienda. Su rol es el de apoyo estatal complementario en el financiamiento y los recursos (materiales y equipos) durante el proceso de acciones de mejoramiento comunal. Se prevé su participación en los procesos de diseño como un representante que establece los vínculos y fortalece el canal para las posteriores acciones constructivas.

-Direcciones de Arquitectura y Urbanismo: Son instancias encargadas de la aprobación de las obras y encargadas del planeamiento físico a nivel municipal. Su rol en el proceso de diseño participativo consiste en la aportación de información técnica a la comunidad sobre aquellos aspectos del entorno analizados en el planeamiento municipal, y que pueden influir en los temas urbanos, objeto de mejoramiento en los talleres.

Conclusiones y recomendaciones

-Las políticas implementadas para solucionar el alto déficit habitacional (cuantitativo y cualitativo) en La Habana no han resultado efectivas; las vías formales e informales para acceder a respuestas no han alcanzado los resultados deseados, pero se ha demostrado que existe un potencial en la población que debe canalizarse y reconvertirse en acciones concertadas, donde los TTIB juegan un rol facilitador y promotor. Para ello se ha propuesto la búsqueda de *nuevas fórmulas participativas* como vía para alcanzar respuestas efectivas de beneficio social.

-Los procesos participativos en Cuba se han desarrollado fundamentalmente desde la óptica movilizativa sobre la base de la aportación de fuerza

de trabajo, sin embargo la generación de Capital Social no está relacionado directamente con este concepto, sino con la potenciación de su energía creativa y poder de decisión. Ello implica que el aporte más valioso que puede brindar un nuevo modelo de desarrollo urbano, como es la experiencia de los TTIB, sea contribuir mediante *la capacitación* en primera instancia, al fortalecimiento de los canales y de la cultura de participación social.

-La estrategia de capacitación comunitaria implementada por el GDIC ha demostrado su validez como herramienta para el fortalecimiento de capacidades locales, y la promoción de procesos de una manera descentralizada y participativa, pero esta estrategia requiere abordar otras *temáticas complementarias como son el diseño participativo y la microplanificación*.

-Uno de los objetivos planteados con la capacitación hacia los TTIB es lograr que, a nivel comunitario, se produzca una participación efectiva donde se alcancen todos los niveles asociados a este proceso: información, consulta, iniciativa, fiscalización, concertación decisión y gestión. Para ello se requiere por parte del GDIC, de la *evaluación de los resultados* alcanzados posteriormente al proceso de instrumentación de la capacitación.

-Las metodologías participativas deben contribuir a que aflore la creatividad, y a generar en los grupos capacidades de diseñar y hacer valer su historia, así como, generar sus propios estilos de vida. Los TTIB y las propuestas realizadas tienen por objetivo generar nuevos canales de creación colectiva, por lo cual este aspecto deberá constituirse en un *indicador evaluativo* de la calidad del proceso implementado. ■

Notas:

1. Fuentes: Diagnóstico de la ciudad elaborado durante el proceso de Planeamiento Estratégico, 1996.

2. Ciudadelas: Mansiones residenciales tugurizadas por la ocupación de sectores populares ante el abandono de sus antiguos dueños. También se nombran así las casas de vecindad construidas en zonas centrales para el alquiler de sectores de bajos ingresos, durante la primera mitad de siglo.

3. Albergados: Personas a las que se le asigna vivienda temporal en edificaciones construidas a ese fin, porque la suya se encuentra muy deteriorada o con peligro de derrumbe.

4. Algunos indicadores socioeconómicos: Nivel educacional sobrepasa el 9no. grado, cada familia recibe como promedio 1.8 salarios y empleo estable para la mayor parte de ellas, hay un médico por cada 120 familias, la esperanza de vida sobrepasa los 72 años, entre otros.

5. Citado por Félix Bombarolo, (1997), Cuaderno de Análisis Curso PROMESHA, El Capital Social en América Latina, p. 15.

6. Banco Mundial: Un tipo de acumulación del Capital para evaluar el desarrollo sustentable.

7. Ver: Félix Bombarolo, (1997). El Capital Social, Cuaderno de Análisis PROMESHA, p.15.

8. UNPD: Cook y Reichardt, (1995).

9. Encuentro de juventudes, realizado en Venezuela, 1997.

10. Vargas, Humberto: Anexo del Cuaderno Análisis PROMESHA, 1997.

11. Vargas, Humberto: Desarrollo sostenible y gestión. Conferencias Curso Regional PROMESHA, 1997.

Bibliografía

-Bombarolo, Félix: El Capital Social en América Latina, Cuaderno de Análisis, Curso PROMESHA, 1997.

-CNUAH: Folleto, Funciones de la mujer en la ejecución de proyectos de viviendas, 1986.

-Cox, Ricardo: El saber local, metodologías y técnicas participativas, La Paz, Bolivia, 1996.

-Coyula M. Cabrerías, M. Oliveras R.: Los Talleres de Transformación Integral del Barrio, GDIC, 1990.

-Diagnóstico de la Ciudad de La Habana elaborado durante el proceso de Planeamiento Estratégico, GDIC, 1996.

-FUNDASAL: Boletín Carta Urbana, 1994.

-Guevara, Elio: Reestructuración tecnológica del sector de la construcción de viviendas en Cuba, Compendio Curso Regional, PROMESHA, 1996.

-Herrera Zúñiga, E.: Descentralización, municipalidades y vivienda, Cuaderno de Análisis, no. 2, PROMESHA, 1997.

-Mesías, Rosendo: Folleto Seminario Iberoamericano, Red XIV.B CYTED, Cuba, 1994.

-Oliveras, Rosa: Planeamiento comunitario, Metodologías y Estrategias, GDIC, 1995.

-Pérez, Mayda: Autoconstrucción con participación popular, una alternativa válida, GDIC, 1996.

_____: Local Policy Approach for environmental improvement with community participation, IHS Course Report, Rotterdam, 1994.

-Quiles, Erdwing: Barriada la Vía, Departamento de Vivienda, Taller de Arquitectura y Urbanismo.

-Vargas Rivas, Humberto: Ley de Participación Popular y el Hábitat Popular en Bolivia, Anexo del Cuaderno Análisis, no. 1, y Anexo PROMESHA 1997.

Construyendo la identidad colectiva

*Modalidad:
Experiencias y reflexiones*



diseño

Carmen María Rodríguez

México

mención

INTRODUCCIÓN

La Ciudad de Puebla, México, es actualmente una de las más importantes en el ámbito nacional, debido a su localización geográfica, así como a su desarrollo industrial y comercial, pero lo más importante, se distingue por su Patrimonio Cultural y Urbano.

No debemos olvidar que es una Ciudad nombrada Patrimonio Cultural de la Humanidad, poseedora de una gran riqueza artística y arquitectónica. Pertenece también a las Ciudades Coloniales, cuya organización se preocupa por el rescate y conservación de la imagen urbana en los Centros Históricos, con el objetivo de fortalecer la convivencia y el sentido de identidad de sus habitantes. (Scría. de Turismo, 1996.)

En los últimos años, la ciudad de Puebla ha presentado graves ausencias en cuanto a la intervención adecuada y, sobre todo armónica, de la imagen urbana. Siguiendo la teoría de analizar lugares particulares y no generales, el área sujeta a posible estudio sería muy extensa por lo cual es necesario delimitarla para poder analizar correctamente el problema, y llegar a conclusiones que nos conduzcan al tangible mejoramiento, en este caso de la imagen urbana del Barrio de Santiago. Para poder desarrollar el estudio se presentan los siguientes Límites.

Límites tipológicos y culturales

El Centro Histórico se presenta como parte medular en la Ciudad de Puebla, eje principal de su traza urbana en la que deja ver una subdivisión de barrios, lo cual representa para sus habitantes un seno mental dentro de la propia ciudad y, por lo cual, tiene un intenso significado, expresivo para cada uno. Entre ellos se encuentran los barrios de Analco, La Luz, El Alto, Xanenetla, San José, Santiago, San Sebastián, San Miguel, Sta. Ana, San Antonio, Xonaca, Los Remedios. Destacamos, entonces, dentro de esta clasificación de Barrios Históricos de la ciudad al Barrio de Santiago.

Límites político-administrativos

El Barrio de Santiago está clasificado como Centro de Barrio tipo A, por el Programa Parcial del Centro Histórico, 1995; y algunas de sus manzanas se encuentran incluidas en la Delimitación de la Zona de Monumentos, (INAH, 1977), por lo cual debe someterse a las políticas de conservación establecidas por leyes, normas y reglamentos locales.

Límite por corredores urbanos

-Al norte la Avenida Juárez o 7 Poniente.

-Al sur la Avenida Revolución o 25 Poniente.

Límite por vialidades secundarias

-Al oriente la Calle 13 Sur, (Núñez Lavalle, 1994).

-Al poniente la calle 25 Sur.

Teniendo en cuenta la gran extensión del barrio, y para hacer posible el desarrollo de esta investigación específicamente en cuanto a la propuesta de mejoramiento, fijamos dentro de él una zona a la cual denominaremos: zona central, cuyos límites son: al norte, Avenida 19 Poniente; al sur Avenida 17 Poniente; al oriente, Calle 13 Sur, y al poniente, Calle 15 Sur.

Esta experiencia se desarrolló como una tesis de Licenciatura en Arquitectura de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP), titulada: *Construyendo la identidad colectiva* durante el mes de enero de 1997 al mes de marzo de 1998, y tiene como finalidad recuperar la identidad perdida y contribuir de forma responsable con la imagen urbana, no sólo del barrio sino también de la Ciudad de Puebla. Es un documento que consta de 8 capítulos y 250 páginas, merecedor de la Mención Honorífica.

¿Por qué el Barrio de Santiago?

La UPAEP es una Universidad ubicada en el corazón del barrio, y que desde su fundación hace 25 años se ha ido desarrollando ahí, lo que ha representado un importante detonante en la zona, luego del abandono por el cierre de las fábricas textiles que le dieron gran vigor a la vida del barrio. Pero esto no sólo ha traído beneficios al barrio y a su gente, sino lógicos problemas de vecindad. Por lo cual ella se ha dado a la tarea de apoyar al barrio con estudios, proyectos, actividades de servicio social, etc., con la finalidad de aportar soluciones a los problemas de su lugar de residencia.

Formas concretas de apoyo son los estudios en el barrio acerca de la problemática social y urbana por la Facultad de Arquitectura, en la que se encuentra incluida esta experiencia.

Hace aproximadamente dos años surgió una nueva Sociedad de Colonos con participantes que no quieren dejar morir su barrio. Esto facilitó el trabajo, ya que durante el desarrollo del mismo tuve la oportunidad de convivir con ellos y participar en los eventos organizados y, pude así aprender no sólo sus problemas, sino también el cariño que le tienen, lo cual obviamente me comprometió más.

¿Por qué el enfoque social?

Dentro de esta experiencia se llevó a cabo un análisis de los elementos de la imagen urbana con más fuerza en el Barrio de Santiago, desde la percepción de los habitantes hasta el diagnóstico del diseñador, pasando por la comparación entre ambos para, posteriormente, elaborar propuestas de mejoramiento de una parte del barrio, y recomendaciones para el resto.

Consideramos un barrio como a aquella parte de la ciudad que, al reunir ciertas características especiales, ya no puede continuar formando parte de una comunidad, sino que se individualiza dentro de la colectividad (Ledrut, 1968). Cada uno de estos barrios ha logrado dicha individualización, y debe su unidad por un lado, a los equipamientos y comportamientos sociales relacionados con él y, por el otro, a una organización del espacio que asegura límites hasta cierto punto netos, y una cohesión más o menos fuerte.

El barrio aparece entonces como una construcción social e histórica, que va conformando una red de identificación, y de cohesión entre los habitantes de un territorio definido. Cada uno es una pequeña unidad que, simbólica y funcionalmente reproduce y, en cierto sentido, busca sustituir a la ciudad; la reproduce a través de su disposición socio-espacial con un centro funcional que es la plaza y el templo; y sustituye simbólicamente a aquella, porque aglutina una amalgama de diferencias que terminan por construir una sociedad estructurada jerárquicamente, semejando una macrociudad. (López e Ibarra, 1996.)

Lo *propio*, es decir, el barrio entero, se vive, define y entiende sobre la base de ciertas especificidades urbanas y modos culturales que se van consolidando con el tiempo, en una unidad territorial que da a sus habitantes, la impresión, e incluso la certeza, de que juntos constituyen una identidad colectiva. Parece ser que, actualmente, los barrios se definen como algo pasado que se intenta revivir, dándole más importancia a los aspectos físicos que a la pérdida invaluable de la vida comunitaria o barrial.

Así, sabemos que únicamente el conocimiento de la conducta humana puede instruirnos acerca de la vida en los barrios y el vigor de su personalidad colectiva, ya que los espacios tienen el poder de determinar las actitudes. De ahí la importancia de intervenir en ellos.

¿Por qué, imagen urbana?

Estamos conscientes de que, actualmente, se ha perdido la identidad por parte de algunos integrantes del barrio, por lo que se pretende que, al mejorar la imagen urbana, la gente adquiera nuevamente su sentido de pertenencia al barrio. En esta experiencia tratamos de demostrar que la “imagen urbana” es mucho más que escenografía, término con el cual se le identifica.

Definiremos entonces a la “imagen urbana”: la forma en que los individuos perciben la ciudad al recorrerla o al vivirla de múltiples maneras, así como también, el modo en que la recuerdan o la evocan, y la forma en que la representan. (Chico, 1996.)

Este esfuerzo va más allá de una simple investigación urbanística, este es un compromiso con la gente del barrio de Santiago por mejorar su calidad de vida, a través de propuestas concretas.

José Pliego (1995), afirma que la calidad del medio ambiente se dará en la medida en que el hombre sea prioridad en las decisiones que conforman nuestro entorno.

La relación espacial entre el observador y él y, por último, el significado que éste tiene en el observador. Pero eso sólo lo podremos saber teniendo contacto directo con la gente, en este caso dicho contacto se llevará a cabo a través de encuestas y entrevistas para hacerles referir sus propias imágenes, y de las cuales esperamos recibir valiosos relatos de cómo se vive en Santiago, y como se perciben los objetos. Todos tenemos capacidad perceptiva gracias a nuestros sentidos.

Santiago es uno de los barrios que históricamente, fue absorbido por la ciudad y eso, al paso del tiempo, ha ido fragmentado su unidad. Sin embargo, las personas se adaptan a su entorno y extraen de él estructura e identidad.

Una imagen deseable es aquella que acepta y amplía el presente, al mismo tiempo que establece conexiones con el pasado y el futuro.

Vivir intensamente el lugar en el que habitamos y nos desarrollamos, añade una profundidad más a la experiencia; cada ciudadano puede imprimirle sus propios significados. El medio visual se convierte en parte integral de la vida de sus habitantes.

Un esquema metodológico

Esta experiencia se llevó a cabo bajo la metodología que a continuación presentamos, siguiendo

do las fases establecidas por Kevin Lynch pero adaptada, desde luego, al caso de nuestro estudio.

1. Planteamiento del problema.
2. Trazo de objetivos y alcances.
3. Construcción del marco teórico y conceptual.
4. Establecimiento de hipótesis.
5. Trabajo de campo, reconocimiento del terreno y entrevistas a personajes del lugar.
6. Observación del comportamiento de los habitantes del barrio, interacción con la comunidad.
7. Análisis de puntos de vista fuertes y débiles en la zona, en recorridos por el lugar.
8. Procesamiento de análisis propio, y de la información obtenida de los habitantes.
9. Identificación de puntos críticos, secuencias o pautas que merezcan más atención.
10. Elaborar planos que muestren una síntesis de la imagen pública básica de la zona, problemas y potencias visuales generales, elementos críticos, interrelaciones de elementos con cualidades y posibilidades de cambio.
11. Recomendaciones generales y propuestas parciales para el mejoramiento y conservación de la imagen urbana en la zona.
12. Demostración de hipótesis y elaboración de conclusiones.

La gente del Barrio

La arquitectura tiene de extraordinario que crea la sensación de un mundo dentro de otro mundo, y es en este mundo de la arquitectura donde renovamos la nostalgia, donde reencontramos al hombre. (Solares, 1997.)

El mayor patrimonio de cualquier localidad, es su población. Todo lo que la población realice en su espacio habitado, trabajar, circular, divertirse etc., así como las expresiones de la cultura local, imprimen a la ciudad carácter e identidad. Lo anterior, como expresión genuina de la cultura del país, arraiga a la población local. (Scría. de Turismo, 1996)

La vida es uno de los componentes de la imagen urbana, y por ella entendemos todas las actividades, individuales y colectivas, familiares o gremiales, cotidianas o festivas, tradicionales o revolucionarias que, en el momento presente, se desarrollan y dan sentido y razón de ser a la materia y al espacio urbano. (Chico, 1996.)

Para poder intentar cualquier tipo de proyecto urbano, es necesario, previo al diagnóstico o como parte de él, conocer a la comunidad que se va a estudiar, saber cómo viven y cómo vivían, qué los unía

en esa identidad que hoy, probablemente, ya no exista. Éste es el caso del Barrio de Santiago, y a esto se le atribuye su lenta y agonizante muerte. El desmoronamiento del que todos somos testigos, se ve reflejado tanto en su estructura social como en la urbana y arquitectónica.

Consideramos de vital importancia conocer a los habitantes del Barrio de Santiago, pero no desde un punto de vista científico o histórico, sino más bien vivencial; para poder hacer propuestas que ayuden a los miembros de la comunidad a identificarse de nuevo con sus tradiciones, y así sentirse parte del barrio para cuidarlo y conservarlo.

Por ello se entrevistaron a destacados habitantes del Barrio de Santiago, ya sea por su antigüedad en el barrio o por el trabajo que han desarrollado en él y la repercusión social que éste haya tenido, además de que todos se sienten orgullosos de pertenecer al barrio, se seleccionó a los siguientes personajes:

-Padre Leandro. Desde hace 10 años el Párroco de la comunidad de Santiago, y ha trabajado constantemente por sus fieles.

-Sr. Rodolfo Durán o Sr. Neri. Toda su vida la ha pasado en el barrio, desde que vivía con sus padres hace 72 años, es el dueño de la primera tlapalería que hubo en Santiago, el famoso "Polvo de Oro". Su destacada participación en las actividades del barrio, le ha llevado a ser el líder natural de la zona. Siempre se ha preocupado por mejorar el barrio y actualmente participa en la Sociedad de Colonos del barrio.

-Dr. Jesús Hidobro o Dr. Chuchito. Es el dueño de la farmacia de la 19 Pte., a pesar de que no reside en el barrio, su trabajo en la farmacia y en el consultorio le ha permitido conocer a mucha gente de Santiago, y a lo largo de 23 años ha visto crecer a muchos niños que ahora son hombres de bien. Por mucho tiempo encabezó las festividades del barrio con gran éxito, de hecho esta es una de las tradiciones perdidas. Su cariño por el barrio le ha llevado a realizar diversas investigaciones de campo como el levantamiento de las lámparas del barrio, del que llegó a producir un plano para ubicarlas, y actualmente el censo de todos los comercios. Forma parte de la Sociedad de Colonos.

-Sr. Pedro Pablo. Vivió en el Barrio de Santiago durante 45 años, pero recientemente se fue a vivir a su casa de INFONAVIT, sin que esto le impida seguir trabajando por el barrio. Su labor se destaca principalmente en lo religioso; desde pequeño ayu-

Como se refiere Narváez (1997), a pesar de que sus principales preocupaciones se encuentran basadas en las necesidades básicas, la arquitectura está siempre presente como el marco que hace posible que varias de estas actividades básicas se lleven a cabo. La reflexión nos lleva a cuestionarnos que tanto se ha penetrado en la conciencia social como para que consideren esencial a la arquitectura para el funcionamiento de la vida en la comunidad.

José Pliego (1995) dice que lo primero que exige un asentamiento abandonado o marginado es la satisfacción de los servicios básicos; sin embargo, esto no implica descuidar los satisfactores de la convivencia comunitaria, que algunas veces se dan espontáneamente y que habría de respetar y ordenar, y en otras ocasiones, se puede implementar.

Nosotros estamos conscientes de que a través del mejoramiento de la imagen urbana del barrio, se podría obtener una mayor integración por parte de sus miembros, pero estas alternativas de mejoramiento tienen que ir conjuntamente con actividades de beneficio común.

Éste es un punto delicado para la investigación, ya que en el primer nivel de las preocupaciones por mejorar al Barrio de Santiago por parte de sus usuarios, no se encuentran ideas que tengan que ver con la imagen urbana, pero nuestra visión de arquitectos nos permite ver que, una vez solucionado, es primer nivel de problemas, que no depende de nuestra intervención como especialistas en el barrio. Tiene que existir un plan para poder ser desarrollado a largo plazo, en el que sí se encuentran el segundo nivel de soluciones de mejoramiento que proponen los usuarios.

CONCLUSIONES

Al finalizar el trabajo concluimos que es básica la experiencia de la participación de la gente en los proyectos urbanos que modificaran su entorno pues, como ya vimos, la visión del técnico o diseñador se aleja a veces de la interpretación que el habitante tiene de su medio. Y no sólo a nivel de consulta sino de decisión. Ya que si se les imponen ideas o proyectos que les son ajenos se obtienen resultados negativos para la población, como pudimos ver en Puebla con el Paseo del Río de San Francisco.

Para lograr una valoración con índices más cercanos a la verdadera afectividad, enraizamiento y fecundidad de la zona, es decir, una valoración certera de la realidad del medio, no nos podemos conformar con las respuestas de una encuesta, hay

que estar muy cerca del lugar y de su gente, hay que compartir y convivir con ellos la mayor parte del tiempo posible, observarlos en diferentes momentos del día y circunstancias, caminar y tratar de vivir el lugar. Eso le dará la verdadera riqueza a la experiencia.

Podemos también afirmar que es posible se den cambios en la percepción de la gente durante el aprendizaje que ésta tenga de su medio; nos referimos a que durante el proceso de modificaciones a su entorno (mejoramiento de la imagen urbana) los usuarios van a ir recibiendo diferentes percepciones, obviamente positivas, sus sensaciones y sentimientos también variarán de manera positiva, esto se va a reflejar en su bienestar personal y colectivo, lo cual les llevará a restituir la vida barrial o la identidad colectiva.

La metodología de esta experiencia se puede aplicar para otras localidades, en concreto para el resto de los barrios de la Ciudad de Puebla, que viven una problemática parecida a la del Barrio de Santiago, y que además cuentan con un importante patrimonio arquitectónico muy deteriorado.

Para dichos casos, el Ayuntamiento de la Ciudad deberá implementar equipos de cinco personas que lleven a cabo experiencias similares en barrios y colonias de la ciudad, los mismos que podrían ser evaluados por un Consejo Ciudadano plural, que determinaría, junto con la comunidad, la aceptación o no del proyecto.

Como éste fue un trabajo recepcional no tuvo un costo para ninguna institución o gobierno, pero para reducir costos, las personas que integren los equipos pueden ser universitarios de diferentes ramas o especialidades que tengan que ver con el aspecto social, y que se les tome en cuenta como servicio social o bien que, a través de la experiencia, realicen sus tesis. La UPAEP, en este caso, tiene un convenio de cooperación con el Ayuntamiento de la ciudad, lo cual facilitará la conformación de los equipos. Otro adelanto es que la Facultad de Arquitectura de nuestra universidad, como sin duda las hay en otras universidades de la localidad, cuenta con diversos estudios de los barrios históricos, que servirán como valiosa fuente para llevar a cabo la experiencia social. ■

Bibliografía

- Argüello, Ana Luz, Cuspinera, Leopoldo, Hernández, Ricardo: Revitalización. Sitio en el barrio de El alto, Defensa del patrimonio cultural, tesis Facultad de Arquitectura, UPAEP, Puebla, 1995.
- Ashton, Dore: Notas sobre cómo percibir la ciudad, VI Coloquio de Historia del Arte, Revista Estudios de Arte y

- Estética, trad. Gloria Benuzillo, vol. 19, Centro de información científica y humanística, UNAM, 1987.
- Bazant S., Jan, Manual de criterios de diseño urbano, ed. Trillas, 3ª edición, México, 1990.
- Bulgheroni, Raúl: Ciumanidad: dimensión humana en los asentamientos urbanos, 1ª edición, Editorial Diana Técnico, México, 1985.
- Castro Morales, Efraín: Arquitectura de los siglos XVII y XVIII en la región de Puebla, Tlaxcala y Veracruz. Historia del Arte Mexicano, Salvat Editores, vol. 5, México, 1982.
- Chanfon Olmos, Carlos: Cultura y patrimonio cultural, Cuadernos de arquitectura y urbanismo, Conservación del patrimonio urbano y arquitectónico, Coordinador Fredy de Ovando, UNACH, México, 1996.
- Chico Ponce de León, Pablo: El análisis de la imagen urbana orientada a la preservación del patrimonio monumental, Cuadernos de arquitectura y urbanismo, Conservación del patrimonio urbano y arquitectónico, Coordinador Fredy Ovando, UNACH, México, 1996.
- Corres, Juan; de la Barrera, Gerardo; Fernández del Campo, Jesús; Gómez, Rafael; Martínez Ismael; Ocampo, Alejandra: Estudio de revitalización de la zona de monumentos históricos, tesis de la Universidad Regional del Sureste, Oaxaca, 1983.
- Corres Tenorio, Gerardo: ¡Sácate a la calle!, Revista Tectura, no. 17, Colegio de Arquitectos de Puebla A.C., Puebla, 1995.
- Cuadernos de arquitectura y urbanismo, Conservación del patrimonio urbano y arquitectónico, t. I y II, coord. Fredy Ovando, UNACH, México, 1996.
- Downs, Roger and Stea, David: Image and environment, cognitive mapping and spatial behavior alidne publishing company, Chicago, 1976.
- Enciso, Jorge: Design motifs of ancient México, Dover publications, New York, 1953.
- François, Tomas: Del proyecto urbano al proyecto de la ciudad, Anuario de estudios urbanos, no. 3, México, 1996.
- Gustavo Gili, Ila, Liliana, Gabiño, Caludia: Parque metropolitano, tesis Facultad de Arquitectura, UPAEP, Puebla, 1996.
- Goycoolea Prado, Roberto: ¿Por qué conservar la ciudad antigua?, Revista Ciudades, no. 31, ed. Red Nacional de Investigación Urbana, México, 1996.
- Klapp, Orrin E.: La identidad: problema de masas, trad. Antonio Garza y Garza, 1ª edición, Editorial Pax, México, 1973.
- Martínez Sánchez, Félix Alfonso; Soto Montoya, José Antonio: El barrio de la banda: paisaje y valor histórico, División de ciencias y artes para el diseño, Universidad Autónoma Metropolitana, Especialización en Diseño Ambiental, México, 1989.
- Narváez Tijerina, Adolfo B.: Consideraciones para una teoría de la arquitectura que se apoye en una didáctica medioambiental, compilación de ponencias, 2do. Seminario Nacional de Teoría de la Arquitectura, México, 1997.
- _____ : Adolfo Benito: La materia de la arquitectura: modelos de trabajo y educación, ponencia, 59 Reunión nacional de A.S.I.N.E.A., Puebla, 1997.-Niño de Rivera de García, Laura; Guajardo Lopea, S. Beatriz: Imagen urbana Centro Histórico de la Ciudad de Puebla, Tesis Facultad de Arquitectura, UPAEP, Puebla, 1992.
- Núñez Lavalle, Diego; Ortuño Medina M., Alejandro; Reyes Mantilla L. Arturo; Solís González, Joaquín; V. Vallejo Morales, Ricardo: Diagnóstico urbano-arquitectónico del entorno inmediato de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, hacia el siglo XXI, Puebla, México, 1994, tesis, Facultad de Arquitectura, UPAEP.
- La imagen urbana en ciudades turísticas con patrimonio histórico, Manual de protección y mejoramiento, Editorial Secretaría de Turismo, 3ª edición, México, 1996.
- Ledrut, Raymond: El espacio social de la ciudad: problemas de sicología aplicada al ordenamiento urbano, Amorrortu editores, trad. Ana María Facciolo, Buenos Aires, Argentina, 1968.
- Leicht, Hugo: Las calles de Puebla, Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material del Municipio de Puebla, 3ª edición, Puebla, 1980.
- López Moreno, Eduardo e Ibarra Ibarra, Xochitl: Diferentes formas de habitar el espacio urbano, Revista Ciudades, no. 31, ed. Red Nacional de Investigación Urbana, México, julio-setiembre de 1996.
- Lynch, Kevin: La imagen de la ciudad, Trad. Enrique Revol, 2ª edición, México, 1985, Editorial Gustavo Gili, col. Punto y línea.
- _____ : ¿De qué tiempo es ese lugar?, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1975.
- _____ : La buena forma de la ciudad, trad. Eduard Mira, col. Arquitectura/perspectivas, Gustavo Gili, Barcelona, 1985.
- Ortega Olivares, Mario: La utopía en el barrio. División de ciencias sociales, U.A.M., Xochimilco, 1ª edición, México, 1995.
- Prinz, Dieter: Planificación y configuración urbana, trad. Ana Schmidt, Editorial Gustavo Gili, 2ª edición, Stuttgart, Berlín, 1984.
- Poli. Urrutia, Enria: Psicología del medio ambiente, col. Didáctica del medio ambiente, Oikos tau ediciones, Barcelona, 1980.
- Pérez, Salvador; Polese Mario (compiladores): Modelos de análisis y de planificación urbana. Estudios sobre la evolución y tendencias de la Ciudad de Puebla, Editorial Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Villes et developpement, Plaza y Valdéz, 1ª edición, Puebla, 1996.
- Pliengo Martínez, José: El barrio: una forma de vida y un ambiente urbano que se pierde, CEPES, Centro de información científica y humanística, UNAM.
- Ramírez Vázquez, Pedro: Conversaciones con J. A. Aguilar Narváez.
- Ramírez Vázquez en el urbanismo, ed. Instituto Mexicano de Administración Urbana, 1ª edición, México, 1995.
- Rapoport, Amos: Aspectos humanos de la forma urbana, Barcelona, 1978.
- Rebolledo Pérez, Claudia: El minusválido y las barreras arquitectónicas, Tesis Facultad de Arquitectura, UPAEP Puebla, 1991.
- Romero Castillo, Laura I.: Renovación urbana, compilación de ponencias, 2do. Seminario Nacional de Teoría de la Arquitectura, México, 1997.
- Rojas Soriano, Raúl: Guía para realizar investigaciones sociales, Cuarta edición, ed. Palaza y Valdés, México, 1989.
- Schjetman, Mario; Calvillo, Jorge; Peniche, Manuel: Principios de diseño urbano ambiental, 1ª edición, Editorial Concepto, México, 1984.

Construyendo la identidad colectiva

-Rossi, Aldo: La arquitectura de la ciudad, colección Arquitectura y Crítica, trad. José María Ferrer y Salvador Tarrago, ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1971.

-Sánchez Romero, Delfino: Proyecto urbano arquitectónico para el barrio de Analco, tesis Facultad de Arquitectura, UPAEP, Puebla, 1997.

-Sánchez Ruiz, Gerardo G.: La necesidad de una reconceptualización de la arquitectura en su dimensión de ciudad, compilación de ponencias, 2do. Seminario Nacional de Teoría de la Arquitectura, México, 1997.

-Secretaría de asentamientos humanos y obras públicas. Desarrollo urbano y calidad de vida, t. II, México, Sub-secretaría de asentamientos humanos. Dirección general de estudios administrativos del desarrollo urbano, 1981.

-Sennett, Richard: Vida urbana e identidad personal, trad. Josep Rovira, ed. Península, 1ª edición, Barcelona, 1975.

-Solares Ponce de León, Renato: Lo decisivo está en el hombre y no en el objeto, compilación de ponencias, 2do.

Seminario Nacional de Teoría de la Arquitectura, México, 1997.

-Teoría del entorno humano. Principios de la acción social en la creación y recreación del entorno, col. Arquitectura Contemporánea, ed. Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina, 1977.

-Terán Bonilla, José Antonio: El desarrollo de la fisonomía urbana del centro histórico de la ciudad de Puebla (1531-1994), Editorial Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, 1ª edición, Puebla, 1996.

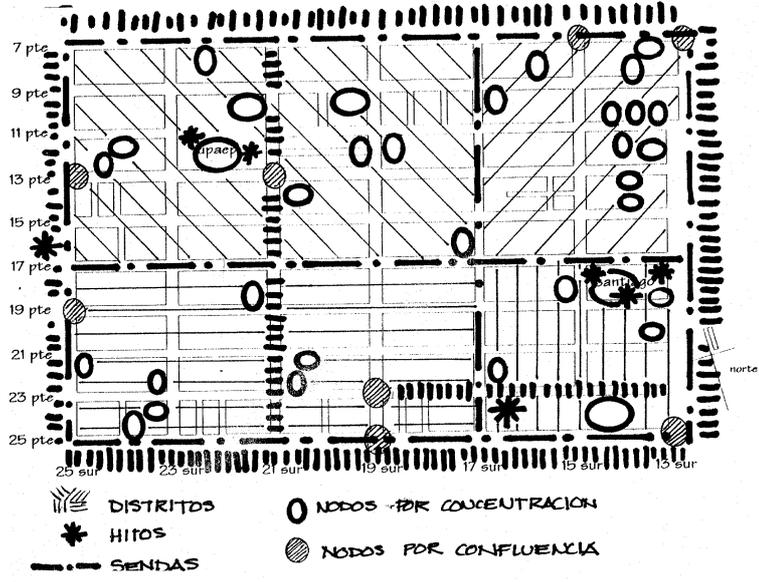
-Wieseltier, León: Contra la identidad, trad. Juan Almela, Revista Vuelta, México, nov. 1995.

-Yáñez Díaz, Gonzalo: Desarrollo urbano virreinal en la región Puebla-tlaxcala, División de estudios de posgrado e investigación de la facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México, Editoriales benemérita Universidad Autónoma de Puebla y Asociación Periodística Síntesis, 1ª edición, Puebla, 1994.

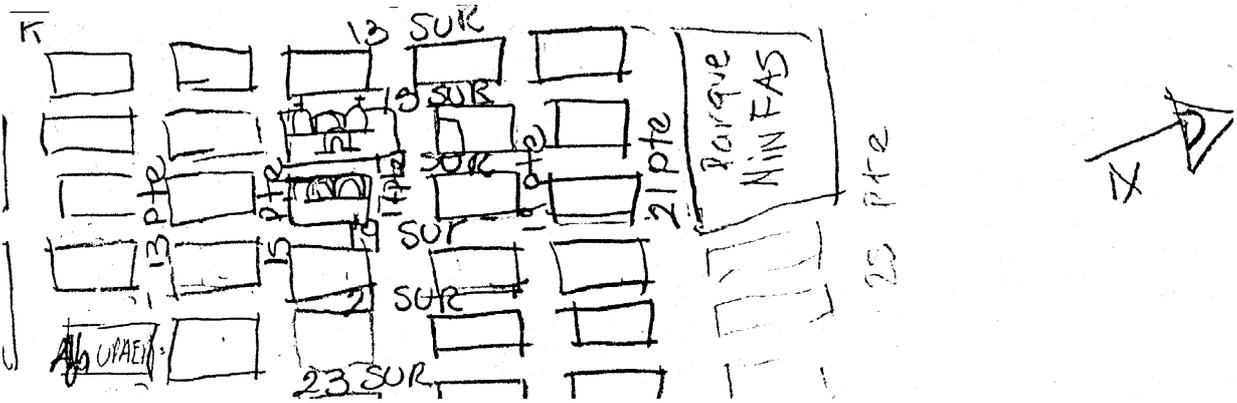
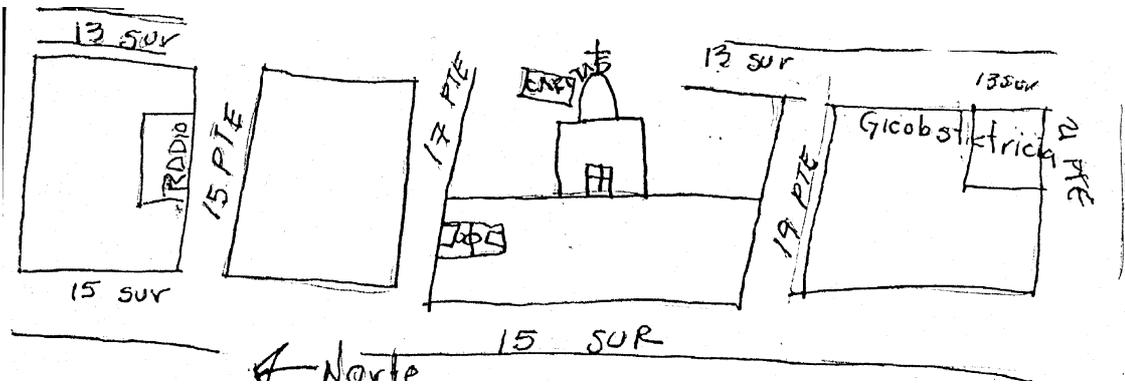
¿ SABES CUALES SON LOS LIMITES DE LA ZONA MONUMENTAL E HISTORICA?



Límites del Centro Histórico de Puebla



Estructura urbano-visual



Mapa resultante del análisis de los usuarios

Venturas, desventuras y aventuras en *La Güinera*

Una experiencia
de participación
en el plan
y diseño
del hábitat

*Modalidad:
Experiencias*



diseño

Arq. Francisco T. Casal

Cuba

mención

La vivienda aislada uniplanta está en construcción en el lote 18 de la calle Cantera entre Lindero y Rosario, del barrio La Güinera, ubicado en el municipio de Arroyo Naranjo, al sur del territorio metropolitano de la ciudad. La parcela tiene siete metros de frente por 20 metros de fondo, con un área de 140 m², el área construida será de 45 m². Se diseñó y comenzó a ejecutar en 1995 con la participación de sus futuros propietarios, contando con el apoyo del Taller de Transformación Integral del Barrio. Su ejecución ha sido muy lenta y, en la actualidad, sólo se han terminado los cimientos y muros del dormitorio y el servicio sanitario.

Un antecedente necesario

Taller de Transformación Integral La Güinera

El barrio La Güinera está localizado al sur de la ciudad, cerca del aeropuerto Boyeros y de un importante parque de ciudad, el Parque Lenin. Data de los años cuarenta, y desde esa época, creció fundamentalmente con viviendas precarias. La Güinera ha padecido, históricamente, los fenómenos de la marginalidad entre sus habitantes: delitos comunes, ausentismo escolar, embarazos precoces, madres jefas de núcleo familiar, enfermedades de transmisión sexual, etc. Ahora estos marginales son una minoría y viven principalmente en el borde sur.

El 50 % de las viviendas se encuentran en mal estado, el 20 % en regular, en tanto que el resto requiere mantenimiento. Predominan las construcciones de una planta. Sólo algunas áreas cuentan con acueducto y alcantarillado, pero sin tratamiento de residuales, lo cual afecta la higiene ambiental. La atención médica y la educación están garantizadas. Existen pocas ofertas de empleo en el barrio y sus alrededores, lo que genera movimientos pendulares a otras zonas de la ciudad. La mayor parte de su población activa son obreros y trabajadores por cuenta propia.

El Taller de Transformación Integral, fundado en 1987, cuenta con socióloga, arquitecta y trabajadora social empeñadas en lograr la movilización de la población para transformar social y físicamente el territorio. Recientemente se han implementado proyectos de colaboración con apoyo de Organizaciones No Gubernamentales para el completamiento de viviendas, aprovechamiento de los desechos sólidos y reciclaje de

basura. Con motivo del 50 Aniversario de la ONU en 1995, esta comunidad fue nominada entre las 50 del Tercer Mundo destacadas por su trabajo participativo.

El método

El método se aplicó al diseño de una vivienda y contó con los siguientes pasos:

-*Divulgación* de la posibilidad de realizar una vivienda experimental, utilizando una técnica tradicional mejorada, premiada en un concurso internacional. Se aprovechó un reportaje en una revista de circulación nacional para promover esta experiencia.

-*Entrevista abierta previa* con los interesados para conocer sus expectativas, real convencimiento de las ventajas de esta opción, y sus posibilidades subjetivas y objetivas de ejecutarla por autoconstrucción.

-*Encuesta* por separado a los seleccionados para conocer su parcela y vivienda ideal, suponiendo que dispusieran de todos los recursos necesarios. A continuación se unifican los deseos individuales para, en colectivo, llegar a consenso sobre la parcela y vivienda ideal de la familia.

-*Proyecto participativo* en conjunto por el arquitecto y la familia de la vivienda real definitiva, tratando de cumplimentar en lo posible su imagen ideal, funcional y estética.

-*Adiestramiento* previo a los propietarios sobre el proceso constructivo, las técnicas y materiales apropiados.

-*Ajustes* en la etapa de ejecución del proyecto o de las soluciones constructivas haciendo correcciones en función de las deficiencias detectadas, disponibilidad de recursos o cambios en los deseos de los propietarios.

-*Valoración final* de la satisfacción de las expectativas de la familia.

En todas las etapas es muy importante mantener una comunicación franca y fluida entre el proyectista y los propietarios, y de ambos con el Taller de Transformación Integral.

Requisitos de los participantes

Con anterioridad, el autor había contactado con muchas personas que aceptaban estas técnicas, sencillamente por no estar disponibles otras, pero su verdadera aspiración era una vivienda convencional con materiales industriales. Un aspecto clave

era encontrar a personas convencidas de las ventajas de esta vivienda para el presente y el futuro y que, en ningún momento, aunque estuvieran disponibles materiales industriales, modificaran la solución constructiva.

Validez del método

Este método, a partir del tercer paso, puede ser válido para el diseño participativo y la autoconstrucción de cualquier vivienda aislada nueva en una zona periurbana, como es este caso, pero también puede aplicarse para una reconstrucción de una vivienda individual. En el caso de viviendas colectivas en tiras o de más de una planta sería necesario introducirles algunos ajustes, pues es complejo unificar las viviendas ideales de las diferentes familias. Pueden fijarse como premisas que su vivienda ideal debe considerarla formando parte de una tira, un edificio de varias plantas, u otra tipología prefijada.

Pasos metodológicos

1. Divulgación
2. Entrevista previa
3. Vivienda ideal
4. Vivienda real
5. Adiestramiento
6. Ajustes
7. Valoración final

¡Muy importante la comunicación!

La experiencia antes del proyecto participativo

Hace seis años, el autor estudió algunas propuestas para renovar el concepto de vivienda social, el uso de *antiguos* materiales, y garantizar una vivienda digna, a la medida de los beneficiados. El proyecto-idea original ofrecía soluciones funcionales con áreas mínimas, medias y muy amplias, múltiples opciones estéticas y variadas soluciones de estabilización del suelo con asfalto, murcilago de tuna, cal, cieno residual de las fábricas de acetileno, y cemento de bajo costo para cimentaciones y muros.

Esta propuesta fue presentada al jurado nacional que la seleccionó para ser enviada al Concurso Internacional para Nuevas Tecnologías de Vivienda Social, en 1992 (CINTUS II), convocado por la UIA, la Diputación de Aragón en España y otras instituciones internacionales. En sus bases se establecía la bien intencionada, pero ingenua premisa, de diseñar elementos

constructivos industrializables que suministrarían los países del primer mundo (utilizando parte de la disminución de los presupuestos militares), para que el tercer mundo disminuyera su déficit de viviendas. A pesar de que nuestra propuesta, incumpliendo estas premisas, se apoyaba en el uso de materiales y técnicas locales sin ayudas externas, sorpresivamente fue premiada por el jurado internacional.

La experiencia en La Güinera no es más que el intento por materializar este diseño.

Los actores

Son principalmente tres: el arquitecto y promotor, la familia de los autoconstructores, y el Taller para la Transformación del Barrio.

El arquitecto

En primer lugar, divulgó su interés en construir una vivienda experimental, entre los funcionarios relacionados con la vivienda y el público en general, mediante los medios de comunicación masivos. Los cubanos conocieron esa posibilidad en un reportaje de una revista de circulación nacional.

Él estaba consciente de las grandes reservas que la mayoría de la población experimentaba en contra del uso de técnicas apropiadas, en cuanto a durabilidad, resistencia a desastres naturales y, muy especialmente, como símbolo de bajo *statu* social. Desgraciadamente las personas de menores ingresos en nuestro país, no desean ser considerados como pobres, y si se les presenta la posibilidad de construirse una vivienda desean la manida vivienda, de bloques o ladrillos industriales resanados con mortero de cemento y arena, con techo plano de hormigón armado (en habla popular, techo de placa), y ventanas de persianas móviles (ventanas Miami). Dado el caso de que se desee algún elemento decorativo, la figura preferida es el rombo.

Solamente tres familias se interesaron en la ciudad por construir la vivienda experimental, pero las entrevistas demostraron que solamente una de ellas reunía las condiciones requeridas. Apareció entonces en escena un nuevo actor: la familia.

La familia

Conformada por una pareja de unos cincuenta años; José, el esposo, procedía de la pro-

vincia de Holguín, donde existe una tradición de construcción de viviendas, a partir de suelos calizos llamados localmente *cocó* o *cocoa*, y conocida la técnica como mampuesto. Su familia había vivido en una de estas casas con muros de tapial, como las que aún se construyen en esa provincia. Isabel, la esposa había visitado esas viviendas. Ellos eran propietarios de una pequeña parcela en La Güinera, que se localiza a unos cinco kilómetros de la fábrica de acetileno del barrio Río Verde. Se les mostró los bloques experimentales de suelo, estabilizado con el cieno de la fábrica con todos los datos técnicos del laboratorio. La pareja vivía junto a otros familiares, en un pequeño apartamento, y aunque no disponían de muchos recursos económicos, había acumulado algunos materiales de construcción, pero lo más importante era su convencimiento de la calidad de esta técnica, de sus ventajas, sociales, económicas y ecológicas. También se mostraron muy entusiasmados con la posibilidad de realizar un diseño participativo. Llegó entonces el momento de crear el equipo de proyecto, conformado por la familia y el arquitecto. Los detalles de este proceso aparecerán en el acápite del diseño.

El taller de transformación integral o taller comunitario

El colectivo fue muy receptivo a la experiencia, principalmente por la posibilidad de mejorar las condiciones de vida sin depender de suministros externos. Debieron realizar lentas gestiones burocráticas hasta finalmente obtener la autorización legal para construir, y lo más importante, para el completamiento de materiales a precios subsidiados. Se calculaba que faltaba el 30 % de los necesarios. Para neutralizar la prohibición de entregar materiales para obras nuevas, se suministraron por medio del fondo para reconstrucciones.

El diseño participativo

El proyecto original debió adaptarse al contexto del sitio, la disponibilidad de materiales, y a las preferencias de los usuarios. En este caso, el arquitecto les pidió previamente que concibieran su terreno y vivienda ideal sin considerar limitaciones, y ellos se pusieron de común acuerdo sobre el tema. Esto agilizó el trabajo.

Su vivienda ideal se asentaba en el centro de una parcela de unos 40 por 40 metros, con un jardín

al frente, y una fuente, jardines laterales, uno con pequeña piscina, y huertos al fondo. La vivienda de una sola planta constaba de galería perimetral, recibidor, sala, comedor, cocina con desayunador, baño, cuarto principal y cuarto de invitados, construida de albañilería y techo de tejas.

Considerando que la parcela disponible era de 7 por 30 metros, la vivienda real se ajustó a jardín al frente, con un pequeño estanque, portal, sala, comedor-cocina con acceso a un lavadero lateral, baño y dormitorio. Al fondo quedaría un área para huerto. En vez de la piscina sólo quedaba espacio para una pequeña pileta, pero ellos desecharon esta posibilidad. Estuvieron de acuerdo en colocar una cerca baja al frente, que les permitiera visuales a y desde el barrio, pero solicitaron una segunda cerca alta, al nivel de la línea de fabricación, que los protegiera de visitantes indeseables.

El esquema lineal de la planta arquitectónica parte de un portal amplio en la fachada principal, seguido del resto de los locales. La selección de la fachada principal resultó muy enriquecedora. Se les mostraron varias soluciones, inclinándose por la más controvertida, precisamente por el contraste con las viviendas de los alrededores, y por apartarse de los patrones estéticos de *vivienda pobre*.

Se desvirtuó la tan repetida fachada con un solo arco y techo inclinado de tejas. La lógica de la continuidad del arco, la cubierta, la terminación de piso y la cenefa se rompió por medio de un efecto desconstruccionista de corte y hundimiento que quiebra la simetría de la fachada. A pesar de que este efecto transmite cierta fragilidad estructural, y que es una deficiencia que se le asume a este tipo de construcción, ellos no tuvieron reparo, siempre que se le garantizara como recurso puramente virtual.

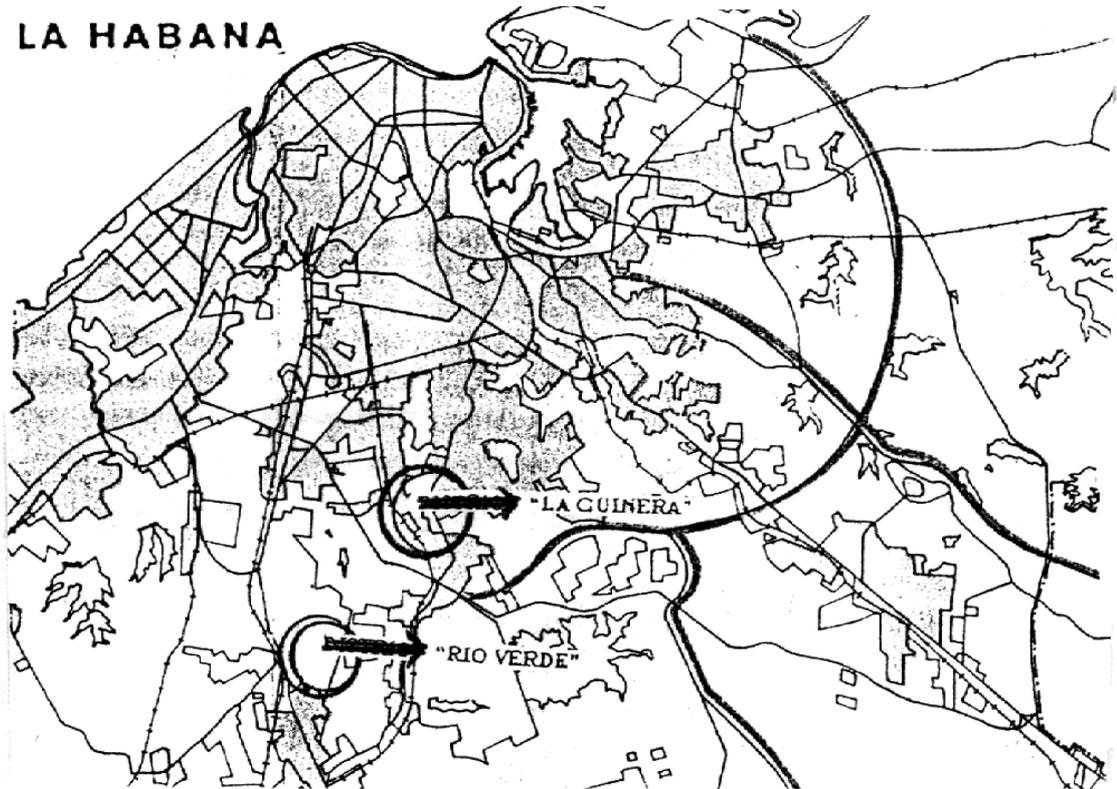
El eje principal se orienta al norte-noroeste, disfrutando de ventilación cruzada y buena iluminación natural. En cuanto a la solución constructiva con el suelo residual de la fábrica de acetileno, con todas las implicaciones de ahorro económico, recuperación de un terreno urbano degradado y de beneficio ambiental, recibió la más incondicional aceptación. En el caso de la cubierta se consideró el portal con madera y tejas recicladas que poseía José, y para el resto, en principio tejas de microconcreto, pero si se conseguían más tejas recuperadas se cambiaría la solución.

Según lo establecido, una vivienda no puede aparecer en el plano para la solicitud de la licencia de obra con variantes de cualquiera de sus elementos y, si hay cambio, es necesario realizar otro trámite con posterioridad.

Estos muros de suelos estabilizados son buenos aislantes térmicos y permiten temperaturas de hasta tres grados, más bajas que en el exterior. Para el caso del suelo de tejas de microconcreto se le recomendó colocar un falso techo que mejorara su aislamiento.

Adiestramiento

Ellos recibieron la información completa sobre las técnicas constructivas. El cimiento se construyó usando piedras compactadas por capas, a partir de estrato resistente hasta el nivel, menos 0.30 por debajo del terreno. A continuación se conforma un ciclópeo con cieno-suelo en una proporción de 1a nueve. Para cortar la capilaridad se aplican dos capas de una pintura asfáltica. Los muros se levantan con bloques de cieno-suelo con una ancho de 0.20 m, y se terminan con un mortero de cieno-cemento-arena. ■

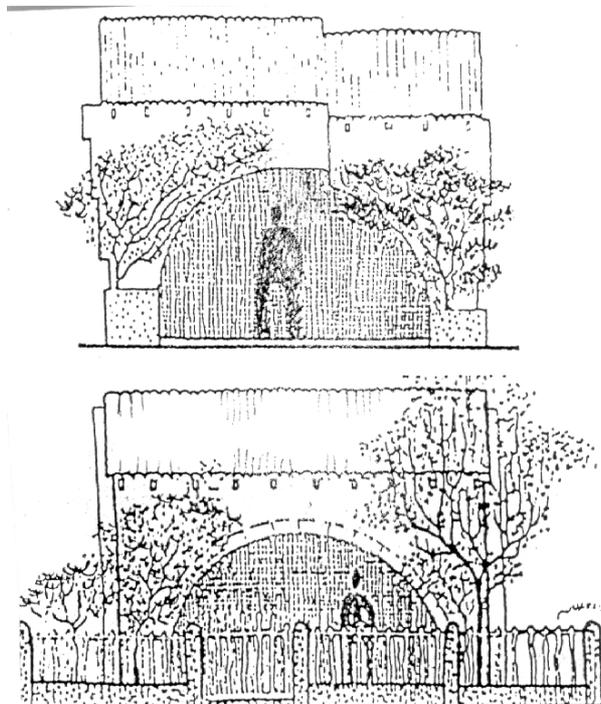
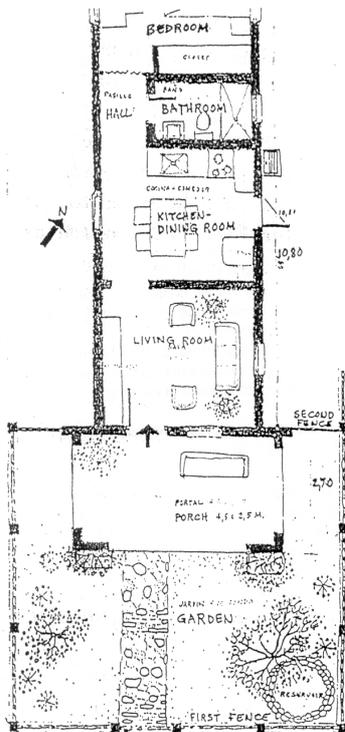


Localización de *La Guinera* en Ciudad de La Habana

Venturas, desventuras y aventuras en La Güinera. Una experiencia de participación en el plan y diseño del hábitat



Fragmento de la propuesta original



Planta y propuestas de fachada

Caso *Río Segundo*

Modalidad:
Reflexiones



diseño

Alfredo Fabián Ibáñez

Argentina

finalista

INTRODUCCIÓN

Los espacios urbanos en la cultura globalizada del mundo actual

La imagen de pesadilla a la que parecen dirigirse las ciudades de todo el mundo, la ciudad sin carácter, difusa, desmesurada, que invade todo el territorio, fragmentada, sin centro reconocible; la ciudad interpretada como el contenedor anónimo de una sociedad desarraigada, sin seguridad, condenada al consumo inducido en los *shoppings centers*; provoca que nos preocupe sobremedida y, fundamentalmente, la pérdida de significado del espacio central como unificador, espacio que se atomiza, pierde cohesión y protagonismos, y pasa a ser un mero soporte práctico de infraestructura de servicios.

La centralidad se descentra, se traslada y se fragmenta en múltiples centros de compra. Los fragmentos urbanos se dispersan en el territorio produciendo una desurbanización multicéntrica, desmesurada, sin límites físicos ni significativos, de arquitectura efímera: la antítesis de la perdurabilidad de la arquitectura de todos los tiempos.

La quiebra del planeamiento científico y la necesidad de los procesos de gestión

- Es imposible el planeamiento como ciencia rigurosa.
- La realidad espacial no se rige por leyes de la naturaleza y de los grandes números, sino por la lógica del beneficio y del mercado.
- Por influencias colectivas e intereses sociales contrapuestos.
- Por el papel de personalidades y responsables políticos.
- La supuesta objetividad resulta inexistente, porque la planificación aparece siempre condicionada por la ideología, y la toma de decisiones es siempre un acto de voluntad política.

Contexto mundial global actual

Estructura interna y cambio urbano

- Sociedad-ecumenópolis planetaria.
- Convergencia espacio-tiempo.
- Revolución tecnológica.
- a-Ciudad preindustrial.
- Compacta.
- Ocupación Intensiva del suelo.
- Diferenciada del entorno rural.
- Calles estrechas.
- Trazado irregular
- b-Ciudad industrial

- Concentración de fábricas.
- Concentración de capitales y de población.
- Economías de aglomeración.
- Hacinamiento y pésimas condiciones de sanidad.
- Crecimiento poblacional espectacular.
- Primera expansión de la ciudad y su evolución hacia un modelo urbano extenso o disperso.

Sistemas de transportes colectivos.

- Acumulación de problemas urbanos.
- Escapar de la suciedad, contaminación y ruido del centro.
- Rechazo de la ciudad industrial.
- Tempranos procesos de suburbación y planificación urbana.
- Ciudad-Jardín.
- Ensanches.
- Ciudades nuevas.
- Modelo urbano de ciudad funcional y orgánica.
- Funcionalismo.
- Organicismo.
- c-Ciudad postindustrial.
- Dispersa.
- Elevada movilidad personal.
- Bajas densidades residenciales en la periferia.

Nuevas tecnologías y su impacto en el desarrollo regional.

Revolución tecnológica.

- Transforma coordenadas de tiempo y espacio.
- Nuevos procesos de desarrollo regional.
- Incremento de flexibilidad en los procesos de producción, distribución y gestión.
- Descentralización de las distintas unidades de dichos procesos, en distintas localizaciones espaciales.
- Nuevas tecnologías:
- Tecnologías de la información.
- Nuevos materiales.
- Biotecnología.
- Energías renovables.
- Digitalización.
- Fibra óptica.
- Nueva red de satélites.
- Sistemas de información interactivos: fusión de ordenadores y telecomunicaciones. Integración de procesos productivos y de gestión a nivel mundial.
- Grandes procesos de transformación económica y organizativa, a nivel mundial.
- Constitución de un sistema económico mundial.
- Trabajando como una unidad en tiempo real.

Produce que...

a-Se articulen los procesos económicos a nivel interregional e internacional, superando la distancia espacial.

b-Comunicación interactiva.

c-Empresas y organizaciones tienden a localizar cada unidad en el espacio más adecuado para su función específica.

d-Para maximizar las ventajas comparativas de cada unidad productiva, distributiva o de gestión en dicho sistema.

e-Los subsistemas autosuficientes pasan a ser simples economías de subsistencia, crecientemente marginadas de cualquier potencial de desarrollo.

f-Competencia abierta articulada a la red mundial de procesos económicos y sociales.

g-Dicotomía.

a) Descentralización espacial de las actividades subordinadas.

-Siguiendo una estricta jerarquía tecnológica y de gestión.

b) Creciente localización del capital comercial internacional en unas pocas grandes metrópolis.

-Medio decisional irreemplazable y no descentralizable.

-Nuevas telecomunicaciones: Reforzamiento de la concentración de las grandes compañías financieras en Manhattan.

-Reforzamiento de la concentración de las industrias de alto nivel tecnológico, en torno a los centros de innovación dominantes nacional e internacionalmente.

-El nuevo espacio industrial.

-La revolución tecnológica afecta la estructura y la dinámica del desarrollo económico.

-Genera nuevos sectores de actividad (son los que tienen mayor tasa de crecimiento).

-El impacto regional de la modernización tecnológica.

-Adaptación de las nuevas tecnologías a las necesidades y características de cada economía regional.

-Dinamismo determinado por una competencia a escala mundial.

-El impacto del modelo económico de acumulación.

-No exigencia de contacto físico.

-Progresiva terciarización.

-Mayor aplicación de la robótica.

-Mejora de los sistemas de comunicación telemática.

-Dispersión de las unidades productivas.

-Dispersión.

-Aumento de la productividad de las actividades económicas.

-Aumento del tiempo de ocio.

-Mayor valoración del concepto *calidad de vida*.

-Protagonismo: Disfrute de la naturaleza y calidad ambiental en el lugar de residencia y trabajo.

Modelo territorial

Estudios de ordenación territorial.

-Ordenación del suelo industrial, desde una óptica que tenga en cuenta las estructuras regionales básicas.

-La ordenación de equipamientos, cuya influencia supera el término municipal (estructurantes a nivel territorial).

-El diseño de las infraestructuras básicas, con una visión supramunicipal.

-Tratamiento de las áreas metropolitanas.

Nueva cultura del territorio.

Cambios en los instrumentos.

-Instrumentos para la ordenación de la escala regional.

-Modelo territorial como referencia, no como camino a seguir.

-*Directriz* es más coherente que *plan*.

-No, al concepto de *multiproyecto*.

-Valorar la idea del consenso.

-*Actitud abierta*: aportaciones de diversas instituciones, agentes sociales y grupos involucrados en la transformación de la ciudad y el territorio.

Economías—Cambios Estructurales

I. ¿Qué producen?

II. ¿Cómo lo producen?

III. ¿Dónde lo producen?

Traspaso del predominio de:

Agricultura e industrias manufacturadas a actividades de servicio.

-Centralización progresiva de funciones de control y dirección.

-Fragmentación de operaciones de ensamblado, con especialización de regiones y naciones, buscando los costes más bajos de trabajo.

Consecuencias a nivel urbano

-Desindustrialización de áreas centrales y espacios metropolitanos

-Especialización de las ciudades.

-Desplazamiento de actividades a los suburbios.

-Se acelera la división del trabajo internacional, regional y metropolitano.

-El Estado produce su intervención en la actividad económica, y traslada el acento del consumo colectivo a la acumulación de capital.

-Fuerte desempleo.

- Descenso de obreros manuales de la industria.
- Fuerte aumento de empleo en los servicios.

El impacto del cambio social.

- Cambios demográficos de los últimos quince años.
- Cambios en la estructura familiar.
- Sustitución del familiarismo por el consumismo.
- Equiparación de la mujer al hombre.

El impacto del cambio cultural.

- Evolución de la economía capitalista.
- Aumento del consumismo.
- Generalización de valores materialistas.

El Impacto del cambio político.

- Políticas de austeridad.
- Disminución de inversiones en obras de construcción y mantenimiento.
- Privatización creciente de los sectores de la vivienda y de los servicios públicos.
- Contexto sociopolítico-económico-determinado por políticas globalizadoras.
- Escala internacional de potencias económicas que sobrepasan y deprimen el rol del Estado.
- Reducido a un mero controlador de inversiones privadas.
- Descentralización del Estado: transfiere servicios sociales al Estado provincial, y éste a las ciudades.
- Las ciudades cobran un rol importantísimo.

La Producción de la ciudad

Planes urbanísticos.

Antes de 1980:

- Planeamientos desarrollistas.
- Visiones funcionalistas y mecanicistas.
- Rígidos esquematismos.

Planes de la generación de los años 80.

- Específica concepción acerca de la complejidad de los hechos urbanos.
- Memoria colectiva; vestigios del pasado; las permanencias.

La calidad del espacio urbano.

El significado de la ciudad.

- Cierta dosis de ambigüedad.
- Arquitectura y urbanismo, como partes de un todo.
- Puesta en valor y operatividad, a la idea de contexto.
- Historia de la ciudad; herencia de la ciudad.
- Aislamiento disciplinar.
- Negación de hecho metropolitano.
- Negación del urbanismo a escala regional.
- Sin referencia al marco regional del sistema de ciudades, como base para la fundamentación de las funciones y de la estructura de la ciudad.
- Centró la atención en un campo muy específico.

- No integridad: *Soldadura de elementos parciales.*
- No contempla la realidad socioeconómica de la segunda mitad de la década de 1980 (brotes especulativos, demanda-oferta, etcétera).

Nuevo enfoque de los problemas urbanos tradicionales

- Transformaciones de las estructuras económicas, sociales, demográficas y territoriales.
- Necesaria comprensión de los procesos que las originan.
- Desequilibrios; movimientos migratorios (rural-urbano; urbano-urbano; interurbano) .
- Estrategia de ordenación territorial al servicio de los objetivos de desarrollo y bienestar.
- Ética en el tratamiento del medio ambiente.
- Integración: urbanismo-ordenación del territorio.
- Importancia del urbanismo a pequeña escala.
- Limitaciones del urbanismo a escala local.
- Protagonismo del sistema de ciudades.
- Áreas funcionales del territorio.
- Escala territorial intermedia.
- Modelo territorial: Voluntad colectiva de transformación.
- Correspondencia: Actividad Urbanística–Programas Estrategias de Desarrollo Económico.
- Marco Jurídico–Mecanismos de gestión–Operaciones concretas.

El rol de la ciudad actual

Ciudad: Definida en el pasado como Lugar Sagrado de significaciones simbólicas.

Hoy se configura como:

- Espacio de reproducción de la sociedad que vive en ella.
 - Espacio de capital.
 - Espacio de consumo.
 - Espacio de significados y valores simbólicos.
- Y se desarrolla según
- Urbanización descentralizada.
 - Inserción de pequeñas ciudades en el área metropolitana.
 - Sistema metropolitano.
 - Equilibrio territorial de las redes urbanas.
 - Infraestructuras físicas de transporte y comunicación.
 - Economía productiva de acumulación: economía que subordina la calidad de vida a la eficiencia económica.
 - Descentralización de localizaciones económicas y áreas residenciales.
 - Economía empresarial manejada por grandes corporaciones.

La ciudad habitable es una empresa que compete en un mercado muy imperfecto y rígido, cuyos objetivos son:

- Empleo, vivienda y educación: objetivos básicos.
- Ambiente físico y alta calidad.
- Seguridad.
- Reducir desplazamientos personales diarios.
- Favorecer movilidad geográfica.
- Recuperar la calle y la plaza.
- El centro como patrimonio histórico y cultural.
- Economía diversificada, dinámica e innovadora.
- Economía social y participativa.
- Multiculturalidad de las personas.
- Ecosistema regional estable.
- Estabilidad social y económica de la ciudad y la región.
- Estructura urbana y regional acorde.
- Sentido colectivo de lo histórico.
- Comunidad solidaria, no competitiva explotativa.
- Alto grado de participación de la sociedad civil.

Los enfoques actuales: el marketing urbano como estrategia de promoción

Las motivaciones de ésta política urbana:

- Los intereses de los promotores del suelo ante la recesión de la demanda.
- La necesidad de suelo terciario y la adaptación a los nuevos modelos de localización de las actividades existentes.
- Importancia de los valores medioambientales.
- Las políticas de desconcentración hacia las ciudades medias.
- Innovación tecnológica para captar multinacionales.

El creciente poder de los municipios urbanos.

- I. Dar prioridad a la promoción del Medio Ambiente Residencial.
- II. Favorecer la accesibilidad a la ciudad y a los centros (reducir congestión de tráfico).
- III. Intensificar conexiones interurbanas.
- IV. *City Marketing* como estrategia para competir (cooperación público-privada; público-pública).

Nuevo sistema territorial.

- a) Descentralización de actividades productivas y residenciales.
 - Desurbanización de los centros urbanos.
 - Suburbación de las periferias.
- b) Expansión de flujos de crecimientos hacia espacios no metropolitanos.
 - Desarrollos megalopolitanos.
 - Configuración de redes urbanas policéntricas.
- c) Descentralización del crecimiento: innovación hacia ciudades medias.

d) Desindustrialización de regiones o ciudades especializadas en actividades obsoletas.

Declive

- e) Terciarización-Cambio económico-Reestructuración tecnológica y productiva.
- f) Sistemas rururbanos: regiones rurales tecnológicamente productivas.
- g) Áreas rurales menos desarrolladas: Proceso regresivo generalizado.

Producción y ordenamiento del espacio urbano

- Ciudad y modo de producción.
- Configuración de la ciudad el modelo capitalista.

Principales objetivos

- Asegurar la circulación y acumulación de capitales en un marco de estabilidad política y social que se construye sobre relaciones de clase.
- Búsqueda del máximo beneficio, convirtiendo al suelo en bien de cambio, al aplicársele capital y trabajo, mediante la urbanización y la construcción.
- Los elementos de la ciudad se convierten en mercancía que se intercambia en el mercado.
- Oferta y demanda.
- Mecanismo esencial de producción de la ciudad: Funcionamiento de los principios económicos del capitalismo.

Agentes sociales productores de la ciudad

- Suelo
- Bien escaso y necesario (renta monopolística).
- Se revaloriza por su localización (renta de situación).
- Por su aprovechamiento urbanístico (renta diferencial).
- Transformación de uso rural a urbano (renta absoluta).
- Propietarios Privados del Suelo (los ciudadanos).
- Venta del suelo como mercancía.
- Propietarios del suelo presionan sobre el planeamiento oficial para dirigir la expansión de la ciudad hacia sus tierras.
- Parcelamientos ilegales en la periferia.
- Pequeños propietarios buscan máxima plusvalía de sus parcelas.
- Retención de suelos urbanizables en el borde, o en el interior de la ciudad.
- Promotores e inmobiliarias.
- Propietarios de los medios de producción.
- Interesados fundamentalmente por el incremento del valor de cambio del espacio urbano.
- Los poderes públicos (la administración).
- Agente legitimador y reproductor del ordenamiento establecido en la ciudad.
- Impulsa la producción privada.

- Impulsa la acumulación del capitalismo, mediante:
- Elaboración y ejecución de programas de renovación urbana.
- Formación de capital humano: educación e instrucción técnica.
- Promoción de empleo, y su acción sobre el conjunto de la actividad económica.
- Organiza la reproducción de la fuerza de trabajo, según las exigencias del capital.
- Orienta la expansión urbana.
- Interviene directamente en el interior de la ciudad.
- Arbitra los conflictos entre los otros agentes productores de la ciudad.

La realidad latinoamericana.

- Cambios estructurales y políticos que conducen a la disminución del peso de los niveles centrales del Estado.
- Descentralización y fortalecimiento de los gobiernos municipales.
- Importancia de las ciudades en un sistema de mercado común internacional (MERCOSUR).

Ciudad–Municipio–Unidad fundamental de gestión local.

Existen tres situaciones posibles:

- a) Municipalidad=Ciudad+Área Perirrural Inmediata.
- b) Municipalidad que incluye más de una unidad urbana, (ámbito mayor que la ciudad).
- c) Municipalidad que corresponde a sólo una parte de la ciudad.

Diferencia.

-Gestión Urbana Local en Áreas Metropolitanas.

-Gestión Metropolitana.

Área Metropolitana: Mancha urbana que cubre más de una circunscripción político-administrativa.

Zona Metropolitana: Totalidad de las unidades político-administrativas que están ocupadas, en forma total o parcial, por un área metropolitana (una mancha urbana).

Región Metropolitana: Ámbito territorial mayor. Casco urbano del área metropolitana y centros de diferentes tamaños, ubicados dentro de una línea imaginaria demarcada por los niveles de interacción, así como áreas de explotación primaria y espacios vacíos. Ámbito territorial determinado como unidad funcional y no necesariamente física.

Articulación de recursos–Proceso Global.

- Procesos–Tres Núcleos Fundamentales.
- El Mercado.

Procesos Económicos=Ganancia.

-El Estado.

-No Ganancia: abarca objetos excluidos por el mercado.

-Los procesos de sobrevivencia.

Sectores Populares

-Las contradicciones de la gestión local en Las Zonas Metropolitanas.

-La realidad Metropolitana altera el funcionamiento local de la gestión urbana.

-Los procesos metropolitanos requieren unidades metropolitanas de gestión por encima de los gobiernos locales.

-Contradicción general

1) Autonomía política Municipal: Resoluciones opuestas a una perspectiva global de la gestión urbana metropolitana, y viceversa.

2) Diferencias políticas entre lo local y lo global.

3) Gestión de servicios realizada por unidades de nivel superior, no controladas por los gobiernos locales (ejemplo: planeamiento de los usos del suelo).

4) No coincidencia entre necesidades y localización de recursos existentes.

5) Diferentes relaciones entre los distintos gobiernos locales y la población.

a) Se reside en un lugar (se pagan tasas y se reciben servicios).

b) Se vota en otro lugar.

c) Se trabaja en otros (se cobra y se paga impuestos a los ingresos).

-Organización Estatal Argentina.

Estado Federal–Tres niveles de gobierno:

-Global (nacional).

-Territoriales (provincial y municipal).

No existe previsión político-institucional para la atención de áreas metropolitanas.

La presencia estatal en la producción de la ciudad metropolitana es un agregado heterogéneo de instituciones y funciones. La gestión urbana y metropolitana no es igual a la suma de las gestiones municipales.

Dicotomía

-Debilidad del régimen municipal.

-Rol ascendente de las ciudades.

-Desregulación de los mercados laborales.

-Aumento de los subcontratos por parte de las grandes empresas.

-Rezago del salario mínimo real.

-Baja absorción de empleos, por parte de sectores más dinámicos.

-Precarización del empleo.

-Tendencia a la informalidad.

El papel de las ONG como entidad de gestión.

- a) Viviendas.
- b) Infraestructura básica.
- c) Equipamiento comunitario.
 - 1) Procesos de democratización.
 - 2) Crisis económicas con gran aumento de la pobreza.
 - 3) Redefinición de las funciones del Estado a partir de la aplicación de políticas neoliberales y de ajustes estructurales.

Objetivos:

- a) Construcción de las ONG como instituciones eficientes y eficaces, con estabilidad para encarar una tarea de largo plazo, como es el desarrollo popular.
- b) Articulación que implica la coordinación entre los diferentes actores sociales interventores en los procesos de desarrollo popular.
 - Los pobladores.
 - Las organizaciones comunales.
 - El Estado (en sus tres niveles).
 - Los sectores privados.
- c) Relación con el Estado.
 - Relación asimétrica.
 - Estado con mayores recursos.
 - ONG con mayor flexibilidad y creatividad.
 - Complementariedad.
- d) Redes de ONG.
 - Especializadas sectorialmente.
 - Cambio de escala en las actividades.
 - Mayor impacto sobre el tejido social.
 - Influencia de las ONG a niveles más altos. ■

**POSTULADOS DE LA RED XIV.B
SINTESIS EN RELACIÓN AL TEMA
«PARTICIPACIÓN, PLANEAMIENTO Y DISEÑO
DEL HABITAT POPULAR»**

*TODOS LOS HABITANTES TIENEN DERECHO
A LA CIUDAD.*

El derecho a la vivienda implica el reconocimiento del acceso a información, tecnología y participación en el proceso de producción de viviendas y de la ciudad...

*CONSTRUYENDO COMUNIDADES: EL
DISEÑO Y LA TECNOLOGÍA.*

La inclusión de la gente en la gestación y conducción de los procesos urbanos y habitacionales es condición insoslayable en el desarrollo pleno de la producción como acto social. Así procesos de autoconstrucción-autourbanización se revalorizan como creación y garantía de condiciones innovadoras, trabajo asociativo y valoración recíproca de distintas formas de poder, tener y saber.

Se proponen modelos de gestión habitacional participativa para la política habitacional que posibiliten, además de la solución funcional, formas de operación donde los usuarios, a través de cambios en las reglas del juego y uso de instrumentos, se conviertan en actores urbanos involucrados en la edificación de la ciudad en su conjunto. Ello implica transformar sistemas de producción habitacional convencionales en nuevas formas de producir socialmente vivienda-barrio-ciudad, cambios cualitativos que modificarán inevitablemente el conjunto de las ciudades.

Planificación urbana participativa, diseño participativo, autoconstrucción asistida, gestión asociada, suponen métodos de interacción mutua entre técnicos y usuarios, entre políticos y pobladores, en la búsqueda de la construcción colectiva de las soluciones basada en la conjunción de saberes y habilidades.

Supone el respeto a ritmos de vida de pobladores y toma en cuenta sus características socioeconómicas y culturales; supone espacio físico suficiente por persona, relación adecuada entre espacio público y espacios privados, revalorización de formas constructivas tradicionales, uso de

recursos locales y consideración de la relación del espacio construido con el medio ambiente urbano.

*LA CIUDAD, UN PROCESO DE
CONSTRUCCIÓN PERMANENTE.*

La construcción progresiva es una de las lecciones aprendidas por los habitantes urbanos de las ciudades del Tercer Mundo. La gente vive construyendo, como señala el título de la Red CYTED «Viviendo y Construyendo», por la fuerza que le imprime la necesidad y la obligación social de tener un hogar.

La transformación cualitativa de la vivienda precaria en casa y la evolución gradual del asentamiento, ponen en relieve el rol activo de las familias en la toma de decisiones y revela el tesón de los pobladores, lo que inspira e impele a estimular la creatividad e inventiva popular dentro de una estratégica alianza y organizar una ciudad más equitativa y sustentable.

AMPLIANDO LA PARTICIPACIÓN SOCIAL.

La participación popular, reconocida por indispensable por Hábitat I, se concibe como protagonismo de los pobladores en el diagnóstico, diseño e implementación de soluciones, como control y administración de los procesos. Participación plena en asociación con las autoridades gubernamentales, tomando decisiones de conjunto, compartiendo con el Estado la responsabilidad solidaria en la cohesión social, coherencia urbana, prestación de servicios públicos, superando el papel de simples beneficiarios de las medidas gubernamentales y medios para reducir costos. Lograrlo requiere de un largo trabajo de base, de promoción y organización social dentro de un modelo de participación que, adoptado a los pobladores, cuestiona la simple lógica de eficiencia.

*RECONOCIENDO LA DIVERSIDAD URBANA:
SÍ A LA INTEGRACIÓN, NO A LA EXCLUSIÓN.*

La ciudad constituye un patrimonio social, económico y cultural, y en su construcción y

dinámica los sectores populares han jugado un rol importante como autoprodutores de asentamientos y organizadores de actividades productivas que conforman y hacen posible la vida en gran parte de las ciudades contemporáneas latinoamericanas.

La ciudad es una creación cultural y participativa de todos sus habitantes...

REPENSANDO EL PAPEL DEL ESTADO.

Los cambios mundiales actuales disminuyen el rol del Estado a favor del mercado y ante la crisis reconocen la validez de los procesos de descentralización de la participación de la sociedad civil y el protagonismo de los pobladores organizados para alcanzar el reto de construir ciudades democráticas y sustentables para el siglo XXI.

Repensar el papel del Estado en el desarrollo sostenible y democrático de nuestras ciudades exige imaginar nuevas modalidades de planificación, regulación y administración urbana...

GOBIERNOS LOCALES: ENTRE LA DESCENTRALIZACIÓN Y LA PRIVATIZACIÓN.

Los gobiernos municipales, por ser el ente gubernamental más cercano a la problemática local, son potenciales agentes del cambio social, articuladores de las distintas fuerzas sociales en el territorio municipal, del proceso de construcción de la ciudad y la ciudadanía.

BASES DEL CONCURSO

LA PARTICIPACIÓN EN EL PLANEAMIENTO Y DISEÑO DEL HABITAT POPULAR

La Planeación urbana y el diseño urbano arquitectónico del habitat popular se han enfrentado a múltiples problemas y fracasos cuando los profesionales han pretendido imponer supuestos y criterios alejados de la realidad y lógica de los patrones culturales y de las necesidades de dichos sectores sociales. Se plantea así, que sin la participación ciudadana y de los involucrados en los problemas de los asentamientos humanos es difícil lograr óptimos resultados y su real solución. Documentos como la «Declaración de Estambul», «El Pueblo hacia Habitat II» de HIC y los Postulados de la Red XIV.b-CYTED, lo confirman.

Son las experiencias participativas las que muestran caminos más apropiados para resolver los dilemas planteados. Desafortunadamente han sido experiencias aisladas, poco sistematizadas y poco difundidas. Esto también ha sucedido en el contexto iberoamericano y aún cuando ha habido esfuerzos por recogerlas y socializarlas, es aún insuficiente.

La Red XIV.b «Viviendo y Construyendo» del Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo CYTED, que apartir de 1993 ha venido trabajando en continuación al Proyecto denominado «Autoconstrucción, Vivienda Progresiva y Participativa» (que se llevó a cabo de 1987 a 1992), tiene entre sus objetivos lanzar, comunicar y promover la investigación y reflexión sobre los temas relacionados con la producción social del hábitat.

La Red en uno de sus proyectos actuales: «Participación en el Planeamiento y el Diseño del Habitat Popular», después de un primer trabajo de recopilación bibliográfica y de iniciar una sistematización y reflexión analítica del tema convoca a un concurso para llamar a todos aquellos, que de alguna manera han desarrollado experiencias con métodos participativos, han reflexionado y/o realizado evaluaciones en estos campos.

Se propone que sean los aspectos de la planeación y el diseño de hábitat, - en sus aspectos físicos espaciales, por ser cuestiones claves de la concepción y creación de las ideas, donde se espera se presenten y desarrollen los análisis y experiencias de los concursantes. Algunas veces, la planeación y el diseño se realizan en forma conjunta y otras separada, se puede participar de una forma u otra.

Objetivos

1. Promover el conocimiento de experiencias y métodos en el campo del planeamiento y diseño participativo.
2. Profundizar en el estudio del tema.
3. Promover el debate sobre el tema y ampliar su difusión.
4. Propiciar el intercambio e información sobre el tema, especialmente entre organizaciones e instituciones interesadas en su práctica.
5. Atraer el interés de profesionales, trabajadores sociales, líderes locales y pobladores alrededor del tema.

Modalidades del Concurso

La participación en el planeamiento y el diseño urbano-arquitectónico del Hábitat Popular, podrá abordarse a través de:

- I. Los MÉTODOS de interacción mutua entre técnicos y usuarios para la planificación urbana participativa y/o el diseño (o proyecto) participativo.
- II. EXPERIENCIAS en las prácticas de la planificación y/o el diseño participativo.
- III. REFLEXIONES acerca del tema:

Es posible presentar trabajos que comprendan de manera integrada o combinada las modalidades explicadas.

Contenidos y aspectos de interés para cada una de las modalidades.

(Se sugiere una lista amplia que pueda servir de guía o apoyo y no constituye de modo alguno un cumplimiento obligatorio, tampoco se pretende que se asuma en su orden y contenido.)

I. LOS MÉTODOS

Estos pueden haberse concebido antes del concurso o a propósito de este, así como encontrarse en proceso.

Se indican los siguientes puntos de interés:

1. Indicar si es un método aplicado al planeamiento, el diseño o ambos.
2. Explicar el o los métodos aplicados o por aplicar. Describir sus pasos. Incluir en el análisis y en la medida que se ajuste al caso, los puntos de interés que a continuación se exponen. Presentar un gráfico resumen del método.

3. Técnicas y medios que utilizan en el método, y en relación con sus pasos: encuestas, entrevistas, talleres, técnicas grupales, maquetas, gráficos, medios audiovisuales, comunicación verbal, informática, etcétera.

4. Aspectos del planeamiento y/o diseño donde se participa. Por ejemplo, diagnóstico o propuestas del Plan; o los aspectos del programa arquitectónico, esquemas o anteproyecto del diseño. Podrían comprenderse las viviendas, los espacios (públicos, semipúblicos, semiprivados y privados), etcétera, también podrá contemplarse la incidencia en los instrumentos normativos y de regulación urbanística. El diseño puede comprender los aspectos funcionales, espaciales, expresivos, etcétera.

5. Relación con los niveles urbano-arquitectónico de los asentamientos humanos donde se aplica y los grupos sociales afines a estos, ya sea en zonas urbanas o rurales (la vivienda, agrupaciones de viviendas; a nivel de calle, manzana o plazas, del barrio, municipio, etcétera).

6. ¿Cómo se desarrolla la participación según los niveles urbanos. Número de personas según el nivel urbano?

7. ¿Es válido un mismo método o es necesario diferentes métodos por niveles urbanos, o simplemente varían las técnicas.

8. Relación con el tipo de intervención (nuevo asentamiento, mejoramiento, transformación o rehabilitación). Incluidas zonas periurbanas o céntricas antiguas.

9. Relación con, o como se comprenden los contenidos de planeamiento y/o diseño de otros aspectos del proceso. Por ejemplo concepción de la producción del asentamiento o de las edificaciones (de manera continua o progresiva), su relación con la forma de financiamiento, determinaciones en la tecnología constructiva, etcétera.

10. De llevarse a cabo la participación en el planeamiento y el diseño, indicar el nexo que se establece entre ambos.

11. Número aproximado de familias o personas que beneficiaría.

12. Necesidades o problemas a enfrentar.

13. Actores de la comunidad que implica: pobladores (organizaciones: cooperativas, vecinal, etcétera), instituciones locales, (gubernamentales y no gubernamentales), sector privado, etcétera.

14. ¿Debe reunir algún requisito los participantes para la participación?.

15. Condiciones necesarias para desarrollar el método. (objetivas, subjetivas, a nivel político administrativo, etcétera).

16. Duración del proceso participativo. Constatado o previsto.

17. ¿En que a consistido la asesoría técnica para la implementación del proceso participativo?. Personal técnico requerido y su participación necesaria. Recursos. Tiempo destinado. Tipo de institución (ONG, OG, asentado o no en el lugar, etcétera).

18. Lecciones o expectativas: (económicas, de satisfacción, calidad del conjunto, etcétera). Dificultades y ajustes a considerar. Extensión posible de la experiencia.

II. EXPERIENCIAS.

No se trata solamente de prácticas exitosas, sino también de aquellas parcialmente exitosas o que hayan tenido enseñanzas de sus errores y dificultades. Las experiencias pueden haber concluido o encontrarse en proceso.

Pueden comprender casos donde se haya desarrollado la participación en el planeamiento o el diseño, con la implementación o no de métodos.

1. Datos generales: localización, ¿quién financia?, ¿quién ejecuta?, ¿quién encarga?.

2. Fecha de inicio y duración de la experiencia.

3. Niveles de urbanización en que se produce la experiencia (vivienda, conjunto de viviendas, a nivel de calle o manzana, barrio, municipio, etcétera).

4. De haberse aplicado metodología alguna, puede describirse según el contenido la modalidad: (I.- Los métodos, antes explicados).

5. De no haberse aplicado método para facilitar la participación en el planeamiento y el diseño sería de interés referirse a los siguientes puntos de la modalidad I. Métodos: del 4 al 6, del 8 al 14 y del 16 al 18.

Otros puntos de interés podrían resultar:

6. De implementarse algún método participativo, indicar la estrategia para ser posible su puesta en práctica.

7. Condiciones políticas en que se desarrolla la experiencia. Procesos de descentralización. Papel del gobierno local, etcétera. Elementos que favorecen o limitan.

8. Si fuera posible, valorar el costo de la implementación de la participación.

9. Criterios de evaluación y control de los procesos participativos. Indicadores para la evaluación. ¿Quiénes participan en la evaluación?.

III. REFLEXIONES

Deben ser realizadas a modo de ensayo. Habiéndose hecho antes o a propósito del concurso. Pudiera comprender los siguientes contenidos, centrándose en alguno o todos aquellos que se estime:

1. Comparaciones, valoraciones o evaluaciones de métodos y experiencias, así como las lecciones obtenidas ya sean positivas o negativas.

2. Acerca de la evolución histórica del tema. Posturas frente al tema. ¿Cómo se refleja en distintos autores, foros y organizaciones. Tendencias regionales y según los niveles de desarrollo de los países.

3. Las condiciones que sustentan dichos procesos: descentralización local, reconocimiento de los procesos participativos, voluntad de los gobiernos y las instituciones de asesoría técnica. Aspectos legales, etc.

4. Limitaciones y obstáculos de la participación en el planeamiento y el diseño.

5. La interacción con el resto del proceso de autoproducción.

6. Acerca de los niveles urbano-arquitectónicos, los grupos sociales que se corresponden con estos (vivienda-familia; agrupación, calle, manzana, comunidad, etcétera) y la participación que se produce en estos.

7. Rol de la asesoría técnica, las instituciones de apoyo a los procesos participativos, la organización comunitaria, etcétera.

8. Recomendaciones o sugerencias.

9. Otros aspectos o análisis que se consideren de interés.

Sería oportuno la presentación de la documentación gráfica (dibujos en planta, elevaciones, volumetrías y fotos de la urbanización y las edificaciones, material gráfico y fotos que muestren el proceso, otros gráficos, tablas, etcétera). por ejemplo en los métodos: puntos 4, 5, 8, 9 y 10; en las experiencias: puntos 4, 6, 7 y 8, y en las Reflexiones: puntos 1, 2, 6 y 7.

Condiciones de presentación

. La información solicitada y documentación (escrita o gráfica) de apoyo estará contenida en hojas formato Din A4 (210 mm x 297 mm) o US

Letter, dejando un margen superior de 2.0 cm, inferior de 3.0 cm, derecho de 3.0 cm e izquierdo de 3.0 cm.

. Los textos se presentarán en letra tipo Times New Roman, tamaño 11 puntos. Los títulos tamaño 18 puntos y los subtítulos a 14. Para resaltar aspectos, utilizar negritas.

. El material gráfico, debe tratarse a línea y en blanco y negro, en la medida de lo posible. Podrá incluirse fotografías en blanco y negro, diversidad de gráficos, tablas, esquemas, etcétera.

. Toda la información escrita debe ser enviada disquete y/o impresa.

. Como documentación complementaria podrán entregarse aquellos medios que se estimen como fotocopias de artículos relacionados con el trabajo, publicaciones, videos, etcétera.

Es importante señalar la importancia de la presentación del material gráfico (planos, esquemas, fotos, etc.) que ilustren los contenidos de interés que se expongan.

Procedimientos del Concurso

. Ficha de identificación estructurada de la manera siguiente. Esta ficha irá en sobre sellado e identificado con un seudónimo.

Ficha con datos generales

Concurso: La participación en el planeamiento y diseño del hábitat popular.

CYTED. Red XIV.b «Viviendo y Construyendo»

. Seudónimo.

. Autor

. Modalidad (es)

. Título del trabajo

. Institución

. Dirección (calle, número, ciudad, país, código postal).

. Teléfono, Fax, Correo electrónico

. Referencias informativas sobre el trabajo (publicación, video, etc.)

. Resumen del trabajo en una página, con el cuerpo de texto a 14 puntos y título a 20.

. La documentación estará contenida en una carpeta formato Din A-4 o similar. Se indicará en portada el título del concurso, del trabajo, modalidad y en el borde superior derecho el seudónimo.

. Toda la documentación estará contenida en un sobre o envoltura resistente que tendrá las siguientes indicaciones:

- Concurso: «La participación en el planeamiento y diseño del hábitat popular».

-CYTED. Red XIV.b «Viviendo y Construyendo», HIC, UNAM, FOSovi, IPF.

-Lugar del envío: Gustavo Romero FOSovi. Fomento Solidario de la Vivienda, A.C. Tl-loc 40-2, Col. Tlaxpana C.P. 11370, Ciudad de México, México

-Dirección del remitente, pero no su nombre.

Estímulos

Habrán tres premios para los trabajos que según su calidad, independientemente de la modalidad en que concurse, así lo merezcan.

Primer premio Pasantía valorada en USD \$ 1 500.00 (para gastos de viaje y estancia),* del programa de la RED XIV.b, hasta 15 días de duración en una institución latinoamericana, más USD \$ 500.00 en efectivo

Segundo premio USD \$ 750.00

Tercer premio USD \$ 500.00

- Habrá tantas menciones como considere el jurado.

- Diploma de premiación y mención, así como carta de reconocimiento para todos los participantes.

- Los trabajos premiados, menciones y una selección adicional serán publicados y se enviarán a los concursantes.

- Los trabajos podrán ser expuestos en el país sede del concurso y en otros espacios que lo soliciten.

- Se creará un directorio curricular de autores, instituciones, citando los trabajos presentados; como base informativa para una red de intercambio (incluida INTERNET) y que se enviará a los concursantes.

-La pasantía consiste en visitar para conocer la experiencia y actividades de alguna institución, ONG, universitaria, gubernamental que acepte recibir y atender al beneficiario. La lista de miembros de la red es una primera posibilidad. En caso de que el ganador no desee la pasantía podrá intercambiarla por los premios en metálico de los otros lugares, siempre y cuando se este de acuerdo por algún otro de los premiados.

Participantes

Podrán participar arquitectos, sociólogos, trabajadores sociales, estudiantes y otras personas interesadas, de todos los países de América Latina. Podrá ser a título personal o institucional, estando

abierto a ONGs, organizaciones sociales y civiles, de asesoría técnica, gubernamentales, docentes, de investigación, etc.

Fecha de entrega

Los trabajos se recibirán en la sede del concurso, como fecha límite el día 15 de Agosto de 1998.

Lugar de envío

A nombre de Gustavo Romero FOSovi. Fomento Solidario de la Vivienda, A.C. Tl-loc 40-2, Col. Tlaxpana C.P. 11370, Ciudad México, México

Teléfonos. (525)566-7515, 5352954, 5738396, 4372426 Fax (525)535-2954, 5738396 Email: fosovi@laneta.apc.org

Conformación del jurado

La Coordinación de la Red «Viviendo y Construyendo» y los patrocinadores designarán entre los miembros que desarrollan este proyecto y entre conocidos especialistas del tema, un jurado de composición impar. Los miembros del jurado nominarán entre sus miembros un presidente y un secretario.

Del veredicto

El jurado se reunirá en la sede del concurso los días 1, 2 y 3 de Septiembre de 1998 para analizar los trabajos.

Dictará su veredicto, de forma inaplazable, el día 3 de Septiembre de 1998.

Establecer los tres premios y las menciones que considere.

Podrá declarar desierto algún premio.

El veredicto será inapelable.

De la información a los participantes

Los promotores informarán del veredicto del jurado por medio de una carta circular que será enviada a todos los concursantes. Los ganadores serán consultados para la forma como deseen recibir el premio (por correo, giro bancario, personalmente, etcétera).

Condiciones para la participación

La documentación entregada no será devuelta a los autores.

Los participantes autorizan la reproducción parcial o total de sus propuestas, por el mero hecho

de participar en el concurso, no requiriéndose de autorización expresa de sus autores para ello.

MEMBRESIA DE LA RED XIV.b.-CYTED
(en Latinoamérica)

FUNDASAL: Mario César Flores /
(Coordinación Internacional de la Red) Calle L-B
No. 7. Reparto Santa Alegría, Ciudad Delgado, El
Salvador, Teléf. 2763952/54 2768468 Fax:
2763953 Email :fundasal @ sal.gbm.net

FOSOVI: (Sede del Concurso)

CEUR: Beatriz Cuenya/ Av. Corrientes
2835, Cuerpo B, 7mo. piso, 1193, Buenos Aires,
Argentina. Teléf. 9612268/0309 Fax: 96118554

CEVE: Aurelio Ferrero/ Igualdad 3585,
Villa Siburu, Estafeta 14, 5003 Córdoba, Argentina.
Teléf.Fax: 894442 Email :postmaster@ceve.orar

FEDEVIVIENDA: María Inés García/
Apartado Aéreo 58059, Bogot, Colombia. Teléf.
3381277/ 0459 Fax: 2871941
Email:fedeasis@colnodo.apc.orgo
fede@colnodo.apc.org

INVI: Ricardo Tapia/ Marcoleta 250,
Casilla 3387, Santiago de Chile, Chile TelÉf.
6783037/ 3106 Fax: 2229522/ 2661
Email:invi@abello.dic.uchile.cl

FLACSO-COSTA RICA: Marian Pérez/ De
Sede de la Leche 200 Norte- Yosos Sur, San José
Costa Rica Teléf.: 248059, 243074 Fax 2256779
Email: euritmia@sol.racsacom.cr

IPF: Rosendo Mesías/ Lamparilla 65,
Habana Vieja, C.P. 10100, La Habana, Cuba. Teléf.
626516/629330 Fax: 335581

CIUDAD:Mario Vazconez/ Fernando
Meneses 265 y Ave. La Gasca, Casilla 17-08-8311,
Quito, Ecuador. Teléf. 225198/227091 Fax: 500
322 Email: confe@ciudad.sx.ec

DIMENSIONES: Lily Caballero / A/P
3583 Tegucigalpa, Honduras. Telef.: 310694,
339682, Fax: 31064 Email lily@sduhn.or.hn

CENVI: Alejandro Suarez / Violeta 27,
Copilco El Bajo, C.P. 04340, México D.F., México.
Teléf. 5504099 Fax: 5500821

HABITAR: Ninette Morales/Mon-
toya 3 al lago, Managua, Nicaragua. Teléf. Fax:
2666126 Email: habitar@tmx.com.ni

CEDIFA: Hugo Navarro/ Ciudad
Universitaria Octavio Menéndez Pereira, Panamá,
Panamá. Teléf. 235168/ 647180 Fax: 6444450
Email: hnavarro@ancon.up.ac.pa

CIPUR: Jorge Ruiz / Ave. Baltazar La
Torre 570, Lima 27, Perú. Teléf. 2642082/2642597
Fax: 2643051 Email: postmaster@cipur.org.pe

UCV: Teolinda Bolívar/ Facultad de
Arquitectura y Urbanismo, UCV, Caracas 1 040,
Venezuela. Teléf. 6617138 Fax: 574-1915 Email:
tbolivar@sagi.ucb.edu.ve

INSTITUTO HACER DE SUR: Raúl del
Vallés / Constitución 2415 Montevideo, Uruguay.
UPV Fac. de Arq. Univ. De La República Bv. Artiga
1031 Teléf. 401106 Fax: 406063, 681519

POLIS: Nelson Saule/ Rua Joaquin
Floriano 462, Itaim Bibi/CEP 04534-002, Sao Paulo,
S.P. Brasil Teléf.: 8206572 Fax: 8205279 Email:
poli@ak.apc.org

ÍNDICE

Introducción.....	5	SEGUNDA PARTE:	
Acta del Jurado.....	10	Tema: La participación en el <i>Diseño</i> del Hábitat Popular	
Directorio de participantes.....	14	El significado y el uso del diseño participativo en el nuevo contexto político y social de los años 90.	
PRIMERA PARTE:		ARQUITECTA MARIANA ENET.....	131
Tema: La participación en el <i>Planeamiento</i> del Hábitat Popular		Mejoramiento del hábitat aplicando el método <i>Cirugía de Casas</i> .	
El planeamiento comunitario en la Ciudad de La Habana.		YOSLEVIS CÁNOVAS.....	145
LICENCIADA ROSA A. OLIVERAS.....	19	Experiencias de diseño participativo en la Ciudad de México, con las organizaciones sociales del Movimiento Urbano Popular.	
Evaluación de programas socio-habitacionales como herramienta para propiciar la participación y concertación efectiva entre los actores.		ARQUITECTO JOSÉ ÁLVAREZ.....	155
ARQUITECTA MARIANA ENET.....	41	Diseño participativo de los espacios libres y disponibles del barrio <i>Argüello Norte</i> .	
El Cerro y su gente. Una transformación con enfoque participativo.		ARQUITECTA MÓNICA MARTÍNEZ	
ARQUITECTA YUDELKA RIVERA.....	55	Y ARQUITECTA GRACIELA MAFFRAND.....	171
Metodología para el planeamiento de la intervención urbana con participación popular.		El diseño participativo comunitario. Una herramienta para los Talleres de Transformación de Barrio en La Habana.	
INGENIERO ELIO GUEVARA.....	87	ARQUITECTA MAYDA PÉREZ.....	183
Crecer en el mismo espacio. La experiencia de San Isidro.		Construyendo la identidad colectiva.	
ARQUITECTO RAMÓN COLLADO		CARMEN MARÍA RODRÍGUEZ.....	195
Y LICENCIADO MANUEL COIPEL.....	103	Venturas, desventuras y aventuras en <i>La Güinera</i> . Una experiencia de participación en el plan y diseño del hábitat.	
Cayo Hueso. Diez años de experiencias, métodos y reflexiones sobre planeamiento y diseño participativo.		ARQUITECTO FRANCISCO T. CASAL.....	209
ARQUITECTO JOEL DÍAZ.....	117	Caso <i>Río Segundo</i> .	
La participación de los estudiantes en la búsqueda de soluciones al problema de la vivienda.		ALFREDO FABIÁN IBÁNEZ.....	217
ARQUITECTA RAN CHEN CHEUNG.....	125	Anexos	
		Postulados de la Red XIV.B	
		Síntesis en relación al tema “Participación, planeamiento y diseño del Hábitat Popular”.....	225
		Bases del concurso “Participación, planeamiento y diseño del Hábitat Popular”.....	227

**PROGRAMA IBEROAMERICANO
DE CIENCIA Y TECNOLOGIA PARA
EL DESARROLLO CYTED**

**SECRETARÍA GENERAL DEL
PROGRAMA CYTED**

Dr. José Antonio Cordero
España

**SECRETARÍA ADJUNTA DEL
PROGRAMA CYTED**

Dr. Efrén Parada
México

**COORDINACIÓN
INTERNACIONAL DE HABYTED**

Dr. Arq. Luis Silvio Ríos Cabrera
Paraguay

**CONSEJO DE COORDINACIÓN
RED XIV.B «VIVIENDO Y
CONSTRUYENDO»**

Lic. Edín de Jesús Martínez
El Salvador

